



Isaac J. Barrera y otros autores

**Poesía popular, alcances y apéndice.
Ecuador**

Índice

Por Isaac J. Barrera	
Breve introducción	
La poesía quichua	
Selecciones	
Atahuallpa huanul	
Prisión y muerte de Atahuallpa	
Versos quichuas	
Versos alternados entre quichua y español	
¡Rinimi, Llacta!	
El adiós del indio	
Cushiquilla	
Coplas de contento	
Runapag llaqui	
Desventura del indio	
Tumipamba	
El Tomebamba	
Coplas y cantares del pueblo ecuatoriano	
Estudio preliminar	
Por Isaac J. Barrera	

Selecciones

Cantares religiosos y de Navidad

Coplas sentenciosas

Coplas de amor sentenciosas

Líricas y eróticas

De la tristeza

De la ausencia y la muerte

Tristezas y lágrimas

Celos y desdenes

Burlas y desprecios

Cantares de la Costa ecuatoriana

Coplas dialogadas

Coplas varias

Coplas de insistencia

El refrán hecho copla

Coplas varias

Poesía popular de la Independencia

Antiguallas curiosas

Alcances

I. De Centón lírico

II. El rescate de Atahualpa

III. Inscripciones patrióticas en objetos familiares

Apéndices

Felipe Guamán Poma de Ayala

Atahuallpa y Huáscar

Extractos de Nueva Corónica y Buen Gobierno

Vocabulario

Bibliografía

Miguel de Estete

El descubrimiento y la conquista del Perú

Noticia del Perú

Índices

Índice de los volúmenes

Índice alfabético

Índice por tomos

Índice alfabético

*-¿Qué tienes en el pecho

*Al querer pensar en ti,

*Allá van mis suspiros

*Amable imposible mío,

*Amor con tanto delirio

*Amor fino, no seas loco,

*Aquellas cenizas frías

*Ayer me dijiste que hoy,

*Bonita eres, criatura,

*Cálmese, señor ansioso;

*Cantar me pides, señora,
*Compadre que a la comadre
*Con escoba de mil flores
*Corazón loco, ¿por qué
*Corazón, sufre callado,
*Cualquiera quiere a un cualquiera,
*Cuando me ves, me acaricias;
*De la peña brota el agua
*Dicen que las heladas
*El amor lo dejan ver
*El otro día en el calche
*En el mayor imposible
*En la orilla de la cocha
*En mi mente tan grabada
*Eres clavel, eres rosa,
*Es un censo irredimible
*Eso que te dije
*Fragante a la hierba buena
*Ingrata ¿quier de la fe
*Lágrimas que no pudieron
*Las diez de la noche son,
*Mañana, cuando me vaya,
*Nadie imagine que entiende
*No me digas que me quieres,
*Pájaro que vas volando
*Paloma, paloma ingrata,
*Para la chola, el cholito;
*Piensan los enamorados,
*Por donde quiera que voy
*Por esa mano derecha
*Por tu causa, gran cochina,
*Propio cucho vale mucho.
*Que sí, que no, que verás;
*Quien bien quiere, nunca olvida;
*Señora del paño verde
*Si a la Virgen de Las Lajas
*Si el pecho de cristal fuera,
*Si la dicha te visita,
*Son las once, Cielo santo,
*Soy el herido sin llaga,
*Tercianas me parecen
*Un ponchito estoy tejiendo
*Voy al Ejido a coger
*Yo hago por ti una fineza,
*Yo le dije: vámonos;
*¡Qué dulce es morir de amor,
*¡Qué largas las horas son
*¡Suspiro, hijo del amor
*¿Para qué me abres tus puertas,
*¿Quién te dijo que me quieras?

-A la tajada de verde,
A la vida de mi vida
-A mí me gusta canta'
A mí no me gusta el vino
A traspíes y tropezones
Al cerro grande me voy
Al silencio de la noche
Al tiempo le pido tiempo
¡Albricias, albricias!
Allá arriba, en ese cerro,
Ama pipish nishca cachur:
Amantes, muchos tendrás
Amor, ¡amor de mi vida!
Antes de darte al olvido,
Antes de tu matrimonio
Apenas, como en bosquejo,
Árbol fui verde y hermoso
Árbol, ¿por qué no floreces
Aunque no me puedas ver,
Aunque tu boquita dice
¡Ay, dulce suspiro mío
Ayer pasé por tu calle
-Ayer pasé por tu casa,
Ayer tarde se vocearon
Ayer un difunto vi
Ayer, en mi carta,
Bella, alegre mujercita
Bien dijo er rey Salomón,
Bien se puede comparar
Cada vez que considero
Cada vez que considero
Canman carangaraicushpa
-Cansada tengo la vista
Canta cungana randica,
Canta y corre, chispeando diamantes,
Casarashcamanta puncha
Casarasheamanta puncha
¿Cay jacui mishqui cuyayhuan
Cay tacuy caspa tandashpa
Centelleando como fuego,
Chaica ña churachinguimi
Chay cusilla huambrahuaca
Chullaoaaho, chuscurocho,
Chusco realta cushanishpa
Ciego es aquer que no ve
Cielo estrellado, ¿no viste
Cintas negras al pelo,
Clavelito colorao,
-Colesta randi, señora.
Como el solitario,

Como la llama en el viento
-Cómprame coles, señora.
Con tus ojos de escribano,
Con una chispa se enciende
Conozco una vaca flaca
Cual huérfana tortolita
Cuando a ti te estén llevando
Cuando algún día te mueras,
Cuando brillaba, anochece
¿Cuándo calmarán mis ansias
Cuando doblen las campanas,
Cuando el pobre se enamora,
Cuando me vaya,
Cuando mi pena aquí dentro
Cuando pasa la bonita,
¿Cuándo querrá la fortuna
-Cuando te parió tu mama
Cuando todos me olvidaron,
Cuando un blanco está comiendo
Cuando yo era chiquitito
Cuando yo perdí mi amor,
Curi, cullqui, tanda, millqui,
Cuyanimi, cuyashami;
Cuyashca shunguhua,
Cuyatucug apucuna,
Cuyay ñanca ancha llulcami,
-De la muerte yo me río,
De mi vida han murmurado,
¿De qué me sirve el llorar,
De una naranja madura
Desde aquí te estoy mirando,
Desde el día de las bodas
Desde el día de las bodas
Desde el día de tu muerte
Desde la tierra hasta el cielo
¿Desde mucho antes
Desde que perdí
Desde que te vi te amé,
Dice el artículo seis
Dicen que el águila es
-Dicen que eres cantó'
-Dicen que eres cantó'
-Dicen que eres cantor
Díjome una tortolita
Dime ¿qué te has hecho,
Dios que nos crió a los dos
¿Dónde estás, corazón mío?
Donde quiera, dulce bien,
Dos corazones heridos
El amor desconocido

El amor nace con penas,
El amor no da confianza,
El amor y el interés,
El anciano ya no duerme,
El demonio son los hombres,
El hombre que muere joven
El hombre que nace feo
El incendio del amor
El jardín de mis amores
El oro para ser bueno
El palacio de mis dichas
El que sabe cantar bien
El que sea solo y pobre
El rondador en la boca,
El tiempo rápido pasa
El trabajo y la riqueza
El viento de la desgracia
En cada vez que te veo
En el deshoje te he visto
En el grande huabo
En el jardín de mi amor
En el mar de la pasión,
En el suelo se han hincado
En er fondo de la mar
En la cosecha de amores
En la cruz de mi sepulcro
En la enfermedad de amor
-En la tierra de humedá
En tanto que el amor dura
En un botón de rosa
En vano anduve buscando
Encima de su sepulcro
Eres chiquita y bonita,
Eres como la tuna,
Eres serafín sin fin,
Esa alegre muchachita
Esa mujer que tenía
Ese lunar que tienes
Estoy vivo y no lo creo,
Felicidad que en desdicha
Fui rico, y ya no lo soy,
Gallinitas de la Virgen
Has dicho que no me quieres
¿Hasta cuándo de este dulce
¿Hasta cuándo, inmenso mar,
¿Hasta cuándo, vida mía,
Hasta las maderas del campo
Hay ojos que dan enojos,
He, pues, aquí me pones
Hermosa flor de limón,

Hermosa, cierra la puerta,
Huaccha urpihua shina
Huañuytami cushicunchi,
Inconsecuencia y desdicha
Ingrata, ¡tirana ingrata!
¿Jaicacamanta
Jatun urcumanmi rini
Jefes que fingís querernos,
Juicio y pasión, en mi pecho
La campana está avisando que la muerte va llegando
La esperanza de un quizá
La flor de la hierba-buena
La flor de la manzanilla
La flor de las buenas tardes
La mujer en el amor
La mujer por casarse,
La mujer que tuvo amores
La noche de mi dolor
«La Pobreza está en candela»,
La porfiada fue ella misma,
La señora María Justa
La tristeza que yo tengo
La vida del hablador,
La vida del hombre pobre,
Lágrimas sólo de amor
Las cruces de este mundo
Las niñas, son desdeñosas;
Las penas que me maltratan
Llipiacushpami tutayan
Llullu shunguta charini,
Los celos de mi mujer
Los ojos que desde lejos
Los pobres comen muyuelo
Lumbuc, lumbuc mi huacani
¡Madre que en el cielo estás,
Maipita cangui, shungulla?
¡Malhaya quien dijo amor
¡Malhaya quien dijo amor
Mamita, no sea brava,
Mañana me voy de aquí
Manarac casarapica,
Manda a decir mamita
Marinero soy de amor,
Más y más crecen mis penas
Mas, que sepas es preciso
Matita de lirio-lirio,
-Matita de yerba buena
Me dices que soy celoso,
Me enamoré de mañana,
Me enamoré de una flor

Me estoy yendo a tierra abajo
Me puse a considerá'
Me quieres, o no me quieres;
Me sacarán de mi casa,
-Mestro, suene la prima,
Mi abuelo me dio un consejo,
Mi cruel destino,
-Mi madre me dio un consejo
-Mi marido se me ha muerto,
Mi mujer que era adredista,
Mi pecho es un macetero
Mi vida vive muriendo;
Mientras más caricias me haces
Mis amigos muchos fueron
Mis ojos lloran por verte,
Muchachos, a trabajar
Muchas veces que no quiera
Mula que no tenga mañas,
Muriéndome estoy de amor;
Muy resbalosa es la vía
Ña taita cura cayanmi,
Nadie a decir se aventure:
Nadie con dulces palabras
Negro tengo el corazón
Ni en el sueño encuentro alivio,
Ni salgas de tu casa
Nina shina llinlinnishpa
No creas que te tengo miedo
No digo que soy bonita,
No es bronce tu corazón,
No es la necia la cabeza,
¡No es posible, no es posible
No hay corazón como el mío
-No me preguntes de amores,
No me resigno a tu ausencia,
No me venga con mentira,
No quiero pañuelo blanco
No quiero satisfacciones
No se me acerque nadie,
No temas, no, que las penas
Ñucapish shug tiempopica
¡Oh loca esperanza vana!
¡Oh Padres!, de gozo henchidos
Oído, que el burro es mocho,
Oro, plata, pan y dulce,
Óyeme acá, desjuiciada,
Paloma mía,
Pambamanta cielocama
Para el Niño, la achupalla,
Para esposa no conviene

Para la mujer honesta
Para olvidarte, zambita,
¿Para qué quiere el ciego
Parece que los pesares
Pasaron mis alegrías,
Pastores y reyes
Pay pambarishca jahuapi
Payllatátac atiparca,
Peor que estar en cadenas
Pero tiene unos ojitos
Piedra en bruto viene a ser
Piensas que con alejarte
Por darme tus cuatro reales
-Por el río Cayapa arriba,
Por mayo vienen las flores;
Por mi camino me fui
Por no acordarme de ti
Por si acaso hubiera dicha
Por verme de angustias lleno,
¡Qué bien, corazón, qué bien!
¡Qué feo ha sabido ser
¡Qué oscura que está la noche!,
Quien te quiere y no te cela,
-Quiéreme, que yo seré
Quiero querer y no puedo,
Quisiera fabricar un bote
Quisiera no haber nacido
Quisiera, cuando te veo
¡Rinimi, Llagta, rinimi
Rosa me llamó mi madre
Rucu cuscunga
Rucuca mana puñunchu,
Sabe que después de muerto
Sara murua shina
Se me agita, se me abrasa,
Sea un cuerno o cuatro cuernos,
Señora, cierre la puerta,
-Señora, ¿qué lleva allí?
Shigshicunmi, raucarunmi,
Shug urpi huahuami nirca
Si acaso el cuerpo volara
Si alguien tuvo dos amores,
Si algún día tu pisares
Si de la dicha el anhelo
Si el verte me da la muerte
Si en argo t'ei ofendió
Si es que nunca has de ser mía,
Si no fueras tan grandota
Si no sabes, Amorcito,
Si quieres donde el Teniente

Si tienes salud y brazos,
-Si tú fueras formalita,
Sin ti, la razón delira;
Sólo por alimentarte
Soy tan celoso que cuando
Suelen heder los amantes
Suene la orquesta animada
Sumac, casilla huarmihua,
Suspiro porque mis penas
Tanta pena padecida,
Taquishpa uraycun. Ishcay pataman,
Tauca cuti shungataca
Te amo aún y te he de amar;
Tengo tierno corazón,
Tengo una pena profunda
Tiempo tuve de evitar
Tienes unos ojitos
Tienes unos ojitos
Tirano, tirano dueño,
Toda mi vida con hambre,
Todas las noches en sueños
Todo el mundo me aborrece,
Todo er que tiene talento,
Todo este maíz juntando
Todo lo puede la plata,
-Todos tienen su mala hora.
Tormento disimulado
Tu amor es como la luna,
Tu boquita parece
Tú dizque eres sacerdote,
-Tú fuiste quien me decías
Tu mujer, moza alegrona;
Tu querer y mi querer,
Tú te llamas Alegría;
Tu vida es un dulce río,
Tucuy tatami purini
Tucuycuna chigninmi,
Ucujahua talquimushpa,
Umaca mana muspachu,
Un mar de pesares tengo,
Una estrella muy hermosa
Una guayaba madura
Una matita de malva
Una pena quita pena,
Una piedra, con ser piedra,
Unas niñas tienen ojos
Uyay caiman, carishina,
¡Válgame el Dios de los cielos!
¡Válgame el Dios de los cielos!
Vengo con mi triste canto

¿Ves la avenida negra
Vestida de azul saliste
Viuda bonita y alegre,
Ya este mundo está caduco,
Ya me deja, ya se va,
Ya me deja, ya se va,
Ya me llama el padre cura
Ya me llevan a la guerra;
Ya que conseguir no puedo
Ya que no tengo valor
Ya se murió la que amé,
Ya vienen los ríos crecidos
Yo creo, niña, que tienes
Yo fui el hombre más dichoso,
Yo le dije a mi negrita:
Yo le pregunté a una vieja
Yo llevo polvos de conchas
Yo me muero de hambre y sed
Yo me voy Patria querida,
Yo no sé lo que será
Yo no te entiendo, mi vida,
Yo también en otro tiempo
Yo tengo la convicción
-¡Qué negro y qué feo herrero!,

Índice de figuras

Auto-retrato de Felipe Guamán Poma de Ayala, que está tomando las relaciones y leyendas de los indios antiguos, que por sus tocados se distinguen como procedentes de varias provincias y de varios rangos.

Las momias de Huaina Cápac, Raua Occló y Ninan Cuyuchic se llevan «como vivos» hacia Cuzco en las andas del Inca.

Huáscar como prisionero entre los dos generales de Atahuallpa, Quisquis y Calicuchima.

El trágico 16 de noviembre de 1532 en la pluma de Guamán Poma de Ayala

Breve introducción

El panorama que se trace de la vida cultural de un país ha de comprender obligadamente el conocimiento de lo que el pueblo representa en esa labor de permanente superación, que significa toda organización humana, cualesquiera sean las condiciones en que se encuentre.

Las repúblicas hispanoamericanas son el resultado de la evolución del grupo de conquistadores españoles que llegó a esos territorios. Esos

Europeos se asentaron con lengua y religión propias en tierras habitadas por aborígenes que tenían también lengua y religión reconocidas. La primera labor de los conquistadores fue la de convertir a sus creencias, con la imposición del idioma, a los conquistados. La manera cómo se cumplió con esta misión ha sido motivo de la dilucidación de tratadistas e historiadores que se ocuparon en estudiarla.

-18-

Con los elementos que acompañaban a los españoles, se implantó en estas tierras una organización que aspiraba a reproducir la que tenía la matriz. Como un enorme cuadro de colores y matices diversos, el primer plano estaba compuesto por el puñado de conquistadores que se adueñó de los territorios, se repartió sus riquezas, fundó ciudades y estableció organismos similares a los de la península, que dirigieran la organización y crecimiento de los pueblos.

Los primeros gobernadores y lugartenientes cedieron el paso a los funcionarios que establecieron la Audiencia de Quito, destinada a gobernar y administrar justicia. Buen principio para regir también la organización social que comprendía al grupo español y a la muchedumbre indígena. En los claros asomaba el mestizo, hibridación del conquistador y del indígena. Hubo también otro factor de cultura: el religioso, principalmente el que pertenecía a las órdenes conventuales, mejor regidas y disciplinadas. Con los conquistadores llegaron los frailes de diversas órdenes; a Quito, franciscanos y mercedarios. Los primeros fueron para estos territorios los más notables civilizadores: fundaron escuelas, trajeron semillas de trigo y enseñaron a sus educandos a elevar las plegarias por medio del canto. Serían las primeras lecciones de arte.

No era todo, que inmediatamente comenzaron los frailes a levantar una magnífica iglesia, en la que era preciso emplear conocimientos de arte y de ciencia. Los trabajadores nativos, dirigidos por arquitectos capaces, levantaron los imponentes muros de la iglesia y el claustro, que al cabo de años, de siglos de trabajo, se convirtieron en famoso monumento. Mientras tanto, los frailes enseñaban a pintar y esculpir, para decorar la iglesia, que se cubrió de retablos, abillantados con hojas de oro, y con esculturas y pinturas que decían de la disposición de los naturales de este territorio para las excelsitudes del arte. -19- Los frailes franciscanos serían los primeros en educar a los indígenas en estas disciplinas superiores, en que el sentimiento estético es una elevación intelectual y del espíritu.

Llegarían después los jesuitas a mantener con los agustinos y los dominicos una emulación provechosa por mantener establecimientos de educación pública que llenaran las aspiraciones de una población que crecía en el antiguo asiento del culto indígena y que se extendía en influencia por todas las villas y poblados de su territorio. Los hombres de Quito se formaban en esos establecimientos y las generaciones se preparaban para asumir la responsabilidad de la nación a la que pertenecían.

La cultura era española, sin duda alguna; pero en ningún caso se podía prescindir de la presencia del nativo. Cuando un indio o un mestizo desplegaban las cualidades heredadas y las adquiridas, ascendían por propio merecimiento a la escala social que les había sido extraña. Muchos

de esos nombres forman parte en la galería de notabilidades que representan la cultura patria.

Y quedaba el pueblo, extraña y valiosa composición del alma aborígen y del aliento conquistador. Estaba formado principalmente por el mestizo o por el hombre de origen español, a quien su pobreza le había hecho descender peldaños de la organización reconocida, y encontró asilo y amparo en la gran masa en la que su desventura parecía menor. El pueblo será, desde los más lejanos tiempos de nuestra historia, producto indígena con asimilaciones españolas; pero será el grupo que dé significado y vida a la organización que tomaban estos pueblos.

Y el pueblo se dejaba oír en los momentos más trascendentales de la historia del país: estuvo en los campos de Iñaquito, apareció en el conflicto suscitado por las alcabalas. Nada tenía que defender que fuera propio, pero se puso de lado de quienes, en su concepto, tenían razón. Lo mismo ocurrirá en la peligrosa emergencia de los Estancos, y finalmente formará en la falange organizada por las milicias patriotas de agosto de 1809. Y en todos esos acontecimientos no sólo hizo acto de presencia, cuando hacía falta, sino que dejó constancia de ello en sus cantares.

Y no fue preciso que el caso fuera notable, porque heredero del sentimiento de los aborígenes, contagiados del romanticismo de la naturaleza americana, cantó sus penas y sus alegrías en coplas en las que comunicaba su amor a la mujer de sus pensamientos. La vihuela sonaba en las callejuelas para enviar esos mensajes, que se popularizaban luego hasta convertirse en expresión popular que se adecuaba a la alegría y al dolor.

El romance, de tanta resonancia en la literatura española, pasó a América con los conquistadores; pero fue la copla, la de los soldados, que remontaban los Andes y se perdían en las selvas, la viva expresión de los sentimientos que les asaltaba en aquellos trances. En el peligro se acordaban del bien pasado y del amor ausente. La copla servía, además, de sátira y denuncia; de acusación y de ruego. Son capítulos de historia los contenidos en esos pocos renglones. Pero la copla sonaba mejor en la paz del vivac o de la ronda por las calles del pueblo.

La copla ha sido cultivada por los más grandes ingenios, si bien el verso cantado al son de las guitarras nació sin padre conocido y fue dando las vueltas por donde podía ser escuchado. Muchas de las coplas registradas en los libros de Cantares de América, proceden de la fuente común española; pero hay muchísimas que brotan en cada lugar, como floración espontánea de tierra generosa.

La colección de cantares del pueblo es la prueba mayor de cómo se transmitió una herencia sentimental y de cómo, caída la semilla en tierra fértil, asomó con -21- nuevos matices. La labor de deslindar lo propio de lo heredado, sería ímproba, con la particularidad de la perfecta compenetración de la copla con el sentimiento del pueblo que la escucha y la repite todos los días.

No canta para que la escuchen, se lee en un cancionero, pero se la repite aun sin el acompañamiento del canto, como la invocación más propia en un trance de amor o de dolor. Tiene por este concepto un parentesco cercano con el refrán, que trasmite un juicio que se formula escondido en ese

epigrama popular. El estudio de los cantares interesa para seguir al pueblo en sus espontáneas manifestaciones sentimentales. Pero no es la copla amorosa únicamente, que también le sirve para vengarse de ocultos agravios. Y en nuestra historia hay coplas que han grabado momentos inolvidables en la vida de los conquistadores, y otras que se refirieron a los acontecimientos de cada ocasión.

-[22]- -23-

La poesía quichua

-[24]- -25-

Antes de entrar en la consideración del Cantar ecuatoriano, no puede olvidarse que nuestro país tuvo un pasado aborigen del que hay que averiguar las huellas que hubieran quedado confiadas a la poesía popular. No se podría llamar con absoluta propiedad la «poesía quichua», porque los territorios de Quito habían sido invadidos por los incas del Cuzco solamente pocos años antes de la llegada de los españoles. Se asentaron entre los cañaris, avanzaron a Quito y siguieron para el Norte, en una escala de tiempo de apenas medio siglo, suficiente para implantar los métodos conquistadores, que evitaban la reacción, por medio del trasplante de pueblos. Sin embargo, las aguas del Yahuarcocha se tiñeron de sangre. Las Relaciones recopiladas por Jiménez de la Espada dan a conocer que se hablaban varias lenguas en las diversas provincias, llegándose a imponer el quechua, como idioma de los naturales de la tierra, por -26- la labor anticipada del mitimae y por la necesidad catequista del religioso español, que encontraba más fácil utilizar el quechua, antes que las lenguas o dialectos esparcidos a lo largo de los Andes, y más aún en el litoral. Esta empresa unificadora del idioma tuvo resultados perjudiciales para el conocimiento histórico, además de que no conservó la obra que se llamaría poética de los indios de Quito.

Apenas si la muerte de Atahualpa, emperador quiteño, produjo alguna muestra de esta clase. Lo demás, o no existió o se ha perdido. En el Perú se ha conservado la poesía quichua por obra de los cronistas, y, sobre todo, por el amor a su patria del Inca Garcilaso de la Vega. En Quito se ha conservado una elegía, aunque, generalizada la lengua del Cuzco, el cantar propio o el inspirado por la copla española, produjo una cantidad de cantares que se los repite todavía, y en los cuales el sentimiento del indio tiene el tono menor y dolorido de la quena.

El boliviano Jesús Lara, en un interesante estudio de la poesía quechua, se ha referido a las diversas composiciones líricas que se componían por los arawikus indígenas, los jailli, que eran himnos al sol, el arawi, una manera peculiar de poesía amorosa, el wawaiki, el taki y otras varias composiciones más que estimamos que no se extendieron hasta estos campos. En la selección de Basadre hay himnos, cantos de amor, elegías y cantares recogidos por Robles y d'Harcourt. Emilia Romero, en su estudio acerca del romance tradicional en el Perú, copia en el Apéndice el romance «El rescate de Atahualpa», copiado en Talca, Chile, por Vicuña Cifuentes, quien creía que pudo haber sido escrito en el Ecuador; pero esta composición pertenece ya al tiempo de la conquista.

El Ecuador ha sido pobre en este aspecto de su literatura, seguramente porque la producción, si la hubo, netamente ecuatoriana, no ha pasado hasta nosotros. El quechua no era el idioma propio, a menos -27- de que los efectos de la invasión cuzqueña hayan determinado una especie de ruptura con el pasado aborígen, para ser sustituido por la literatura del conquistador.

Las pocas pruebas que pueden colocarse en esta sección, pertenecen a la poesía netamente quechua, de influencia posterior a la invasión.

Generalizada la lengua del Cuzco, el cantar, aunque utilizó el idioma de los invasores, no pudo menos de trasladar el sentimiento propio. Los cantares quechuas recogidos por Juan León Mera en su notable Antología, han de ser considerados como producto legítimo de nuestra poesía popular. Es interesante anotar que el quechua cultivado en el Ecuador ha servido, principalmente en las provincias Azuayas, para que poetas de justo renombre en lengua castellana compusieran también hermosas composiciones en la lengua del Cuzco. Tales, las elegías de Luis Cordero, poeta de gran aliento, y hombre público de gran prestigio en la República. Otros poetas, en las mismas provincias, han querido demostrar la dulzura y suavidad de esa lengua, y han vertido a ella poemas de tan exquisita y compleja calidad, como El Cantar de los Cantares. Composiciones han sido en que se probaba más bien el dominio del quechua, que reposición, en ningún caso, del drama indígena de tanta significación no explicado todavía.

Pero más que en estos ensayos eruditos, la poesía quechua vive en el cantar que el mestizo, que no alcanzaba a desprenderse de la influencia del idioma materno, componía a imitación de la copla castellana. El verso quechua podía sonar en los oídos de los aborígenes; pero, sobre todo, sería como una frase epigramática para expresar veladamente un donaire. Se han hecho importantes trabajos sobre este aspecto de la poesía aborígen, emparentado con tantos temas de alma y de lengua de los pobladores primitivos de la tierra. Sin versación, por desgracia, en el -28- quechua, que se ha dejado de aprender, por conveniencia práctica, habrá que remitir a esos estudios a quienes traten de profundizar en este importante problema de étnica, de lingüística y de psicología. La intención de estas páginas es la de reunir únicamente unas cuantas muestras de poesía indígena, porque es imprescindible que en toda revisión que se haga del estado en que se encuentra la educación artística de la República, se comience por lo que debe ir al principio. No se han conservado muestras de la literatura de los indígenas que vivieron antes de la invasión incaica; el comienzo estará en la primera señal puesta en el camino, desde la conquista por los españoles, hasta estos días.

Y para cerrar el ciclo prehistórico, será de interés transcribir un romance acerca de Atahuallpa y su muerte. La composición pertenece a los días de la conquista; bastaría saber que el romance es género netamente español y que fue uno de poetas populares de ese tiempo el que lo escribió como tema apropiado al canto y al relato que, seguramente, ayudaba a pasar las horas de fatiga y de peligro de soldados españoles, en tanto esperaban el día para reanudar la jornada.

Con los romances populares se pudo reconstruir la historia, como se puede todavía, ya que la vena espontánea de este singular lirismo, persiste en el cantor de calles y tabernas, aún en nuestros tiempos. El romance que se

copia, corre publicado en el interesante libro publicado en 1952 por Emilia Romero. Recogió el romance tradicional del Perú, y en Apéndice reprodujo el transcrito por el escritor chileno Julio Vicuña Cifuentes, con el título de Prisión y muerte de Atahuallpa, «y al publicarlo, comenta (escribe Emilia Romero) la posibilidad de que haya sido escrito en el Perú o Colombia». Naturalmente, al escribir «Colombia», quería referirse al Ecuador, la patria de Atahuallpa, en donde era posible se hubiera recordado aquel acontecimiento.

-29-

Sin embargo tenemos que declarar que hemos sido poco prolijos o muy descuidados en esta clase de estudios. Cuando don Ramón Menéndez Pidal se empeñó en investigar sobre el romance en tierras de América, la contribución ecuatoriana faltó en ese concurso erudito e importante. ¿No habrá otras muestras del interés del conquistador por los asuntos de Quito en aquellos primeros tiempos?

Mientras esta investigación pueda hacerse, estará bien presentar, en esta sección, la poesía ecuatoriana quechua que comprenda tanto lo recogido por el benemérito Juan León Mera, como la poesía escrita en la lengua indígena por literatos de nuestros días; así como también el romance al que se ha hecho referencia, escrito, seguramente, en los primeros años de la conquista.

-[30]- -31-

Selecciones

-[32]- -33-

Atahuallpa huanul3

Rucu cuscunga
jatun pacaypi,
huañuy huacayhuan
huacacurcami;
urpi huahuapas 5
janag yurapi
laquillaquilla
huacacurcami.

Puya puyulla
uiracochami, 10
curita nishpa
jundarircami.
Inca yayata
japicuchispa,
siripayashpa 15
huañuchircami.

Puma shunguh
attug maquihuan,
llamata shina
tucuchircami. 20
Runtuc urmashpa,
illapantashpa,
inti yaicushpa
tatayarcami.

Amantacuna 25
mancharicushpa,
causac runahuan
pambarircami.
¡Imashinata
mana llaquisha 30
ñuca llactapi
shucta ricushpa!

Turicunalla,
tandanacushun,
yahuarpambapi 35
huacanacushun.
Inca yayalla,
janag pachapi
ñuca llaquita
ricunguiyari. 40

¡Caita yuyashpa
mana huañuni!
¡Shungu llucshispa
causaricuni!

Prisión y muerte de Atahuallpa4

En el grande huabo
el cárabo viejo
con llanto de sangre
lamentando está;
y arriba en otro árbol 5

la tórtola tierna,
con pesar intenso
sus gemidos da.

Como niebla espesa
vinieron los blancos, 10
y de oro sedientos
llenáronse aquí.
Al padre Inca luego
duros apresaron,
tendiéronle en tierra, 15
le hicieron morir.

-34-

Con fieras entrañas,
con garras de lobo,
¡ay, le destrozaron
como a un recental! 20
Granizo caía,
el rayo brillaba
y, oculto el sol, era
todo oscuridad.

Los sabios, temblando 25
de pavor, como otros
varones se hicieron
vivos sepultar.
¡Cómo no abrumado
he de estar de pena, 30
viendo que mi patria
de un extraño es ya!

Juntémonos todos,
hermanos, y vamos
la tierra sangrienta 35
de llanto a regar.
Desde el alto cielo,
¡Inca, padre amado!,
nuestra amarga pena
dígnate mirar. 40

Viendo tantos males,
¿no me he de morir?
Corazón no tengo,
¿y aún puedo vivir?

-35-

Versos quichuas

-36-

Lumbuc, lumbuc mi huacani

Lumbuc, lumbuc mi huacani
cayaypalla huiquitá;
caillatatac mi upiani
ama pishichun nishpá.

-37-

Lágrimas sólo de amor

Lágrimas sólo de amor
en trémulos chorros caen,
y de su caudal yo bebo
deseando que no se acabe.

-36-

Cuyashca shunguhua

Cuyashca shunguhua,
ima tucushcangai:
Urpi huahua shina
shitashpa rihuangui.

-37-

Dime ¿qué te has hecho

Dime ¿qué te has hecho,
corazón amado?
Cual tórtola tierna
me has abandonado.

-36-

Huaccha urpihua shina

Huaccha urpihua shina
shitashpa rihuangui;
catishuc llactapi
ñucata cungangui.

-37-

Cual huérfana tortolita

Cual huérfana tortolita
abandonándome vas;
y en otra tierra distante,
íngrato, me olvidarás.

-38-

Llullu shunguta charini

Llullu shunguta charini,
cantami, huarmi, cuyani;
canmanta ñuca llaquini,
canmanta ñuca huacani.

-39-

Tengo tierno corazón

Tengo tierno corazón,
por eso te amo, mujer;
mas tú causas mi aflicción
y me haces llanto verter.

-38-

Curi, cullqui, tanda, millqui

Curi, cullqui, tanda, millqui,
tucuy cushami cantalla;
shungatapixh, ña curcani:
¿Ashahuan ninguichu, palla?

-39-

Oro, plata, pan y dulce

Oro, plata, pan y dulce,
todo a ti te lo he de dar;
ya hasta el corazón te he dado:
¡Oh princesa! ¿quieres más?

-38-

Sumac, casilla huarmihua

Sumac, casilla huarmihua,
cantami shunga cuyán;
cambac pucalla shimihua
ñucata muchanayán.

-39-

Bella, alegre mujercita

Bella, alegre mujercita
de mi corazón amada,
tu boquita colorada
a darte un beso me incita.

-38-

Cuyay ñanca ancha llulcami

Cuyay ñanca ancha llulcami,
alimantalla puringui;
shuc cuti chaipi singuepi
mana jatari pudingui5.

-39-

Muy resbalosa es la vía

Muy resbalosa es la vía
del amor; ve despacito,
pues nunca podrás alzarte
en ella una vez caído.

-38-

Casarasheamanta puncha

Casarasheamanta puncha
casta huagra rurarca;
pay ñaupac paipac huarmita

vaca rurashpa shitarca.

-39-

Desde el día de las bodas

Desde el día de las bodas
toro al marido volvió;
mas él primero a su esposa
hecha vaca la dejó.

-40-

Chullaoaaho, chuscurocho

Chullaoaaho, chuscurocho,
chafatamí, tasquillá;
chaimanta cashca manchashca
canta minimi, maná.

-41-

Sea un cuerno o cuatro cuernos

Sea un cuerno o cuatro cuernos,
allá va a dar, linda mía;
por eso, atemorizado,
que no te diga a ti misma.

-40-

Canta cungana randica

Canta cungana randica,

huañunatami yuyani;
cacapimi shitarisha,
yurapi sipirishami.

-41-

Antes de darte al olvido

Antes de darte al olvido,
morir es mi voluntad;
me he de tirar de un peñasco,
De un árbol me he de colgar.

-40-

Maipita cangui, shungulla?

Maipita cangui, shungulla?
Punchapunchami mashcani;
allcullami huacash causan
cambac jichushca chogllapi.

-41-

¿Dónde estás, corazón mío?

¿Dónde estás, corazón mío?
Te busco tarde y mañana;
sólo tu perro está aullando
en tu desierta cabaña.

-40-

Cay jacui mishqui cuyayhuan

¿Cay jacui mishqui cuyayhuan
jaicacamancha purisha?
Anchallatagmi cuyani,
manapixh cuyasha nishpa.

-41-

Hasta cuándo de este dulce

¿Hasta cuándo de este dulce
amor seré atormentado?
Por más que no quiero amarte,
lo cierto es que mucho te amo.

-40-

Canción

Tauca cuti shungataca
ama cuyaichu ninimi;
pay yalli cuyashcamanta
ñucaca huañucunimi.
¡Ayayay! 5
¡Ananay!
¡Confesorta cayapay!

-42-

Llaquillaquilla causani;
tutapuncha huacacuni;
micuypish millanayanmi, 10
puñuyta mana puñumi.
¡Ayayay!
¡Ananay!
¡Confesorta cayapay!

Cay chaili alcha nanaysapa, 15
utca chari allpa tucunman;

cay cuyay puchu shunguta
ña chari curu micunman.

¡Ayayay!
¡Ananay! 20
¡Confesorta cayapay!

Huañushalla cunan puncha;
hualquicuna, tandarichi.
Allpahuan quispashea quipa
cay huagehata cunganguichi. 25

¡Ayayay!
¡Ananay!
¡Confesorta cayapay!

-41-

Canción

Muchas veces que no quiera
he dicho a mi corazón,
pues porque quiere en exceso
estoy muriéndome yo.

¡Ay ay ay! 5
¡Oh dolor!
¡Llámenmele al confesor!

-43-

Lamentando día y noche
vivo en extrema aflicción;
me repugna alimentarme, 10
y aún al sueño extraño soy.

¡Ay ay ay!
¡Oh dolor!
¡Llámenmele al confesor!

Cuerpo flaco y dolorido, 15
presto polvo vuelveté;
corazón, de amor despojo,
de gusanos pasto sé.

¡Ay ay ay!
¡Oh dolor! 20
¡Llámenmele al confesor!

Hoy me muero sin remedio;
hermanos, juntaos ya,
y después de echarle tierra,
a este infeliz olvidad. 25

¡Ay ay ay!
¡Oh dolor!
¡Llámenmele al confesor!

-42-

Manarac casaracpica

Manarac casaracpica,
huarmi taruga carcangui;
casarashca puncha quipa,
rucu taruga rigchangui.

-43-

Antes de tu matrimonio

Antes de tu matrimonio
solías ser una gama;
después, de viejo venado
has echado semejanza.

-42-

Casarashcamanta puncha

Casarashcamanta puncha
huagra shinami cusaca;
huarmita vaca ruraiman
mana llaquish puringapa.

-43-

Desde el día de las bodas

Desde el día de las bodas
parece toro el marido;
que a su mujer haga vaca
para no andar afligido.

-44-

Payllatátac atiparca

Payllatátac atiparca,
maña ñuca munarcani;
huantughuan muspayachishpa
cay huagchata japircami.

-45-

La porfiada fue ella misma

La porfiada fue ella misma,
pues nunca lo quise yo;
embobándole con huántucó
a este infeliz atrapó.

-44-

Chay cusilla huambrahuaca

Chay cusilla huambrahuaca
rupac shunga charinmi;
pipas payhuan casarashpa

rupashca huañungami.

-45-

Esa alegre muchachita

Esa alegre muchachita
el pecho tiene abrasado;
quien se casare con ella,
tiene que morir quemado.

-44-

Chusco realta cushanishpa

Chusco realta cushanishpa
yangamanta puricangui;
ñuca shungu randingapa
cay pachapi cullgui illamni.

-45-

Por darme tus cuatro reales

Por darme tus cuatro reales
andabas sin ton ni son;
no tiene el mundo caudales
a comprar mi corazón.

-44-

Ña taita cura cayanmi

Ña taita cura cayanmi,

confesachish churangapa.
Caracunata surcushpa,
chaquipi catimuy, huambra.

«¿Mashnacutita?» nigpica, 5
paypa naupacpi shitashpa,
«Yupacunguilla», nishami,
cahimi ñucapa juchaca.

Ama cashca tapucuchun
ñucapa juchalishcata; 10
yaycush cungurishallami,
carata huaskay shitashca.

-45-

Ya me llama el padre cura

Ya me llama el padre cura
para hacerme confesar.
Muchacho, dame mi cuero,
y sigueme tú detrás.

Que el número de mis culpas 5
no se exceda en preguntar,
porque, de rodillas puesto,
mi cuero colgado atrás.

Si pregunta «¿cuántas veces?»,
delante lo he de tirar, 10
diciendo: «cuenta sus pelos,
pues el número ahí está».

-44-

Ñucapish shug tiempopica

Ñucapish shug tiempopica
Iliulla puricarni;
jambrientagman sagsachishpa,
shirbu gallo tucushcani.

-45-

Yo también en otro tiempo

Yo también en otro tiempo
bien puesto andaba y aseado;
por mantener a una hambrienta,
ahora soy gallo pelado.

-46-

Pay pambarishca jahuapi

Pay pambarishca jahuapi
maymi sisaca huiñashca;
chasnachari huahuayquica
diospa llactapi sisashca.

-47-

Encima de su sepulcro

Encima de su sepulcro
ha brotado mucha flor;
así ha de haber florecido
tu hijo en la patria de Dios.

-46-

Nina shina llinlinnishpa

Nina shina llinlinnishpa
chugchuchinmi cambac ñahui;
ama chasna ricuraychu,
ruparishpa huañushami.

-47-

Centelleando como fuego

Centelleando como fuego,
me estremece tu mirada;
no me veas de este modo,
¡que me quemas, que me matas!

-46-

Ucujahua talquimushpa

Ucujahua talquimushpa,
nitcan, urman, chayanimi;
utca pascay punguquita,
tamiacunmi, jucunimi.

-47-

A traspies y tropezones

A traspies y tropezones
he llegado finalmente;
aquí estoy, ábreme presto
que me mojo, porque llueve.

-46-

Cay tacuy caspa tandashpa

Cay tacuy caspa tandashpa
dumbijambi puricuni;
uiracocha sagsacuchum,
shaicullcami huañucuni.

-47-

Todo este maíz juntando

Todo este maíz juntando
ando mi sudor vertiendo;
a que el blanco se esté hartando,
de cansancio estoy muriendo.

-46-

Shigshicunmi, raucarunmi

Shigshicunmi, raucarunmi,
cauchurinmi shunguhuaca;
yachagcuna huillahuaichi,
¿caichu cuyana juchaca?

-47-

Se me agita, se me abrasa

Se me agita, se me abrasa,
se me tuerce el corazón;
los que sabéis, avisadme
si esto es pecado de amor.

-46-

Pambamanta cielocama

Pambamanta cielocama
caparishpami huacani;
¿ñucallachu, huagllishungu,
coyanata yacharcani?

-47-

Desde la tierra hasta el cielo

Desde la tierra hasta el cielo
lloro a gritos mi dolor.
¿Conque yo solo habré sido
el vil criminal de amor?

-48-

Canman carangaraicushpa

Canman carangaraicushpa
cuchimichig tucurcani;
ñuca millay huashamanta
cuchipish sipirircami.

-49-

Sólo por alimentarte

Sólo por alimentarte
porquerizo me hice yo;
pero mi desdicha es tanta,
que hasta el puerco se ahorcó.

-48-

Cuyanimi, cuyashami

Cuyanimi, cuyashami;
cuyanaca sirinrami;
ñuca cuyay tucurishpa,
ñucallata huillashami.

-49-

Te amo aún y te he de amar

Te amo aún y te he de amar;
resto hay de amor todavía;
cuando se acabe algún día,
yo mismo te he de avisar.

-48-

Tucuy tatami purini

Tucuy tatami purini
sumag asuata mascashpa;
tucuy pacpish pasquillami,
cambacllami mishqui cashca.

-49-

En vano anduve buscando

En vano anduve buscando
buena chicha hasta la aurora;

de todas es desabrida,
sólo la tuya es sabrosa.

-48-

Colesta randi, señora

-Colesta randi, señora.
-Mana colecta munani.
-¿Cayana yuyuca apangui?
-Doñita, chaitaca apamuy.

-49-

Cómpreme coles, señora

-Cómpreme coles, señora.
Tus coles no necesito.
-¿Yerba del amor quisieras?
Eso, sí, tráeme prontito.

-48-

Rucuca mana puñunchu

Rucuca mana puñunchu,
ujushpallami pacarin;
muscunchu, imatapishchari,
tucuy tutami rimarin.

-49-

El anciano ya no duerme

El anciano ya no duerme,
sólo se ocupa en toser;
no sé si sueña o delira,
que habla hasta el amanecer.

-48-

Uyay caiman, carishina

Uyay caiman, carishina,
¿imapata cuyarcangui?
¿Macadorcito cashcata
manachu huillacurcani?

-49-

Óyeme acá, desjuiciada

Óyeme acá, desjuiciada,
¿por qué me diste tu amor?
¿No te advertí muchas veces
que yo era castigador?

-50-

Umaca mana muspachu

Umaca mana muspachu,
shungumi muspa, ama mía;
ima shuyanata illashpa,
shuyacunlla noche y día.

-51-

No es la necia la cabeza

No es la necia la cabeza,
el corazón sí, ama mía;
pues que no habiendo esperanza,
quiero esperar noche y día.

-50-

Tucuycuna chigninmi

Tucuycuna chigninmi,
tucuycuna macanmi;
cullmapish ña lliquinmi,
chiripish ña atipanmi.

Ña mashca shicrahuaca 5
cainamanta chushagmi;
cunanca yaricayhuan
huañush purisha chari.

Cay huagcha runataca
huaira apashca ringami; 10
allcucuna micuchun
maymanpas shitangam.

-51-

Todo el mundo me aborrece

Todo el mundo me aborrece,
todo el mundo me maltrata;
tengo rota la camisa
y el crüel frío me acaba.

Mi bolsita de fiambre 5
desde ayer no lleva nada;
muriéndome, pues ahora

voy a andar del hambre a causa.

Y al fin, llevada del viento,
esta presa de desgracias, 10
a ser comida de perros
donde quier será botada.

-52-

Versos alternados entre quichua y español

Llipiacushpami tutayan

Llipiacushpami tutayan
mi dulce dueño, mi amor;
alau! imata tucuni
con tan funesto dolor?

-53-

Cuando brillaba, anochece

Cuando brillaba, anochece
mi dulce dueño, mi amor.
¿Qué haré yo, desventurado,
con tan funesto dolor?

-52-

Glosa

Ya me deja, ya se va,
causag cristianomi ayayan.

¡Adiós, lumbre de mis ojos!
llipiacushpami tutayan.

Callepambapi saquishpa 5
sin escuchar mi clamor,
puyushinami chingaran
mi dulce dueño, mi amor.

-54-

Ya es cadáver, ya está yerta,
huañushcatami ricuni. 10
Ya no piensa, ya no siente,
alau! imata tucuni?

Ñucapish pambarishalla,
pues ya no tengo valor;
inca huañuita huañusha 15
con tan funesto dolor.

-53-

Glosa

Ya me deja, ya se va,
¡ayer vivía, hoy parece!
¡Adiós, lumbre de mis ojos!
¡Cuando brillaba, anochece!

En la calle me abandona, 5
sin atender mi clamor,
y cual niebla se disipa
mi dulce dueño, mi amor.

-55-

Ya es cadáver, ya está yerta,
¡murió mi dueño adorado! 10
Ya no piensa, ya no siente,
¿qué haré yo, desventurado?

Me sepultaré con ella,
pues ya no tengo valor;
moriré como los incas 15
con tan funesto dolor.

-54-

Shug urpi huahuami nirca

Shug urpi huahuami nirca
sentada en un capulí:
«Cutiringuini llactaman»,
y por esto me volví.

-55-

Díjome una tortolita

Díjome una tortolita
sentada en un capulí:
«A la patria volveraste»,
y por esto me volví.

-54-

Sara murua shina

Sara murua shina
en el camino,
shitashcami huacani
mi cruel destino.

-55-

Mi cruel destino

Mi cruel destino,
en el camino,
abandonado lloro
mi cruel destino.

-54-

Ama pipish nishca cachur

 Ama pipish nishca cachur:
De esta, agua no he de beber.
Nucapish nigmi carcani,
antes de saber querer.

-55-

Nadie a decir se aventure

 Nadie a decir se aventure:
«De esta agua no he de beber».
Yo también así decía
antes de saber querer.

-54-

Jatun urcumanmi rini

 Jatun urcumanmi rini
en busca de shairi panga,
que esto me dan de remedio
cuyashcata cungangapa.

-55-

Al cerro grande me voy

Al cerro grande me voy
hojas de shairi7 a buscar,
que esto me dan de remedio
para mi amor olvidar.

-56-

¿Jaicacamanta

¿Jaicacamanta
cambaglla cashca?
Dame licencia
shucta mashcasha.

-57-

Desde mucho antes

¿Desde mucho antes
fue tuyo sólo?
Dame licencia,
yo buscaré otro.

-56-

Chaica ña churachinguimi

Chaica ña churachinguimi
sombrerito a lo vaquero;
nucapish churachishami
cuernitos a lo carnero.

-57-

He, pues, aquí me pones

He, pues, aquí me pones
sombbrero a lo vaquero;
yo también he de ponerte
cuernitos a lo carnero.

¡Rinimi, Llacta!8

¡Rinimi, Llagta, rinimi
may carupi causangapa;
mana quiquin llagtachina
cuyanguichu runataca!

Huarmi, churita saquishpa, 5
ayllucunata cungashpa,
cay tata, quilla llugshigpi,
ñanta japinimi, Llagta.

Anga mi llayta ricushpa,
imashinami urpi huahua, 10
urcuta tigrash, chingarín,
cacapi miticungapa;

-60-

Chasnami cuyayla rini,
supay aputa manchashpa;
chasnami, mana jaycapi 15
ricuringapa, chingasha.

Chayug runa cashca quipa,
huagchami cani cunanca;
paymi callaymanta quichun
jatun Apunchi cushcata. 20

Ñuca huasi paypag huasi;
ñuca allpapish paypag allpa.
¡Huyrapi rig ugshashina
causacunimi, Llagtalla!

Ushi huahuapish huañunmi, 25
paypag ucupi huacashpa.
¡Ushita quichuna randi,
shunguta quichunman carca!...

¡Alau! mishpa, cungurishpa,
maquicunata churashpa, 30
quishpichigpa ñaupagpimi
huacami runa cashcata.

Pay Apunchicha ricunga;
paychari carta munarca;
payhuanmi saquishpa rini 35
ishcay curipiticaca.

Ichapish, Pay cutichigpi,
muyumusha carumanta,
huarmihuanpish, churihuanpish,
mitiscushpa callpangapa. 40

Maycan tuta, chaupi tuta,
sachata catish, chayashpa,
huiquijunda ugllashachari
cunan jichusheacunata.

-62-

¡Icha quimsandi llugshishun; 45
quimsandilla causangapa,
mana pipish tarigrina
urcuhuashapi chogllashpa!

Huañunatami llaquini
chican llagtapi, sapalla, 50
manapish cayman cutishpa,
manarag ishcayta ugllashpa.

¿Pichari, chasna huañugpi,

«Huañunmi» nishpa huillanga?
Ishcayca ñuca cutigta 55
shuyangachazi shuyaylla...

¡Chayca ña quilla shamunmi,
payuchaupita quimllashpa!
Chayca jatarish purina
llaquipish chayana cashca!... 60

Rinimi, Llagta, rinimi
may carupi huañungapa.
¡Mana quiquin llagtachina
cuyanguichu runataca!9

-59-

El adiós del indio

Yo me voy Patria querida,
me voy a vivir distante;
no tienes tú, para el indio,
ternura propia de madre.

De esposa, de hijo y parientes 5
compelido a separarme,
parto esta noche, en el acto
que la luna se levante.

Cual huye la tortolilla
del gavián que la invade, 10
y allá, tras los montes, busca
peñasco que la resguarde;

-61-

así cuitado me alejo
de mi opresor implacable
y a ocultarme voy por siempre 15
en remotas soledades.

Rico fui; su tiranía
me ha dejado miserable;

él me despoja de todo
cuanto a Dios le plugo darme. 20

Suya es mi casa; son tuyas
mis perdidas heredades.
¡Ay, Patria, Patria, yo vivo
cual paja que lleva el aire!

Aun la hija de mis entrañas 25
ha muerto en su vasallaje.
¡El corazón, en vez de ella,
debió el bárbaro arrancarme!

¡De hinojos puestas las manos,
dando lastimeros ayes, 30
la desdicha de ser indio
lloro ante el Supremo Padre!

Haga Él lo que justo fuere;
tal vez mi dolor le place;
a su cuidado abandono 35
mis prendas en este trance.

¡Quizá, si Él me lo permite,
de lejos vendré más tarde,
y, con mi hijo, con mi esposa,
saldré corriendo al instante! 40

Quizá podré, en alta noche,
llegar por los matorrales
y de improviso, bañado
de lágrimas, abrazarles.

-63-

¡Oh, si a los tres, en el fondo 45
de algún solitario valle,
nos cubriese una cabaña,
donde no lo sepa nadie!...

Mas ¡ay! peregrino y solo,
tal vez mi existencia acabe, 50
¡Patria! sin pisar tu tierra

y el último abrazo darle.

Muerto yo, ¿quién a los tristes
dirá: «Muerto es; olvidadle»?
¡Ay de los dos, cada noche 55
se cansarán de esperarme!...

¡He ahí brillando la luna
por entre las nubes sale!
¡He ahí, también me aguardaba
la desdicha de expatriarme!... 60

Yo me voy, Patria querida,
me voy a morir distante.
¡No tienes tú, para el indio,
ternura propia de madre!

-64-

Cushiquilla

Jatun Quito Curacacunaman quipushca.

Huañuytami cushicunchi,
curishungu Yayacuna,
ñashi diezmero cunapag
puchucaypish chayamushca.

¿Tucurinchu cay llaquica? 5
¿Chingantachu cay jacuyca?
¡Jarishpa caparichi
muyundita, runacuna!

Tarpugmanmi sarahuahua
cunanmantaca pucunga. 10
¡Ñatapishmi quiquimucun,
sumaymanta tugtushpa.

Huarmi, churi, huauqui, pani,
jumbishunlla punzhapunzha;
sapallami tandachishun 15
ñucanchi huagcha micuyta.

Ña mana callpamungachu
diezmero nishca laychuca,
quillacapi churash ringapa
pucugta mana pucugta. 20

Ña mana, padrón aysashca,
chagracunata, muyunga,
imashinami ushcu muyun,
mutquishpa, paypay huañugta.

Mana yupash puringachu 25
huayra paquishca huiruta,
«¡Millpushcanguimi!» ningapa,
«caypimi chagra pu rulla».

Ña mana huallpahuahuata,
huasihuashata muyushpa, 30
chuchindi pigtush ringachu,
cuyaylla caparicugta.

Bizipish ña quishpirinmi.
¿Imapata miticunga?
Punguñaupagpi pugllashpa, 35
mamandi shayacuchunlla.

Quisquipish machagmi carca,
auca laychuta ricushpa.
«Alleu diezmo tiangami»
nigchari pishishunguca. 40

¡Imapata mana ricun!
¡Imapata mana yapan!
¡Imata mana japirin
cay shillusapa cundurca!

Atugpish, paypa ñaupagpi, 45
chapanmi, jurujuralla;
angapish, manchaymanchaylla,
chapanmi, mana cuyushpa.

Llugshi, huambra, ricugrishun
cambag quipandi tarpuyta. 50
Diezmero illagta yachapashpa,
ñachari tugyamucunga.

Surata jucuchi, huarmi;
ptcashpami cutimusha,
ishcay taquita ahuangapa, 55
cunan punzha, caya punzha.

Jinchishpami huacaychishun,
jalmana quilla musuypa.
Ña mana pi quichungachu
camba huahuapa micuyta. 60

¡Jatun Apu, shuti Yaya,
casayhuan tigzhi, runduhuan;
amallata cacharichu
cutin diezmero curuta!

Chauptuta muscunimi 65
cay supal ricurimugta;
Ungugshina, jumbisapa,
jatarinimi chugchushpa.

¡Chayca! yaycumni, mashcanmi
runapag chushag ucuta; 70
camin, huagtan, prendan, callpan,
chingangacama tushushpa.

«Mana pucunchu» ninimi;
«Carillapish shug muruta.
Huahuacuna, yarcaymanta, 75
huacacuncari tucuylla».

¡Rumihuan chari rimayman,
icha, sambayash, cuyunman!
Cay millayshungaca ninmi:
«Paypalla, huacachuncuna». 80

Cayandi punzha, pimanpish,
prendata catushpa churan.
Runaca llatan saquirin;
dibica mana cutuyan.

Apuman huillagrigpipish, 85
paypatag ayllumi apuca;
quillcagtucushpa, aullingami
allpa catuna quiputa.

Allpa mana pagtagpica,
¿imata tucungui, runa?... 90
¡Huahuayquitacha, marcashpa,
catagringai, huiquijunda!...

¡Alau! Rigcharinitachu.
¡Cungurichi, huahuacuna!
Ñami quiquin Pachacamag 95
ishcay ñahuihuan ricushca.

Paymantami causacuachi;
payllami runata cuyan;
paymi millayta manchachin;
paymi quishpichishpa churan. 100

Paymi, Curacacunapag
shungucunapi yaycushpa,
ruramanta nanarina
yuyayta tacuyman cushca.

Payllamanta mañarishun, 105
mingaylla tandanacushpa,
paypag pachaman apachun
tucuy quishpichig aputa.

¡Quitupi rimash ñacarig,
cuyarashca Yayucuna, 110
imahuan camaringapag,
shungutachari surcuymán!

Shungullatami charinchi,
yupay huagcha runacuna,
llaquish causag, huacash purig, 115
yarcaysapa, nanayjunda.

¡Pushachunlla Pachacamag
paypag llipiacug ucuman.
Mana jaycapi tucurig
cushita cuchun tucuyman! 120

Chimbracela

Diezmerocunapish, maycanmaycanca mana millaychu. Chaycunata mana ñuca
runaquillcapi camina yuyayta charinichu. Usucug huagllícunatami tushuni.
Caycunami runapag anga, runapag puma. Diezmo chungana punzhapica, maymi,
yapashpa, churanacuncuna; maymi cullquita mirachin. ¡Paypaylla! Runanu
tacuyta, yallichishpa, cutichinga. Alli diezmerocunaca, guagchamanta
nandarishpa, paycunapish huagchayanmi; shuacunallami chayugyan.
Cunanmantapachaca quiquin jumbihuan chayugyachun. Tucuy diezmerocuna alli
cagpica, mana imata ninchimanchn; runa cashpapish, yuyayta charinchimi.

-65-

Coplas de contenido

Composición escrita con motivo de la abolición del diezmo y
consiguiente supresión de los odiosos especuladores llamados
diezmeros, en marzo de 1884.

¡Oh Padres!, de gozo henchidos
nos tiene vuestra ternura.
Conque también el diezmero
¿cayó por fin en la tumba?

¿Terminó la horrible plaga? 5
¿Cesó al cabo nuestra angustia?...
¡Levantad a la redonda,

indios, un clamor que aturda!...

Desde ahora, para el que siembra
será lo que el maíz produzca. 10
¡En hora buena, con flores
lozanas, el fruto anuncia!

-67-

Mujer, hijo, hermano, hermana,
trabajemos más que nunca;
nuestra cosecha de pobres 15
la disfrutará el que suda.

Ya no vendrá de improviso,
un mozo de faz adusta,
a tomar necios apuntes
aun de lo que no madura. 20

No dará padrón en mano,
vueltas a la diminuta
estancia, a modo de cuervo
que res mortecina busca.

Ya no contará las cañas 25
que, tiernas, el viento tumba,
para decirme: «¡Has comido!
¡La sementera está trunca!».

No empuñará tras la casa,
antes que su dueño acuda, 30
gallina y pollos que pían,
denunciando al que los hurta.

Libre mi becerro queda;
desde hoy es inútil que huya;
trisque aquí, junto a su madre, 35
que también está segura.

Aun mi gozque se escondía,
al ver su cara sañuda,
temiendo que de los perros
haya diezmo por ventura. 40

¿En qué cosa no repara?
¿Qué no encuentra? ¿Qué no suma?
¿Qué no atrapa? ¿Qué no lleva,
el buitre de largas uñas?

-69-

Cuando lo divisa el lobo, 45
tímido corre y se oculta.
El gavilán que lo atisba,
medroso eriza las plumas.

Sal, hijo mío, veamos
la postrera siembra tuya. 50
Sabido que no hay diezmero,
tal vez el brote apresura.

Mujer, moja esos carrizos;
vuelvo sin tardanza alguna.
Hemos de tejer dos trojes, 55
que hoy y mañana concluyan.

Rellenos los guardaremos,
para la mayor penuria.
Ya el pan de tus pobres hijos
un extraño no te usurpa. 60

¡Oh Dios, verdadero Padre,
castíguenos la ira tuya
on el hielo o el granizo;
mas, con el diezmero nunca!

Todavía, estupefacto, 65
lo sueño en la noche oscura,
y tiemblo como un enfermo
a quien el delirio asusta.

He aquí que a mi pobre choza
entra, me ultraja, me insulta, 70
prendas me arranca, y de oprobios
aun desde lejos me abrume.

«Nada coseché», le digo;
«No has de encontrar mies alguna;
¿no ves cómo de hambre lloran 75
mis hijos con amargura?».

-71-

¡Hablara yo con las piedras!
Fueran, quizá, menos duras.
Él responde: «¡Qué me importan
a mí las lágrimas tuyas!». 80

Mañana estarán las prendas
vendidas por cualquier suma,
y yo, su dueño, desnudo,
sin que el cargo disminuya.

¿A la justicia quejarme? 85
¿Cómo, si es pariente tuya?
Escribe, embrolla, y mi fundo
se vende en subasta pública.

¿Qué harás, indio, si aun con esto,
el bárbaro no te indulta? 90
Cargar con tu hijo y, llorando,
¡sacarlo a vender, sin duda!...

¡Ay de mí!... Mas ya despierto.
¡De rodillas, criaturas!
¡Con ambos ojos nos mira 95
por fin la Clemencia Suma!

Por su amor nos conservamos.
Su providencia conjura
los infortunios que al indio
desventurado atribulan. 100

Ella ha dispuesto, piadosa,
que la compasión influya
en los que con noble mano
desata nuestra coyunda.

Juntémonos a pedirle 105
que ella misma retribuya
tan grande bien con el premio
de la celestial ventura.

-73-

¡Defensores generosos,
que bregáis en nuestra ayuda, 110
fuera el corazón mi ofrenda,
a fin de daros alguna!

Sólo corazón tenemos
los de esta raza desnuda,
nacida a soportar penas 115
y lamentar desventuras.

¡Dios, en las santas mansiones
que con su esplendor alumbra,
conceda a todos vosotros
la dicha que siempre dura! 120

Entre los diezmeros, hay unos pocos que no son de malas entrañas. No tengo el intento de censurar a éstos en mi indiana poesía. Satirizo únicamente a la muchedumbre de injustos y temerarios. Ellos son, para los indios, lo que el gavilán, lo que el leopardo de nuestros bosques. A tiempo se rematan los diezmos, riñen y se alborotan entre sí, acrecentando el precio con pujas imprudentes. ¿Qué les importa? El indio ha de pagarles eso y mucho más. Los diezmeros de recta conciencia se duelen del pobre y empobrecen a la vez. Los ladrones son los únicos que medran. Háganlo de hoy en adelante con su sudor y trabajo. Si todos fuesen considerados y buenos, no diríamos una sola palabra; aunque somos indios, no nos falta cordura.

-74-

Runapag Ilaqui

Cuyatucug apucuna,
cancunahuanmi rimani;
runapag jatun Ilaquita,
uyasha nishpaca, uayaychi.

Cuyayllami causacunchi, 5
cushilla causana randi,
cancuna yacushcaraycu
runapa cashca llagtapi.

May alli llagtashi cana
(yuyagcuna huillahuanmi); 10
mayshi Inga yayaca cuyag,
mayshi camag, mayshi charig.

Cayman chayman cutirishpa,
muyundita ricuragshi,
ama pi yarcash purichun, 15
amapiman cachun llaqui.

-76-

Huahuacuna miragpica,
tarpuna allpata yapanshi;
huañugpica, chugman cunshi,
chasnata huahua miragpi. 20

Quitumanta Cuscucama,
tucuy pugru, tucuy Anti,
tucuy pamba, tucuy quingray
runapa causanallashi.

Maypipish tugtucug chagra, 25
maypipish cusnicug huasi;
caypi minga, chaypi juncia,
llamacuna caypi chaypi.

Cuscu ñanta, curushina,
pasag huaranga quirpanshi, 30
Inga yayata pushashpa,
llipiacug huandu jahuapi.

Huancarhuan, quipacunahuan,
urcu, cutichish, huacanshi;
allpa chugchumugshi rigchan 35
jatun Ingapa ñaupagpi.

Pallacuna, chuquicuna,
lalay nishpa, tushushpashi,
sisata shitaylla shitan
pichashca, llambushca ñanpi. 40

Yayata ricungaraycu,
carupi causagcunapish
manyaman tacarimunshi,
pacarin mana pacarin...

Chasna, tushushpa, quipashpa, 45
allpata chugchuchishpashi,
piru ñanta Quitucuna,
Atahuallpahuan, shitarin...

-78-

¡Chaymantaca...! ¡Pacharrurrag
apunchi, canmi yachangui! 50
May carumanta, huambupi,
chayarca runapa llaqui.

Mana jaycapi rigsishca,
chitan shimi, chican ñahui,
chican yuyay, chican shungu, 55
huiracucha shamurcami.

Chayashca quipa quipalla,
Cajamarcaman callpanmi;
bunata illapan, huañuchin,
Ingata huatashpa japin. 60

¡Alau! ¡Chacatashpa sipin!...
¡Jatun Dios, maypita cangui!
¿Chasnachu millaycunaca
canta yallishpa jatarin?...

¡Chayca, manapita manchan! 65
¡Chaypa muyundi shiguarin!
Allpa, huasi, llagta, tucuy
ruñapa cashca paypagmi.

¿Nucanchica?... Ñucanchica

yuyayug llamami canchi, 70
payman aparishpa purig,
payman jumbishpa ñacarig.

Urcupi sisashca yura,
sapita pitigpi, urmanmi;
chasnami runapa aylluca 75
sapindi pambayarcanchi.

Chaquingapa, huañungapa,
manapish huañuna cagpi,
yarcayhuan irqui tucushpa,
tugyashpa llashag rurraypi. 80

-80-

Huiñan mana huiñan, runa,
ñami, huiracucha randi.
Yapushpa, jallmashpa causan
amupagini nishca allpapi.

Huayrallami ñucanchipag, 85
quichunmanchari chaytapish,
mana tucuyman Apunchi
maypipish churashca cagpi.

Micuyta, pishipishilla,
maycan amuca caranmi, 90
ama runa pitirichun
chayra rurrana triagpi.

Maycan ashun caragtaca,
chayshugcunaca rimanmi,
«canmi huagllichingui, nishpa, 95
yallimanami carangui».

Churanaca, lliquilliqui,
mana llandunchu rupaypi;
chiripi mana cunuchin;
mana catahuan tutapi. 100

Shutunchimi tamiapica,
usiaypica chuntayanchi,

cunanca yunga huaycupi,
cayaca rasu patapi.

Maycanlla chugllayuy runa; 105
ñatag, chugllayug cashpapaish,
¿imata charin huagchaca
paypag purulla chugllapi?

Chuscu manga shug cuchupi,
chaypish pimi, chaypish paqui; 110
pingupi quimsa huayunga,
chaypish chalashca shugpapi.

-82-

Ninaca mana cunyancho;
huarmi llugshishpa rishcami,
imallata mashcangapa, 115
maypi mashcana tiagpi.

Huahuaca, chushag ucupi,
allcuhuan pagta huacanmi...
¡Chasnachu, Jatun Apunchi,
cambag ranata cungangui! 120

¡Apucuna, nanarichi!
Maymi musushpa causanchi,
cancuna cushish tiachun
runapa cashca llagtapi.

Shungupi, maycan cutica, 125
ña mana pagtanchu llaqui;
ña yuyag tutayamunmi;
ña causay millanayanmi.

Huañushpaca samarinshi.
¡Shamuylla, shamuylla, huañuy! 130
¡Allpapi pacahuash churay!
Ycha quishpirishun chaypi...

¿Ñatag huarmica, huahuaca?
¿Ñatag pay Diospag ñaupapi
allichu ricurinaca, 135

manara pay Dios cayagpi?

¿Runapag quiquin Apunchi,
can Yaya chari yachanqui
imapata ñucanchita
charicungui cay pachapi. 140

Cay llaquishca, cay musushea,
cay punzhandi, cay tutaudi,
canta cayash huacashcaca,
cantapish llaquichipagmi.

-84-

Canta shutichishpa cunag 145
padrecunata uyashpami,
causayta millashca jahua,
can huañupigta shuyanchi.

«Callpashpa rinmi causayca;
shuyashunlla, nincunami; 150
caya mincha uyarishunmi
jatun Yayapa llagtapi».

«Huacashcata, musushcata
paypag chaquipi churaychi;
pay, nanarishpa, ricuchun 155
chasquinchu, manachu chasquin».

«Pay Yayaman mañarigpi,
maquita churash huacagpi,
cay pacha llaquicunaca
chayshug llagtapi sisanmi...». 160

Huagtag apu, ñitig apu,
causayta tucuringami;
tula ñantami ricunchi,
can chayug, ñuca huagchapish.

Imatapish runayquihuan 165
rurray cay huiqui llagtapi;
ña chischi chayamucunmi;
canmanpish tutayangami.

Ñatag, llipish pacarigpi
jatun Yayapa llagtapi, 170
rigsishpa ningami Payca:
«Yacuylla; runami cangui»10.

-75-

Desventura del indio

Jefes que fingís querernos,
a vosotros me dirijo;
oíd, si os place, la historia
de la desdicha del indio.

En vez de vivir alegres, 5
llenos de pesar vivimos,
desde que os hicisteis dueños
del suelo en que hemos nacido.

Bella dizque fue esta Patria
(los mayores nos lo han dicho); 10
dizque poderoso y grande
fue el monarca que tuvimos.

Dizque de un extremo a otro,
cuidando de sus dominios,
no consintió desgraciados, 15
hambrientos ni desvalidos.

-77-

Dizque aumentaba heredades
al padre de nuevos hijos,
o, al morir éstos, las daba
a quien los tuviese vivos. 20

Cuentan que de Quito al Cuzco
todo campo, todo sitio,
todo falda, todo monte
eran patria de los indios.

En medio a floridas mieses, 25
humeando los edificios,
fiestas de labor, rebaños,
holganzas y regocijos...

¡Ahí marcha al Cuzco un enjambre
de cien mil hombres de Quito, 30
que, alzando en brillante trono,
llevan al Inca querido!

Cajas y bocinas hacen
tronar los montes vecinos.
Temblando viene la tierra 35
bajo el inmenso gentío.

Bailarinas y danzantes,
con aplausos repetidos,
todo cubierto de flores
dejan el amplio camino. 40

Aun la gente habitadora
de lejanos caseríos,
desde el alba, a ver el paso
de su monarca, ha salido.

Así, con cantos y bailes, 45
sobre un suelo estremecido,
llevan al grande Atahuallpa,
para el Cuzco, los de Quito...

-79-

¿Y después?... ¡Dios soberano,
bien sabes tú cómo vino, 50
surcando remotos mares,
la desventura del indio!...

De tierra ignota llegaron
hombres nunca conocidos,
de otro color, de otro idioma 55
y de corazón distinto.

Hacia Cajamarca corren,
y, cayendo de improviso,
disparan, matan, dispersan,
y al Inca toman cautivo. 60

¡Oh qué horror! ¡En horca infame
perece del Sol el hijo!...
¡Señor!, ¿conque a tu justicia
se sobrepone el delito?...

Ningún temor les arredra; 65
se apropian de cuanto han visto,
y casas, tierras y patria
son de los advenedizos.

¿Mas nosotros? ¡Ay, nosotros
a ser hemos descendido 70
bestias con entendimiento,
sujetas a su servicio!

Árbol lozano y frondoso,
que de raíz ha caído,
yace, arrancada del suelo, 75
la estirpe infausta del indio.

Y ha de secarse y morirse
antes del tiempo preciso,
por lo escaso del sustento,
por lo rudo del servicio. 80

-81-

Esclavos del blanco somos,
poco después de nacidos,
y en su provecho labramos
campos que nuestros han sido.

Sólo aire tenemos propio, 85
y aun esto porque Dios quiso
darlo en cantidad inmensa
a todos los seres vivos.

Si algún mísero alimento

nos da un amo previsor, 90
es porque donde hay trabajo
no debe morir el indio.

Y a quien algo más nos brinda,
«Mire», le dice el vecino,
«usted es el que los daña, 95
por darlas de compasivo».

Nuestro vestido, en harapos,
ni nos preserva del frío,
ni contra el sol es defensa,
ni por la noche es abrigo. 100

Cuando arde el día, tostados;
siempre que llueve, ateridos;
hoy en calores de infierno;
mañana en nevados picos...

Pocos son los que una choza 105
tienen; pero en el recinto
de tan miserable albergue,
¿qué existe sino el vacío?

En un rincón cuatro tiestos,
y en el techo un hacecillo 110
de mal granadas mazorcas,
del ajeno desperdicio.

-83-

En medio, el hogar sin fuego;
pues la pobre india ha salido
a ver si rebusca espigas 115
en las siegas de los ricos.

En esa choza desierta
llora el perro, llora el hijo...
¿Qué es esto? ¿Tanta desdicha
no te conmueve, Dios mío? 120

¡Tened compasión, patrones!
Mucho padecen los indios,

para que viváis contentos
en la patria que han perdido.

Ya en su corazón no cabe 125
tan prolongado martirio;
ta su razón se oscurece;
ta el vivir les causa hastío.

Dizque los muertos descansan.
¡Muerte, tráenos alivio! 130
Vuélvenos bajo la tierra,
la libertad que perdimos...

¿Mas, la mujer que nos ama?
¿Mas, el infeliz del niño?
¡Y esto de ir sin que nos llames, 135
a tu presencia, Dios mío!...

¡Oh, no, Poderoso Dueño
de cuanto ser es nacido,
Tú sabrás por qué conservas
esta raza de proscritos! 140

Hambre, desnudez, miseria,
fatigas, llanto, castigos.
¿Qué padre mira sereno,
si los soportan sus hijos?

-85-

En nombre tuyo nos hablan 145
tus bondadosos ministros;
por eso, aunque la existencia
nos abrume, la sufrimos.

«Corta es la vida», nos dicen,
«toleradla, pobrecitos; 150
presto en la patria estaremos
de nuestro Padre divino».

«Vuestras penas, vuestro lloro
vayan ante él de continuo;
Él verá si los acepta, 155

como Padre compasivo».

«Si humildes lágrimas vierten
a sus pies los afligidos,
a florecer en los cielos
van los pesares del siglo...». 160

¡Amo, que injusto me oprimes,
mientras nos hallamos vivos,
mira que al sepulcro vamos,
yo, aunque pobre, tú, aunque rico!

Haz aquí lo que te plazca 165
con este siervo sumiso;
tarde es ya, la noche viene
para opresor y oprimido.

Mas yo espero que amanezca
mi luz de perpetuo brillo, 170
y que mi Padre me diga:
«Entra, infeliz: ¡eres indio!».

-86-

Tumipamba

Taquishpa uraycun. Ishcay pataman,
huaylla jahuapi, shullata shitan.
Paypag llipiacug llambu riripupi
inti ninica cunyangman rigchan.

Jucu lligllaca puyushinami 5
yuraglla cuyun caypi chaypica.
Pasag rigrami pachata huagtan,
timbug puscuta jatarichishpa.

¡Masnami chayan! ¡Masnami huambun!
Shugcuna tagshan. Shugcuna chimbau. 10
Maycanca purin. Maycanca llandun...

¡Ima yacuta cantag atinga,
Tumibamballa, manyapi jatun
Solano yaya shayarigpica!

-87-

El Tomebamba

Canta y corre, chispeando diamantes,
que aljofaran la verde ribera.
En su terso cristal reverbera
sol que lanza centellas radiantes.

Como copos de nieblas errantes, 5
albos linos ondulan doquiera.
De cien brazos fantástica hilera
bate la onda con lienzos flotantes.

¡Cuánta vida! ¡Qué inmenso gentío
en el cauce, en la orilla, en el llano 10
y entre el grupo de arbustos umbrío!...

¡Tomebamba imponente y galano,
más hermoso que tú no habrá río,
si aparece en tu margen Solano!

Coplas y cantares del pueblo ecuatoriano

La poesía popular es una flor humilde de los campos y por eso mismo es grata, porque con naturalidad y sencillez traduce el sentimiento ingenuo y también, por espontáneo, más adentrado en la tierra. Brota en los labios campesinos como fruto de sensibilidad que no se disfraza, pero que tiene la savia de un lirismo conmovedor, y que traduce tan atinadamente los

móviles que conducen a esas almas sin reveses. El cantar de América es el heredero de la copla española; es un trasplante y un retoño. Se adaptó sin esfuerzo, a tal punto que a estas horas no se podría distinguir cuál de ellos se escribió en España, o en la vasta extensión de nuestra América. La copla española floreció en las Indias Occidentales. Los españoles que pasaron a la conquista la hicieron escuchar al indígena vencido; el mestizo la escuchó del labio de los padres y la tradujo a su propio sentir.

El cantar llenó, más que con la melodía, con la intención que llevaba en su breve vuelo. Amor y dolor es el tema de los cuatro versos que forman estos pequeños poemas, que son también epigramas que saben herir como saetas para expresar la desilusión o -94- la venganza. La separación en asuntos resultaría muy difícil, porque, ya sea que se entone con alegría o con tristeza, lleva una intención que sólo los oyentes se encargan de descifrarla.

La poesía popular se ha conservado y se ha extendido en América, hasta parecer que hubiera nacido en este suelo. Las coplas que se cantan con tanto sentimiento en las serranías, se repiten en los valles y en las costas y, a lo mejor, varias de ellas son actualmente populares en España. Sin embargo, el cantar es tan propio, refleja actitudes sentimentales tan nuestras, que con sólo su estudio se podría escribir de la psicología de estos pueblos y de su historia. El benemérito Juan León Mera, el primero en muchas iniciativas valiosas en el estudio de la literatura, recopiló en gran volumen los cantares ecuatorianos. Posteriormente se han hecho otros trabajos sobre el mismo tema, y, al revisar el último estudio de Darío Guevara, se podría afirmar cómo nuestro cantar traduce tan fielmente aun los acontecimientos que ocurren en este país, que con ayuda de ellos se podría muy bien trazar una pequeña historia, con interpretación trascendental y nueva.

La procedencia del cantar es conocida; la copla española se volvió cantar. Es una continuación y una adaptación. La copla debió aparecer en la literatura después del romance. Los escritores castellanos del siglo XVI llaman copla a cada cuatro versos de un romance, indicándose de este modo el camino que siguió al formarse esta composición breve que buscaba tan sólo un oyente al que iba dedicada, para expresar con premura el anhelo oculto que adoptaba el verso para declararse. Las novias, las muchachas, no volverían ni siquiera la cabeza, pero en sus oídos resonaría con agrado el donaire.

La copla es el sentimiento del pueblo que se compuso para cantar por los campos a pulmón lleno, o para decirla al son de una guitarra, o con acompañamiento del harpa callejera. Bien se ha argüido al decir -95- que no siempre es el pueblo el autor de la copla, con lo que se haría la distinción sugerida por don Ramón Menéndez Pidal entre lo popular y lo tradicional; pero una copla no tiene verdadero valor sino cuando se desprende de manos de un autor conocido, para perderse en el anonimato de lo colectivo. En muchos casos, se conserva el recuerdo de poetas conocidos que soltaron a volar los cuatro versos; pero que al obtener esa libertad, si vuelve al lugar de la partida, regresa tan transformada, por no se sabe quién, que el mismo autor no la conoce.

Francisco Rodríguez Marín, el notable comentador de El Quijote e

interesante compilador del folklore, escribía que «así como el pensar de un pueblo está condensado y cristalizado en sus refranes, todo su sentir se halla contenido en sus coplas», que son como los pájaros que cantan cuando están alegres y otras, para espantar sus males.

Manuel del Palacio dijo con precisión:

Buena copla es la que deja,
al que la canta o escucha,
en el corazón, consuelo,
y en los labios amargura.

que es el mismo pensamiento que un cantor anónimo exponía, al decir que

Cantar que del alma sale
es pájaro que no muere;
cantando de rama en rama,
Dios manda que viva siempre.

Condiciones de la poesía popular son la de difundirse fácilmente y la de estimular al cantor a servirse de la copla, acomodándola a su propio caso con la interpolación de palabras que parezcan más apropiadas -96- en la oportunidad. Los cantos populares se difunden por contagio y por asimilación; se podría consultar cualquiera de los cancioneros que han reunido la copla en España y América, para encontrar las que se oyeron cantar en todos los tiempos y que hicieron creer que habían sido compuestas en este suelo.

En nuestro caso, la copla conserva el recuerdo de su origen, pero crece con la lozanía que le da el ambiente; y, a medida que se efectúa el arraigo, la copla se reviste del matiz que ha de convertirla en propia. Por eso, los cancioneros seguirán coleccionando coplas que se cantan en España y en las repúblicas hispano-americanas, y, junto a ellas, estará la brotada en este suelo, sin mayor diferencia. La copla ecuatoriana puede dividirse en dos clases, la que continúa la tradición y la que, amoldándose al sentir nacional, trata de distinguirse con el modismo ecuatoriano y hasta con voces del quichua popular.

El Ecuador posee el rico Cancionero reunido por Mera. Más de dos mil coplas ha coleccionado el investigador benemérito, y en esas coplas se encuentran, desde el cantar español que pasó íntegro con los conquistadores, hasta la estrofa que se refiere a hechos y acontecimientos de nuestra historia. Al revisar la colección se comprende su importancia, porque descubre el sentimiento popular, heredado y mantenido en estas tierras; los elementos de cultura y la psicología de los pueblos salen a

flor de labio, allá como aquí, con tal continuidad que diluye toda separación.

La estrofa sencilla, de cuatro versos, que no tiene la nerviosidad de la seguidilla ni de otros cantos populares de España, traduce la melancólica sonrisa del ecuatoriano que no se desespera con ningún dolor, porque tiene confianza en su porvenir. Es también la estrofa popular, comentario del acontecimiento callejero o del hecho político juzgado por el pueblo. El poeta anónimo echa su cuarto a espadas y se sonríe o se irrita ante los episodios de la vida cotidiana.

-97-

La revisión de la Antología de Mera, invita a sacar al margen cantares que ilustren toda observación al respecto. Después de copiar, Mera, coplas y cantos de Navidad, obra clara del misionero católico, transcribe los versos sentenciosos y morales. En todos ellos, la muerte es la preocupación constante del cantor; la alegría se destiñe y se acalla, por miedo al pecado, a la muerte, al más allá misterioso y terrible.

Nadie imagine que entiende
el arte de ser feliz.
Quien más saberlo pretende,
muere siempre de aprendiz.

La felicidad es fugaz, y si alguna vez la dicha penetra en alguna casa, hay que cerrar las puertas, para que los extraños no se den cuenta, ni atisben envidiosos y procuren acabar con ella:

Si la dicha te visita,
gózala a puerta cerrada;
pues si la ven tus vecinos,
o se mueren o la matan.

Hay muchos cantares que sirven para que los poetas modernos modulen los pensamientos en otro son; pero con un mismo contenido. ¿Cuál de ellos lo expresó mejor? González Martínez, el gran poeta mexicano, filosofaba ante el dolor y aconsejaba llorar, pero en silencio, para no turbar la paz de la vida. El pueblo ya lo había dicho antes, con mayor sencillez, pero no con menos poesía:

De quejarse o no quejarse,
no quejarse es lo mejor;
pues no he visto que las quejas
alivien ningún dolor.

-98-

Y en otro cantar:

Corazón, sufre callado,
no publiques tu pesar,
pues el pesar publicado
otros mil suele llamar.

El pueblo ecuatoriano sinceramente católico, si conoció la duda, no se atormentó con ella; tuvo la fe del carbonero, y ante ella, las vacilaciones desaparecen y la esperanza se fortifica. La muerte tiene secretos imponderables, que sólo la religión contribuirá a calmar el espanto. Los hombres más duros en la vida, flaquearon ante la muerte:

«De la muerte yo me río»,
dice el impío arrogante;
pero si la ve delante,
le empieza el escalofrío.

Un hereje se enfermó
una vez con calentura,
y a dar gritos comenzó:
«¡Me muero, llamen al cura!».

El pueblo no tiene envidia de los poderosos y adinerados; ha vivido en la sobriedad del trabajo y de la pobreza. Y sabe que es feliz:

Más feliz es un pobre indio
que vive en paz en su choza,
que el rico que en su palacio
ni paz ni contento goza.

La riqueza es un lujo que no está a su alcance, y lo comprueba frecuentemente en sus anhelos amorosos, en que es vencido siempre el que tiene menos:

-99-

El amor y el interés
se pusieron a pelear;
como el amor era pobre,
el interés pudo más.

Y aquí viene el buen sentido del pueblo, víctima de seculares depredaciones y abusos, de parte de los nobles y de los ricos:

El que es demasiado pobre
no busque mujer bonita,
porque en medio de sus gustos,
viene el rico y se la quita.

El que fuere solo y pobre
no busque mujer bonita,
pues pensarán los amigos
que es pila de agua bendita.

Un ricacho había sido condenado a prisión como consecuencia de un crimen pasional. Al verse recluso en la cárcel tuvo todavía el orgullo de su riqueza, y mandó a fabricar de oro y plata los grillos y las cadenas que debían colocarle. Al andar de los meses y de los años, comprendió que la riqueza del metal nada valía cuando se carece de libertad. En los muros de la prisión escribió una copla, que salió luego a recorrer por las calles de su pueblo:

¿De qué le sirve a Grijalva
tener los grillos de plata,
de oro fino las cadenas,
si la libertad le falta?

De la celda contigua respondió otro preso:

Preso en la cárcel estoy;
no me da pena por eso,
pues no soy el primer preso,
ni dejo de ser quién soy.

-100-

Este segundo preso no tenía dineros, seguramente; pero le sobraba orgullo o la conciencia de ser limpio de culpa.

Un hombre desengañado del amor y de la amistad, cantará:

Si el pecho de cristal fuera
se vieran los corazones,
falsos cariños no hubiera,
desengaños ni traiciones.

Para mostrar la forma cómo, del romance, se derivaron los cantares, en la Antología se copia el Mashalla tan popular en las bodas de los campesinos: al son del harpa, los padrinos aconsejan a los casados, extendiendo reglas de buen vivir y del deber que corresponde a cada uno de ellos. El romancillo merece una consideración detenida, porque expone el valor del matrimonio en la organización social, que no es solamente la del pueblo, sino que corresponde en gran parte al significado que tiene el hogar dentro de los lineamientos morales, en general, y respecto de la situación ocupada en la sociedad colonial por el padre de familia. Al hombre le tocará la faena dura del campo o del taller, en tanto la mujer esperará al marido para que el hogar le sea grato.

Al amado esposo no se le debe celar nunca, para no amargarle la vida; se han de disimular las faltas que cometa, por respeto y amor. Pero el marido se cuidará mucho de turbar la paz familiar, tomando en cuenta el peligro que encierra el llevar gente extraña a la casa; gente extraña que distraiga a la mujer de la fidelidad y de sus demás deberes.

El cantor, después de tan ingenuos y prolijos consejos, lleva su preocupación a la familia que ha de venir a todo hogar, y traza la regla de conducta que ha de seguirse para la educación de los hijos:

-101-

Temprano a la escuela
el varón irá;
la hija de la madre,

no se apartará.

No puede olvidarse el penoso camino que ha seguido la educación en los hogares españoles de ese tiempo en que el hombre recibía, por lo menos, una atención mediana, que le sirviera para la vida. Conquistadores de América hubo, y de los más encumbrados y notables, que no supieron escribir. Para el campesino la exigencia tenía que ser menor.

Mera, al copiar esta composición en su Antología, la sitúa en el tiempo que debió corresponder a los primeros años de la administración colonial; época en la que, sistemáticamente, se impedía que la mujer aprendiera a escribir, sobre todo. La república ha trabajado tesoneramente por transformar este errado concepto educativo, y no sólo incorporó a la mujer a todas las actividades instructivas, sino que le ha dado las garantías de la ley para que participe en la vida política de la nación.

El cantar de amor que cuenta con la intervención de los demás, como el coro de los viejos dramas, tiene un sabor sentencioso de máxima y refrán. Es la experiencia la que aconseja y previene a la juventud de los peligros de la espontaneidad amorosa. La comadre murmuradora que mira pasar al mocito, rondando por la calle, para entrevistarse con su novia, le alerta de los peligros con la copla que es como una prevención:

Piensan los enamorados,
piensan y no piensan bien,
piensan que nadie los mira,
y todo el mundo los ve.

Es suficiente con que sepan que hay ojos al acecho y oídos que reciben los murmullos. En otras veces, -102- la advertencia, o el consejo, se dirigen directamente a la madre, a la que ponen sobre aviso, para evitarle sorpresas:

Señora, cierre la puerta,
que tiene hijas muy donosas;
si entra algún pobre, han de darle
el corazón por limosna.

Y a la muchacha le cantará:

Hermosa, cierra la puerta,
aldaba tu corazón;
si dejas la entrada abierta,
¿qué culpa tendrá el ladrón?

El amor campesino, como el cortesano, se han de tratar con la mayor delicadeza:

El amor es una planta
que crece con el halago,
y al momento se marchita,
con el soplo de un agravio.

El amor nace con penas,
con penas se hace constante,
y sin penas no hay amante,
y si es que lo hay es apenas.

Y el viejo pensamiento de la mujer honrada, de «la mujer de César», es también motivo de consideración para el pueblo:

El oro para ser bueno
del Napo se ha de sacar;
la mujer, para casada,
como el oro ha de brillar.

-103-

La mocita del pueblo, requebrada por un chulla, noble o rico, se sonríe y canta:

Para la chola, el cholito;
para señora, el señor.
Váyase, caballero,
a otra parte con su amor.

Mientras otra dice, entre severa y burlona:

No piense que con su plata
ha de conseguir mi amor;
pues aunque soy chola y pobre,
yo también tengo mi honor.

Nuestro problema social es el mestizaje; lo fue desde los primeros días de la conquista. En la actualidad, el indígena va absorbiéndose por la raza blanca y dando un producto que ha de considerarse como superior. Dos razas igualmente dignas darán como producto el hombre de la América futura. Pero hay otros mestizajes que también se efectúan, con resultados, en la mayor parte de los casos, satisfactorios, a pesar de la resistencia del blanco para el negro. Un hombre blanco se casó con una negra, y ante la observación de sus conocidos, explicó el caso:

Me enamoré de una negra,
y con ella me casé;
pues, dentro del cuerpo negro
una alma blanca encontré.

El matrimonio no siempre es una solución feliz, cuando no se establece la debida comprensión; y entonces, el lazo conyugal se convierte en un tormento:

Llevado de un amor loco,
con quien quise, me casé;
hoy sé que hice una locura,
¡y qué a buen tiempo lo sé!

-104-

El soldado que salió a campaña y que al regreso encuentra que le olvidó su novia, porque encontró otro amor, expresa su amarga decepción en una copla:

Cuando a la guerra me fui,
dejé a mi novia gimiendo;
pero cuando al mes volví,
la hallé con otro, riendo.

El cantar amoroso descubre las pasiones más comunes en los amantes: ira, celos, desprecio; que son también las de todas las demás clases sociales, aunque varíe el modo de expresarlas; pero el sentimiento más frecuente es el de la ponderación del amor, capaz de todos los sacrificios:

Bien puede el tiempo privarme
del gusto de poder verte;
pero el placer de quererte,
no podrá el tiempo quitarme.

Si el corazón me pidieras,
del pecho me lo sacara;
a que tú lo poseyeras,
sin corazón me quedara.

Si presente te quería,
ausente te quiero más,
porque te di mi palabra
de no olvidarte jamás.

¿Qué te has hecho, corazón,
que no te siento en el pecho?
Sin duda te habrás deshecho
al fuego de mi pasión.

Una pena, quita pena,
un dolor, quita dolor,
un clavo saca otro clavo,
pero amor no quita amor.

-105-

Maldita la piedra lisa
en la que me resbalé;
dame la mano, negrita,
quizás me levantaré.

Ayer, pasé por tu calle
con esta mi mala traza,
y he de volver a pasar,
hasta que te caiga en gracia.

Señora, yo soy un pobre,
pobre, pero cariñoso;
yo soy como el espinazo,
pelado, pero sabroso.

Yo te he de querer, zambita,
hasta que la llama tope;
quémese el que se quemare,
y el que se quemare, sople.

Quien bien quiere, nunca olvida,
y si olvida, no aborrece;
y como el mundo da vueltas,
vuelve a querer si se ofrece.

Eres chiquita y bonita;
eres como yo te quiero;
pareces campanillita
recién hecha del platero.

Alguna vez, el cantar tiene un sabor conceptista, que nos revela que los versos quedaron vibrando en la memoria del pueblo, tal vez desde los primeros días de la conquista.

Si el verte me da la muerte,
el no verte, me da vida;
venga la muerte con verte,
no con no verte, la vida.

-106-

Unas niñas tienen ojos,
y esos ojos tienen niñas;
y esos ojos y esas niñas,
son las niñas de mis ojos.

Hay ojos que dan enojos,
hay ojos que congracian,
hay ojos que, con mirar,
un mar de ilusiones crían.

Qué bonitos son tus ojos,
negros como el azabache;
si fueras cambalachera,
hiciéramos cambalache.

El concepto ha ido, poco a poco, aclarándose, para ser comprendido sin esfuerzo.

La moza, coquetona y pizpireta, sabe contestar los más agudos requiebros:

No digo que soy bonita,
ni yo niego mi color;
pero con mi colorcita
hago privar al mejor.

La que canta es una chola, que hace resaltar la canela de su tez, acaso por mayor coquetería.

El cantar conserva también noticias geográficas, astronómicas e históricas. Llegó de muchos lugares y recuerda acontecimientos que viven en la memoria de los pueblos:

Ni en Lima ni en Guayaquil
habrá hermosa que te iguale,
ni la luna, cuando sale,
el quince del mes de abril.

Este mi amor tan peruano,
desde luego, te promete
adoración, cuando acabe
la campaña del Portete.

-107-

No siempre el amor es alegre y galante, que en la mayor parte de las veces, produce honda tristeza, por lo mismo que llega desde el fondo del corazón del pueblo. Y los versos más tristes y desesperados son los que mejor suenan al compás de la guitarra:

Quiero querer, y no puedo;
quiero olvidar, y es en vano;
y entre querer y olvidar
vivo suspenso y penando.

Quiero, aborrezco y olvido;
quiero olvidar, y no puedo;
aborrezco y quiero más
aquello que olvidar debo.

Los ojos de mi morena,
se parecen a mis males;
grandes como mis desdichas,
negros como mis pesares.

Alguna vez, el cantor repite, en idioma sencillo, la canción de Verona:

Ya me voy, dueño querido,
ya me voy porque amanece;
ya la estrella se ha perdido,
ya el lucero no aparece.

La tristeza del amante que se va a la guerra, como voluntario, o llevado
«a la sogá», se refleja en estas coplas:

Me he venido a despedir,
a darte el último abrazo;
no volveré a tu regazo,
pues me llevan a morir.

-108-

A mi vuelta del combate
será nuestro matrimonio;
si el parte dice: murió,
permíto que busques otro.

Amor, me voy a la guerra,
con mi valiente escuadrón;
si no vuelvo, de seguro
tu pobre cholo, murió.

Ya me llevan a la guerra,
si volveré, Dios lo sabe;
nuestro amor tan firme y tierno
tal vez a bala se acabe.

El asunto del día es glosado por el pueblo: un hombre que mató a su mujer,
por celos, va a ser fusilado. El cantor popular traduce el sentimiento de
la multitud y da su fallo:

Dizque van a fusilarlo
porque a su esposa mató;
ella lo mató primero,
pues por otro lo dejó.

Pero la copla es compuesta, sobre todo, para cantarse en la fiesta
popular, en la de «arroz quebrado», y entonces la letra burbujea alegre,
chispeante, burlona, provocando la risa, vengándose de los desdenes,
lanzando indirectas buidas, que escuecen y obligan la respuesta:

La mujer que está bailando
se parece a San Miguel,
y el galán que la acompaña
parece zurrón de miel.

Todas las mujeres son

parientes del gallinazo;
-109-
después de comer la carne,
del hueso ya no hacen caso.

La mujer, en el amor,
es como el indio al comprar:
aunque le den lo mejor,
piensa que le han de engañar.

La mujer alta y garbosa
es la que me gusta a mí;
la que es omota, parece
figura de Pujilí.

Eres chiquita y bonita
como un grano de cebada;
lo que te falta de cuerpo,
te sobre de retobada.

Hay cantores que acompañan los sones de su guitarra, para desfogar sus
penas; cantan para ellos, no para los demás:

Unos cantan por cantar,
otros por antojo de alguien;
yo canto por darme gusto
y no por dar gusto a nadie.

El que sabe cantar bien
no hable mal de aquel que canta;

unos cantan lo que saben,
otros saben lo que cantan.

Y cuando ya ha cantado mucho, quien alegra a una concurrencia, llama la atención a los que se divierten, olvidándole:

 Mi garganta no es de palo,
 ni hechura de carpintero;
-110-
 si quieren oír cantar,
 demen un trago primero.

En veces la guitarra es tañida por una muchacha, que quiere ocultar en el canto su propio pensamiento. Y para que la intención resulte más acentuada, intercala en su copla versos quichuas, que la traducen mejor y son también mejor entendidos:

 Allco apana, mapa runa,
 (Llévate el perro, indio sucio,)
 quién dizque te ha de querer;
 tacuy moza huarmicuna
 (todas las mujeres mozas)
 nunca te han podido ver.

Pero no siempre este subrayado significa desdén; la intención es más interesada cuando canta:

 Anchuy peste, mapa cholo,
 (Vete peste, pobre cholo,)
 no vengas con tu locura,
 mientras no nos dé en la iglesia
 la bendición taita cura.

Tampoco traduce siempre el verso la queja de amor; su campo es muy

dilatado y ancho. Conserva el recuerdo de la rivalidad regional del conquistador, cuando dice:

A orillas de un barranco,
dice un negro, con afán:
Dios mío, quién fuera blanco,
aunque fuera catalán.

El despecho del pueblo por el caudillo que le lleva a la guerra, para colmar su ambición, se refleja así:

-111-

La suerte de los soldados
es destrozarse en la lid.
Otros hacen de sus cuerpos
escalas para subir.

En otras ocasiones se protesta contra la falta de justicia para el pueblo:

A mí no me han condenado
por salteador, esta vez,
sino porque no di al juez
la mitad de lo robado.

El cantor campesino prefiere el quichua, para dar suavidad a la queja; el indígena que penetra en el mestizaje considera más expresiva su lengua para transparentar la sencillez de sus pensamientos. El castellano es todavía de difícil manejo, y tal vez también se espera fijar menos la atención con el uso de una lengua que ya no se comprende bien o no se la usa diariamente:

Llullu shunguta charino,
cantami, huarmi, cuyani;
canmanta ñuca llquini,
canmanta ñuca huacani.

Tengo tierno el corazón,
por eso te amo, mujer;
mas tú causas mi aflicción
y me haces llanto verter.

El cantor no es un indígena, ni habla habitualmente en quichua; su magnífica intuición le conduce a emplear, en copla de forma castellana, la lengua cariciosa y suave del quichua. La mujer que escucha el cantar, lo recompone en su mente y penetra mejor en el sentido -112- de las palabras. El requiebro resulta más cariñoso.

Se podrían seguir entresacando cantares, de toda clase y de toda intención, que algunos hay de sentido tan delicado y sutil que producen una gran emoción, traducen una gran desesperanza, y, sin embargo, guardan la sencilla diafanidad:

Se fueron mis alegrías,
como ajenas, como ajenas,
y se quedaron las penas,
como mías, como mías.

Muchas coplas recogidas por Mera son supervivencias de las que pasaron con los españoles de la conquista. Se las encuentra no solamente regadas por toda América, sino que han permanecido en la Península para probar su origen. Pero hay las que tienen la fe de su bautismo, porque llevan el colorido y el acento de la tierra, además de referirse a asuntos netamente nuestros. Rodríguez Marín, quien recogió las coplas de todas las regiones españolas, escribe que «la copla es, además, la ropa de gala del amor. Enamorose un corazón; pidió consejo y auxilio a la fantasía para pintar fielmente todos los matices de su avasallador sentimiento, y, de consuno, aportando cada cual lo mejor que tenía en su casa, hicieron la copla, y echáronla a volar por ahí, más ligera que el mismo aire. ¡Así salió ella de gallarda y linda!».

El cantar no ha muerto porque el actual «mester de clerecía» haya abandonado las formas sencillas de lo popular. El cantar vive y sigue creciendo todos los días. Aquí, como en México o en otras de las repúblicas de Hispanoamérica, se encuentra a la gente que se ha detenido ante un músico callejero, que canta la copla que compuso para pregonar su dolor, o, más comúnmente, para narrar el episodio popular que interesó al vecindario. Darío Guevara en su Presencia -113- del Cantar, reproduce todos los capítulos de la vida política de la República y de los acontecimientos más notables que se fijaron en la copla: los nombres de

los guerrilleros, las hazañas de los combatientes, los caudillos de todos los tiempos y hasta los personajes de los crímenes pasionales, en los cantares andan rodando todavía. Es la copla que sigue su camino.

-[114]- -115-

Selecciones

-[116]- -117-

Cantares religiosos y de Navidad

Señora, ¿qué lleva allí?

-Señora, ¿qué lleva allí?
-Señor, voy llevando flores,
a que me consuele a mí
Nuestra Madre de Dolores.

Si a la Virgen de Las Lajas

*11 Si a la Virgen de Las Lajas
por ti encomendado estoy,
no llores, vida de mi alma,
porque a la guerra me voy.

Para el Niño, la achupalla

Para el Niño, la achupalla,
para el Señor, el romero,
para la Virgen, las rosas
se están criando con tiempo.

Gallinitas de la Virgen

Gallinitas de la Virgen
son las golondrinas,
del pechito como nieve
y las alas finas.

Tanta pena padecida

Tanta pena padecida,
tanta lágrima regada
no será desperdiciada
cuando termine esta vida.

Cuando todos me olvidaron

Cuando todos me olvidaron,
sólo Dios no me olvidó.
Consuélate, caminante,
como me consuelo yo.

Pastores y reyes

Pastores y reyes
vengan al portal,
a ver humanado

al Rey celestial.

¡Albricias, albricias!

¡Albricias, albricias!
A la media noche,
la flor ha nacido
sin romper el broche.

Una estrella muy hermosa

Una estrella muy hermosa
derrama su resplandor,
y en nombre de las estrellas
adora al divino sol.

En el suelo se han hincado

En el suelo se han hincado
los Reyes Magos también,
porque delante de Dios
no hay en el mundo otro rey.

-119-

Coplas sentenciosas

Nadie imagine que entiende

*Nadie imagine que entiende
el arte de ser feliz;
quien más saberlo pretende
muere siempre de aprendiz.

Toda mi vida con hambre

Toda mi vida con hambre,
con hambre de ser feliz;
mas como estoy en el mundo
con hambre me he de morir.

Si de la dicha el anhelo

Si de la dicha el anhelo
en mí cada día crece,
¿por qué no pienso en el cielo
y en mi Dios que me lo ofrece?

Al tiempo le pido tiempo

Al tiempo le pido tiempo
y el tiempo tiempo me da,
y el mismo tiempo me dice
que él todo lo acabará.

La esperanza de un quizá

La esperanza de un quizá
es gloria de un padecer;
esperando un puede ser
se alegra el que triste está.

En el mayor imposible

*En el mayor imposible
nadie pierda la esperanza,
porque la paciencia vence
lo que la dicha no alcanza.

Árbol, ¿por qué no floreces

Árbol, ¿por qué no floreces
si tienes el agua al pie,
en el tronco la firmeza
y en el cogollo la fe?

-120-

Felicidad que en desdicha

Felicidad que en desdicha
degenera, al alma hiera;
¡feliz quien a nadie quiere
aun a costa de su dicha!

El palacio de mis dichas

El palacio de mis dichas
fue palacio de baraja,
con un soplo muy ligero
lo derribó la desgracia.

Si la dicha te visita

*Si la dicha te visita,
gózala a puerta cerrada;
pues si la ven tus vecinos
o se mueren o la matan.

Corazón, sufre callado

*Corazón, sufre callado,
no publiques tu pesar;
pues el pesar publicado
otros mil suele llamar.

Yo fui el hombre más dichoso

Yo fui el hombre más dichoso,
glorias y amor disfruté;
fui rico, fui poderoso

y, en esto, me desperté.

Tiempo tuve de evitar

Tiempo tuve de evitar
cuanto mal me sobrevino,
mas la fuerza del Destino
no me dio tiempo a pensar.

Juicio y pasión, en mi pecho

Juicio y pasión, en mi pecho
a jugar se han desafiado;
el juicio jugará limpio,
ella, con naipe floreado.

Yo no sé lo que será

Yo no sé lo que será
mañana de mí, infeliz;
mejor es cerrar los ojos
y resignado sufrir.

-121-

Las cruces de este mundo

Las cruces de este mundo

son muy diversas,
pues unas son de hierro
y otras de yesca.

De la muerte yo me río

-De la muerte yo me río,
dice el impío arrogante;
pero, en viéndola delante,
le empieza el escalofrío.

Inconsecuencia y desdicha

Inconsecuencia y desdicha
es tener miedo a la muerte,
y no vivir de tal suerte
que la muerte sea dicha.

Ayer un difunto vi

Ayer un difunto vi
que llevaban a enterrar,
y me puse a lamentar,
no por él, sino por mí.

En la cruz de mi sepulcro

En la cruz de mi sepulcro
me han de poner un letrero
que diga así: «Aquí yace
sin ataúd un carpintero».

Todo lo puede la plata

Todo lo puede la plata,
todo lo vence el amor,
todo lo consume el tiempo;
mejor es servir a Dios¹².

La Pobreza está en candela

«La Pobreza está en candela»,
dice la Necesidad;
es capaz un hombre pobre
de apestar una ciudad.

-122-

Los pobres comen muyuelo

Los pobres comen muyuelo¹³
y los ricos comen ave;
para los pobres hay cielo
para los ricos ¡quién sabe!

Mis amigos muchos fueron

Mis amigos muchos fueron
cuando tuve hartos sancochos;
Cuando con hambre me vieron
tocaron uno y dieciocho¹⁴.

La vida del hombre pobre

La vida del hombre pobre,
¡qué vida tan lamentable!
Cuando espera alguna dicha,
al revés siempre le sale.

Fui rico, y ya no lo soy

Fui rico, y ya no lo soy,
mi dinero se acabó.
Me sucedió lo que a un pobre
que tuvo vista y cegó.

Cuando el pobre se enamora

Cuando el pobre se enamora,
viene el rico y le atraviesa,
y el pobre queda diciendo:
¡Ay, Dios mío, qué pobreza!

El que sea solo y pobre

El que sea solo y pobre
no busque mujer bonita,
pues pensarán los amigos
que es pila de agua bendita.

Qué feo ha sabido ser

¡Qué feo ha sabido ser
hallarse un hombre pelado!
Mis amigos me han dejado
y hasta mi misma mujer.

-123-

Suelen heder los amantes

Suelen heder los amantes
de ordinario a perejil,
si el en bolsillo no traen
esos que suena chil-chil15.

Propio cucho vale mucho

*Propio cucho vale mucho.
Cualquiera pobre en su casa
que contento se lo pasa
con su mashca y su cariucho.

El trabajo y la riqueza

El trabajo y la riqueza
son dos hermanos mellizos;
cuando el primero se muere,
no tarda la otra en seguirle.

Si tienes salud y brazos

Si tienes salud y brazos,
trabajar es lo mejor,
y no andar con cara triste
pidiendo a todos favor.

En el deshoje te he visto

En el deshoje te he visto
y quisiera deshojarte
para ver si tienes alma,
y, si no, para olvidarte.

Mula que no tenga mañas

Mula que no tenga mañas,
ni cosa ajena sin pero
no he de hallar por más que busque
con palito de romero.

Mañana me voy de aquí

Mañana me voy de aquí
y antes despedirme quiero
por si acaso alguna vez
vuelva el buey a su potrero.

-124-

Ya este mundo está caduco

Ya este mundo está caduco,
ya no más dizque se muere;
ojalá se muera hoy mismo,
¡para lo que vale el peste!

Ayer tarde se vocearon

Ayer tarde se vocearon
entre un puerco y un borrego,
y el chancho a gritos decía:
¡Quita de aquí, fiero puerco!

Coplas de amor sentenciosas

El amor nace con penas

El amor nace con penas,
con penas se hace constante,
y sin penas no hay amante
y, si es que lo hay, es apenas.

En tanto que el amor dura

En tanto que el amor dura
toda locura es fineza,
pero, si a menguar empieza,
toda fineza es locura.

Piedra en bruto viene a ser

Piedra en bruto viene a ser
el hombre de más talento
si no le da pulimento
el amor de una mujer.

El otro día en el calche

*El otro día en el calche¹⁶
se levantó un huracán,
y unas hojas van al río
y otras al cielo se van.

El amor no da confianza

El amor no da confianza,
es como fardo cerrado
a veces contiene seda
y otras veces, cañamazo.

Yo tengo la convicción

Yo tengo la convicción
y la profunda certeza
que no manda la cabeza
donde manda el corazón.

¡Qué negro y qué feo herrero!

-¡Qué negro y qué feo herrero!,
me dijeron al pasar;
como si a mi corazón
le pudieran contemplar.

De mi vida han murmurado

De mi vida han murmurado,
¿qué tendrán que murmurar?
Cada uno mata sus pulgas

como las puede matar.

Señora, cierre la puerta

Señora, cierre la puerta,
que usted tiene hijas donosas;
si entra algún pobre, han de darle
el corazón de limosna.

Piensan los enamorados

*Piensan los enamorados,
piensan y no piensan bien;
piensan que nadie los mira
y todo el mundo los ve.

El oro para ser bueno

El oro para ser bueno
del Napo se ha de sacar;
la mujer, para casada,
como el oro ha de brillar.

El amor desconocido

El amor desconocido

es píldora azucarada;
después que se la ha tragado
viene el amargo y la arcada.

-126-

La mujer que tuvo amores

La mujer que tuvo amores
no sirve para casada,
pues de su vida pasada
le quedan los borradores.

Para esposa no conviene

Para esposa no conviene
la mujer que a otro ha querido,
porque su pecho no tiene
para dos amores nido.

Para la chola, el cholito

*Para la chola, el cholito;
para señora, el señor;
váyase caballerito
a otra parte con su amor.

Señora del paño verde

*Señora del paño verde
y el rebozo colorado,
no se meta muy adentro,
mire que el toro es jugado.

Si alguien tuvo dos amores

Si alguien tuvo dos amores,
un primero y un segundo,
sólo el uno fue amor vivo
y el segundo, amor difunto.

Cálmese, señor ansioso

*Cálmese, señor ansioso;
cálmese, no sea bueno;
si con lo propio hay de sobra,
¿para qué quiere lo ajeno?

Hermosa, cierra la puerta

Hermosa, cierra la puerta,
aldaba tu corazón;
si dejas la entrada abierta,
¿qué culpa tendrá el ladrón?

Amor con tanto delirio

*Amor con tanto delirio
que todo el mundo lo sabe,
si es mi deshonra y martirio,
¡que se acabe, que se acabe!

-127-

Muchachos, a trabajar

Muchachos, a trabajar
si quieren tener mujer;
pues no la han de mantener
con las conchitas del mar.

Líricas y eróticas

Con una chispa se enciende

Con una chispa se enciende
el carbón y se hace brasa;
así una mirada prende
el corazón y lo abrasa.

Amantes, muchos tendrás

Amantes, muchos tendrás
en el mundo, bien lo sé;
pero amante como yo,

¡no sé, señora, no sé!

Si el verte me da la muerte

Si el verte me da la muerte
y el no verte me da vida,
¡venga la muerte con verte,
no, con no verte, la vida!

Amable imposible mío

*Amable imposible mío,
por imposible te quiero;
pues quien ama lo imposible
es amante verdadero.

Es un censo irredimible

*Es un censo irredimible
el amor que a ti me liga,
y por ese censo se halla
hipotecada mi vida.

Aunque no me puedas ver

Aunque no me puedas ver,

ni sientas lo que yo siento,
en medio de mi tormento
constante te he de querer.

-128-

Qué dulce es morir de amor

*¡Qué dulce es morir de amor,
arder y quemarse vivo;
cuán grande es el atractivo
entre el placer y el dolor!

Yo hago por ti una fineza

*Yo hago por ti una fineza,
la que tú por mí no harás:
quererte sin que me quieras.
¿Qué más quieres, quieres más?

Si es que nunca has de ser mía

Si es que nunca has de ser mía,
muérete más bien, mi amor;
¡quizás en la sepultura
nos juntaremos los dos!

En el jardín de mi amor

En el jardín de mi amor
tengo una rosa muy linda;
si la arranco, tengo miedo
que allí me nazca una ortiga.

Dios que nos crió a los dos

Dios que nos crió a los dos
podrá hacer que yo me muera,
pero hacer que no te quiera...
¡Dios lo podrá porque es Dios!

Unas niñas tienen ojos

Unas niñas tienen ojos
y esos ojos tienen niñas,
y esos ojos y esas niñas
son las niñas de mis ojos.

Hay ojos que dan enojos

Hay ojos que dan enojos,
y hay ojos que congracian;
hay ojos que con mirar
un mar de ilusiones crían.

Eres clavel, eres rosa

*Eres clavel, eres rosa,
eres clavo de comer,
eres manzana olorosa;
tú me enseñaste a querer.

-129-

Una pena quita pena

Una pena quita pena,
un dolor quita dolor,
un clavo saca otro clavo,
pero amor no quita amor.

En la enfermedad de amor

En la enfermedad de amor
el remedio es olvidar;
pero más duele el remedio
que la misma enfermedad.

De la peña brota el agua

*De la peña brota el agua
y del naranjo la flor;
mi pecho que es una fragua
produce llamas de amor.

En la orilla de la cocha

*En la orilla de la cocha
donde bebe mi ganado,
te vi ayer, y mi sosiego
para siempre me ha dejado.

Mi pecho es un macetero

Mi pecho es un macetero
que echa flores a montones:
unas se abren, otras cierran,
y otras quedan en botones.

El amor lo dejan ver

*El amor lo dejan ver
el semblante y la mirada
que fieles testigos son
de lo que en el alma pasa.

Qué tienes en el pecho

*-¿Qué tienes en el pecho
que huele a esencia?
-La flor de mis amores
recién abierta17.

Tu boquita parece

Tu boquita parece
clavel rosado;
yo quisiera ser guinde
para lograrlo.

Dicen que las heladas

*Dicen que las heladas
secan los yuyos,
así me voy secando
de amores tuyos.

Allá van mis suspiros

*Allá van mis suspiros
hasta tu almohada;
si eres caritativa,
dales posada.

Tercianas me parecen

*Tercianas me parecen
tu amor y el mío,
tú con la calentura
yo con el frío.

Tienes unos ojitos

Tienes unos ojitos
y unas pestañas,
y una boca de almíbar
con que me engañas.

Yo le dije a mi negrita

Yo le dije a mi negrita:
-Muriéndome estoy por ti.
Ella, por no contestarme,
la boca no quiso abrir.

Ya que conseguir no puedo

Ya que conseguir no puedo
la dicha de estar contigo,
abre un poco la ventana
para que entren mis ensueños.

Pero tiene unos ojitos

Pero tiene unos ojitos
que no se apartan de mí,

y con ellos me contesta:
-También me muero por ti.

-131-

Vengo con mi triste canto

Vengo con mi triste canto
a turbar tu dulce sueño;
no te enojés, vida mía,
del amor traído vengo.

Vestida de azul saliste

Vestida de azul saliste
a competir con el cielo;
que también hay en el suelo
cielo que de azul se viste.

Cuando pasa la bonita

Cuando pasa la bonita,
la de macanita azul,
mis ojos la van siguiendo
y el pecho me hace tul-tul.

Aunque tu boquita dice

Aunque tu boquita dice
que no me quieres, cholita,
tus ojos me están diciendo
que no crea a tu boquita.

El incendio del amor

El incendio del amor
los desdenes no lo apagan,
hacen más bien con su soplo
lo que el viento con las brasas.

Muriéndome estoy de amor

Muriéndome estoy de amor;
si no hago mi testamento
es sólo por no decir:
«Ítem, declaro, te dejo...».

Tú dizque eres sacerdote

Tú dizque eres sacerdote,
y yo dizque me confieso
y humilde dizque te digo:
«Acúsome que te quiero».

Paloma, paloma ingrata

*Paloma, paloma ingrata,
¿dónde está tu pensamiento?
Mira que yo soy el mismo
que adorabas otro tiempo.

-132-

Fragante a la hierba buena

*Fragante a la hierba buena
que crece a lado del agua,
se viene la lavandera
con su ropita lavada.

El tiempo rápido pasa

El tiempo rápido pasa
y no olvido ese cariño
que te profesé de niño,
cuando jugaba en tu casa;
ni la muerte ese cariño
ha de poder acabar,
porque ¿cómo he de olvidar
lo que quise desde niño?

Sin ti, la razón delira

Sin ti, la razón delira;
sin ti, el gozo se me ahuyenta;
sin ti, la pena se aumenta;
sin ti, el corazón suspira.
Ni contigo, ni sin ti

he podido hallar consuelo;
contigo porque me matas,
y sin ti, porque me muero.

Desde que te vi te amé

Desde que te vi te amé,
te entregué mi corazón,
y si muero, moriré
consumido de pasión.

Quisiera no haber nacido

Quisiera no haber nacido
y amor por ti no sentir;
pero te vi, y es preciso
vivir muriendo por ti.

Con tus ojos de escribano

Con tus ojos de escribano¹⁸,
con tu cara de agua clara
y con tus labios de rosa,
no he visto más linda cara.

-133-

Por esa mano derecha

*Por esa mano derecha
con su anillito de coco,
si no me la entrega el cura
yo me voy a volver loco.

Si quieres donde el Teniente

Si quieres donde el Teniente¹⁹
te haré papel de concierto
y me tendrás concertado
de vivo y después de muerto.

Con escoba de mil flores

*Con escoba de mil flores
mi casita he de barrer,
y con agua de congona
cuando seas mi mujer.

Si no sabes, Amorcito

Si no sabes, Amorcito,
cuánto amor mi pecho encierra,
anda, busca si hay igual
desde el Carchi hasta mi tierra.

Mas, que sepas es preciso

Mas, que sepas es preciso
que amor una guarandaña²⁰
no consagra a los traidores
y que al cobarde desdeña.

Tienes unos ojitos

Tienes unos ojitos
de votoalante,
que me dan tentaciones
de ser tu amante.
Ojos como los tuyos ⁵
jamás he visto,
con razón en tu pueblo
nadie hay tranquilo.
El gobierno, quitarte
debe los ojos ¹⁰
a que por causa de ellos
no haya alborotos.

-134-

Ayer pasé por tu calle

Ayer pasé por tu calle
con esta mi mala traza,
y he de volver a pasar
hasta que te caiga en gracia.

Por donde quiera que voy

*Por donde quiera que voy
me parece que te veo,
y es la sombra del deseo
en que abrazándome estoy.

Quien bien quiere, nunca olvida

*Quien bien quiere, nunca olvida;
y si olvida, no aborrece;
y aunque el mundo dé sus vueltas
vuelve a querer si se ofrece.

No es posible, no es posible

¡No es posible, no es posible
olvidar lo que se quiere!
Porque en la tumba renace
el amor cuando se muere.

Voy al Ejido a coger

*Voy al Ejido a coger
unas rosas y otras flores;
y ¡ojo!21 aunque te lastimes
allí pondré mis dolores.

No digo que soy bonita

No digo que soy bonita,
ni yo niego mi color;
pero con mi colorcita
hago privar²² al mejor.

Los ojos que desde lejos

Los ojos que desde lejos
se quieren y se aman bien,
no son ojos sino espejos
en que dos almas se ven.

-135-

En cada vez que te veo

En cada vez que te veo
nueva admiración me das,
y cuando te miro más,
aún más mirarte deseo.

Hasta cuándo, vida mía

¿Hasta cuándo, vida mía,
hemos de vivir penando?
Echemos la capa al toro
aunque revienten hablando.

En mi mente tan grabada

*En mi mente tan grabada
estás, de mi pecho imán,
que las tres potencias van
contigo a cualquier morada;
si duermo, tú eres soñada; 5
si velo, viéndote estoy;
si huyo, contigo voy;
y así no puedo perderte,
ni menos dejar de verte
por donde quiera que voy. 10

Yo creo, niña, que tienes

Yo creo, niña, que tienes
enfermos tus labios lindos;
si quieres que te los cure
el remedio está en los míos.

En un botón de rosa

En un botón de rosa
mis labios puse:
olor, color y gusto,
todo fue dulce.

Ese lunar que tienes

Ese lunar que tienes

junto a la boca,
no se lo des a nadie
que a mí me toca.

-136-

De la tristeza

Quiero querer y no puedo

Quiero querer y no puedo,
quiero olvidar, y es en vano;
y entre querer y olvidar
vivo suspenso y penando.

Corazón loco, ¿por qué

*Corazón loco, ¿por qué
tan ingrato dueño amaste?
¿Te incomodaba el sosiego
que tanta inquietud buscaste?

Más y más crecen mis penas

Más y más crecen mis penas
con las sombras de la tarde;
viene la noche y la paso
llorando, y tú no lo sabes.

Ya me llevan a la guerra

Ya me llevan a la guerra;
si volveré, Dios lo sabe.
¡Nuestro amor, tan firme y tierno
tal vez a balas se acabe!

Pájaro que vas volando

*Pájaro que vas volando
y en el pico llevas hilo,
dámelo para coser
este corazón herido.

Me enamoré de una flor

Me enamoré de una flor
de las tres que hubo en la mata;
mi suerte fue tan ingrata
que se secó la mejor.

Peor que estar en cadenas

Peor que estar en cadenas
es del querer la pasión,
porque entonces son los grillos
para el pobre corazón.

Al silencio de la noche

Al silencio de la noche
y al ruido de sus cadenas,
a buscar sale tu esclavo
alivio para sus penas.

Ingrata ¿quier de la fe

*Ingrata ¿quier de la fe
que guardar me prometiste?
Dime ¿dónde la pusiste
que tan pronto se te fue?

Donde quiera, dulce bien

Donde quiera, dulce bien,
presente estás a mis ojos;
y en la tumba mis despojos
te han de estar viendo también.

Me enamoré de mañana

Me enamoré de mañana,
de tarde, perdí mi amor;
Como ella era tierna flor

¡ay! tuvo muerte temprana.

Ayer me dijiste que hoy

*Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana;
mañana me has de decir:
«no quiero, no tengo gana».

Por mi camino me fui

Por mi camino me fui
y allí te volví a encontrar;
tú me viste y yo te vi,
poniéndonos a llorar.

Tengo una pena profunda

Tengo una pena profunda
y es la de haberte querido
y haberte hecho llorar
por una falta de juicio.

Aquellas cenizas frías

*Aquellas cenizas frías

reliquias de un amor muerto,
te pido las encomiendas
a las ráfagas de viento.

-138-

Como la llama en el viento

Como la llama en el viento
fue mi amor en tu memoria;
y así he gozado una gloria
tan sólo por un momento.

Suspiro, hijo del amor

*¡Suspiro, hijo del amor
como que del alma sales,
sabes mis ansias mortales
sabes cuál es mi dolor!

Al querer pensar en ti

*Al querer pensar en ti,
mi destino me maldice
y una oculta voz me dice:
¡No naciste para mí!

Mis ojos lloran por verte

Mis ojos lloran por verte,
mi corazón por amarte,
mis pies por ir donde estás,
mis brazos por abrazarte.

Son las once, Cielo santo

*Son las once, Cielo santo,
y mi amor ¿dónde estará?
¡Si se acordará de mí
o me habrá olvidado ya!

Mientras más caricias me haces

Mientras más caricias me haces
me viene más desconfianza,
porque tus caricias son
vísperas de tu mudanza.

Un ponchito estoy tejiendo

*Un ponchito estoy tejiendo
en el telar de mi amor;
mudanza, desdén y olvido
forman la lista mejor.

Por verme de angustias lleno

Por verme de angustias lleno,
me has dado a tomar, ingrata,
ponzoña en poma de plata
y, en copa de oro, veneno.

-139-

Tú te llamas Alegría

Tú te llamas Alegría;
sí, lo será para ti.
Tu nombre es una ironía
muy amarga para mí.

Para qué me abres tus puertas

*¿Para qué me abres tus puertas,
niña, con tanta ternura,
si quedan de mi ventura
tan sólo memorias muertas?

Cantar me pides, señora

*Cantar me pides, señora,
no estando para cantar;
un corazón consternado
más está para llorar.

Apenas, como en bosquejo

Apenas, como en bosquejo,
mis penas te signifíco,
y peno porque no explico
las penas de que me quejo.

Tormento disimulado

Tormento disimulado
el que se hizo para mí.
¡Imposible estar contigo,
imposible estar sin ti!

Cintas negras al pelo

Cintas negras al pelo,
¡memoria triste!
Llorando me dejaste
cuando te fuiste.
Quedé llorando, 5
pero también te fuiste
¡ay! lamentando.

Paloma mía

Paloma mía,
¿dónde te has ido
dejando herido

mi corazón?
Sin despedirte 5
alzaste el vuelo
y mi consuelo ¡también voló!

De la ausencia y la muerte

Las diez de la noche son

*Las diez de la noche son,
corazón, y no dormís;
sentís como enamorado,
como discreto sufrís.

Lágrimas que no pudieron

*Lágrimas que no pudieron
tanta dureza ablandar,
deben volver a la mar
pues que de la mar salieron.

Mañana, cuando me vaya

*Mañana, cuando me vaya,
¿con qué corazón me iré?
A cada paso que diere
por tu ausencia lloraré.

Piensas que con alejarte

Piensas que con alejarte
he de olvidarte, mi amor,
como si fuera posible
borrarte del corazón.

No me resigno a tu ausencia

No me resigno a tu ausencia,
no dejo, no, de llorar;
los montes que nos separan
¡quién los pudiera allanar!

Hermosa flor de limón

Hermosa flor de limón,
me diste tu medicina;
pero clavaste la espina
más honda en mi corazón.

Cielo estrellado, ¿no viste

Cielo estrellado, ¿no viste
por dónde mi bien pasó?
Solitario me dejó
como un pajarillo triste.

Ay, dulce suspiro mío

¡Ay, dulce suspiro mío
que el amor hizo nacer!
No quisiera más placer
que hallarme donde te envió.

Si acaso el cuerpo volara

Si acaso el cuerpo volara
cual vuelan los pensamientos
me remontara a los vientos
hasta que a mi bien hallara.

Una piedra, con ser piedra

Una piedra, con ser piedra,
al golpe del eslabón
hecha lágrimas de fuego,
¿qué no hará mi corazón?

No es bronce tu corazón

No es bronce tu corazón,
ídolo del alma mía,

que al fuego de mi pasión
el bronce se desharía.

En el mar de la pasión

En el mar de la pasión,
náufrago, busqué una tabla;
me la dio tu compasión,
¡salvo estoy, prenda del alma!

Amor, ¡amor de mi vida!

Amor, ¡amor de mi vida!
De mi alma consuelo ¡amor!
Desde tu eterna partida,
todo es para mí dolor.

Marinero soy de amor

Marinero soy de amor,
y en un piélago profundo
navego sin esperanza
de llegar a puerto alguno.

Cuando yo perdí mi amor

Cuando yo perdí mi amor,
todo, todo lo perdí;
sólo el dolor me quedó
cuando sin nada me vi.

-142-

Malhaya quien dijo amor

¡Malhaya quien dijo amor
a un infierno conocido,
donde un amante padece
pena de daño y sentido!

Malhaya quien dijo amor

¡Malhaya quien dijo amor
pudiendo decir veneno!
¡Malhaya quien se enamora
de prenda que tiene dueño!

Cuando a ti te estén llevando

Cuando a ti te estén llevando
a casarte donde el cura,
a mí me estarán velando
y abriendo la sepultura.

Como el solitario

Como el solitario,
andaré a buscar
las torres más altas
para allí llorar.
Me subo a los montes
por verte pasar;
te cubren las nubes,
¡me pongo a llorar!

Cuando me vaya

Cuando me vaya,
cuando me muera,
el bien harasme
de no llorar,
porque tu llanto,
negra hechicera
puede a los muertos
resucitar.

Me sacarán de mi casa

Me sacarán de mi casa,
me llevarán al panteón
y tú borrarás mi nombre
de tu ingrato corazón.

Si algún día tu pisares

Si algún día tu pisares

la tierra de mi sepulcro,
-143-
hecha un suspiro y recuerda
que cuando vivo fui tuyo.

Estoy vivo y no lo creo

Estoy vivo y no lo creo,
pues que te he visto morir.
¡Ay! que uno puede, ya veo,
sin el corazón vivir.

Sabe que después de muerto

Sabe que después de muerto
mi alma a verte ha de venir
y a preguntarle a tu pecho
si hace memorias de mí.

Ya se murió la que amé

Ya se murió la que amé,
la que adoré con pasión;
y ahora no sé lo que haré
de mi pobre corazón.

Todas las noches en sueños

Todas las noches en sueños
veo a mi muerta querida.
¡Cómo quisiera pasarme
durmiendo toda la vida!

Desde el día de tu muerte

Desde el día de tu muerte²³
dicen las rosas del río
que en vez de darme sus flores
no me han de dar sino espinas.

Cuando algún día te mueras

Cuando algún día te mueras,
en tu almohada he de poner
mi corazón desgarrado,
a que te entierren con él.

Desde que perdí

Desde que perdí
la luz de tus ojos,
todo es para mí
pesares y enojos.

Cuando doblen las campanas

Cuando doblen las campanas,
no pregunten quién murió;
sin tu amor, ingrato dueño,
¿quién ha de ser sino yo?

Ayer, en mi carta

Ayer, en mi carta,
que te amaba dije;
mas no dije, niña,
todo cuanto quise;
expresa un amante 5
lo que siente su alma;
y más cuando tiene,
como tengo yo,
con tanta amargura
mezclado su amor. 10

Tristezas y lágrimas

Para qué quiere el ciego

¿Para qué quiere el ciego
casa pintada
y a la calle balcones
si no ve nada?

Pasaron mis alegrías

Pasaron mis alegrías,
como ajenas;
sólo me han quedado penas,
como mías.

No se me acerque nadie

No se me acerque nadie,
¡háganse a un lado!
Tengo un mal contagioso:
soy desdichado.

Ves la avenida negra

¿Ves la avenida negra
de la quebrada?
Así corre mi vida,
¡tan desdichada!

-145-

Madre que en el cielo estás

¡Madre que en el cielo estás,
calma mi dolor profundo!
Amor hallaré en el mundo;
amor de madre, jamás.

La tristeza que yo tengo

La tristeza que yo tengo
no es tristeza así nomás;
mi alma está como una noche
que no se aclara jamás.

Yo me muero de hambre y sed

Yo me muero de hambre y sed
y no tengo agua ni pan;
yo me encanijo de frío
y nadie un trapo me da.

Negro tengo el corazón

Negro tengo el corazón
calcinado por las penas,
pues no es sangre sino fuego
lo que corre por mis venas.

Soy el herido sin llaga

*Soy el herido sin llaga,
soy el muerto sin acero;
sufro golpes cada día
como el yunque de un herrero.

La noche de mi dolor

La noche de mi dolor
no tiene ni una estrellita
que con su lumbre bendita
algo mitigue su horror.

Suspiro porque mis penas

Suspiro porque mis penas
si no suspiro se aumentan;
que las penas sin suspiros
con más dolor atormentan.

Cuándo querrá la fortuna

¿Cuándo querrá la fortuna
un milagro hacer conmigo,
levantándose una vez
de las muchas que he caído?

-146-

Ni en el sueño encuentro alivio

Ni en el sueño encuentro alivio,
¡oh suerte, tirana y fiera!,
que aun en sueños me persiguen

los fantasmas de mis penas.

Nadie con dulces palabras

Nadie con dulces palabras
podrá mi pena aliviar;
pues no es posible que nadie
endulce el agua del mar.

No hay corazón como el mío

No hay corazón como el mío
que sufre y calla su pena;
corazón que sufre y calla
es muy raro aquí en la tierra.

De qué me sirve el llorar

¿De qué me sirve el llorar,
de qué me sirve el gemir,
si nunca he de conseguir
mi dicha resucitar?

Qué largas las horas son

*¡Qué largas las horas son

en el reloj del afán!
¡Y qué poco a poco dan
alivio a mi corazón?

¡Oh loca esperanza vana!

¡Oh loca esperanza vana!
¡Cuántos días ha que estoy
aguardando el día de hoy
y esperando el de mañana!

El viento de la desgracia

El viento de la desgracia
que en mi jardín penetró,
se llevó todas las flores
y sólo espinas dejó.

Hasta cuándo, inmenso mar

¿Hasta cuándo, inmenso mar,
he de navegar sin viento?
¿Hasta cuándo he de penar
en el centro del tormento?

-147-

La campana está avisando que la muerte va llegando

La campana está avisando que la muerte va llegando
¡tan... tan... tan!
A uno visita hoy la muerte pero la campana advierte:
¡tan... tan... tan!
que de cualesquiera modos la visita tendrán todos, 5
¡tan... tan... tan!
¡y al que mañana la aguarde tal vez le llegue esta tarde!
¡tan... tan... tan... tan...!

¡Válgame el Dios de los cielos!

¡Válgame el Dios de los cielos!
¿Qué me querrá suceder
que hasta los pozos se secan
cuando me acerco a beber?

Las penas que me maltratan

Las penas que me maltratan
son tantas que se atropellan;
mas, aunque al chocar se mellan,
ni se mueren ni se matan.

¡Válgame el Dios de los cielos!

¡Válgame el Dios de los cielos!
El corazón se me salta,
y él es siempre el infalible
profeta de mis desgracias.

Rosa me llamó mi madre

Rosa me llamó mi madre
¡para ser tan desgraciada!,
pues no hay rosa en este mundo
que no muera deshojada.

Dos corazones heridos

Dos corazones heridos
por la misma enfermedad,
ambos se dieron la muerte
por no decir la verdad.

Ya que no tengo valor

Ya que no tengo valor
me voy a buscar la vida;
que esta vida sin amor
es ya una luz consumida.

-148-

Me estoy yendo a tierra abajo

Me estoy yendo a tierra abajo
porque ésa es la tierra buena;
allí, pronto, con la fiebre,
cualquier infeliz despena.

Por mayo vienen las flores

Por mayo vienen las flores;
por agosto, las cosechas;
por diciembre, el Niño Dios,
¡y, en todo el año, mis penas!

Cuando mi pena aquí dentro

Cuando mi pena aquí dentro
se encuentra con el sentido,
suspiro es aquel sonido
que resulta del encuentro.

Árbol fui verde y hermoso

Árbol fui verde y hermoso
y en un tiempo florecía;
he perdido hojas y flores,
¡ya no soy el que solía!

Un mar de pesares tengo

Un mar de pesares tengo,
aquí, en el fondo del alma;

cuando sube la marea
por mis ojos sale el agua.

Tu vida es un dulce río

Tu vida es un dulce río,
y la mía, mar amarga.
¡Ay! recuerda que los ríos
todos en la mar desaguan.

Parece que los pesares

Parece que los pesares
sólo para mí se han hecho;
los siento entrar en mi pecho
como el agua entra en los mares.

Cuándo calmarán mis ansias

¿Cuándo calmarán mis ansias
y el aire de mi suspiros?
¿Cuándo la razón será
superior a mis delirios?

-149-

Mi vida vive muriendo

Mi vida vive muriendo;
si muriese, viviría,
porque muriendo saldría
del mal que sufre viviendo.

El rondador en la boca

 El rondador en la boca,
me voy por el callejón
a ver si se van las penas
de mi pobre corazón.

No temas, no, que las penas

 No temas, no, que las penas
a buscarte puedan ir;
mi pecho les ha gustado
y déj no quieren salir.

Celos y desdenes

El jardín de mis amores

 El jardín de mis amores
cerrado lo tengo yo;
y en él sólo es hortelano
mi celoso corazón.

Soy tan celoso que cuando

Soy tan celoso que cuando
sale el sol para alumbrarte
me parece que sus rayos
pretenden enamorarte.

A la vida de mi vida

A la vida de mi vida
muerta la quisiera ver
y en unas andas tendida,
y no en ajeno poder.

Quien te quiere y no te cela

Quien te quiere y no te cela,
miente como adulator;
porque los celos nacieron
hijos propios del amor.

-150-

Por si acaso hubiera dicha

Por si acaso hubiera dicha
entre amantes o casados,
el diablo inventó los celos
y ve sus fines logrados.

Los celos de mi mujer

Los celos de mi mujer
me llevan a mal andar;
con ellos me obliga a amar
a quien no soñé querer.

Yo no te entiendo, mi vida

Yo no te entiendo, mi vida,
a quien te quiere no quieres,
y te privas y te mueres
por quien te ultraja y te olvida.

No quiero satisfacciones

No quiero satisfacciones
de un corazón tan ingrato;
más vale que esto se acabe,
donde hay engaño no hay trato.

Mamita, no sea brava

Mamita, no sea brava,
no dé en ser escandalosa;

también supo usted querer,
mamita, cuando era moza.

Mi marido se me ha muerto

-Mi marido se me ha muerto,
¡ay, Dios mío! ¿Qué haré yo?
-Vístase de colorado,
llore la que lo parió.

Mi mujer que era adredista

Mi mujer que era adredista,
en el río se cayó;
afanado por sacarla,
río arriba me fui yo.

La mujer en el amor

La mujer en el amor
es como el indio al comprar:
aunque le den lo mejor,
piensa que la han de engañar.

-151-

Bonita eres, criatura

*Bonita eres, criatura,
nadie dice que no hay tal;
¡lástima que el señor cura
no te bautizó con sal!

Yo le pregunté a una vieja

Yo le pregunté a una vieja
si amaba cuando chiquilla,
y ella me dijo a la oreja:
«Hijita, una maravilla».

Ingrata, ¡tirana ingrata!

Ingrata, ¡tirana ingrata!
¿Dónde está tu pensamiento?
Mira que yo soy el mismo
que adorabas otro tiempo.

Quisiera, cuando te veo

Quisiera, cuando te veo
que a otra beldad acaricias,
volverme rayo y centella
y convertirte en cenizas.

Tirano, tirano dueño

Tirano, tirano dueño,
yo no te puedo entender;
ándate con tus mudanzas
a engañar a otra mujer.
De mañana, que me adoras; 5
a poco, ¡qué frialdad!
de tarde, que me aborreces;
de noche, ¿qué me dirás?

Una matita de malva

Una matita de malva
criaba yo en mi ventana;
una noche la dejé
y no la hallé a la mañana;
pero, sin desconsolarme, 5
otra puse en su lugar;
si también desaparece
¡ajo! yo no he de llorar.

Me quieres, o no me quieres

Me quieres, o no me quieres;
avísamelo con tiempo
-152-
para no estar como alma
que está responsos pidiendo.

Tu amor es como la luna

Tu amor es como la luna,
que ya mengua, que ya crece;
el mío es siempre constante
y como el sol resplandece.

Eres como la tuna

Eres como la tuna,
niña de ojos azules:
por fuera, qué de espinas,
y el corazón, qué dulce.

Todos tienen su mala hora

-Todos tienen su mala hora.
Yo me casé y me amolé...
-¡Ay! calle no más, señora,
señora, no sabe Usté...

Que sí, que no, que verás

*Que sí, que no, que verás;
que hoy, que mañana, que ayer;
que ahora, que cuándo, que nunca...
¿Cómo te podré entender?

No me digas que me quieres

*No me digas que me quieres,
ni digas que me has querido;
dime no más que has mentido
como mienten las mujeres.

Cuando me ves, me acaricias

*Cuando me ves, me acaricias;
me olvidas si estoy ausente;
y es que tus caricias son
misas de cuerpo presente.

Las niñas, son desdeñosas

Las niñas, son desdeñosas;
las de veinte, más tratables;
las de treinta, cariñosas;
las viejas, abominables.

Bien se puede comparar

Bien se puede comparar
la mujer al pan caliente
que en llegándose a enfriar
ni el diablo le mete el diente.

Por tu causa, gran cochina

*Por tu causa, gran cochina,
ya está el pobre al expirar,
y mañana a sepultar
lo han de llevar con bocina.

Burlas y desprecios

Yo le dije: vámonos

*Yo le dije: vámonos;
y ella dijo: vamos pues;
yo no la traje cargada,
ella vino con sus pies.

Si no fueras tan grandota

Si no fueras tan grandota
te daría una camisa,
pero eso es vestir altar
para que otro diga misa.

Suene la orquesta animada

Suene la orquesta animada
y no cese ni un momento,

pues quiero bailar un ¡alza!
con mi adorado tormento.

¿Quién te dijo que me quieras?

*¿Quién te dijo que me quieras?
¿Quién tu voluntad forzó?
En vez de decirme sí,
¿por qué no dijiste no?

Viuda bonita y alegre

Viuda bonita y alegre,
¿quién tu llanto creará?
Mientras doblan las campanas
tu alma repicando está.

Compadre que a la comadre

*Compadre que a la comadre
bonita sirve y adula,
no está muy lejos de hacerle
a su compadre una nula.

-154-

En la cosecha de amores

En la cosecha de amores
me pierdo todos los años,
porque he sembrado imposibles
para coger desengaños.

El que sabe cantar bien

El que sabe cantar bien
no hable mal de aquel que canta;
unos cantan lo que saben,
otros saben lo que cantan.

Cualquiera quiere a un cualquiera

*Cualquiera quiere a un cualquiera,
con interés o sin él;
pero que yo quiera a un viejo,
sin más ni más, ¡ay no sé!

Para la mujer honesta

Para la mujer honesta
tesoro su esposo es;
para la que no, es tesoro
pero quitando la es.

Eres serafín sin fin

Eres serafín sin fin,
Serafín que fin no tienes;
¡dale fin a mi tormento
Serafín que me entretienes!

Amor fino, no seas loco

*Amor fino, no seas loco,
aprende a tener vergüenza;
al que te quiere, querelo,
y al que no, no le hagas fuerza.

Esa mujer que tenía

Esa mujer que tenía
tanto me supo querer,
que me ha dejado sin ganas
de querer a otra mujer.

Cada vez que considero

Cada vez que considero
que tengo un amor ingrato,
no sé cómo no me doy
contra un colchón y me mato.

Si el pecho de cristal fuera

*Si el pecho de cristal fuera,
se vieran los corazones;
no hubieran falsos cariños
ni fermentadas traiciones.

Por no acordarme de ti

Por no acordarme de ti
ni con un mal pensamiento,
he de escribir en el agua
y he de firmar en el viento.

Cada vez que considero

Cada vez que considero
el amor que puse en ti,
tengo tanto asco de mí,
¡no sé cómo no me muero!

¡Qué bien, corazón, qué bien!

¡Qué bien, corazón, qué bien!
Me gusta verte penar,
porque te pusiste a amar
sin saber cómo ni a quién.

El demonio son los hombres

El demonio son los hombres,
suelen decir las mujeres;
sin embargo, todas gustan
de que el diablo se las lleve.

Me dices que soy celoso

Me dices que soy celoso,
¿qué más te quieres, mujer?
Con un granito de celos
es más sabroso el querer.

Tu mujer, moza alegrona

Tu mujer, moza alegrona;
tú, viejo y algo inocente;
verás como de repente
la cabeza te amojona.

Has dicho que no me quieres

Has dicho que no me quieres
porque tengo sangre baja;
si quieres querer a reyes,
cuatro tiene la baraja.

Eso que te dije

*Eso que te dije
te dije no más,
por ver si me quieres
un poquito más.
Por tan buen deseo 5
no es malo mentir;
lo que sí es muy malo
es no conseguir.

Cantares de la Costa ecuatoriana

(De Poesía popular ecuatoriana, profesor Justino Cornejo, Conferencia sustentada en la Universidad de Chile, el 6 de abril de 1950)24

Coplas dialogadas

En la tierra de humedá

-En la tierra de humedá
nace yerba de contino;
así nace el amor-fino
donde hay buena voluntá.

-Hasta la Reina ha salido 5
de su palacio ar camino
tan sólo por aprendé
lo' verso' del amor-fino.

-158-

-Hasta er señó don Justino
me ha mandao a llamá 10
pá que me ponga a cantá
lo' verso' del amor-fino.

-Amor-fino, no seas tonto,
aprende a tené vergüenza;
quiere a la que te quiere, 15
y a la que no, no le haga' juerza.

Mestro, suene la prima

-Mestro, suene la prima,
requínteme ese bordón,
que la segunda dirá
lo que siente er corazón.

-Por ser la primera ve' 5
que en esta casa yo canto,
¡gloria ar Padre, gloria ar Hijo
y gloria ar Espíritu Santo!

-Bendigamo' esta casa
y ar carpintero que l' hizo, 10
que por dentro está la gloria
y por jueza er paraíso.

-¡Sargan, poeta' y cantore',
que lo' quiero conocé,
que esta noche se va a ve' 15
la degollación de Herode!

-A mí me piden que cante,
estando para llorá,
pudiendo mi corazón

todo, meno' cantá. 20

-159-

-¡Háblame pronto, ligero,
con la' sílaba' completa',
no te me quede' callao
como er ternero en la teta!

-Er pecho lo tengo ronco 25
de haber comido membrillo,
por eso canto muy bajo
y un poquito desabrío.

-Yo no canto por cantá',
no porque tenga buen pecho, 30
yo canto por derrama'
la' pena' que llevo adentro.

Yo canté con el Demonio,
semanas, noches y días,
y sólo pude ganarle 35
por Dios y Santa María.

Mi apelativo e' Arriaga
y mi nombre Rafaer,
a mí siete de tu laya
no me lograrán vencé'. 40

Coplas varias

Cansada tengo la vista

-Cansada tengo la vista
de mirar para el camino,
esperando ¡ay! esperando

al dueño de mi destino.

-No te canses, no te canses 5
de mirar para el camino,
que bien cerca está de ti
el dueño de tu destino.

-160-

No me preguntes de amores

-No me preguntes de amores,
porque de amor nada sé;
no sé si tiene color
o descolorido es.

-Yo te pregunto de amores 5
porque de amores sabés;
si tú no sabés de amores,
¿por qué me correspondés?

Si tú fueras formalita

-Si tú fueras formalita,
yo te diera una camisa,
que no estoy pa' vestir santo
para que otro diga misa.

-No te necesito a ti 5
ni tampoco tu camisa;
tengo quien vista mi altar,
tengo quien diga mi misa.

Ayer pasé por tu casa

-Ayer pasé por tu casa,
alcé la vista y miré
que en un letrero decía:
«No he nacido para usted'».

-Y yo, como sabía leer, 5
quité ése y puse otro
que en su leyenda decía:
«Ni yo para usted tampoco».

-161-

Por el río Cayapa arriba

-Por el río Cayapa arriba,
en la hondura que tenía,
yo me zambullí en Tigrillo
y resollé en Vaquería.

-Si es cierto tu zambullida 5
por el Mar de Nicaragua,
decime qué es de los genios
que viven debajo el agua.

Cuando te parió tu mama

-Cuando te parió tu mama
te parió en un pozo jondo;
los perros te iban llevando

creyendo que eras mondongo.

-Cuando te parió tu mama 5
lo hizo tras der fogón;
los gatos te iban siguiendo
creyendo que eras ratón.

Tú fuiste quien me decías

-Tú fuiste quien me decías
que me amabas con anhelo
y que sentías desconsuelo
cuando lejos me tenías.

-Y tú el que me dijistes 5
con tu pecho varonir
que orvidarías padre y madre
sólo por quererme a mí.

-162-

A mí me gusta canta'

-A mí me gusta canta'
con uno que tenga oreja,
con uno que sepa lleva'
la «consonante» pareja.

-Yo no sé velá lo' santo' 5
ni en lo' mismo' día' de fiesta,
pero soy de lo' que cantan
con consonante completa.

Quiéreme, que yo seré

-Quiéreme, que yo seré
firme, muy firme contigo;
to te doy mi palabra
de que seremos amigos.

-Firme he sido y firme soy, 5
firme seré hasta la muerte.
Así, dirán cuando muera:
«Murió, pero firme siempre».

Dicen que eres cantó'

-Dicen que eres cantó'
y que cantas de aparato;
ahora quiero que me digas
cuánto' pelo' tiene un gato.

-Do' cosa' hay en er mundo 5
que no se pueden saber:
lo' pelo' que tiene er gato
y la edá de una mujé'.

-163-

Matita de yerba buena

-Matita de yerba buena
cargadita de semilla,
¿cómo te he de querer,

si eres hijo de familia?

-Hijo de familia soy, 5
pero no sin libertad,
y por verte tan bonita
susto ni miedo me da.

Dicen que eres cantó'

-Dicen que eres cantó'
y que canta' de amulayo;
ahora quiero que me digas
cuánta' pluma' tiene un gallo.

-Porque sé no canto yo 5
ni tampoco de amulayo;
la' pluma' que tiene un gallo
son la' que Dio' se le dio.

Dicen que eres cantor

-Dicen que eres cantor
y que cantas de memoria;
ahora quiero que me digas
lo que contiene la Gloria.

-Me dicen que eres cantor 5
como no hay dos en el pueblo;
ahora quiero que me digas
qué hace mi Dios en los Cielos.

A la tajada de verde

-A la tajada de verde,
a ella la llaman sancocho.
¡Contéstame el estribillo
y no me lo dejes mocho!

-El ser negro no es afrenta 5
ni color que quita fama,
que el zapato negro luce
en el pie de cualquier dama.

-A mí me dicen borracho,
porque tomo el aguardiente; 10
prefiero la boca sana
a conservarla sin diente.

-¿Cómo quieres que haya amor
donde hay tanta vanidad?
Cuando se nota traición 15
se acaba toda ansiedad.

Mi madre me dio un consejo

-Mi madre me dio un consejo
al bajar las escaleras:
«Hijo, no vayas a creer
en palabras zalameras».

Coplas de insistencia

Allá arriba, en ese cerro

Allá arriba, en ese cerro,
tengo un pozo de agua clara,
donde se baña mi negra
con vino y agua rosada.

Allá arriba, en ese cerro, 5
tengo un palo colorao,
donde pongo mi sombrero
cuando estoy enamorado.

-165-

Allá arriba, en ese cerro,
tengo una mata `e zapallo; 10
en donde pongo mi' pie'
no pisa ningún caballo.

Allá arriba, en ese cerro,
tengo una mata de ají,
en donde deja er pollito 15
La ... para ti.

Allá arriba, en ese cerro,
tengo una cajita de oro,
donde guardo mis suspiros
y las lágrimas que lloro. 20

Allá arriba, en ese cerro,
vuela una paja ar viento,
como juegan mi' amore'
dentro de mi pensamiento.

Allá arriba, en ese cerro, 25
tengo sembrada una parma,
en donde lloro mi' pena',
ingrata prenda de mi arma.

Allá arriba, en ese cerro,
tengo una mata de arvejas, 30
por donde pasan las monas²⁵
sacudiendo las orejas.

-166-

Allá arriba, en ese cerro,
tengo una mata 'e melón,
por donde pasan la' longa'^{26 35}
sacudiéndose er follón.

En er fondo de la mar

En er fondo de la mar
suspiraba un peje bagre,
y en er suspiro decía:
«Esa vieja de tu madre».

En er fondo de la mar 5
suspiraba una guatusa,
y en el suspiro decía:
«No quiero café de tusa²⁷».

En er fondo de la mar
suspiraba un peje mocho, 10
y en er suspiro decía:
«¡Apúrate con er sancocho!».

En er fondo de la mar
suspiraba una ballena,
y en er suspiro decía: 15
«Er que la seca, la llena».

-167-

En er fondo de la mar
suspiraba un camarón,
y en el suspiro decía:

«¡No te arijas, corazón!». 20

En er fondo de la mar
suspiraba una picuda,
y en el suspiro decía:
«¡No te aflija', vieja viuda!».

En er fondo de la mar 25
suspiraba un pe' espada,
y en el suspiro decía:
«Er que la bebe, la paga».

Cuando yo era chiquitito

Cuando yo era chiquitito
lloraba por carne asada,
y ahora que estoy grandecito
lloro por mujer casada.

Cuando yo era chiquitito 5
lloraba por un camote,
y ahora que soy grandecito
cargo a las chicas al trote.

Cuando yo era chiquitito
lloraba por una botella, 10
y ahora que estoy grandecito
lloro por una doncella.

-168-

Cuando yo era chiquitito
lloraba por un bolón,
y ahora que soy grandecito 15
lloro por un corazón.

Cuando yo era chiquitito
lloraba por un clavel,

y ahora que estoy grandecito
lloro por una mujer. 20

El refrán hecho copla

Dice el artículo seis

Dice el artículo seis
del Código del Saber
que el que tiene sangre noble
no da su brazo a torcer.

La flor de la manzanilla

La flor de la manzanilla
hecha la fragancia en gajo;
el que se quiere ir abajo
solito busca la orilla.

No creas que te tengo miedo

No creas que te tengo miedo
ni que por eso me aflijo;
no hay león que se coma a su hijo
ni gavilán a sus huevos.

Me puse a considerá'

Me puse a considerá'
a la' orilla' der pozo,
que nunca se ha de dejá'
lo cierto por lo dudoso.

-169-

Bien dijo er rey Salomón

Bien dijo er rey Salomón,
con su guitarra cantando,
que er c... que quiere veta28
solito la anda buscando.

No me venga con mentira

No me venga con mentira,
vaya, dígaselo a otro,
que alabanza de sí propio
es vileza conocida.

Oído, que el burro es mocho

Oído, que el burro es mocho,
dijo don Manuel Moncada,
que quien no saca tajada
jamás comerá sancocho29.

Ciego es aquer que no ve

Ciego es aquer que no ve
por la tela de un cedazo;
mejor que se pierda un dedo,
en vez de perderse un brazo.

Todo er que tiene talento

Todo er que tiene talento,
sabe por donde camina;
nadie siente la espina
como er que la tiene adentro.

Para olvidarte, zambita

Para olvidarte, zambita,
ar cielo pido valor,
que donde cenizas quedaron,
si no hay llamas, hay calor.

Yo llevo polvos de conchas

Yo llevo polvos de conchas
comprados en las boticas;
sarna con gusto no pica

y si pica, no hace roncha.

-170-

Coplas varias

La mujer por casarse

La mujer por casarse,
el chagra, por ser Teniente
y el indio por ser danzante³⁰
son capaces de ahorcarse.

El amor y el interés

El amor y el interés,
se fueron al campo un día;
más pudo el interés
que el amor que se tenían.

El hombre que muere joven

El hombre que muere joven
sin querer a una morena,
derecho se va al Infierno
sin saber lo que es canela.

Cuando un blanco está comiendo

Cuando un blanco está comiendo
con un negro en compañía,
el blanco le debe al negro
o es del negro la comida.

Hasta las maderas del campo

Hasta las maderas del campo
tienen su separación;
unas sirven para hacer santo
y otras para hacer carbón.

La vida del hablador

La vida del hablador,
que anda de casa en casa
criticando la vida ajena
siendo la suya peor.

-171-

Mi abuelo me dio un consejo

Mi abuelo me dio un consejo,
a manera de tunante:
que en el invierno ande atrás
y en el verano delante³¹.

La señora María Justa

La señora María Justa
mandó publicar un bando;
dice que no le gusta
y bien que le está gustando.

Manda a decir mamita

Manda a decir mamita
que le preste medio real,
que le preste su jeringa
y se la venga a fletar.

Ni salgas de tu casa

Ni salgas de tu casa
ni llegues a la mía,
sin la barriga llena
y la vejiga vacía.

Desde aquí te estoy mirando

Desde aquí te estoy mirando,
cara a cara, frente a frente,
y sin poderte decir
lo que mi corazón siente.

Quisiera fabricar un bote

Quisiera fabricar un bote
con alas de cucaracha,
para embarcar a la vieja
y quedarme con la muchacha.

-172-

Eres chiquita y bonita

Eres chiquita y bonita,
eres como yo te quiero;
pareces campanillita
hecha del mejor platero.

Matita de lirio-lirio

Matita de lirio-lirio,
matita de lirio-lá,
si tú me quieres un poco,
yo te quiero mucho máa'.

A mí no me gusta el vino

A mí no me gusta el vino
ni tampoco la cerveza;
ninguna cosa más linda

que el amor cuando se empieza.

Tu querer y mi querer

Tu querer y mi querer,
mi querer y tu querer
son como l'agua del río
que atrá' no puede vorvéé'.

¡Qué oscura que está la noche!

¡Qué oscura que está la noche!,
parece que va a llover;
así se ponen mis ojos
cuando te dejan de ver.

Clavelito colorao

Clavelito colorao,
nacío en er me' de enero,
¿cómo t'e de orvidá',
si fuiste mi amóó' primero?...

La flor de las buenas tardes

La flor de las buenas tardes

echa la mancha morada;
el querer es lo que cuesta,
que olvidar no cuesta nada.

El hombre que nace feo

El hombre que nace feo
no busque mujer bonita,
que puede llegar un vivo
y en seguida se la quita.

-173-

No quiero pañuelo blanco

No quiero pañuelo blanco
ni tampoco de color;
yo quiero pañuelo negro
para el duelo de mi amor.

Si en argo t'ei ofendió

Si en argo t'ei ofendió
o te haiga pagao mar,
bien puede' con un puñar
darme er pago merecío.

Una guayaba madura

Una guayaba madura
y un gavilán con copete;
una mujer agraviada
con cualquier hombre se mete.

Ya vienen los ríos crecidos

Ya vienen los ríos crecidos
botando montes verdosos;
¿cómo quieres que yo deje
lo cierto por lo dudoso?...

Dicen que el águila es

Dicen que el águila es
reina de todas las aves;
tú, negrita, has de ser
de mi corazón la llave.

Conozco una vaca flaca

Conozco una vaca flaca
y un toro bayo encerao;
con otro te la has sacao,
conmigo no te la sacas.

De una naranja madura

De una naranja madura
con limón hago una sopa;
del besito que me diste
¡qué dulce quedó mi boca!

La flor de la hierba-buena

La flor de la hierba-buena
echa la mancha morada;
habiendo amores nuevos
ya está la mancha quitada.

-[174]- -175-

Poesía popular de la Independencia

-[176]- -177-

Para el Ecuador, el año de 1809 es el inicial de su existencia política, porque entonces se organizó como Estado soberano.

Desde el año de la fundación de la ciudad de Quito, por los conquistadores españoles, habían transcurrido casi tres siglos, en los cuales el gobierno del país se efectuaba por medio de autoridades enviadas desde la Península Ibérica o nombrados en ella, cuando los cargos de figuración y mando se pusieron al alcance de los criollos nobles y ricos, que los podían obtener por dinero.

El 10 de agosto de 1809, con la organización de la Junta Soberana de Gobierno, en la capital de la Audiencia española, Quito y sus provincias declaran que están en condiciones de gobernarse con sus propios medios y con los hombres nacidos en esta tierra. Es la fecha oficial, porque la necesidad de emanciparse de España se había sentido desde mucho antes. Para no referirse a otros antecedentes, cabe recordar el nombre del mestizo Eugenio Espejo que, al finalizar el siglo XVIII, ya trazaba planes de gobierno y mantenía relaciones con los americanos de iguales tendencias -178- que trabajaban en todas las ciudades de la América de origen español. Se conocen los lineamientos del proyecto de Espejo: el gobierno sería nacional e independiente; se les invitaría a regresar a la península a las autoridades españolas, para que el mando y la dirección de los negocios pasaran a manos de los nacidos aquí. La religión seguiría con el

respeto de todos; pero el Obispo tendría que ser nacido en estos territorios; los frailes se recluirían a sus conventos, dejando las parroquias para los curas. Era la nacionalización, sin otras transformaciones. No era la revolución radical, sino la evolución conveniente. Lo que se quería era salir de los «chapetones», como se los llamaba a los españoles de España, porque españoles de América eran los criollos que formaban el núcleo importante de la organización social, con las consiguientes derivaciones del mestizo y aun del indio.

Estos proyectos de Espejo siguieron manteniéndose por sus amigos y discípulos. Juan Pío Montúfar era el señor que protegía toda expresión científica o artística. Los estudiantes le dedicaban sus asertos y los autores sus libros. Con Espejo había mantenido buena amistad desde los días en que se encontraron en Santa Fe con Nariño, el revolucionario, precursor, como Espejo, de las mismas ideas de independencia y libertad. Los discípulos eran todos cuantos concurrían a la casa de Espejo a tratar asuntos que interesaban a los nacidos en estas tierras de América y a los que estaban llenos de los anhelos despertados por las informaciones que llegaban de la Revolución Francesa. Muerto Espejo, a esos discípulos se les encontró en las mismas labores y en los mismos empeños.

Todos ellos promovieron la Revolución de Quito, de 1809, que no fue, por lo mismo, el comienzo, sino la culminación de proyectos largamente discutidos y por los que aun habían sido perseguidos por las autoridades españolas. Solamente que esos revolucionarios, que acometían tan compleja labor, estimaron que, lanzadas las ideas a los cuatro vientos, los hombres -179- iban a reunirse en torno, dispuestos a secundar en los afanes. Y en efecto, los vecinos de Quito, de las cinco leguas y de varias ciudades, villas y corregimientos, se declararon alborozados por la independencia. No resultó lo mismo con las ciudades de mayor importancia, como Guayaquil y Cuenca, Pasto y Popayán, que permanecieron sujetas a las autoridades españolas, sin responder al llamamiento que se les hizo. Y la Revolución no utilizó de medios violentos, porque esperaba llegar al término por el convencimiento y la bondad del propósito. Las expediciones militares saldrían después, más como una nueva apelación fraterna, que como declaración bélica.

En la ciudad, la Revolución se redujo a los actos solemnes, a los que acudió entusiasmado el pueblo; pero no se persiguió a nadie; las autoridades españolas, desposeídas del mando, después de pocos días de prisión, se recluyeron en sus casas, en espera de los acontecimientos. En un medio tan apacible como el que se creó en consecuencia, la más notoria manifestación de beligerancia entre los patriotas y los «chapetones», fue la guerra de las gacetas, de las hojas volantes y de los pasquines. A la Gaceta de la Corte de Quito, seguirían La Gaceta Curiosa y la Gaceta de la Corona de Quito.

¿Hay alguna Biblioteca, pública o privada, que guarde estos preciosos periódicos? Habría que investigar activamente, porque en esas hojas se encontrarían los mayores y mejores datos del ingente acontecimiento. Mientras este descubrimiento se haga, habrá que limitarse a la referencia de aquellas piezas que han pasado hasta estos tiempos y que en buena parte fueron también recogidos por Mera, a quien el folklore, la literatura y la historia le deben mucho. Estudiados los romances, letrillas y ovillejos

que debieron circular, sobre todo en copias que pasarían de mano en mano, se puede seguir el curso de esa pacífica revolución que esperaba más del convencimiento -180- que de la violencia. De otra manera, no se comprendería el desafío del «chapetón» ante revolucionarios que no se presentaban temibles.

La poesía popular de la Revolución sirve hoy para seguir las incidencias de esos días que por fuerza tenían que encontrarse desconcertados. Se esperaba la adhesión entusiasta y se encontraba la resistencia, solapada, oculta tal vez, pero desvergonzada. Ninguna revolución podía garantizar tanta impunidad.

No se puede olvidar que el movimiento de agosto perdió la tensión que debía mantener, por la falta de repercusión que no ofrecía peligro para los revolucionarios, que se pusieron a dirimir cuestiones de precedencia, mientras el desánimo cundía en los mismos promotores. La contrarrevolución se efectuó por falta de combustible que sostuviera el calor inicial, lo que debía resultar fatal para esos ingenuos padres de la patria.

Repuesta la autoridad española, envalentonada con la llegada de batallones destacados desde Lima y de Santa Fe, reaccionó contra el desacato que se había cometido en el representante del Rey. Los principales promotores fueron apresados y sometidos a juicio, que se resolvió en la satisfacción de la venganza de quienes se sintieron avergonzados por la cobardía manifestada durante los meses que duró este primer episodio de la Revolución.

Las coplas callejeras se hicieron presentes en la ocasión, con mayor acerbidad, sin temor a la respuesta; pues que presos y perseguidos los principales comprometidos, todos temían que se les delatara y encarcelara, por la más leve sospecha, a cuantos dieran motivo para ello. Los realistas se mostraron implacables, ya sin contendor. Se escribió el testamento de la independencia, en versos malos, pero sardónicos y crueles. El revolucionario era solamente un insurgente, sin Dios ni ley, que había recibido el castigo que merecía.

-181-

Pero el castigo fue extremado. Ruiz de Castilla, repuesto en la Presidencia, olvidó los ofrecimientos que había hecho, y sintiéndose fuerte con la llegada de tropas destacadas del Norte y del Sur, exigió que se siguiera el enjuiciamiento para castigo de los rebeldes, a los que se redujo a prisión estrecha e inhumana. El resultado era el que podía preverse, y el 2 de agosto de 1810 los presos fueron asesinados vilmente en los calabozos.

La muerte de los próceres no atemorizó al pueblo de Quito, que salió indignado a combatir, casi con las manos desnudas, a la tropa ebria de sangre y de alcohol. Murieron muchos, pero los soldados comprendieron el peligro que había en la exasperación del pueblo; se replegaron a sus cuarteles y se prepararon a salir de la ciudad, para evitar mayores daños. Se recogieron piadosamente los cadáveres de los próceres asesinados, para honrarlos como correspondía. Sobre los catafalcos se escribieron poesías salidas de la pluma del pueblo y de los ciudadanos que se preciaban de conocer de textos latinos, con los que ilustraron su canto fúnebre. Las noticias de estas muertes recorrieron América y sirvieron para empujar a la decisión a los que vacilaban todavía en levantarse en armas y proclamar

su libertad. En Caracas se rindió particular homenaje a los patriotas quiteños y, también allí, la musa popular elevó su canto fúnebre. La guerra se encendería en la América del Sur; los capitanes del Norte y del Sur se pondrían a la cabeza de los pueblos para combatir por la independencia. Cada noticia que llegaba por estas tierras era motivo para que el cantor popular dejara constancia de su alborozo. El cantor seguiría, después de la gesta de los libertadores, celebrando todo acontecimiento que merecía subrayarse para dejar la constancia de la opinión del pueblo. De este modo, esos cantares sirven para señalar los hechos históricos de importancia para la nación y que interesaban a los pueblos, cuyos hijos -182- salieron a tomar parte en todas las campañas en que se combatía por la libertad.

Como las coplas, letrillas, elegías han de ser señaladas por el hecho que las produjo, será mejor reproducir las páginas que con el título de Antiguallas curiosas, puso Mera como Apéndice de la Antología de Cantares. Copió las composiciones versificadas del tiempo de la independencia, encuadrándolas con el debido comentario, que explica la oportunidad en que fueron escritas. El lector ecuatoriano, al tanto de los acontecimientos de los tiempos célebres de nuestra historia, encontrará de suma importancia esta ilustración poética que presta vida y colorido a cada episodio.

En la mayor parte de las veces, la musa fue anónima, si bien en otras hay motivos para suponer que fueron escritas por quienes habían dado muestras anteriores de su amor al verso y a la poesía: Larrea, uno de los Ministros del nuevo Gobierno, era conocido y apreciado como poeta epigramático. Quiroga pulsaba el plectro más sonoro, y la Oda que escribió en honor de Salinas sirvió al Fiscal de prueba para su acusación. También Quiroga fue Ministro del Gobierno de la revolución.

Se ha considerado que la transcripción del Apéndice de Mera restituye a este autor la honra de haber sido el recopilador de la voz del pueblo, en caso tan trascendental, que tan alto pone el prestigio de la ciudad de Quito, capital de la República del Ecuador.

Antiguallas curiosas
Apéndice de Cantares del Pueblo Ecuatoriano

De Juan León Mera

En tiempos anormales y turbulentos, cuando una idea nueva que había prendido en todas las cabezas llega a desenvolverse y producir hondos cambios sociales; cuando todos los corazones se hallan agitados de un mismo sentimiento; cuando se palpan las cosas presentes de todo en todo

diversas de las pasadas, se sueña en las futuras que serán la realidad de gratas esperanzas, suele despertarse en los pueblos una como necesidad poética, que se apresuran a llenar. Parece que a esa idea, y a ese sentimiento y a ese nuevo orden de cosas les falta algo, para ser completos, si no los cantan. Frecuentemente la poesía no acude en auxilio de los cantores; pero, en fin, forjan versos, siquiera sean destituidos de armonía y de estro, y así y todo suenan en todos los labios en recitación o en canto.

En los días de la revolución por la independencia, no faltaron, pues, en Quito y los demás pueblos que forman hoy la República del Ecuador, canciones, romances, letrinas, epigramas, etc.; y de seguro abundaron también en Nueva Granada, Venezuela y otras partes. Es lástima que no se conserven todas esas producciones que, si no apreciables como piezas literarias, -186- por las pocas que han venido hasta nosotros podemos juzgar que las perdidas fueron, como éstas, no despreciables por su lado histórico; en efecto, por esos versos, sin poesía los más y algunos hasta ramplones, podemos calar el espíritu de nuestra sociedad de entonces, lo que fue el realismo y el patriotismo, el odio de unos y el afecto de otros a la revolución, el contento de los triunfos y la amargura de los desengaños y las derrotas.

Bien por casualidad, bien por diligencia, he conseguido un escaso número de esos versos, y creo que no parecerá mal a los lectores de los Cantares del Pueblo Ecuatoriano que vayan como apéndice con el título que les he dado. No todos son ecuatorianos ni de carácter político y revolucionario, o patriótico, para hablar con más propiedad; los hay amatorios y de otros géneros. Ignoro si algunos han sido publicados, pues no tengo impresa sino una canción u oda. Muchos versos llevan la advertencia de ser copiados; y es curioso ver cuánto valía el papel a principios de este siglo y cuán cara costaba la escritura; la letra es muy metida a fin de que un pliego común, que valía un cuarto de peseta, contuviese mucho escrito, a dos columnas y en líneas muy estrechas. El amanuense cobraba hasta dos pesetas por un pliego, según se ve al remate de algunos de esos antiguos escritos que poseo.

De España venían también algunos de aquellos versos, frutos de las circunstancias y las pasiones del día, muchos de los cuales se hallan en las Memorias de un setentón, que han sido conservadas en la feliz de su ilustre autor. Los siguientes no corren en dicha obra; ignoro si están en alguna otra:

-187-

Diálogo entre un español y Godoy

- ¿Dime, quién eres? -Godoy.
- ¿Cuál de los tres? -Don Manuel.
- ¿Qué haces en Madrid? -Papel.
- ¿Es el de ayer? -No, es el de hoy.

-¿Cómo es eso? -Preso estoy. 5
-¿Quién te apresó? -Mi poder.
-Pues con él ¿qué ibas a hacer?
-Pensaba ir a Gibraltar.
-¿Ibas, amigo, a comprar?
-No, amigo, que iba a vender. 10

Al pie de estos versos hay la razón siguiente: «En Quito y febrero, 22 de 1809. Saqué esta copia en este Convento Máximo de San Pedro Mártir, Orden de Predicadores y firmé = Fray Joaquín Yanes».
De letra del mismo padre y copiadas en igual fecha son estas tres décimas con el título:

Justa repulsa de la inicua acusación hecha a los reformadores del mundo, don Quijote y Sancho Panza, por la muy noble y muy leal ciudad de San Francisco de Quito, por haber celebrado con toros la proclamación de su Rey y Señor Natural

Acusación

¡Oh Quito, sin atención
a los sagrados decoros,
que te diviertes con toros
estando el Rey en prisión!
Ignominia y confusión 5
del americano suelo,
-188-
cuando todos con desvelo
claman la piedad de Dios,
en letargo sólo vos
no haces memoria del Cielo. 10

Repulsa irónica

¡Oh ignorante don Quijote,

o a lo menos su heredero,
¿quién te mete, majadero,
a desplegar tu bigote,
y cuál pérfido Izcariote 15
detraes el mismo bien,
dando a entender que eres quien
pones la cartilla en manos
de los sabios cortesanos,
en vez de decir amén? 20

Das en rostro con los toros
por ser puro material,
y juzgando a lo animal,
ni sabes qué son decoros;
y contra fueros y foros 25
darnos pretendes la ley,
quitando homenaje al Rey
a quien fieles celebramos
de Quito los ciudadanos,
que componemos la grey. 30

Mas tú, como ya expelido
de ella, muy necio murmuras,
y vanamente te apuras,
como hipócrita atrevido,
a expresar que hemos vivido 35
nosotros sólo en letargo,
sin que hayas visto el amargo
de los fieles corazones,
que en continuas oraciones
derramamos, sin embargo. 40

-189-

No sabes que aunque en la plaza
se ostenta del Rey la jura,
luego el quiteño procura
pasar a la Santa Casa
de Dios, donde se asegura 45
en coloquios amorosos.
Y con llantos fervorosos
la Real familia encomienda,
sin que Sancho Panza entienda
aquestos actos piadosos. 50

Décima alusiva al intento

Pero si cual fariseo
acusáis con impiedad,
mirad, manchego, mirad
que ofendéis al alto empleo;
pues con la crítica veo 55
insultáis al Magistrado,
y al Señor comisionado
que los toros aceptó,
y aun el mejor día dio,
viniendo en pro del Estado. 60

En los versos que van a continuación se trasluce la idea de que los revolucionarios del año nueve no desechaban el gobierno de la Península, sino a los godos tiranos a quienes se confiaba todo empleo en la colonia. Queríase, pues, que a nombre del Rey la gobernasen patriotas honrados. Sin duda había muchas cabezas en que germinaba el pensamiento de la emancipación completa, pensamiento que se hizo ostensible poco después; mas aquella otra idea era la común; o cuando menos con las apariencias de fidelidad al Rey se quería ocultar el verdadero fin de la revolución, hasta que ésta tomase fuerzas que aseguraran el éxito.

-190-

Por fin se va vislumbrando
alguna luz en el cielo,
y aunque vuelva el Rey a España,
habrá dicha en este suelo.

Ese feroz Bonaparte 5
que tiene al Rey en prisiones
de España ha de ser echado
por los bravos chapetones;

pero estos godos tiranos,
tan déspotas e insolentes, 10
que vienen por acá hambreados
en todo a clavar los dientes.

En Quito ni en otras partes

no han de ser más aguantados,
y han de ser sustituidos 15
por los patriotas honrados.

La prueba es que ya tenemos
una Junta respetable,
de gente ilustre y de luces,
y para todos amable. 20

Esa gran Junta, que sabia
todo en razón lo ha de hacer,
no como el Gobierno torpe
que cayó por siempre ayer.

La idea de la independencia se muestra más clara en estos otros versos, en los que brilla también mayor entusiasmo:

¡Abajo, malditos godos!
¡Viva la Junta!
Libertad queremos todos,
independientes vivir;
con ellos de todos modos 5
este vivir es morir.
-191-
Queremos derechos propios.
¡Viva la Junta!
Que nos manden no queremos
autoridades de afuera; 10
ya no las toleramos,
y el que contradiga, muera.
Quito es ya libre desde hoy.
¡Viva la Junta!
Ya en toda la Presidencia 15
reinará la Libertad.
La Divina Providencia
nos dará la potestad.
O somos libres, o no.
¡Viva la Junta! 20
Si libres no hemos de ser,
más vale como los incas
sepultados perecer,
y no de España ser fincas.

En los mismos días en que hervían el entusiasmo y contento de los patriotas por el primer paso que dieron hacia la independencia, no faltaban realistas que se desahogaban insultándolos en sus versos, aunque éstos, de seguro, no circulaban con libertad. Las décimas y ovillejos que van en seguida debieron ser quizás en mayor número; pero no he podido conseguir todos.

¿Qué es la Junta? Un nombre vano
que ha inventado la pasión,
por ocultar la traición
y perseguir al cristiano.
¿Qué es el Pueblo Soberano? 5
Es un sueño, una quimera,
es una porción ratera
de gente sin Dios ni Rey.
¡Viva, pues, viva la Ley,
y todo canalla muera! 10

-192-

De toda esta gran ciudad
los traidores serán ciento;
los demás con sentimiento
sufren la calamidad.
En tal oportunidad 15
un hombre de la nobleza,
que preste con entereza
a todos su protección,
cantará fiel la traición
cortando a tres la cabeza. 20

¿Quién ha causado los males?
Morales.
¿Quién los cubre con su toga?
Quiroga.
¿Quién perpetuarlos desea? 25
Larrea.
Es menester que así sea
para lograr ser mandones,
estos desnudos ladrones
Morales, Quiroga y Rea. 30

¿Quién angustias os destina?
Salinas.
¿Quién quiere que seáis bobos?
Villalobos.
Ya se aumentarán los robos 35
en aquesta infeliz Quito,
pues protegen el delito
Salinas y Villalobos.

¿Quién mis desdichas fraguó?
Tudó. 40
¿Quién aumenta mis pesares?
Cañizares.
-193-
¿Y quién mi ruina desea?
Larrea.
Y porque así se desea, 45
querría verlas ahorcadas
a estas tres tristes peladas
Tudó, Cañizares, Rea.

Estas mujeres, a quienes se llama peladas tal vez porque no abundaban en bienes de fortuna, habían tenido participación en el movimiento patriótico del año nueve. La Cañizares, sobre todo, se distinguió por su ánimo varonil y su entusiasmo. En su casa se juntaban los patriotas para discutir y tramar la revolución, y su genio alegre y expansivo y las conexiones que mantenía con los principales revolucionarios, fueron causa de que los realistas la calumniasen suponiéndola mujer de poca honestidad en sus costumbres, pero si no ha quedado huella ninguna para que la posteridad pueda confirmar esos malos juicios, todos los días vemos que la pasión política es despiadada en sus ataques, aunque su blanco sea la reputación más inmaculada. Por otra parte parece que no faltaban quienes alabaran a doña Manuela, y acaso fueron para ella estos versos:

Nueva Judit, mujer, fuerte,
que aunque acero no manejas,
de dar mandobles no dejas
por dar al contrario muerte;
la Patria quiere su suerte 5
a las espadas fiar;
pero también esperar
de una mujer mucho puede,

para que Holofernes quede
tendido sin respirar. 10

Toda muestra de patriotismo o de mala voluntad contra los españoles, expresada en verso, era de igual manera contestada por ellos. A veces lo rudo y percuciente -194- del lenguaje subía de punto y llegaba hasta lo más grosero del insulto.

Al fin estos godos bungas³²
nos dejarán respirar;
al fin ya tenemos Patria,
ya tenemos Libertad.

A esta cuarteta se contestó:

La Patria clama y pregunta
¿cuál sea esta Libertad?
Suplir su necesidad
esos bungas de la Junta.

El virrey Abascal, a raíz del movimiento del 10 de agosto, dio su proclama condenándolo, llamando a los quiteños a la paz y sujeción a las autoridades españolas, y anunciando que remitía tropas de Lima, las que no debían ser temidas por ellos. «No las temáis», decía, «pues son vuestros hermanos y van inspirados de toda la humanidad y fraternidad que posee mi corazón». ¡Excelentes muestras de tales sentimientos dieron ellas el 2 de agosto de 1810!...

Los realistas cobraron ánimo con la noticia, y menudearon las sátiras y burlas contra la Junta y los que la componían. Se conserva una invitación en prosa dirigida a los patriotas a nombre de doña Josefa Tudó, doña Manuela Cañizares y otras señoras, para que salieran a encontrar a las tropas limeñas y pusiesen colgaduras en los balcones el día de su llegada. Esta ironía, sin embargo, fue menos dura que los denuestos de las décimas y otras composiciones, que brotaba del cacumen poco delicado de los adictos al Rey, peninsulares o no.

Estas bandas y plumajes,
que fenómenos serán,
indican que volverán
todos a sus propios trajes,
estos cándidos salvajes 5
sin juicio ni reflexión,
pretextando al chapetón
se han hecho los muy señores
rellenándose de honores
y rentas sin ton ni son. 10

A Quiroguita le han hecho
Señor de Gracia y Justicia;
¿ésta no es una injusticia
sin ley, razón ni derecho?
Pues solamente el despecho 15
podía haber permitido
dar excelencia al bandido
calvinista de Morales,
sin méritos personales,
que jamás los ha tenido. 20

Pero lo más temerario
que han cometido estos locos,
es gastar entre unos pocos
del Soberano el erario,
por dar gusto al Secretario, 25
los Usías y Salinas,
quien ha encontrado sus minas,
con mucho mando y poder,
sin más mérito que el ser
lobo de las garras finas. 30

Al tercer día de haber llegado las tropas limeñas a Quito, circulaban estas décimas, escritas probablemente algunos días antes.

-196-

Imprecación de Quito a la Junta insurgente

Junta y Audiencia de m...,
con pies sólo y sin cabeza,
justo es que vuestra torpeza
con tal infamia se pierda;
y que la garganta os muerda 5
el monstruo que habéis formado
tan sangriento, y levantado
contra Dios y contra el Rey,
contra la Patria y la ley,
que habéis todos venerado. 10

A Dios habéis irritado
con delito fementido,
pues habéis contravenido
aun a su fuero sagrado,
con crimen tan depravado 15
vuestro sueño habéis dormido;
pero tened entendido,
Junta, que nada hallaréis
en las manos, y veréis
que todo lo habéis perdido. 20

La Ley habéis profanado
sin exceptuar precepto,
prevaricando en efecto
en cuanto ella os ha mandado,
sin venerar al Senado 25
con profunda reverencia,
prestándole la obediencia
que exige su potestad,
sin cometer la maldad
que ha obrado vuestra insolencia. 30

A vuestro Rey adorado,
nuestro séptimo Fernando,
habéis ultrajado, cuando
en amores desvelado
-197-
por no veros dominado 35
de un infame usurpador,
sufría con real valor
conspiraciones del Hado,
que, vilmente rebelado,
lo ha tratado con rigor. 40

La Patria se mantendría

con el honor adquirido;
mas hoy todo lo ha perdido
por vos, Junta porquería.
¿Quién tal desdicha creería? 45
Mas, Junta, tened consuelo
(a pesar de este desvelo)
que aunque os componéis de locos,
sois los escogidos pocos,
que ahorcados iréis al cielo. 50

Testamento de la Independencia

Juramento enim juravit mihi Dominus non deficere Regnum
meum et seminis meo omnibus diebus, usque in seculum.

Test. XII. Patriam.

El alto Dios su clemencia
en la España va ostentando,
¡viva el séptimo Fernando,
y muera la Independencia!

Aunque yo del negro averno 5
conduje la Rebelión,
robar no puedo el Gobierno
de la Casa de Borbón;
-198-
pues me retiro al infierno,
y, dejando mi insurgencia, 10
verdades voy declarando,
¡viva el séptimo Fernando!

Declaro en primer lugar
que en Popayán esperaba
mi obstinación continuar, 15

y al paso que me obcecaba
con denuedo militar,
despreciando mi insolencia
entró Sámano triunfando,
¡viva el séptimo Fernando! 20

Ítem, declaro que fue
mentirosa la noticia,
que en este Quito regué
con tenaz y vil malicia,
que de Cali y Santafé 25
venían tropas. ¡Oh imprudencia!,
ya mi astucia va flaqueando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Ítem, declaro impaciente
que, perdida la esperanza, 30
ya no seré independiente,
pues que mi fuerza no alcanza
para al Rey hacerle frente;
¿y he de ver sin impaciencia
a los realistas cantando? 35
¡Viva el séptimo Fernando!

Ítem, declaro que el Rey
reinará en su Monarquía,
a pesar de aquella Ley
que estampó mi felonía; 40
pues a Granada un Virrey
y a este Quito un Excelencia
en su nombre van mandando.
¡Viva el séptimo Fernando!

-199-

Ítem, declaro que España 45
la América contendrá,
y aunque extienda mi cizaña,
mi cizaña no será
bastante a rendir la caña
conque la sabia Regencia 50
rige al católico bando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Ítem, declaro ¡oh tormento!
que en su fuerza y su vigor

existirá el juramento 55
hecho al natural Señor,
y que el infame alzamiento
no destruirá su evidencia,
aunque en ello esté pensando.
¡Viva el séptimo Fernando! 60

Y puesto que ya me muero
y no tengo de volver,
porque según lo que infiero
siempre el Rey me ha de vencer,
mis legados dejar quiero, 65
pues me obliga la conciencia
a decir qué voy dejando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Dejo al Señor Magistral
de apoderado albacea, 70
pues su astucia sin igual
hace encender nueva tea
contra el ejército real,
sin perdonar diligencia
para innovar el real mando. 75
¡Viva el séptimo Fernando!

Les dejo a mis herederos
perpetuos remordimientos,
porque crueles carniceros
dictaban fallos violentos, 80
-200-
violando sagrados fueros,
contra el honor e inocencia,
que horrorizaban su bando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Al Consejo vigilante 85
déjole, ¡mezquina suerte!
Consejo que en un instante
sentenciaba a cruda muerte
al que se mostraba amante
de su Rey a la obediencia, 90
su obediencia conservando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Dejo el bastón, y la banda

dejaré, ¡forzoso me es!
La unión y liga nefanda 95
con el infame francés;
pues que la España ya manda,
y su invencible potencia
a Balena está empuñando.
¡Viva el séptimo Fernando! 100

Dejo más la Casa Real;
dentro de ella queda nada,
porque llevé su caudal,
el de la Santa Cruzada
de cautivos, y aun es tal 105
mi independiente conciencia,
que prosiguiera llevando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Fusiles dejo y cañones,
pólvora, balas, y aun dejo 110
casacas y calzones,
y las gorras de pellejo,
los bordados y galones,
papeles y menudencias,
de tanto decreto y mando. 115
¡Viva el séptimo Fernando!

-201-

Solimán dejo y venenos
con que pretendí matar
la Real tropa, o a lo menos
su ejército desmembrar 120
de morlacos o limeños;
dejo a éstos con experiencia
para que vivan velando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Al pseudo Luna le dejo 125
delitos, sogas y capilla,
puesto que a un ilustre viejo,
el conde Ruiz de Castilla,
en insurgente Consejo
lo injurió con insolencia, 130
el Real Gobierno insultando.
¡Viva el séptimo Fernando!

En cada uno de los días
que haya noticia en favor
del Rey, las dejo agonías 135
a ciertas damas de honor
que al honor le dan sangrías;
pues aumenta su dolencia
España que va triunfando.
¡Viva el séptimo Fernando! 140

Dejo la gloria y honores
a dos Héroes en igual
de ser reconquistadores,
un Teniente General,
y Aymerich, en cuyos loores 145
publíquese a competencia
que ellos me van arruinando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Oficiales victoriosos,
cabos, tambores, sargentos, 150
capellanes fervorosos
de estos Reales Regimientos,
y soldados valerosos,
-202-
os dejo a la Real Regencia,
quien luego os irá premiando. 155
¡Viva el séptimo Fernando!

Y pues que Dios ha jurado
a mis Reyes amparar,
hasta que, el mundo acabado,
no haya España en que reinar, 160
según el texto citado,
conozco mi insuficiencia,
lo que acabo confesando.
¡Viva el séptimo Fernando!

Al ver que el insurgente, obstinado en su sistema, pretende con el mismo vindicarse, por haber declarado el Rey de traidora a la Constitución, le replica un realista con las siguientes décimas:

Réplica

Ahora ¿qué es el insurgente?,
pregunta el traidor alzado,
queriendo por ese lado
no llamarse delincuente;
debiendo estar sumamente 5
confundido en su maldad
por tan vil iniquidad,
pues él con culpa tan fea
sublevó a Quito, a que sea
origen de deslealtad. 10

Mas yo la pregunta vuelvo,
y que me responda quiero:
¿Quién el desatino fiero
estableció en este suelo?
-203-
¿Quién al Rey, nuestro consuelo, 15
decía cien mil dicterios
sepultando en cautiverios
a los que lo defendían
y sus vidas exponían,
sufriendo mil improperios? 20

Dime, insurgente, ¿no es cierto
que con esa tu insolencia
juraste la Independencia,
dando a Fernando por muerto?
¿Persiguiendo al descuberto 25
a todo el que se oponía
a tu infame alevosía?
¿No publicaste, traidor,
que sólo el pueblo es Señor,
con toda soberanía? 30

¿No es verdad que al fracmasón
has imitado en el todo,
haciendo siempre a su modo
Leyes y Constitución,
sin que entrase en tu facción 35
sino gente desalmada,
jugadores, botarates,

los ladrones y tunantes
y otros más de esta manada?

¿Esto no era levantaros 40
contra tu Rey y Señor,
con el pretexto de amor,
y del francés libertaros?
Siendo tales en portaros,
que cual otros Sansculotes, 45
Robespierres herejotes,
os llamáis libertadores,
queriéndoos hacer Señores
iguales a esos Thuriotes.

-204-

A más de esto, di, malvado, 50
¿no has hecho tú en un igual
lo que el Congreso fatal,
habiéndote separado
de aquel Tribunal Sagrado
de la Santa Inquisición? 55
Luego es clara conclusión
que tú eres el Jacobino,
pues que a tan gran desatino
alcanzó tu obstinación.

Pues di ¿cómo tratar quieres 60
por desleal al realista,
cuando es cierto que a su vista
tus hechos muy claros tienes?
¿Acaso volviéndoos fieles
se borra vuestra traición, 65
y la gran Constitución
forjada en vuestro alzamiento?
Cáusetes, pues, escarmiento
ver frustrada la función.

¿Acaso, di, no es verdad 70
que a los constitucionales
premia el Rey con los dogales
por su gran fidelidad?
¿Pues cómo siendo tu igual
en esa Legislación, 75
quieres con bella ficción
ser realista y ser leal
porque ya su Majestad

quemó la Constitución?

Dime, ¿no dice Nariño 80
en su proclama, que
publicándola se fue
su capellán, aquel niño
indigno hijo de Agustino,
-205-
que ha adoptado la Nación 85
su misma Constitución,
con la sola diferencia
que en aquella hay incoherencia
porque hace del Rey mención?

Pues siendo ésta castigada 90
en sus favorecedores
con todo que esos traidores
dan al Rey alguna entrada,
¿por qué la que tan negada
es a la autoridad real 95
se le dirá que es leal,
y lo mismo al atrevido
que en publicarla ha insistido
con una infamia cabal?

Luego es claro y evidente 100
que no al realista, señor,
se puede nombrar traidor,
sino a ti, vil insurgente;
pues es muy cierto y corriente
no quiso Constitución, 105
haciéndole oposición
a que no se publicara;
por lo que casi muy cara
le salió esta fiel acción.

Por lo cual, ya confundido 110
de tu ciega pertinacia,
llora de ver la desgracia
con que a tu patria has perdido;
sólo habiéndola servido
en su destrucción total 115
de verdugo el más fatal,
llenándola de pesares
y miserias a millares,
con vuestra ambición brutal.

-206-

El siguiente romance se halla junta a unas décimas que llevan la fecha de 21 de diciembre de 1809. Las cuales no es posible copiar aquí por ser demasiado groseras y sucias. En el romance, en que se nota una mansedumbre inusitada en las coplas de aquel tiempo, hay algunas alusiones difíciles de penetrar hoy día.

Llorad, infeliz Quito,
llorad vuestras desgracias,
y arrastrad las cadenas
por la culpa forjadas.

Ya en Pasto vuestros hijos 5
tus desórdenes pagan,
y a la Parca tributo
dan con su muerte amarga.

Víctimas inocentes
son de intrigas muy raras 10
de un traidor indigno
de tierras muy lejanas.

¡Qué sangrientas primicias
das, oh Providencia amada,
sin que a la Iglesia toque 15
algo de vuestra paga!

Algo digo, porque
Ella, el Rey y la Patria,
en tal expedición
nada se interesaban. 20

Sufrid, Quito, el azote
de una mano tan bárbara,
infiel y traidora
que así te fascinaba.

Siempre fuisteis tenida 25

y fuisteis aclamada
-207-
por la ciudad más fiel
de las americanas.

Tu suelo siempre verde
llenaba de esperanzas 30
a vuestros fieles hijos,
amantes de la Patria;

hasta que disipando
uno al fin tu substancia,
pudo regar tu tierra 35
de maldita cizaña.

Pero los demás hijos
que tu lealtad mamanan,
al nacer los cambrones
al punto los arrancan. 40

El triste descarriado,
con su suerte burlada
y sin más esperanzas
que bellotas amargas,

los ojos al fin abre 45
y luego se levanta,
corre a los pies del padre,
viendo a su madre ajada,

llora, gime su yerro,
y su padre le abraza; 50
y como es de Castilla,
con tierra el yerro tapa.

¡Ea pues, Patria mía!
Recibid la esperanza
que por tu lealtad 55
ahora más se propaga.

-208-

Ya veis el heroísmo

conque de tus entrañas
sale un hijo guerrero
a dar paz octaviana. 60

Sin duda es el mayor
que en las Letras Sagradas
consta que a buen padre
dio gloria y alabanza.

Puedes gloriarte, Quito, 65
con el dichoso halago
de una infeliz fortuna
vendida no de ocaso.

Te hallaste reducida
en el último grado 70
de un alma simulada
y espíritu tirano;

ibas al precipicio
con paso acelerado,
en que tus pobres hijos 75
serían abismados;

y en tan raro conflicto,
aquel Ser Soberano
que ampara la inocencia
por medios que ignoramos, 80

suscitó un hijo tuyo,
un noble ciudadano,
digno de que su nombre
se escriba en bronce o mármol.

Con valor y prudencia, 85
caracteres romanos,
vendas quitó a tus ojos,
que se habían fascinado;

-209-

allanó inconvenientes
solícito y ufano, 90

sacó de su retiro
al Jefe más humano;

unió extremos distantes,
y entre guerrero y manso
redimió a tus vecinos 95
del daño amenazado.

Fue este noble patriota
el Héroe destinado
a componer las quiebras
de un cuerpo gangrenado. 100

Con talento y prudencia
se fatigó no en vano
en traer por consuelo
a nuestro Conde santo.

Sin tener que vencerse, 105
este Jefe tan raro,
olvidó las injurias
a todos perdonando.

Llenó de grande júbilo
a todo el vecindario, 110
que tanta religión
miró con justo pasmo.

Quito reconocida,
con el mayor cuidado
prodiga adoraciones 115
ofreciendo holocaustos.

A quien felicidades
y un gozo no esperado
te trae con la paz
en tiempo tan turbado. 120

-210-

Te acercó a la ruina
un talento bastardo,
y un hijo del honor

es quien te da la mano.

Nueve meses y medio llevaban de estar en Quito las tropas limeñas, tan esperadas y luego tan aplaudidas por los realistas como las restauradoras del régimen que había caído el diez de agosto de 1809. El cuartel se hallaba lleno de patriotas a quienes se seguía causa criminal, y entre ellos había personas de lo más notable de la sociedad quiteña y queridas del pueblo. Se tramó una conspiración para libertarlas con un atrevido asalto a la prisión; pero fracasó el intento, y las tropas reales, no contentas con rechazar a los conjurados, asesinaron bárbaramente a los inermes presos. Este hecho, que cubrió de luto no sólo a Quito, sino a toda la Presidencia, en vez de anonadar los ánimos de los revolucionarios, sirvió para levantarlos. Con el crimen no se defiende bien causa alguna. ¿Cuántos y cuántos que, cuando menos, veían con indiferencia la de la patria, indignados por la matanza del 2 de agosto, no se convertirían en insurgentes?

No tardó en hacerse oír la voz de la reprobación del sangriento atentado, y una de las formas en que estalló el enojo mezclado de pena de los quiteños fue la del verso, como sucede casi siempre en las grandes conmociones, especialmente si han lastimado el corazón del pueblo. Ignórase quién fue autor de la extensa composición que va en seguida; pero se conoce que, aunque ayuna de estro poético, no fue persona ignorante.

Cántico lúgubre

En que se lamenta el estado de desolación de la ciudad de Quito, en el día jueves 2 de agosto de 1810, a la una y media de la tarde

«Recordare, Domine, quid acciderit nobis: intueret et respice approbium nostrum». Thren, Jerem. cap. 5, v. I

Acuérdate tú, Señor,
del oprobio sucedido;
atiende nuestro gemido,
y vuélvenos tu favor.

«Adduxit enim super illos gentem de longinquo, gentem improbam... qui non sunt reveriti sinem, neque puerorum miserti sunt, et adduxerunt dilectos viduae». Bar cap. 4, vv. 15 et 16

¡Ay dolor! ¡suerte fatal! 5
para esos asesinatos,
de nuestros dos virreinos
se trajo a esta capital

a los hombres desalmados,
gente inicua y criminosa, 10
impía y facinerosa,
en delitos consumados;

de las cárceles extraídos,
condenados ya a suplicios,
los trajeron por sus vicios 15
delincuentes forajidos.

-212-

Estos que sin religión
no respetan al anciano,
al sacerdote, al cristiano,
virtud ni moderación; 20

fueron buenos instrumentos
para el robo y la matanza,
para la ira y la venganza,
para el horror y tormentos;

siendo no menos perdidos 25
sus ladrones oficiales,
que causaron nuestros males,
dignos jefes de bandidos.

«Non crediderunt... universi habitatores... quoniam
ingrederetur hostis et inimicus per portas». Thren.
Jerem. cap. 4, v. 12

Sencillos nuestros quiteños
les franquearon su amistad, 30
no creyendo tal maldad
de los pérfidos limeños.

Todos ellos aquel día
del horror y confusión,
en el cuartel sin razón 35
hacen la carnicería.

Gritos, sollozos, gemidos,
ayes, lágrimas y llanto,
susto, pavor y quebranto
exhalan los afligidos. 40

Ansias, penas y dolor
padecen los prisioneros;
y los zambos carniceros
no se apiadan ¡qué rigor!

-213-

En todos los aposentos, 45
de pálidos moribundos
se oyen suspiros profundos
y lágrimas con acentos.

«Quassi raptu muro, et aperta janua, irruerunt super
me». Job. cap. 30, v. 14

Quebrantan, pues, alevosos
las paredes y ventanas, 50
despedazan puertas sanas
de los mismos calabozos.

«Qui videbant me, foras fugerunt a me: oblivioni datas
sum». 30, vv. 12 et 13

Corrieron todos afuera
los criados que acompañaron,
y así todos los dejaron, 55
sin haber quien defendiera.

«Domine... audi nune orationem mortuorum». Bar. cap. 3,
v. 4

Confesión y sacramentos
imploran todos temblando,
y los más también llorando
se deshacen en lamentos. 60

No hay alivio ni consuelo,
no hay refugio ni esperanza;
empieza ya la matanza,
¡ay mi Dios! ¡qué desconsuelo!

Todo es fuego y fusilazos, 65
balas, humo y puñaladas,
sables, pistolas, espadas,
ruido de los cañonazos.

-214-

«Jacuerunt in terra foris puer et senex: virgines meae
et juvenes mei ceciderunt in gladio». Thren. Jerem. cap.
2, v. 21

Niños, jóvenes, ancianos
son pasados a degüello, 70
y también sagrado cuello
cortan las feroces manos.

Los cadáveres sangrientos
a fuerza de los balazos
y de los bayonetazos, 75
caen por los pavimentos.

Algunos ya mal heridos
salen por los corredores,
los cogen los matadores
y acaban con sus sentidos. 80

Corren de sangre torrentes,
ríos, lagos, charcos, mares,
y todo lo que repares
anegado en estas fuentes.

¡Ah Señor! ¡Qué escena es ésta! 85
¡Qué tragedia lamentable!
Ruiz Castilla abominable,
¿ya qué otra cosa te resta?

¿Éste fue tu juramento,
y tu palabra de honor? 90
Relámete, vil traidor,
de sangre tigre sediento...

Bajan luego a la ciudad,
matan indistintamente
a toda clase de gente, 95
cebados en su crueldad.

-215-

Sacan todos los cañones,
paran horcas y amenazan,
todos huyen, no pasan,
ni asoman a los balcones. 100

«Vim fecerunt depraedantes, et vulgum pauperem
spoliaverunt». Job. cap. 24, v. 9

Con este aparato horrendo
se esconden ya los vecinos,
y empiezan los asesinos
el saqueo más tremendo.

Rompen tiendas y almacenes, 105
despedázanse las puertas,
las calles quedan desiertas,
y ellos dueños de los bienes.

«Aperuerunt super te os suum omnes inimici tui;
sibilaverunt, et fremuerunt dentibus, et dixdrunt;
Devorabimus: en ista est dies quam expectabamus:
invenimus, vidimus». Thren. Jerem, cap. 2, v. 16

Blasfemias brutales, crasas
pronuncia la zambería, 110
y resuena su alegría
por las calles y las plazas.

Que llegaron los momentos
de matar a los serranos,
y de saquear con sus manos 115
tiendas casas y conventos.

Salen las Comunidades,
y el clero con su Pastor
traspasados de dolor
lloran las calamidades. 120

-216-

Con los Cristos en las manos
los procuran aplacar;
pero ¡qué han de remediar!
Murieron nuestros hermanos.

«Nox illa solitaria, nec laude digna». Job. cap. 24, v.

Aquella noche gastaron 125
esos indignos sayones
en sus abominaciones,
que nos escandalizaron.

Con todas sus borracheras
disparan los fusilazos, 130
haciendo dos mil pedazos
las ventanas y vidrieras.

«Mane primo consurgit homicida, interficit egenum». Job.
cap. 24, v. 14

A la siguiente mañana
mataron a los primeros
que salieron limosneros, 135
con crueldad la más insana.

Los cadáveres sangrientos,
víctimas de aquellas fieras,
arrastrados en esteras,
y en los templos arrojados. 140

Desnudos sin la camisa
tanto plebeyos y nobles,
prohibidos aun los dobles,
los funerales y misa.

«Nudos dimittunt homines, indumenta tollentes, quibus
non est operimentun... et non habentes velamen,
amplexantur lapides». Job. cap. 24, vv. 7, 8
-217-

Después que los desnudaron 145
hasta los paños menores,
cometiendo mil horrores,
como a perros los botaron.

«Deducant oculi nostri lachrymas, et palpebrae deffluent
aquis. Quia escendit mors per fenestras nostras...
disperdere parvulos de foris, juvenes de plateis».
Jerem. cap. 9, vv. 18, 21

Mis párpados y mis ojos
se deshacen en torrentes, 150
viendo a tantos inocentes
ser de la parca despojos.

Lágrimas de sangre son
¡ay mi Dios! las que vierto
sobre cada cuerpo muerto, 155
que me parte el corazón.

Entran al presidio urbano
más crueles, más insolentes,
y a unos pobres inocentes
matan con bárbara mano. 160

Eran cinco que quedaron,
por no romper la prisión,
y por esta noble acción,
del furor no se escaparon.

¿Y quién fue el sañudo autor 165
de tan tristes sacrificios?
El que a muchos beneficios
de la Patria era deudor.

«Dies ille vertatur in tenebras: non requirat eum Deus
desuper, et non illustretur lumine». Job. cap. 3, v. 4
-218-

¡Oh día dos abominable!
Aparta de mi memoria; 170
guarda toda tu victoria
para Lima detestable.

Lleva tu cuadro horroroso
a esa tierra del averno;
porque son del mismo infierno 175
los autores del destrozo.

Déjame que llore solo
por las plazas y las calles,
por los montes y los valles,
desde el uno al otro Polo. 180

«Plorabo die ac nocte interfectos populi mei». Jerem.
cap. 9, v. 4

Mis quejidos los redueblo,
y lloraré noche y día
esta amarga pena mía
por los muertos de mi pueblo.

Corran siempre los raudales 185
de mis ojos sin cesar;
y empezando yo a llorar,
lloro primero a Morales.

Lloro al sabio sin segundo
de nuestro tiempo fatal, 190
al héroe que sin igual
libertó a este Nuevo Mundo.

Al hombre, no de este suelo,
sino al Ángel de la paz,
constante, fiel y veraz, 195
centella del alto Cielo;

-219-

que como rayo luciente,
ilustró la obscuridad,
influyó la libertad,
y perdióse de repente. 200

Lloro al astro luminar
y aurora que amaneció,
a la luz que se eclipsó
cuando empezaba a brillar.

Al que retrató su heroísmo, 205
y su espíritu brillante
en su escrito fulminante
destructor del despotismo.

Rasgo, cuya luz hermosa
a la América ilustrando 210
a pesar del rudo bando
se ostenta más luminosa.

Lloro a nuestro Junio Bruto,
cuya arenga a los romanos,
para expeler los tiranos 215
consiguió su feliz fruto.

«Vocem meam audisti: ne avertas aurem tuam a singultu
meo et clamoribus». Thren. Jerem. cap. 3, v. 56

En el suelo arrodillado,
traspasado de dolor,
dio su espíritu al Criador,
penitente y arrodillado. 220

«Super montes assumam fletum meum et lamentum, et super
speciosa deserti planctum». Jerem. cap. 9, v. 10

En los montes y colinas
resuenan ya mis lamentos,
y con lúgubres acentos
lloro también a Salinas.

¡Ay mi dulce Coronel! 225
Nuestro Inspector general,
en la Falange marcial,
de Fernando tropa fiel!

Piadoso, tierno, clemente,
digno militar quiteño, 230
festivo, alegre, risueño,
gallardo y el más valiente;

de tu patria apasionado,
la fortuna le buscaste,
y sin lograrla, expiraste, 235
con sólo haberla anunciado.

Porque fuiste religioso,
sencillo y de buena fe,
moriste; mas ya se ve,
al rigor del más doloso. 240

Confiado en el juramento
del hombre más fementido,
te viste tan mal herido,
entregándole tu aliento.

«Appropinquisti in die, quando invocavi te; dixisti: No
timeas». Thren. cap. 3, v. 57

Mas ¡oh Dios! tu providencia 245
dispuso, que el día anterior
recibiese con fervor
la sagrada Penitencia.

Ésta le fue gran consuelo
en medio de sus tormentos, 250
lograr de los Sacramentos,
vísperas de ver el Cielo.

«Nume in amaritudine est sermo meus». Job. 23, v. 2.
«Loquar in tribulatione spiritus mei: confabulabor cum
amaritudine animae mae. Job. 7, v. II
-221-

Mi pena no se desahoga
con esta tribulación;
porque es mi conversación 255
la pérdida de Quiroga.

Este erudito letrado,
pulido, sagaz, atento,
con su exquisito talento
fue planeta iluminado. 260

De las Musas coronado,
vivió siempre en el Parnaso;
y por esto al mismo paso
de la ignorancia envidiado.

Mas ¡ay dolor! ¡pena dura! 265
La mano más atrevida
a este héroe cortó la vida,
fuente de literatura.

«Domine, Deus meus, in aeternum confitebor tibi». Psalm.
29, v. 13

Murió, al fin, este abogado
fiel, paciente y animoso, 270
diciendo, moría gustoso
por Dios, la Patria y Estado.

«Timor quem timeban, evenit mihi: et quod verebar,
accidit». Job. 3, v. 25

Esto mismo sucedió
por los jueces corrompidos,

que murieron sorprendidos, 275
como Quiroga previó.

«Vidisti, Domine, iniquitatem illorum adversum me:
judica judicium meum. Vidisti furorem, opprobium, et
cogitationes adversum me». Tren. 3, vv. 59, 60 et 61
-222-

Con rigor, desprecio y brío
vierte el soldado brutal
la sangre sacerdotal
del presbítero Riofrío. 280

«Reddes eis vicem, Domine, juxta opera manuum suarum.
Persequieris in furore, et conteres eos sub coelis».
Thren. 3, vv. 64, 66

Mas castigarás, Señor,
este sacrilegio horrendo,
con el trueno más tremendo,
que dispare tu furor.

«Cum adhuc subsisteremus, defecerunt oculi nostri ad
auxilium nostrum vanum, cum respirecemus attenti ad
gentem quae salvare non poterat». Thren. 4, v. 17.

Se llena el alma de horror, 285
de angustia, pena y quebranto,
cuando recuerdo con llanto
de Peña el triste clamor.

Por las rejas asomaba
su semblante espavorido, 290
y con su tierno gemido
auxilio al cuartel clamaba.

Mas en vano ¡triste suerte!
busca atento y diligente
socorro extraño de gente, 295
si le da alcance la muerte.

«Lactum unigeniti fae tibi, planetum amarum». Jerem.
cap. 6, v. 26

Así con dolor prolijo
la Patria madre en quebranto
anegada en triste llanto
lo llora, como a buen hijo. 300

-223-

De este joven tan precioso,
valiente sin semejanza,
perdió Quito la esperanza
de un capitán generoso;

de un jurista en los estrados, 305
de un político perfecto,
de un filósofo discreto,
y ejemplar de los honrados.

«Judica me, Domine, quoniam ego in innocentia mea
ingressus sum». Ps. 25, v. 1

Opresión, grillos, cadenas,
muerte, soledad y susto, 310
sufrió como varón justo,
humilde, inocente Arenas.

«Quoniam non intellexerunt opera Domini». Ps. 27, v. 9

En mazmorra se le encierra,
sin comprender, que es de Dios

la causa por quien la voz 315
tomó de Auditor de guerra.

Muere al filo de la espada
denodado y generoso,
honrado, mártir glorioso
de la Patria tierna amada. 320

«Venatione ceperunt me quasi avem inimci mei». Thren.
cap. 3, v. 52

Como el ave descuidada
prende el cazador tenaz,
Ascásubi y los demás
cayeron en la emboscada.

-224-

Por la aciaga situación 325
de Guáitara fraudulenta
sufrieron la vil afrenta,
ignominia y confusión.

«Labia insurgentium mihi, et meditationes eorum adversum
me totadie». Thren. 3, v. 62

Insultos, golpes les dan,
como a reos delincuentes, 330
siendo ellos los insurgentes
los de Pasto y Popayán.

«Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color
optimes?». Thren. 4, v. 1

A este ilustre caballero,
vástago de tronco real,
confundiéronle tan mal 335

con el siervo más grosero.

«Fili incluti, et amieti auro primo; quomodo reputatisun in vasa testea?». Ibid. v. 2

Sus restantes oficiales
de virtudes y nobleza,
son tratados con bajeza,
llenos de oprobios y males. 340

Grillos, argollas, esposas,
son sus insignias de honor;
hambre, desnudez y horror
sufren por casas y chozas.

En aquella cruel ciudad 345
a los siervos comparados,
mandan trabajar soldados
con grande inhumanidad.

-225-

«Fili, patienter sustinete iram, quae supervenit vobis;
persecutus est enim te inimicus tuus, sed cito videbis
perditionem ipsius Et peribunt, qui te vexaverant; et
qui gratulati sunt in tua ruina, punientur». Baruch,
cap. 4, vv. 25 et 31. «Qui oderunt me, induentur
confusione». Job. cap. 8, v. 22

Quito paciente y sufrida
ha perdido hijos amados, 350
al rigor sacrificados
de la ira más desmedida.

No pierde las esperanzas.

«Civitates, quibus servierunt filii tui, punientur; et quos accepit filios tuos. Sient enim gavisata est in tua ruina, et loetata est in case tuo, sic constrictabitur in sua desolatione». Baruch. cap. 4, vv. 32 et 33

Aquellas mismas ciudades
que tu ruina han procurado, 355
de Antíodo desesperado
sentirán las ansiedades.

«Ne tradas alteri gloriam tuam, et dignitatem tuam genti alienae». Baruch. cap. 4, v. 3

Mas tu gloria y dignidad
no des a gente extranjera;
pues proclamaste primera 360
nuestra amada Libertad.

«Interiora mea efferbuerunt obsque ulla requie proevenerunt me des afflictionis». Job. 30, v. 27

Ya mi llanto me acarrea
nueva pena y aflicción,
y acerba consternación
por la muerte de Larrea, 365

-226-

joven gallardo, valiente,
noble militar airoso,
vivo, amable, cariñoso,
flor marchitada en oriente.

«Quam ob rem elegit suspendium anima mea et mortem esa mea». Job. cap. 7, v. 15

Sin duda que no cupiera 370
en los bárbaros tal hecho,

matar en su propio lecho,
durmiendo siesta Aguilera.

En tal caso habría querido
morir con los Sacramentos, 375
y escoger de los tormentos
el más horrendo y temido.

«Denigrata est super carbones facies carum, et non sunt
cogniti in plateis». Thren. 4, v. 8

¡Oh muerte horrorosa y fea!
¡Qué estragos hacen tus manos
en los semblantes humanos, 380
cuales causaste en Olla!

«Adhaesit cutis eorum ossibus: aruit, et facta est quasi
lignum». Ibid.

Como carniceros lobos,
carne y sangre devoraron,
y en huesos secos dejaron
al anciano Villalobos. 385

«Sic repente proecipitas me?». Job. cap. 10, v. 8

¡Qué terribles agonías
en su prisión y su muerte
por su desgraciada suerte
tuvo que sufrir Cajías!

-227-

Cuando tranquilo descansa, 390
licenciado del cuartel,
cruelles le volvieron a él,
víspera de la matanza.

«Velociores fuerunt persecutores nostri aquilis coeli:
super montes persecuti sunt nos, in deserto insidiati
sut nobis». Theren. cap. 4, v. 19

Todos los perseguidores,
más veloces que el halcón, 395
registrando todo rincón,
hechos fieles servidores.

En desiertos y poblados,
por grutas, montes, laderas,
los buscaron como a fieras, 400
a nuestros sacrificados.

«Omnes amici ejus spreverunt eam, et facti sunt ei
inimici». Tren. 1, v. 2

Aquellos mismos que amigos
más tiernos se reputaron,
ya sangrientos se mostraron
los más crueles enemigos. 405

¡Con cuánta rabia y furor
rasgan de su madre el seno,
y allí vierten su veneno
fratricida! ¡Qué dolor!

De perseguir al heroísmo, 410
¡oh viles! no se avergüenzan;
a los tiranos inciensan
y ensalzan el despotismo.

-228-

Camilos y Coriolanos,
juzgad a estos fementidos, 415
si aun con Roma resentidos
la librasteis de tiranos.

«Expectabam bona, et venerunt mihi mala: proestolabar
lucem, et eruperunt tenebrae». Job. cap. 30, v 26

Con desesperado anhelo
creyendo favor propicio,
se arrojó en el precipicio, 420
cuando fue asaltado Melo.

Porque denodado sale
del oscuro calabozo
al estrépito ruidoso,
y la fuga no le vale. 425

«Comparatus sum luto, et assimilatus sum favilae et
cineri», Ibid. v. 19

Ya reducido a pavesa,
con el polvo comparado,
esqueleto fue animado
desde la prisión Vinuesa.

«Fuissem quasi non essem, de utero traslatus ad
tumulum». Job, cap. 10, v. 19

¡Mil veces feto infeliz 430
de la negra de Quiroga!
Esta muerte, y él se ahoga
sin salir de su matriz.

¡Oh soldado cruel, feroz,
del vientre a la sepultura 435
arrojaste a esa criatura,
que pudo gozar de Dios!

«Defecit in dolore vita mea». Ps. 30, v. 11. «Credo
videre bona Domini in terra viventium». Ps. 26, v. 13

Entregado a los dolores
en la sentencia sangrienta,
a su Dios rindió la cuenta 440
el ilustre Miraflores,

creyendo que su inocencia
lo llevaba a descansar
al cielo, para alabar
al Señor de la clemencia. 445

«Consumpta est caro ejus a suppliciis, vertatur ad dies
adolescentioe suae». Job. 33, v. 25

¿A quién no ha de consternar
el término lastimoso
que tuvo en un calabozo
el caballero Tobar?

De Cuenca al de Guayaquil, 450
donde expiró desgraciado,
fue conducido engrillado,
pasando desdichas mil.

«Terra, ne operias sanguinem meum, neque inveniat in te
locum latendi clamor meus». Job. cap. 16, v. 19

Asimismo es de llorar
la aciaga fatalidad 455
con que murió sin piedad
el alcalde Salazar.

Cargado de las cadenas

sobre un animal feroz,
recibió aquél golpe atroz 460
que acabó todas sus penas;

-230-

Clamando por grande rato
misericordias al cielo,
arrojado al duro suelo,
en la avenida de Ambato. 465

Allí todo caminante
se suspende con horror,
y exhalando su dolor
llora por su semejante.

Indeleble se mantiene 470
en aquellos arenales
su sangre, que a los mortales
con espanto los detiene.

«Invocavi nomen turum, Domine, de lacu novissimo».
Thren. cap. 3, v. 55. «Redactus sum in nihilum». Job.
cap. 30, v. 15

Cavando la madre tierra,
por no ser encarcelado, 475
en un subterráneo helado,
vivo sepultose Sierra.

¡Oh caso el más lamentable!
Allí pereció más presto;
escapó sí del arresto, 480
mas perdió la vida amable.

Todos hemos padecido,
¡oh Señor Omnipotente!...
Muéstrate ya más clemente
con vuestro pueblo afligido. 485

«Haereditas nostra versa est ad alienos: domus nostrae ad extraneos». Orat. Jer. cap. 5, vv. 2 et 3

Nuestros bienes y caudales
se han llevado los extraños,
-231-
causándonos tantos daños,
muertes, perjuicios y males.

Huérfanos hemos quedado 490
sin nuestros padres amados,
Señor, pero esperanzados
en tu sombra y tu cuidado.

Relación de un pasajero que vio en Quito el 2 de agosto de 1810, es el título de la pieza que va a continuación. Menos hiperbólica que la anterior en las alabanzas de los próceres; áspera, mas no tan fecunda en denuestos contra los asesinos; igualmente defectuosa en la versificación, si bien el pasajero emplea endecasílabos, que las más de las veces no lo son, coincide con ella en punto a los hechos, y añade algo interesante, como lo puede notar el lector. Parece indudable que el autor fue quiteño, puesto que llama paisanos a los patriotas a quienes se había procesado; y quizá se dio el nombre de pasajero para desorientar a las autoridades, caso de que los versos cayeran en sus manos. En esos tiempos no había precaución de más para salvar el pellejo o, cuando menos, evitar el destierro y la confiscación de bienes.

1810 Relación de un pasajero que vio en Quito el 2 de agosto de

Diosa de las tragedias,
aumenta mi quebranto,
inflúyeme episodios
que expresen mi pesar, dolor y llanto.

¡Oh Cuartel! de patricios 5
en la sangre anegado,
cuéntame a dónde llega
la iniquidad del corazón humano.

Calles desamparadas,
plazas, casas y cuartos, 10
¿qué monstruos abrigáis
que vuestro lucimiento han apagado?

¿Qué cadáveres yertos,
insepultos, rasgados,
desnudos presentáis 15
a que pase su sable el vil soldado?

Quebrantadas las puertas,
los derechos violados,
¿es este país salvaje?
¿Qué escena es ésta, a qué infame masacro? 20

Por más allá yo veo
templos, cruces y cuadros,
que reparten virtudes
y evitan los insultos, los estragos.

Presidente vestido 25
me parece ese anciano,
que con otros, alegres
cantan triunfos en aquel palacio.

En él reparé el busto
del cautivo Fernando, 30
y sin duda eran éstos
ministros de su código sagrado.

Sobresalía entre todos
un rostro, que al mirarlo
vi la impiedad, la saña, 35
y todos los delitos retratados.

De una turba festiva
despavorido salgo,
y en la ciudad encuentro
sólo oficiales, cajas y soldados. 40

Y al fin de unas cuatro horas
de palidez y asaltos,
balas por todas partes,
y metralas y sangre sin reparo.

Después que militares, 45
infantes y caballos
los vi que se trocaban
en peones de cargas y de sacos;

que unos eran etíopes
y otros de mucho rango, 50
oficiales sin armas
que autorizaban tan negros agravios.

Un capitán entre ellos,
que aturdido del caso,
traidor por una parte, 55
por otra iba a lograr botín de Estado.

Diviso santas tropas
con Cristos en las manos,
turbadas, macilentas,
presididas Príncipe sagrado. 60

Que el tiroteo sangriento
hizo cesar al cabo,
pero menos los robos
que se multiplicaban con descaro.

Contuvo mucho pueblo 65
de insultos ya cansado,
que a la pública fuerza
iba inerme a ser sacrificado.

-234-

Pero ¿quién contenía

al feroz Magistrado, 70
al codicioso ibero
y dominante por trescientos años?

De aquí sigue el saqueo,
los homicidios varios;
las horcas se preparan, 75
y desearan no ver un indio hablando.

Entonces yo me acojo
de un sacerdote al lado,
que se va al atrio real
a pedir por los cuerpos y enterrarlos. 80

De una corta distancia
oí que los negaron;
pero luego el más viejo
dijo: «Llévelos, padre, al Altozano».

Mortajas no se dieron, 85
y en esteras cargados,
eran de la insolencia
objetos y despojos del soldado.

Yo los quise cubrir
de sábanas o trapos; 90
mas temía no sé qué,
y me dolía tan temerario trato.

Finalmente a la celda
atónitos llegamos.
El padre no durmió, 95
en lágrimas amargas anegado.

Éstas y los suspiros
patrimonio eran de ambos,
que aumentaban la noche
y el sonido de algunos cañonazos. 100

-235-

Éste era el dos de agosto.
El tres al templo vamos,

se cantan las exequias
sin asistencia de un ciudadano.

Después subo a la torre, 105
y crece más mi espanto
viendo todo el lugar
que parecía un reo encadenado.

Oigo allí exclamar a uno:
«¡Oh Dios inmenso y santo! 110
¿Dónde están vuestras Leyes?
¿Dónde las que dictó el rey Fernando?

»¡Qué efectos tan horribles
trae no cumplir los pactos!
Que se trueque ya el mundo 115
de venganza y tragedia en un teatro.

»Infelice Castilla
de Aréchaga guiado,
¿qué delito es rendirse
a tus libres despóticos tratados? 120

»¿Por qué de alta traición
procesas a mis paisanos,
traidor a tu palabra
yt traidor a las Leyes que has jurado?

»Por ventura ¿no es cierto 125
que tu imperio ha cesado,
y que así te lo vuelven
de tu voz a la fuerza ya encorbados?

»¡Ah, sencillo Morales,
que el alma has exhalado, 130
con Quiroga y Salinas
y otros muchos patricios literatos!

-236-

»Vosotros viviréis
en eterno descanso,
y hará vuestra memoria 135

época en el suelo americano.

»Recoge, Patria amada,
huérfanos desolados,
viudas desamparadas,
y postreros despojos del tirano. 140

»Que las sombras persigan
a ese cruel castellano,
a todos sus satélites
y al limeño, ejecutor malvado;

»que no encuentren abrigo 145
esas tropas de vándalos,
y esa oficialidad,
aborto de los vicios más insanos;

»que aun Lima los deteste,
negándoles sus brazos, 150
si algún día recuerda
que ha enviado tropas a españolas manos.

»que...». Mas al momento
cayó en un desmayo
que embargó sus sentidos, 155
su triste exclamación allí acabando.

Entonces el campanero
lo toma a su cuidado,
y de tantos sucesos
ya no sé en qué región me hallo. 160

Vuelvo, pues, a la celda,
en mi amigo reparo,
y me refiere triste
el origen de casos tan extraños.

-237-

«El diez de agosto, dice, 165
del año que ha pasado
los derechos del hombre
salieron del encierro de palacio.

»La luz les dio a los unos,
y otros se deslumbraron, 170
ciegos en sus cadenas
y que nacieron para ser esclavos.

»Religión, Rey y Patria
entonces proclamaron,
y quitar sólo quieren 175
traidores que se han vuelto dioclecianos.

»Se convierten en odio
los lugares cercanos;
Quito repone luego
todas las potestades a su mando. 180

»Entre grandes promesas
solemnizan tratados,
que después los quebrantan,
tíeros, crueles, Nerones refinados.

»Se siguen calabozos, 185
el aire y luz negaron,
se fabrican cadenas,
infamantes preparan los cadalsos.

»Presos por todas partes,
procesos abultados, 190
el orden se trastorna
y no se ven sino hombres acusados.

»Caribe es cada juez,
monstruo desapiadado,
que no distingue clases, 195
y sólo busca el exterminio raro.

-238-

»Hasta que... El cielo sabe
lo que voy a contaros
del negro dos de agosto,
porque es imposible averiguarlo. 200

»Ocho hombres sólo fueron
que, con puñal en mano,
cinco entran al cuartel
y tres abrieron el Presidio urbano.

»Todos estos facciosos 205
son del tirano amados;
Vergara zafa a un reo,
y todos los demás despedazados.

»Aquéllos también mueren,
y el oficial Doblado 210
que servía en la guardia
desde antes insta por el mismo asalto.

»Este capitán Celi,
que a todos era grato,
ejecuta la orden 215
más trágica que nunca se haya dado».

Absorto me quedé
tanta intriga escuchando,
y lo que causar pueden
tanta perfidia, iniquidad y engaño. 220

¿La tierra abrigar debe
tan crueles sanguinarios,
que se llaman mandones,
de vida y muerte jueces arbitrarios?

¿Y los hombres sujetan 225
su razón a estos bárbaros,
que su capricho es ley
y sus pasiones yugo soberano?

-239-

Ya los hombres son brutos
sin sociedad mezclados. 230
Me voy a Santa Fe,
donde dicen hay hombres más sensatos.

Hay una décima que pinta, como los versos anteriores, el estado del ánimo de los patriotas después de la carnicería del dos de agosto. Se ve en la décima, por otra parte, la expresión de la confianza de que Dios vengaría el crimen que se acababa de cometer.

La venganza no tardó en venir: todo el mundo la vio consumada en Pichincha el 24 de mayo de 1822.

¡Oh dos de agosto maldito,
en que los crueles hispanos
ensangrentaron sus manos
con el más atroz delito!
¡Oh día en que se vio Quito 5
llena de espanto y horror!
Ha de querer el Señor,
que todo lo manda y puede,
que sin venganza no quede
tanto infame matador. 10

Dos años después se celebraron en la iglesia de la Compañía de Jesús exequias solemnes por las víctimas del dos de agosto, y en el catafalco se leían las inscripciones siguientes, en que se ven repetidos los conceptos y aun los versos de las lamentaciones anteriores:

Inscripciones fúnebres

Nuestros enemigos todos
como fieras han bramado,
y ellos nos han devorado
con todas trazas y modos.

-240-

Con los saqueos y robos 5
nos quitaron los caudales,
y nos causaron mil males
como carniceros lobos.

Rompen tiendas y almacenes,
despedazan ya las puertas, 10
las áreas quedan desiertas,
y ellos ricos de mil bienes.

Niños, jóvenes y ancianos
son pasados a degüello,
y también sagrado cuello 15
cortan las feroces manos.

Después que nos desnudaron
hasta de paños menores,
cometiendo mil horrores,
como a perros nos botaron. 20

Huérfanos hemos quedado
sin nuestros padres amados,
¡oh Dios! pero refugiados
en tu sombra y tu cuidado.

Mis gemidos ya redueblo, 25
y lloraré noche y día
esta amarga pena mía
por los muertos de mi pueblo.

-241-

Mis párpados y mis ojos
se deshacen en torrentes; 30
mis ojos ven inocentes
de la Parca los enojos.

Pereció mi pueblo amado,
fiel, paciente, religioso,
diciendo moría gustoso 35
por la Patria, Dios y Estado.

Con mil dolores prolijos,
anegada en triste llanto,
la madre Patria en quebranto
ve la ruina de sus hijos. 40

Al tratar de otra composición hice notar que el pensamiento ostensible de los revolucionarios del año nueve, no fue el de la emancipación absoluta, sino el de mejorar las condiciones de los colonos, cambiando las autoridades españolas con otras de origen americano. La fidelidad a España tenía entonces entre nosotros hondas raíces, las cuales fueron arrancadas por la tiránica conducta de los mismos españoles que tenían el poder en las manos, para daño de los criollos y sin gran provecho de la Metrópoli. Ese pensamiento de nuestros próceres, o más bien aquella fidelidad de la mayor parte de los habitantes de la Presidencia, está manifiesta de manera más clara en la siguiente composición. Ésta, además, es notable por contener versos endecasílabos, tan poco usados, según parece, por nuestros cantores de aquel tiempo. En ella se encuentran algunos chispazos de poesía no despreciables.

-242-

¡Oh Dios, que eres inmenso, justo y santo!
Tú solo ves el interior del hombre;
Tú sabes que tu culto sacrosanto
y el honor y la gloria de tu nombre,
encendieron la llama 5
que hoy crimen se proclama;
porque juzgando en riesgo vuestra casa,
por defenderla nuestro honor se abrasa.

Diga el impío, diga lo que quiera,
haga irrisión de aqueste pensamiento. 10
Tú solo ¡oh Dios! tu luz es verdadera,
penetra el corazón y entendimiento.
Si a tus ojos fue sano,
¿qué importa el juicio humano?
Si tu casa fue justa, santa y buena, 15
la muerte es triunfo que de gloria llena.

Tú, Fernando, monarca desgraciado,
víctima del impío Bonaparte,
mira el pueblo que llaman conquistado,
porque creyó su obligación amarte, 20
nos llaman criminales;
pero siempre leales
acompañamos nuestras aflicciones,
tus vasallos cargados de prisiones.

Defenderte, señor, esta tu tierra 25

de injusto usurpador, intruso dueño,
deklararle mortal y fiera guerra
a tu enemigo y nuestro, fue el empeño.
Mas ¡ah, qué diferencia
en esta Presidencia! 30
Sentimiento tan noble y exquisito
en España es virtud, crimen en Quito.

¡Oh Madre Patria! ¡España desdichada!
Al verse en dolores tan prolijos,
fugitiva tal vez, desamparada, 35
un asilo os preparan vuestros hijos.
-243-
Mas ¿quién creyera ¡oh Cielo!
que tan noble desvelo
por crimen se repute, por delito
socorrer a la madre en tal conflicto? 40

¿La nación ha ordenado ya otra cosa?
¿Manda otra ley, gobierna otro derecho?
Pues ¿qué culpa tan negra y criminosa
se inquiera y se imputa a nuestro pecho?
No la encuentro, confieso; 45
porque ¿es culpa un exceso
de lealtad, de amor, y un fino celo?

Almas injustas, almas execrables,
decid que aquéstos son pretextos vanos.
Yo apelo a los juicios insondables 50
de este Dios que penetra los arcanos.
Dejemos la sentencia
a su infinita ciencia.
¡Que al inocente salve la justicia,
y que al malvado oprima su malicia! 55

El descubrimiento y la conquista del Perú³⁹

Con justa razón escribía en 1552, el cronista don Franco López de Gómara, que «La mayor cosa, después de la creación del mundo (sacando la encarnación y muerte del que lo crió) es el descubrimiento de las Indias». Y el conocido recopilador de los Historiadores Primitivos de Indias, don Enrique de Vedia, añadía en su prólogo: «En efecto, difícil, cuando no imposible, es hallar en la historia de la especie humana un acontecimiento comparable al descubrimiento del Nuevo Mundo, ya en su importancia intrínseca, ya en su influencia sobre las generaciones contemporáneas, ya en la magnitud de los resultados que ofrecía a la -322- posteridad, y que contemplamos ahora con sorpresa y admiración».

Pero si el descubrimiento de un Nuevo Mundo influyó de modo tan poderoso en el desarrollo de las naciones europeas, en la marcha de su política, en la orientación de todas las ciencias, para las que se abrieron vastísimos horizontes; si aquel acontecimiento contribuyó de manera muy grande, para que se desarrollaran y ensancharan el comercio y las industrias en el Antiguo Continente, mucho mayores fueron los efectos que en el Nuevo Mundo produjo la llegada de los europeos. Aquellos intrépidos aventureros que llegaron a sus playas después de atravesar mares desconocidos, a los que, con sin igual arrojo habíanse lanzado en busca del camino más corto a la misteriosa Cipango, a las fantásticas regiones de Ofir, produjeron en el Nuevo Mundo una mágica transformación que introdujo súbitamente creencias y ritos, instituciones y leyes, ciencias y artes, usos y costumbres antes del todo desconocidos.

Y el espectáculo de aquella transformación, aquel despertar de la América como de un larguísimo letargo al choque con la civilización hispánica, se ofrece a nuestros ojos revestido de una grandiosidad y heroísmo casi inverosímiles.

Vemos derrumbarse con estrépito viejos imperios, hundirse en el abismo seculares instituciones, desaparecen pueblos poderosos y ricos, todo al golpe de la espada de un puñado de hombres, cuyas figuras se nos presentan agigantadas.

Cortés, Balboa, los Pizarro, Alvarado, Benalcázar, Valdivia y cien otros, semejan héroes legendarios que forjara una fantasía ardiente; y las conquistas de México y del Perú, de la Florida y de Chile, son otras tantas epopeyas de sublime grandeza.

Cierto que esos cuadros se hallan enrojecidos con mucha sangre inocente derramada por el hierro del -323- conquistador, y que fulgores de incendio iluminan el grandioso escenario en que actúan esos héroes. Cierto que muchos de ellos, sin fortuna y sin familia, hasta sin nombre ni patria, jugándose la vida a cada instante, soportando penalidades sin cuento, corrían sólo en pos de un puñado de oro y lo arrancaban, despiadados, de manos de los indios; pero cierto también, que muchos de esos bravos a quienes no acobardó ni el hambre ni el frío; ni la soledad de los páramos, ni el ardor de los valles mortíferos; ni las pestilencias y plagas, ni las flechas envenenadas de los indios, corrían en pos de un girón de gloria, del miraje atrayente de lo desconocido, de la ilusión del

descubrimiento y la conversión de los pueblos indígenas.

Y esos héroes, esos aventureros, esos soldados de alma templada como acero, pasmados ante el espectáculo de la naturaleza americana, heridos por la novedad de aquellas gentes y de sus costumbres, tomaban también en sus manos la pluma, para dejar a la posteridad el relato de sus propias hazañas y las de sus compañeros de armas, y mil preciosas noticias recogidas en sus viajes y peregrinaciones por la tierra americana.

Naturalmente, no todas las relaciones y crónicas del descubrimiento y la conquista tienen igual valor, ni el historiador puede servirse de aquellos documentos sin someterlos a una severa crítica. Preciso es comparar con cuidado los relatos de unos autores y de otros; aislar de ellos, discretamente, cuanto sea dictado por la pasión, el deseo de justificar su conducta, de excusar sus yerros o los errores o los crímenes de sus compatriotas. Importa no perder de vista que muchas noticias llegaban a los primeros conquistadores por medio de intérpretes poco versados en la lengua española; hay que tener en cuenta la manera de vida, la poca preparación, a veces la ignorancia misma de aquellos cronistas y soldados a un tiempo; y todo esto explicará las contradicciones y oscuridades que se hallan en sus escritos y servirá para que pueda el -324- historiador apreciar en su valor justo aquellos testimonios.

Durante la conquista y en los primeros años de la dominación española en América, se destruyeron muchos monumentos, e infinidad de objetos preciosos, relacionados con el culto y las creencias religiosas de los indios, fueron fundidos; así se perdieron para siempre elementos de inestimable valor en las investigaciones de los oscuros tiempos de la prehistoria americana⁴⁰.

Muchos de los documentos, relaciones y cartas que podían esclarecer puntos dudosos de la historia del Descubrimiento y la Conquista del Nuevo Mundo, se han perdido también. Así, en vano hemos buscado, entre otros, las cartas de Benalcázar, en las que daba cuenta al Emperador de la conquista del Reino de Quito, y el itinerario de los viajes de Almagro, que se sabe escribió Cristóbal de Molina. Otras relaciones, a pesar de la diligencia con que los investigadores de los archivos han dado a conocer los documentos relativos a América y de las múltiples colecciones que de ellos existen, han quedado inéditas o han sido publicadas sólo parcialmente. Tal ha sucedido con la importantísima Relación que hoy publicamos, seguros de prestar un señalado servicio a los que de cosas de América se ocupan. Tenida como anónima, ha sido, hasta que el sabio americanista don Marcos Jiménez de la Espada, en 1879, al reseñar los trabajos históricos, las descripciones y memorias escritas desde los primeros años -325- de la conquista, en la Carta al excelentísimo señor don Francisco de Borja, Queipo del Llano, reveló el nombre de su autor: «Merecen citarse, -dice- con gran encomio las dos Relaciones de Miguel Estete, natural de Santo Domingo de la Calzada, una impresa con el libro de Xerez, la otra inédita y citada como anónima por Prescott en su conquista del Perú»⁴¹.

El que Prescott haya creído anónima esta relación se explica fácilmente.

El ilustre historiador americano dispuso sólo de copias de los más importantes documentos, de que se sirvió para su obra. Así pudo consultar los papeles del infatigable coleccionador de materiales para la Historia de América, don Juan Bautista Muñoz; en copias también utilizó buena parte

de los tesoros documentales del erudito cuanto generoso don Martín Fernández de Navarrete; y así mismo en copias, sacadas por otro eminente americanista, lord Kingsborough, pudo examinar los manuscritos del Escorial. Añádase a esto que Prescott escribió su magnífico libro por medio de secretarios, pues hallábase casi ciego cuando se consagró a esta labor, y se comprenderá por qué la Relación que hoy publicamos, a pesar de que en el primer renglón lleva el nombre del autor, «de miguel destete», haya sido considerada como anónima. Sin duda alguna, en las copias no figuraba ese primer renglón, o el secretario que, según cuenta el mismo Prescott, le «leía los diferentes documentos», omitió la lectura de esta primera línea. El hecho es que Prescott fue el primero que sepamos, citó esta relación y reprodujo algunos trozos de ella, en las notas con que ilustra su texto.

Que Prescott no sospechó siquiera que fuera Estete el autor de la Relación del primer descubrimiento lo prueba, bien a las claras, la siguiente nota, en la cual, refiriéndose al manuscrito dice: «Tanto el autor últimamente citado como Estete, veedor o inspector -326- real, acompañaron a Hernando Pizarro en esta expedición (a Pachacámac) y fueron por consiguiente testigos oculares de lo que refieren. El secretario Xerez reunió la narración de Estete a la suya»⁴².

A pesar de los elogios que de este documento hace el ilustre Prescott, quien aprovechó mucho de él para componer su animado relato, pocos autores han conocido esta Relación y la han citado.

Quintana, en sus *Vidas de Españoles Célebres*, al enumerar en una nota los autores consultados para la *Biografía de Francisco Pizarro*, cita entre los documentos inéditos, «Las relaciones de Miguel de Estete, del padre fray Pedro Ruiz Naharro, mercedario, y otra anónima del tiempo de la conquista»⁴³. Mas, por el texto de la obra, no puede deducirse cuál sea esta última relación anónima; y sólo parece seguro que Quintana conoció la de Estete, que por primera vez publicamos ahora íntegramente, como se conserva en el Archivo de Indias; puesto que la califica de inédita, y es bien sabido que el otro escrito de Estete, la relación del viaje de Hernando Pizarro a Pachacámac, la incluyó Jerez en su obra, cuya primera edición se hizo en Sevilla en 1534⁴⁴.

-327-

El erudito Mendiburu, que cita muchas relaciones anónimas en su *Catálogo de las obras y manuscritos que deben consultarse para la Historia de la América Latina y particularmente del Perú*⁴⁵, ni menciona ésta; sólo nombra, como otros muchos autores, la relación del viaje de Hernando Pizarro a Pachacámac, de que ya hemos hablado.

Lo mismo acontece en los estudios bibliográficos de Markham y de Dorsey. El padre Ricardo Cappa reprodujo en el tomo III de sus *Estudios críticos* un fragmento del interesante relato de que nos ocupamos, aquel en que Estete cuenta la visita hecha por los emisarios de Pizarro al real de Atahualpa, el combate de Cajamarca y la prisión del Inca. «Este es sólo un trozo -dice el padre Cappa- de la hermosa relación que dio Estete al Consejo de Indias cuando estuvo en España. Hállase original en el Archivo de Indias, en la sección llamada Patronato»⁴⁶.

Sin duda Cappa se guió por la mención que hace de este documento Jiménez de la Espada en sus *Antecedentes a las Relaciones Geográficas de Indias*,

en donde, al exponer que el Consejo de Indias, para la -328- adquisición de noticias histórico-geográficas de América, no sólo se valió de cédulas e instrucciones reales, sino que las pedía también de palabra o por memorial a los descubridores, conquistadores o cualquiera otra persona que acudía a él o a Su Majestad pretendiendo mercedes o el más pronto despacho de algún asunto, dice: «Esta procedencia reconocen: la curiosísima relación del descubrimiento del Perú, dada en la Corte por Miguel de Astete, testigo presencial de los sucesos, recién venido a Castilla el año de 1535, dueño de una fortuna de 18.000 pesos de oro y 1.650 marcos de plata; en cuyo documento, que se cita anónimo por los historiadores del Perú y permanece manuscrito y falto, se describen la tierra, el genio, las obras, costumbres y religión de los naturales, de un modo que encanta, por su sencillez y verdad»⁴⁷.

El mismo autor, en el interesantísimo Catálogo alfabético de dichas relaciones⁴⁸, incluye ésta y dice que una copia de ella se encuentra en su poder.

Por estas referencias debió también incluir el doctor Pablo Patrón, del Instituto Histórico del Perú, esta relación del soldado cronista en el índice de las proyectadas publicaciones que, según el informe del doctor Patrón, debía hacer el Instituto en la colección de Historiadores del Perú⁴⁹. Marcada con el número 12, de la serie 2.^a, que comprende el período hispánico, consta de la «Relación del descubrimiento del Perú, dada en la corte el año de 1535. Citada como anónima por Prescott y otros historiadores del Perú; lo cierto es que pertenece a Miguel de Estete» y añade luego entre comillas, aunque sin nombrar a Jiménez de la Espada, más o menos lo que éste dice en el párrafo que hemos transcrito arriba.

-329-

Finalmente, nuestro erudito compatriota, el padre Alberto María Torres, O. P., en los preliminares de su libro *El Padre Valverde*⁵⁰ hace también mención de este documento y dice: «No conocemos la presente Relación, que aún permanece inédita que sepamos, sino por los hermosos fragmentos citados por Prescott...»; y más adelante añade: «No sabemos cuál ha sido el fundamento que tuvo el erudito escritor (Jiménez de la Espada) para atribuir a Astete la paternidad de esa Relación anónima; sabemos, sí, que este conquistador, de quien existe una relación del viaje de Hernando Pizarro a Pachacámac, inserta en la obra de Jerez, fue uno de los traidores al Rey, capitaneados por Hernández Girón, cuyo levantamiento fue debelado, en gran parte, con los esfuerzos y recursos de un sobrino y otros parientes del padre Valverde. De manera que, aun dado que no fuese anónima dicha Relación, no fuera fuente tan pura, que digamos, de información histórica; carecía de la imparcialidad necesaria».

Ignora el ilustrado biógrafo de Valverde que la Relación de Estete, presentada en España en 1535, no alcanza a la época de aquellos sangrientos disturbios o guerras más que civiles, como los llamó Gutiérrez de Santa Clara, de las que acaso no hubiera podido hablar con imparcialidad. La revuelta de Hernández Girón estalló en 1553.

Si rechazamos como parciales los testimonios de aquellos que intervinieron en los sucesos por ellos mismos narrados, tendremos que privarnos de la más rica fuente de información para los acontecimientos de la época de la conquista. Nadie ignora el valor testimonial de los relatos de testigos

presenciales, lo que significan, como documentos para la Historia, las memorias y crónicas. Claro está que es preciso una crítica severa a la que han de sujetarse los documentos y que, lo primero que el historiador deberá hacer, -330- es tratar de distinguir hasta qué punto ha podido influir la pasión en la imparcialidad necesaria a todo el que de Historia se ocupa. Pero no hemos de rechazar un autor porque su testimonio no conviene a nuestra tesis; ni hemos de aceptar otro, por la sola razón de que la apoya, como lo hace frecuentemente el padre Cappa, quien hasta cita la hermosa novela de Marmontel, *Les Incas*, en apoyo de sus asertos, mientras, con parcialidad manifiesta, juzga duramente o rechaza el testimonio de respetables autores.

De las relaciones escritas por los primeros conquistadores, podemos, generalizando, decir lo que Jiménez de la Espada dice respecto de la de Jerez: «Si en su obra no encuentran los eruditos y hombres de ciencia citas de autores ni hechos que se apoyen en documentos justificativos, bueno es que tengan en cuenta que es libro escrito sobre el campo de batalla y en el mismo día en que se verifican los sucesos, y ninguna cita o documento puede dar más garantías que la relación escrita por un testigo ocular, que interviene como actor importante en los trágicos sucesos que refiere»⁵¹.

Así mismo, puede considerarse esta relación como Vedia considera las de Jerez y Sancho: «La base principal y las noticias originales de la conquista del Perú»⁵². Efectivamente, casi todos los cronistas e historiadores de América, al tratar del Perú, han acudido a estas fuentes de indudable autoridad.

Y aun a las relaciones de los secretarios de Pizarro podría tachárseles de ser escritas por quienes estaban ligados tan íntimamente al Gobernador que, en ocasiones, podían, por complacerle, ocultar la verdad o desvirtuarla; pero la relación que hoy publicamos, -331- ni tiene un carácter oficial, ni se nota en ella el deseo de halagar a los capitanes o jefes españoles. En un estilo claro, sencillo y no desprovisto de elegancia, describe el autor los hechos principales de la onquista; detiéndose a narrar, de modo pintoresco, las costumbres de los indígenas; pinta con vivos colores las escenas culminantes de aquellos días épicos; describe la tierra americana, como dice el Cronista mayor de las Indias, Oviedo y Valdés «a la llana como lo vido»⁵³ y, como muy bien lo juzga Prescott: «aunque participa de la tendencia nacional a dar un colorido exagerado a las cosas, escribe como hombre de conciencia y que ha visto lo que refiere»⁵⁴.

En lo esencial, concuerda esta Relación con las de Jerez y Sancho y con las noticias que Hernando Pizarro daba en su carta a los oidores de Santo Domingo⁵⁵.

En la narración de los hechos, da Estete por cierto lo que él ha visto; y en aquellos sucesos de que no fue testigo presencial, refiérese a quienes le contaron lo acontecido. «Muchas cosas particulares acaecieron en estas jornadas que no las pueden saber sino los que en ellas se hallaron; y lo que yo aquí cuento, lo sé de ellos y de habérselo oído decir al dicho Pizarro muchas veces, andando en la conquista del Perú» (folio 2). Y prueba de su afán por narrar la verdad, es el haber dejado en blanco las fechas y las cifras de las que, sin duda, no estaba seguro.

Que Estete era tenido por veraz, pruébanlo estas palabras de Oviedo, puestas al final de la Relación del -332- viaje de Hernando Pizarro, que este autor incluyó también en su obra:

«E con esto se da fin a la relación quel veedor Miguel Estete escribió del viaje en que fue e se halló con el dicho capitán Hernando Pizarro, assí como en este capítulo y en el preçedente se ha dicho: y en la verdad a este hidalgo que lo escribió yo le conozco e tengo por cierto quanto dice»⁵⁶.

De sensato y observador lo califica Prescott⁵⁷; y nosotros no vacilamos en afirmar que el testimonio de Estete debe ser considerado como uno de los más fidedignos.

* * *

Muy escasas son las noticias que acerca de la persona de Estete, hemos podido reunir:

Miguel de Estete, fue natural de Santo Domingo de la Calzada, en la Rioja, diócesis de Calahorra⁵⁸.

Debió pasar a América siendo muy joven, pues sabemos que en 1537 tenía poco más o menos treinta años, según declara él mismo al dar su testimonio en la Información de méritos y servicios de don Francisco de Ampuero y de doña Inés su mujer, hija que fue de Huayna Cápac. En este interesante documento, que -333- se guarda original en el Archivo de Indias y del cual poseemos una copia fotográfica, consta que en aquella época era vecino de la ciudad de los Reyes⁵⁹.

Parece que pasó al Perú en el tercer viaje de Pizarro, o tal vez en alguna de las expediciones mandadas por Almagro, desde tierra firme, para reforzar la intrépida, cuanto pequeña tropa del conquistador del Perú. No sabemos si vino de Panamá o de Nicaragua; el hecho es que vino en uno de los barcos en que, atraídos por las riquezas de la nueva tierra descubierta, llegaron diversos contingentes de españoles; aparece por primera vez como testigo presencial, en su relato, cuando Pizarro y su gente pasó de la Puná a Túmbez, que dice halló desierta, «sin persona viva, que todos eran huidos la tierra adentro».

Después de fundada la villa de San Miguel, siguió Pizarro adelante con toda la gente «que serían ciento cincuenta españoles, los noventa de caballo y los demás de pie ballesteros y arcabuceros y con espadas y rodellas». Entre los de a caballo figura Estete en la lista del acta de repartición del rescate de Atahuallpa⁶⁰, aunque Herrera lo nombra sólo en la infantería.

Llegados los españoles a Cajamarca, fue Estete uno de los quince caballeros que, acompañando al capitán Hernando de Soto, fueron a ver al Inca en su campamento de los baños, una legua distante de la ciudad⁶¹. De esta entrevista hace un relato interesante, en -334- lenguaje animado y sencillo a la vez. Figura también el nombre de Estete entre los veinte escogidos españoles que, en junta de Pizarro, atacaron las andas del Inca en el atrevido golpe de mano dado en la plaza de Cajamarca, en noviembre de 1532⁶². Estete debía tener a la sazón cosa de veinticinco años. Su valor y denuedo le llevaron hasta el pie mismo de las andas, que conducían

en sus hombros los nobles orejones, entre los que hizo gran destrozo, llegando hasta amenazar de muy cerca al Hijo del Sol, que a no ser por la defensa de Pizarro, cayera herido por las espadas de Estete y Mesa⁶³. El intrépido joven acercóse hasta arrebatar con sus manos, la borla imperial que el desgraciado monarca llevaba sobre la frente⁶⁴ al mismo tiempo Pizarro hacía caer al suelo, tirando de sus vestiduras, y en aquel instante, la vieja monarquía de los Incas se derrumbó para siempre. Este trágico suceso que determinó la suerte de Tahuantinsuyo, se llevó a cabo en breves horas. Millares de indios perecieron ya al filo de la espada del conquistador, ya atropellados por la caballería o ahogados en el tumulto y confusión que el repentino ataque produjo. De los españoles, sólo Pizarro resultó con una leve herida, y Jerez fue el único gravemente lesionado. Según testimonio de Juan de Porras, que se halló en la batalla⁶⁵: «Corriendo en su caballo cayó -335- dél e se hizo pedazos una pierna estando en la conquista de tabaliba», y el capitán Juan de Salcedo dice «que vido que estuvo a punto de perder la vida»⁶⁶. Esta circunstancia determinó que tuvieran que permanecer junto al Gobernador sus dos secretarios y que Pizarro escogiera entre sus soldados uno de confianza para investirle con el cargo de Veedor, en la expedición que al mando de Hernando Pizarro dispuso fuera a Pachacámac, a tomar posesión de los tesoros que se guardaban en aquel famoso templo. Partió la expedición, compuesta de veinticinco españoles, el 5 de enero de 1533, y después de recorrer todo el extenso camino entre Cajamarca y el valle de Lima, volvió trayendo riquísimo botín⁶⁷.

De este viaje escribió Estete una relación, aquella especie de diario prolijo, que Jerez incluyó en su obra y que demuestra las dotes del joven soldado y cronista. Volvió a Cajamarca en compañía de Chalcochima o Calicuchima el 25 de mayo del mismo año⁶⁸. El 17 de junio, cediendo a las instancias de la tropa, ordenó -336- Pizarro que se hiciera el reparto del tesoro reunido por orden del Inca para su rescate. El mismo Gobernador calificó el merecimiento de cada individuo: «Invocó el divino auxilio para conducirse en justicia, hizo los señalamientos, se pesó el oro y la plata después de fundir y dar sus quilates a dichos metales. Hecha separación de los quintos y de un donativo para el Rey, con más ciertas joyas de mucha rareza, se dio a los oficiales y soldados el valor de la suma que se les había asignado»⁶⁹.

El acta de este reparto la extendió el secretario y teniente de escribano Pedro Sancho. Por ella sabemos que a Estete le tocaron 362 marcos de plata y 8.890 pesos de oro⁷⁰.

No cumplió Pizarro su palabra de poner en libertad al Inca después de repartido el tesoro que éste había dado por su rescate; antes bien, sólo trató de cubrir con apariencias de legalidad la ejecución del inhumano designio que había concebido y procuró acumular los pretextos para deshacerse del infeliz cautivo.

Entre varias ridículas acusaciones, se atribuyó al Inca el estar maquinando la destrucción de los cristianos. La mayor parte de éstos, pérfidamente, sin oír la voz de su conciencia, opinaron que debía quitarse la vida al desgraciado Príncipe. Hubo, sin embargo, -337- algunos que protestaron contra el infame proyecto. Uno de éstos fue Miguel Estete: «E de ver aquesto algunos españoles comedidos, a quien pessaba que tan

señalado deservió se hiçiese a Dios e al Emperador, nuestro señor, y que tan grande ingratitud se perpetraba, e tan señalada maldad se cometía como matar a un príncipe tan grande sin culpa. E viendo que le traían a colación sus delitos e crueldades passadas, quél havia usado entre sus indios y enemigos en el tiempo passado (de lo cual ninguno era juez, sino Dios), queriendo saber la verdad, e por excusar tan notorios daños como se esperaba que havían de proçeder matando a aquel señor, se ofreçieron cinco hidalgos de yr en persona a saber e ver si venía aquella gente de guerra (que los falsos inventores e sus mentirosas espías publicaban...) e fueron el capitán Hernando de Soto y el capitán Rodrigo Orgaiz, e Pedro Ortiz, e Miguel de Estete, e Lope Vélez... e no hallaron hombre de guerra... se tornaron a Caxamalca, donde el gobernador estaba: el qual ya havia fecho morir al príncipe Atabaliba... e le dijeron: 'Señor muy mal lo ha fecho vuestra señoría'»71.

Después de la muerte de Atahuallpa, Pizarro y sus tropas se dirigieron al Cuzco; y Estete fue entre los sesenta caballeros que, comandados por Hernando de Soto, iban como avanzada del ejército conquistador. Lo acontecido en esta expedición lo cuenta nuestro cronista de manera muy viva y pintoresca. Estete debía haberse granjeado la confianza de sus jefes y así lo vemos figurar en todas las misiones delicadas y en los más difíciles pasos; también formó parte de la comitiva de don Francisco Pizarro, cuando éste fue a la cacería a la cual el Inca le invitó en Jauja72.

-338-

Cuando Almagro partió de Riobamba a Pachacámac, en compañía de don Pedro de Alvarado, en 1534, dejó en el valle de Chimú a Miguel de Estete para que eligiera el lugar conveniente para la fundación de una ciudad; después, por mandato de Pizarro se verificó esta fundación con el nombre de Trujillo73.

En el cabildo celebrado en Jauja el 29 de noviembre de 1534, para tratar del traslado de la población a sitio mejor, dio su parecer, entre los vecinos de aquella ciudad, Miguel de Estete, y fue de opinión «quel pueblo principal se haga en los llanos e que su señoría manda pasar de aquí los vezinos a los llanos a poblar ques mejor qe todos se pasen juntamente e fagan un pueblo grande e no dos pueblos pequeños» firmolo «miguel estete de santo domyngo»74.

En 1535 se encontraba Estete de nuevo en el Cuzco, cuando ocurrieron los primeros disturbios entre los hermanos de Pizarro y don Diego de Almagro «y por orden de éste sostuvo como otros la autoridad de Hernando de Soto»75. No pueden considerarse estas diferencias como el principio de las guerras civiles, pero no hay duda que contribuyeron para agriar los ánimos y preparar aquellos tristemente célebres sucesos.

El mismo año de 35 debió pasar a España, en donde presentó al Consejo de Indias la Relación que hoy publicamos. Según Jiménez de la Espada, fue a principios del año que realizó este viaje «en la nave San Miguel, una de las que condujeron de Nombre de Dios a Sevilla, a cargo del contador de Nueva Castilla, Antonio Navarro, gran parte de los tesoros del rescate de Atahuallpa. Traía suyos 28.100 pesos de -339- oro y 1.650 marcos de plata. Pero esta fortuna, considerable para aquellos tiempos, no le retuvo en su patria, pues tornó al Perú, y se avecindó en Huamanga, al fundarse

esta ciudad»⁷⁶.

La fundación de Huamanga, por el capitán Alonso de Alvarado, en el sitio hoy llamado Huamanguilla, fue el año de 1539; se trasladó al sitio actual en 1540⁷⁷; y en ese mismo año aparece que se fundaron en la iglesia parroquial seis capellanías, una de las cuales era de Miguel de Estete⁷⁸. Ya hemos dicho que en 1537 era vecino de la ciudad de los Reyes, como consta de la información de méritos y servicios de doña Inés Yupanqui, hermana de Atahuallpa⁷⁹. Más raras se hacen, después de esta fecha, las noticias acerca de Estete; hemos consultado varios memoriales, listas de repartimientos, padrones de los vecinos de diversas ciudades del Perú, sin encontrar el nombre de nuestro cronista. Lo hallamos en 1553, en una acta suscrita en Huamanga, «manifestando la resistencia de los vecinos a ciertos mandatos de la Real Audiencia, que no eran conformes con las leyes establecidas, por lo cual habían apelado al Rey. Esta acta la formaron para motivar la expulsión del corregidor don Juan Ruiz, que se hizo estando movida la población en favor de don Francisco Hernández Girón, caudillo del alzamiento de 1553»⁸⁰.

-340-

La insignia del poder imperial, arrebatada al Inca en Cajamarca, conservó Estete en su poder hasta que, al salir de las montañas el Inca Sayri Túpac en 1557, a su paso por Huamanga fue obsequiado con aquella prenda. «Sayri manifestó contento -dice Mendiburu- pero fue fingido como se supo después; siendo evidente que no podía mirar con aprecio una prenda de Atahualpa, el destructor de su familia».

No tenemos más noticias de Estete ni sabemos cuándo ni en dónde murió.

* * *

Para concluir, diremos dos palabras acerca de los papeles que contienen la interesante Relación que enseguida publicamos.

El documento se guarda original en el Archivo de Indias de Sevilla, en la sección llamada de Patronato, en donde se tomó la copia fotográfica de que nos hemos servido para este trabajo.

Como podrá ver el lector, en el primer folio, al margen, hay esta anotación con letra del siglo XVIII: «De los papeles del arca de Sta. Cruz». Alonso de Santa Cruz, a quien Oviedo llama «muy enseñado caballero y docto cosmógrafo» fue nombrado Cosmógrafo Real, con treinta mil maravedíes de sueldo, por Cédula fechada en Valladolid, el 7 de julio de 1536.

Confiriósele este cargo teniendo en cuenta sus méritos y vastísimos conocimientos; pues desde la edad de diez y nueve años en que fue como Tesorero de la armada de Sebastián Gaboto, en el viaje que hizo en 1526 al Río de la Plata, había recopilado un material considerable y precioso, no sólo de datos geográficos, sino también históricos y etnográficos, relativos a las Indias Occidentales.

-341-

Murió Santa Cruz en 1572 dejando un tesoro inmenso de documentos «en parte propios y la mayoría procedentes del Consejo de Indias, que se entregaron a su sucesor Juan López de Velasco y se rotularon desde entonces con la procedencia de 'Papeles del arca de Santa Cruz'»⁸¹.

El inventario de estos papeles se guarda en el mismo archivo⁸².

Santa Cruz dejó muchos trabajos de indiscutible mérito, aunque varios

inconclusos. Es muy digno de mencionarse el Islario General, del cual se llamó autor el cosmógrafo Andrés García de Céspedes⁸³.

La Relación inédita de Miguel de Estete, tal como hoy existe, consta de doce folios, el primero de los cuales se halla roto en los ángulos inferiores. Al fin del folio 12 vuelto se trunca la narración. Así mutilado se encontraba el documento, cuando se sacó una copia de él, que fue remitida, tal vez por Navarrete, al ilustre historiador norteamericano, Prescott. Acaso habría sólo una hoja más al principio en la que se hallaba el título de Relación del primer descubrimiento o sólo fue designado así por Prescott, para distinguirlo de otros documentos anónimos referentes a la Historia del Perú.

El papel del original es de color ligeramente amarillo; la letra, una hermosa procesada de la primera -342- mitad del siglo XVI, muy semejante a la que se halla en documentos españoles de 1530; es clara y salvo uno que otro punto, no ofrece dificultad su lectura. En los primeros folios, la letra es más abierta y fina, estrechándose bastante en los últimos; pues el primer folio tiene treinta y ocho renglones, mientras el último alcanza a sesenta y dos. Hay algunas tachaduras, correcciones y espacios en blanco, que hemos anotado en la traducción.

Por su importancia, hemos querido reproducir, en facsímil, íntegramente la parte del original que se conserva; las fototipias han sido ejecutadas por el hábil artista señor don J. Laso⁸⁴.

En la traducción solamente hemos alterado la ortografía y añadido la puntuación necesaria para facilitar la lectura, cosa que nos hemos permitido hacer, por ir el texto acompañado de la reproducción facsimilar. Hemos procurado ser breves en las notas, por no disponer de espacio y porque el lector ilustrado no necesita de largos comentarios.

Abrigamos la esperanza de que la publicación de este hermoso documento, interesará a los investigadores de la Historia americana.

Quito, noviembre de 1918.

Al pie de estos versos hay la advertencia de que fueron copiados el 5 de marzo de 1811. Sin duda el amanuense suprimió inadvertidamente el verso que falta al terminar la penúltima estrofa.

En cuanto se supo en Caracas el asesinato de los patriotas el 2 de agosto, los de aquella ciudad quisieron mostrar a los de Quito su simpatía, honrando la memoria de las víctimas, y celebraron, con tal intento, solemnes exequias. Entonces se publicó en nuestra capital la siguiente oda, cuyos versos, por la intención del autor, debieron ser sáficos adónicos. En el ejemplar que poseo no hay nombre de imprenta ni año de impresión.

Oda

Pueblo sensible, caraqueño pueblo,
tú nuestros males lloras compasivo,
y tú acompañas nuestro llanto triste
desde tu Patria.

Flores derramas, libaciones haces 5
sobre las tumbas de quiteños héroes,
y luto visten vírgenes y esposas
americanas.

Clima dichoso, tierra peregrina,
tú das ejemplo del amor fraterno, 10
y tú derramas en nuestras heridas
bálsamo grato.

Quieran los cielos, quieran para siempre
a las estrellas elevar tu gloria,
y que ya libre cantes tus victorias 15
eternamente.

Que tus virtudes rompan las cadenas
que os puso ingrata la española gente,
y que la Patria, Religión, Fernando
sólo gobiernen. 20

El que a los mares límites señala,
el que a la nada ser le da, si quiere,
y cuando quiere todo el Universo
vuelve a la nada.

Escuche pío del quiteño pueblo 25
votos ardientes de encendidos pechos,
que se lo ruegan, sometidos siempre
a sus decretos.

Con motivo de la jura de la Constitución española en Quito, se escribieron estos versos que probablemente corrieron sólo entre los patriotas:

-245-

Dizque han publicado
la Constitución;
dizque ya Fernando
no es sólo el mandón.

Dizque somos libres 5
por constitución;
dizque ha de mandar
siempre el chapetón.

Dizque ya los pueblos
son los soberanos, 10
menos los de acá
por americanos.

Eso de ser libres
parece muy bien,
menos que nos ponga 15
chapetón la ley.

Libertad solita
con independencia,
es cosa muy buena
en Dios y en conciencia. 20

Sin encubrimientos
el ser insurgente,
es cosa bonita
es cosa decente.

Libertad tenemos 25
por Constitución;
mas en realidad
es conversación.

Pueblos ilustrados

que sabéis de engaños, 30
buscad el remedio,
huid de los Marios.

-246-

Siempre que se os mande
por el chapetón,
no tendréis derechos 35
ni emancipación.

¿Qué alivio tenemos
con ese Proteo,
si no lo alcanzamos
con nuestro desvelo? 40

¿Qué pecho han quitado?
¿Cuál es la ventaja?
De tantos impuestos,
¿ha habido rebaja?

Uno era el tirano, 45
ahora son doscientos.
Ésta es la ventaja
de los reglamentos.

¿Qué ha ganado el pueblo,
menos la nobleza, 50
con que al Tribunal
no se diga Alteza?

Distantes las Cortes,
distantes los Reyes,
siempre han abusado, 55
no guardan las Leyes.

Así el chapetón
nunca dará almíbar,
y no hay más arbitrio
que estar con Bolívar. 60

No puede ser más claro el avance del pensamiento hacia la emancipación completa; pero me parece que está todavía más explícito en estas cuartetas:

-247-

Ya América no se engaña,
pues de experiencia está llena;
la Constitución de España
no ha de ser cosa muy buena.

Con su papel y sus reyes 5
que se avengan los hispanos;
nosotros queremos leyes
hechas por americanos.

Hablando de la composición que va enseguida, he dicho en la Ojeada histórico-crítica sobre la poesía ecuatoriana, página 493: «No sabemos qué acontecimiento laudable de 1820 inspiró esta canción; acaso fue la insurrección del 9 de octubre ocurrida en Guayaquil, o los movimientos de igual naturaleza habidos en Ambato y Latacunga o las esperanzas que hizo concebir Urdaneta con la expedición que vino a escollar tristemente en Huachi el 22 de noviembre del mismo año»:

Canción

¡Albricias! ¡Albricias!
¡Patriotas amados,
que van siendo libres
los americanos!

¡Albricias, señores! 5
¡Feliz insurgente!
¡Felicísimo año
de ochocientos veinte!

Llegará por fin
el tiempo esperado 10
en que el insurgente
ya no será esclavo.

-248-

Bendigamos todos
humildes al Cielo,
porque ha bendecido 15
nuestro patrio suelo.

Bendito sea Dios,
que sacudiremos
el pesado yugo
de aquellos infiernos. 20

¡Ah, dichosos pueblos
con constitución,
y sin que ya os mande
nunca el chapetón!

¡Ay, pobres realistas, 25
hermosos borricos,
que a costa del pobre
se volvieron ricos!

Ya no hay más ancheta
para su ambición, 30
porque ya el realista
no será el mandón.

Exhortación

Levantémonos los muertos,
pisemos las sepulturas,

que ya veremos el día
y no tinieblas oscuras.

Que asomen ya los cadáveres 5
de los que se hallaban muertos,
y saldremos a encontrarlos
con nuestros brazos abiertos.

-249-

Que ya vienen los amigos
que nos ha mandado el Cielo, 10
para alivio de los tristes
que pisaban este suelo.

Ya vienen nuestros patriotas
redimiendo los cautivos,
llorando por los que han muerto, 15
desenterrando los vivos.

Ya viene, pues, San Martín
desatando las cadenas
con que nos aprisionaban,
sumergiéndonos en penas. 20

Ya viene nuestro Bolívar
con su tropa generosa,
para que ya terminemos
nuestra libertad gloriosa.

Ya vienen, pues, nuestras tropas 25
clamando con potestad:
«¡Que muera la dependencia!
¡Que viva la libertad!».

¡Oh generoso insurgente!
se acabó la tiranía, 30
el despotismo y fiereza
de la España cruel, impía.

Las décimas que llevan el título de Despedida de los chapetones empleados de Lima son, indudablemente, de origen peruano y quizás escritas en esa ciudad. No tengo noticia de que hubiesen sido publicadas por la imprenta; la copia que poseo es de esos mismos días, es decir inmediatamente después que cesó el gobierno español en el Perú.

-250-

Despedida de los chapetones empleados de Lima

Adiós, ya llegó el momento
de la triste despedida;
ya en la América querida
no hallan nuestros pies asiento.
Nosotros el instrumento 5
fuimos del mal que lloramos;
luego ¿de quién nos quejamos?
¡Mal haya nuestra ambición,
origen de la aflicción
que en el día lamentamos! 10

Despedida de un general

Ayer con este bastón
y mi vestido bordado,
de todos fui respetado
con servil humillación;
mas mi española hinchazón 15
hoy se mira despreciada,
y de esta canalla alzada
sufro el ultraje mayor.
¿Y que el que ayer fue señor
se mire hoy menos que nada? 20

Despedida de un togado

Yo que ha poco órgano fui

de la soberana Ley,
y en nombrando España y Rey
a todos temblar los vi,
mas que humano me advertí, 25
lleno de honra y de dinero,
dando justicia al que quiero
y al que más me regalaba;
ayer nadie me igualaba,
y hoy son aun menos que cero. 30

-251-

Un administrador de rentas

Yo administrador de rentas
que a todos los despreciaba,
y haciendo cuentas y cuentas
con la mitad me quedaba;
yo que siempre me jactaba 35
de abatir y de ultrajar,
y, si es posible, acabar
con el que era americano,
¿con el sombrero en la mano
he de llegarlos a hablar? 40

Un oficial real

Yo oficial real que pagaba
a todo español corriendo,
y al que no, lo iba aburriendo
mientras que no me obsequiaba;
que contra todos rajaba, 45
no cesando de hacer mal,
por el odio natural,
que tengo a estos habitantes,
¿tengo de ver que triunfantes
rían mi suerte fatal? 50

Un minero

En mis minas absoluto
de los indios disponía,
y el pecuniario tributo
por su medio recogía;
con indolencia advertía 55
que el trabajo los mataba,
pero en ello me gozaba;
mas ya todo se acabó,
¿y que deba dejar yo
aquello que más amaba? 60

-252-

Un hacendado

En mi hacienda soberano
despótico disponía,
y a mis plantas se ofrecía
el indio y el africano;
lo dispuesto por mi mano 65
se cumplía, aunque mandase
que en el castigo expirase
el miserable sirviente.
¿Y que hasta esta triste gente
contra mí se revelase? 70

Y no es mi mayor pesar
el mirarme en tal estado,
sino que por fuerza o grado
de aquí tengo que marchar,
América, ¿he de dejar 75
tu deliciosa mansión?
¡Se me arranca el corazón!..
Mas ya viene el comisario,
no quiero ser temerario,
me marcho sin dilación. 80

Un naviero

De tres fragatas soy dueño;
mas no vendrán a este puerto,

pues ya nuestro mal es cierto,
aunque nos parezca sueño;
ya no tendré el halagüeño 85
placer de que me llenaba
cuando un buque me llegaba
cargado, de mi Nación,
triplicando la porción
del dinero que costaba. 90

-253-

Ya murió nuestra esperanza,
concluyó nuestra hinchazón,
y un diablo y un chapetón
están en una balanza;
y aún creo que más confianza 95
tendrán aquí del primero,
según el odio que infiero
que nos hemos acarreado.
¡He aquí el triste resultado
de nuestro trato altanero! 100

Un almacenero

Yo vine de marinero,
y en el mismísimo día
un paisano con porfía
me emboca moza y dinero;
a poco fui almacenero, 105
y a mis sobrinos llamé,
ni a ninguno habilité
que no fuese mi paisano;
pues a todo americano
con el corazón odié. 110

Que la Patria triunfaría
yo nunca me persuadí,
que muy lejos estaría
a haberlo juzgado así;
de Lacerna me creí, 115
de Canterac y Valdez;
muy justo es que pague, pues,
mi necia credulidad,
y a la patria potestad
se sujete mi altivez. 120

Un mercader

Yo de mi tío llamado
en mal punto vine aquí,
y aunque fortuna adquirí,
muchas veces lo he llorado;
en la Merced encerrado 125
a gritos me confesé,
cuando la voz escuché
de: «¡Mueran los viles godos!
¡Nadie escape! ¡Mueran todos!».
¡Dios mío, cuál me quedé! 130

Hoy que nos mandan salir
y que hagamos testamento,
como si fuera el momento
de llevarnos a morir;
Y que habemos de elegir 135
por fuerza por heredero
de la mitad del dinero
al que más aborrecemos,
llamar al diablo queremos
que nos apriete el gargüero. 140

Un panadero

Adiós, mi panadería,
a donde hice mi caudal,
vendiendo un pan por un real
en la anterior carestía.
¡Adiós!, de ti me desvía 145
un mandato superior;
pero protesto en rigor
que el corazón dejo en ti
pues no te pagara, si
fuera con menos amor. 150

Un cajonero de ribera

En mi cajón de ribera
ganaba un dos mil por ciento,
¿y ha de quedar ¡suerte fiera!
donado en mi testamento?
Y no es mi mayor tormento 155
el tenerlo de dejar,
sino que lo ha de gozar
algún pérfido enemigo.
¡Santiago!, ¿cómo lo digo
y no acabo de expirar? 160

Un bodeguero

Metido yo en mi bodega
su suerte a nadie envidiaba,
puesto que en ella ganaba
al mes como una talega;
mas, pues ya el instante llega 165
que la tengo de dejar,
consiéntaseme llorar
la fortuna que perdí,
pues se acabó para mí
tan venturoso lugar. 170

Un americano a los españoles

Españoles inhumanos,
ya el mayorazgo cesó,
porque a sus dueños pasó,
que son los americanos;
vosotros, más que tiranos, 175
no nos dejasteis siquiera
un destino que pudiera
hacer feliz nuestra suerte;
y pues cambiada se advierte,
¡marchad fuera, marchad fuera! 180

Idos, pues, y vuestro aliento
este suelo más no infeste;
huid de América, peste
y origen de su tormento;
idos, pues, y en el momento 185
diréis a vuestra Nación
prepare la expedición
con que siempre nos amaga,
y que, si es posible, lo haga
sin la menor dilación. 190

Se conservan unas décimas contra la obstinación de los pastusos.
Difícilmente podrá darse diatriba más virulenta; parece escrita con sangre
y veneno. No es posible darla a luz, y vayan como muestras esas dos
estrofas, con la advertencia de que son de las menos ofensivas. Por ellas
puede juzgarse de las demás.

Tus crímenes acreedores
son de la justa sentencia,
que te hiere con violencia
a que pagues tus errores;
pues no son mercedores 5
de ninguna compasión.
porque ya arde el corazón
viendo la paz perturbada,
y tanta sangre regada
a fuerza de obstinación. 10

Enemigo de la paz,
¿con qué te compararé?
¿Qué descripción de ti haré,
fiera cruel, montaraz?
¿Sangre quieres verter más? 15
Pues tu cálculo es errado.
Porque has de salir burlado
y te quedará el conflicto
de que tu negro delito
siempre será castigado. 20

-257-

Declarada la guerra entre Colombia y el Perú en 1828, díjose en algún papel de Lima que el triunfo de las armas peruanas era seguro, pues la lucha se iba a trabar entre un varón y una hembra. Después de la batalla de Tarqui (1829) la burla fue contestada con la siguiente décima, atribuida al doctor don Fidel Quijano:

Equivocado Lamar,
creyó que Colombia era
mujer a quien se pudiera
fácilmente derrotar;
pero al enemigo dar 5
supo ella tal revolcón,
que por fuerza o por razón,
todo el mundo hubo de ver,
que era el Perú la mujer
y Colombia era el varón. 10

Alcances

I. De Centón lírico
por José E. Machado³³

Página XI del Prólogo:

Para 1810 son otras las impresiones políticas, y otros, por consiguiente, los acentos de la Musa popular. Con motivo de los funerales celebrados en noviembre de aquel año, en la Iglesia de Altagracia, en honor de las víctimas de Quito, García de Sena arranca a su lira estas sentidas estrofas:

-262-

Vosotros inmortales

héroes de la gran Quito
que por la Patria disteis
las descuidadas vidas al cuchillo,
recibid, almas santas, 5
el llanto compasivo
que derrama Caracas
al saber tan horrendo sacrificio.

Madrigal34

Páginas 13 a 19:

Fúnebre arquitectura pavorosa,
do en polvo convertido
el hombre al fin reposa
en el eterno sueño del olvido,
y para siempre deja los afanes; 5
Venezuela llorosa
hoy te confía los ilustres manes
de los héroes de Quito, desgraciados.
Ofrendas del insano despotismo
por el traidor Castilla condenados 10
de la muerte bajaron al abismo
firmes y denodados,
-263-
y un insigne modelo
dejaron de valor y patriotismo
grabado con su sangre sobre el suelo; 15
guárdalos en tu centro, mansión fría;
respetas esas cenizas inmortales
despojos de unas vidas tan preciosas;
y si algún pasajero a tus umbrales
se acercare algún día, 20
dile, oh tumba, en acentos lastimeros:
Aquí descansan, víctimas gloriosas
de unos verdugos fieros
Quiroga y sus ilustres compañeros.

Don Ramón García de Sena

Otros versos sobre igual motivo

Madrigal

Cárdenas sombras, frías, macilentas,
que mostráis con gemidos horrorosos
las heridas profundas y sangrientas;
¿qué monstruos sanguinosos
con tal ferocidad os laceraron? 5
¡Cómo el pecho en dos partes dividieron
y el corazón mostraron!
¡Ay, qué bárbaros fueron!
¡Qué horror, oh Dios! Ya veo palpitante
¡oh! Salinas, el tuyo que goteando 10
roja sangre destila. Tu semblante
también estoy mirando,
infelice Quiroga, desgarrado,
lívido y sanguinoso. ¡Americanos!
Víctimas son de libertad amada. 15
Mirad a Quito yerma y desolada,
-264-
que espanto y compasión a un tiempo inspira,
mirad sus ruinas... Mas, regad en tanto
de tan dignos hermanos
el sarcófago triste y sacra pira 20
del más ardiente y doloroso llanto.

Licenciado don Vicente Salias

Endechas dedicadas al mismo asunto

Exurge, Domine, et judica causam tuam.

El corazón sensible
del noble americano
con horror se conmueve
la obra del duro déspota mirando.

Sus terribles detalles 5
a todo hombre sensato
suspenden, y estremecen
al corazón más duro e inhumano.

Y nos hace mezclemos
a su profundo llanto 10
los amargos suspiros
que a sus divinos manes tributamos.

La ofrenda, el negro luto,
con el fuego sagrado
que ante nuestros altares 15
tributa Venezuela por su mano,

-265-

prueban sus sentimientos
en el grado más alto;
y a que su causa juzgue
invocan al autor de lo creado. 20

¡Oh tú, Supremo Padre
de la vida! Ve al lado
de tantos cuerpos yertos
que tantas almas puras alojaron.

Y sobre aquel acervo 25
de cadáveres tantos
el universo todo
pronuncia la justicia de tus labios.

De la ambición el genio
no pudo sosegado 30
ver libre a un pueblo noble
del yugo que sufrió por largos años.

Mas era ya forzoso
cayese desplomado
ese trono soberbio 35
a quien el dolo y la opresión formaron.

Sólo un sacudimiento
violento, en tal estado,
a ese monstruo pudiera
la esperanza prestar de sojuzgarnos. 40

Y semejante al tigre
herido por la mano
del cazador, rugiendo
al objeto de su ira ha exhalado.

No el tirano de Quito 45
de otra suerte irritado
a sus designios crueles
el soldado brutal acumulado,

-266-

se arroja hacia la presa
y al furor exaltado 50
de sus iras, inmola
mujeres, niños, jóvenes, ancianos.

Religiosos auxilios
no deja al desgraciado,
de la triste existencia 55
hasta el sepulcro en el terrible paso...

Sus castas y virtuosas
mujeres imploraron
perdón, inútilmente
sus ojos hacia el cielo levantaron. 60

Caen en tierra postradas
al rayo disparado
que atraviesan sus pechos,
o sus gargantas corta el hierro aciago.

No de otra suerte abate 65
el leñador avaro
con el alto ciprés
la rosa de colores delicados.

Así dio al bello sexo
su término el tirano, 70
marchita su hermosura
y en blanco mármol su color cambiado.

¡Oh, gran Dios, que presides
esos altares santos,
dad castigo condigno 75
al que holla deberes tan sagrados.

Proteged nuestra causa
destruyendo al malvado
de la ambición agente,
de la traición, del crimen y el engaño. 80

-267-

Y restituid propicio
al noble americano
el lugar y derechos
que la suerte y los hechos destinaron.

Don Pedro Vicente Rolinchón

-[268]- -269-

II. El rescate de Atahualpa
Isaac J. Barrera

En el curso de esta investigación hemos encontrado que el tema de la prisión, rescate y muerte de Atahualpa ha inspirado el romancero. Ciro Bayo recogió en Bolivia, a principios de este siglo, el romance titulado El rescate de Atahualpa. Como es tema que tiene profundas raíces en la

historia del Perú, puede muy bien haber circulado en territorio peruano, aunque hasta ahora nadie ha recogido versiones de él. Menéndez Pidal insertó una en la primera edición de Romances de América, que suprimió en las ediciones posteriores de aquel libro, por sospechar que se trataba de obra de autor culto³⁵. El romance es el siguiente:

-270-

Atabaliba está preso,
está preso en su prisión,
juntando está los tesoros
que ha de dar al español.

No cuenta como el cristiano 5
sino en cuentas de algodón,
el algodón se le acaba,
pero los tesoros, no.

Los indios que se los traen
le hacen la relación: 10
-Este metal es la plata
que al Potosí se arrancó.

Este metal es el oro
del santo templo del sol.
Estas las perlas que el mar 15
en la playa vomitó.

Estas piedras, esmeraldas
que el reino de Quito dio.
Estos bermejos rubíes...
-Éstos no los quiero yo, 20
que son las gotas de sangre
que mi hermano derramó³⁶.

A su vez, Vicuña Cifuentes recogió en Talca, Chile, otro romance titulado Prisión y muerte de Atalmalpa y, al publicarlo, comenta la posibilidad de que haya -271- sido escrito en el Perú o Colombia. La versión de Vicuña Cifuentes es la siguiente³⁷:

El romance tradicional en el Perú

Resuciten las noticias
de los tiempos olvidados.
Los valientes españoles
a los indios conquistaron,
y el gran capitán Cortés, 5
conquistó a los mexicanos,
ambos reinos poderosos
en haciendas y regalos.
Formaron embarcaciones,
y luego que las formaron, 10
cuatrocientos españoles
animosos se embarcaron.
Por caudillos d'estas gentes
se nombraron tres hermanos:
son capitanes valientes 15
y se llamaban Pizarros.
Carvajal fue con ellos,
por valiente lo llevaron,
navegaron treinta días,
costa a costa conquistaron. 20
Los indios barbacoas
y los demás comarcanos,
los lapaces (¿rapaces?) guayaquiles,
-272-
todos esos indios bravos;
por Colón dieron la vuelta, 25
a balazos rechazando.
Así llegaron a Paita;
iban a tierra saltando,
y a nombre de Carlos quinto
así posesión tomando 30
echaron naves a fondo
y sólo una reservaron,
y fue porque se dispuso
así, porque los soldados
consiguiesen más valor 35
y el reino fuese ganado.
Allí estuvieron un mes,
en ínter que descansaron,
luego componen sus tropas
de guerra con los soldados, 40
partieron al puerto de Pichuna
con los indios que apresaron;
y los indios de las costas
que vieron este aparato,

a su Rey luego avisaron, 45
y el Inca, lo que lo supo,
a sus caciques llamando,
les mandó formar sus tropas
de cien mil indios bizarros.
Todos van con piedra, y honda, 50
y van alarma tocando,
a encontrar a los españoles
que pensaban acabarlos,
y junto a la gran comarca
se dieron muchos asaltos. 55
Al gran Inca lo prendieron,
treinta mil indios mataron,
fuera de muchos heridos,
diez mil que le cautivaron.
Viéndose el monarca preso, 60
de grillos aprisionado,
decía triste y lloroso:

-273-

-¿Así, con gente de España,
prendiste, gran Capitán,
a este próspero monarca? 65
Por el Sol, en quien adoro,
y en quien encierra las aras,
si tú libertad me dieras,
y en mi casa me dejaras
en compañía de mis indios, 70
te diera por paga
una viga de oro fino
de largo de veinte varas,
y tan gruesa como el tronco
de la más crecida palma. 75
Un diamante te daré
que es prenda muy estimada,
porque alumbran sus reflejos
el espacio de una cuadra.
Y si poco te parece, 80
donde señalo esta raya
te daré tesoros junto
sin que lo sientan mis huacas.
Y reinando, a las paredes
desnudo el brazo levanta, 85
empezando a hacer la raya.
-Y si acaso desconfías
esta mi real palabra,
preso estoy, y pagaré
con mi pescuezo la falta. 90
Tened lástima de un rey
que visteis en ricas andas
de oro fino, que hoy se postra

a tus extranjeras plantas.
No por sembrar la doctrina 95
con mi sangre has de regarla:
de una sementera chica,
no esperes cosecha alta.
Déjame, gran Capitán,
-274-
gozar de mi edad florida, 100
que de los treinta no pasa.
Mis canoas de una pieza
han de ceder a tus barcas,
y mis vicuñas no pueden
dar a tus caballos caza. 105
Llévame, gran Capitán,
a los pies de tu monarca;
ese rey que tú me dices
no he de creer yo que tal manda
matar a quien no le ofende, 110
quien promete rendir paces (sic).
Seis millones doy de renta
todos los años a España;
y a mi señor Carlos quinto,
en seña d'estas palabras, 115
le mandaré una cadena,
que es prenda muy delicada,
que es de cien mil eslabones,
y tiene tercia de larga,
que me sirve de festejo 120
de poner cerco a la plaza
cuando celebro mis fiestas,
cuando mis indios me bailan.
Estando en estas ofertas,
en respuestas y demandas, 125
llegan los embajadores,
al Inca traen embajada:
-Señor, aquí dos mil indios
cargados con oro y plata.
¡Oh! dadnos la libertad 130
si dentramos el dinero
y lo entregamos a España.
El Inca, triste y lloroso,
respondió aquí estas palabras:
-Los españoles no creen, 135
dicen que yo los engaño.
-Pero al fin este gran reino
los españoles lo ganan.
-275-
-Yo también pierdo la vida,
no he podido rescatarla. 140
Luego que muera, el cacique

entierre el oro y la plata,
no se descubran las minas,
los tesoros y las huacas,
y a mis mujeres se entierra 145
vivas, porque así lo mando,
porque algún tiempo pueden
mis secretos divulgarlos.
Y acabando estas palabras
que el gran Inca relataba, 150
ellos con un mal acuerdo
lo sacaron a la plaza,
rodeado de mosqueteros.
Le cortaron la cabeza
al gran Inca en Cajamarca; 155
y los indios que llevaron
el rescate a su monarca,
viendo que ha muerto su rey,
y degollado sin causa,
de pena se entierran vivos 160
millares por las montañas.

-[276]- -277-

III. Inscripciones patrióticas en objetos familiares

Algunos objetos de uso doméstico que servían a los patriotas de permanente recordación de la gesta libertaria, en el seno mismo del hogar y en los más triviales menesteres de la vida (Colección particular, E. S. y A.).

Tintero doble de plomo con leyendas decorativas.

Leyendas = Soy del coronel don Evangelista Landázuri - 1818 - La Libertad no se la conquista sólo en los campos de batalla sino también con la pluma en las publicaciones y con la palabra, en las asambleas y multitudes

-278- - Viva la Libertad - Viva la Patria - Viva =

Fuente española de cobre prensado con baño de plata, borde ricamente recalcado con ornamentación de flores y frutas. En la fuente 3 leyendas en círculos, alternados con decoraciones de guirnalda: la primera con libélulas y ángeles con trompetas y pendones con leyendas. Al centro una flor de 8 pétalos con leyendas en cada cual y en el centro.

Diámetro: 450 mm.; ancho del borde 38 mm.; profundidad 21 mm.

Inscripciones:

Círculo máximo: = Nadie me toque - Tengo mi dueño i señor coronel don Antonio Morales - Sea para mayor gloria de Dios y de la Patria adorada =

Círculo medio: = La sangre derramada en los montes del Pichincha - será germen fecundo que la hará grande y feliz =

Círculo interno: = Viva la libertad - Vivan los patriotas = Trabajado por el soldado José Ríos 1822 =

Pétalos:

Bolívar
CalderónCórdova
MayoQuito1822
MoralesMaza
Sucre

-279-

Guirnalda: = Fama - Libres - Gloria - Sacrificio - Valor - Leales - Leales
- Valor - Sacrificio - Gloria - Libres - Fama =

Fuente redonda de cobre martillado, grabado y repujado, rico borde de líneas repujadas, leyenda exterior en círculo, decoración floral, leyenda intermedia, decoración arábiga, leyenda en doble recuadro octogonal, decoración central estrellada en 8 puntas.

Diámetro: exterior 302 mm.; profundidad 32 mm.

Inscripción del borde: = ¡Patriotas! Derramad hasta la última gota d
vuestra sangre pero sed libres - Juremos arrojar de la Patria querida al
tirano español - ¡No más yugos ni esclavitud! =

Inscripción media: = Que el enemigo en los combates no conozca vuestras
espaldas - Por la libertad morid de frente =

Inscripción interna: = Soy dl coronel don Evangelista Landázuri dl
Ejército Libertador - Año de 1819 =

-280-

Fuente panera o frutera de cobre martillado, grabado y repujado; borde
cortado en semi-círculos al ancho de la fuente y en ondas a lo largo;
leyenda del borde en 2 semicírculos e interna alrededor de un rectángulo
en alto relieve. Mayor longitud 350 mm.; mayor anchó 214 mm.; entre los
semicírculos externos 185 mm. Mayor profundidad a lo largo 55 mm.; en los
semicírculos 20 mm.

Inscripción del borde: = ... Simón Bolívar - Gloria a Sucre ... Loor a los
que luchan valientes ... españoles ... mueran los tiranos =

Inscripción interna: = Soi dl coronel don Evangelista Landázuri Cuenca año
de 1818 =

Platos para tazas de café de metal amarillo martillado y grabado, baño
general de plata, el metal descubierto en las leyendas, leyendas centrales
separadas por dos grabados de teas libertarias cruzadas.

Diámetro 139 mm.; fondo 11 mm.

1.er plato: Círculo interior: = Muera el opresor - Mueran los españoles =

Círculo exterior: = Soi del coronel don Evangelista Landázuri - Libertad o
sangre - Cuenca año 1816 =

-281-

2.º plato: Círculo interior: = No más esclavos libres - Queremos libertad

=

Círculo exterior: = Soi del coronel don Evangelista Landázuri - La muerte
mil veces que yugo español - Cuenca año de 1818 =

Tazas de café (la misma vajilla) de metal amarillo martillado y grabado,
baño general de plata, al descubierto el metal en las leyendas, separadas
éstas con un grabado de teas libertarias cruzadas y un escudo para
iniciales; asas labradas.

1.ª taza: = Vivan los libertadores - Gloria a Bolívar =

2.^a taza: = Vivan los patriotas - Gloria a Sucre =

Vaso de cobre martillado y grabado, baño de plata entre las leyendas, decoración central con escudo, cintas y flores; asiento decorado con estrella de 8 puntas; 3 inscripciones circulares exteriores y 1 en el escudo.

Diámetro en la boca: 70 mm., en el asiento 48 mm.; profundidad 82 mm:

Inscripción superior: = Soi dl coronel don Evangelista Landázuri =

Inscripción media = Dios justo libertanos =

Inscripción en el escudo:

Año

1819

Cuenca

-282-

Inscripción inferior = La libertad anhelamos i pedimos =

Vaso de cobre martillado y grabado; 2 inscripciones circulares con ornamentación intermedia; asiento decorado con estrella de 8 puntas con leyenda central.

Diámetro de la boca 55 mm. y del asiento 40 mm.; profundidad 82 mm.

Inscripción superior = Soi dl coronel don Evangelista Landázuri - Cuenca =

Inscripción inferior: = ¡Viva la Libertad! - Viva la Patria =

Inscripción asiento = 1819 =

Vaso abombado en la parte superior de cobre martillado, grabado y repujado con baño total de plata; 3 leyendas circulares alternadas con decoraciones curvas y rectas.

Diámetro a la boca 76 mm.; en la bomba 85 mm.; al asiento 58 mm.; profundidad 103 mm.

Inscripción superior = Soi dl coronel don Evangelista Landázuri - Cuenca - Año 1818 =

Inscripción media = El que no tiene libertad es un ser desgraciado infeliz =

Inscripción inferior = Sed libres y seréis felices - No más esclavitud =

Cuchara sopera de metal martillado y grabado con inscripciones internas y exteriores. Largo total de -283- la cuchara 176 mm.; ancho de la convexidad 38 mm. y largo 64 mm.

Inscripción exterior = Pensemos libertad en todo momento =

Inscripción interior = Soi dl coronel don Evangelista Landázuri =

= Cuenca =

= 1818 =

Cafetera de cobre martillado y grabado; 3 leyendas circulares exteriores separadas por decoración las dos superiores; asiento exterior decorado.

Diámetro en la boca 87 mm.; al asiento 55 mm.; profundidad 78 mm. pico 60 x 30.

Inscripción superior = Soi dl coronel don Evangelista Landázuri - Año 1818 =

Inscripción media = Hagámonos matar valientemente en las batallas =

Inscripción inferior = Pero dejemos la libertad a nuestros hijos =

Jarro de asiento abombado de cobre martillado y grabado, con asa, 3 leyendas en círculo alternadas con decorados.

Diámetro en la boca 76 mm.; en el abombado 125 mm.; en el asiento 51 mm.

Profundidad 160 mm.; asa de 71 mm. de largo y 51 de avance.

Inscripción superior: = Soi dl coronel don E Landázuri - Cuenca 1818 =
-284-

Inscripción media = Conquistaremos nuestra libertad con nuestra sangre =
Inscripción inferior = Morir antes que retroceder - así recorreremos
victoriosos la Patria =

Totuma de metal amarillo martillado y grabado; inscripciones en círculo
internas y externas rematadas en la convexidad con estrella de 8 puntas.
Diámetro: 99 mm.; fondo 50 mm.

Inscripciones exteriores: = Soy del comandante don Wenceslao Franco -
Guayaquil - Año de 1820 =
= Viva el Ejército Libertador - Viva la Patria libre - Viva la Caballería
Patriota =

Inscripciones interiores: = Jamás el enemigo conocerá nuestras espaldas -
Antes mil veces la muerte =
= Trabajado por Jose Ríos L - Guayaquil =

Totuma de cobre martillado y grabado, 3 inscripciones externas en círculo
alternadas con decoraciones, remate en la convexidad de una flor de 6
pétalos.

Diámetro 116 mm.; fonda: 66 mm.

Inscripción superior: = Soi del coronel don Antonio Morales del Ejército
Libertador =
-285-

Inscripción media: = La libertad conquistada en Pichincha sabremos
defenderla =

Inscripción inferior: = Mayo 24 de 1822 - Quito - Batalla del Pichincha =
Totuma de cobre martillado y grabado; 3 inscripciones circulares
exteriores con remate en la convexidad de una estrella central de 8
puntas; 1 inscripción interna con remate de flor de 8 pétalos.

Diámetro 114 mm.; fondo 65 mm.

Inscripciones exteriores: superior: = Seamos libres aun a costa de nuestra
sangre y d la d nuestros hijos =

Media: = No es justo que sigamos d esclavos dl español - Rompamos ese duro
yugo =

Interna: = Soi del coronel don Evangelista Landázuri dl Ejército
Libertador - Cuenca 1819 =

Marmita de cobre martillado y grabado; 3 leyendas en círculo y un grabado
con leyenda al asiento. Diámetro 120 mm. en la boca y 115 mm. en el
asiento; profundidad 74 mm.

Inscripciones laterales. Superior: = Soi dl coronel don Evangelista
Landázuri - Ejército Libertador - 1819 Cuenca =

-286-

Media: = Antes mil veces la muerte que vivir esclavos y oprimidos dl
español =

Inferior: = Mueran los tiranos y traidores - Gloria a Sucre - Mueran los
españoles =

Del asiento: = Cuenca = (Grabado de Sucre) - Año 1819 =

Perlero de cobre martillado y grabado, con asa.

Diámetro 53 mm. x 55 mm.; profundidad 22½ mm.

Inscripción Interna superior: = Soi dl coronel E Landázuri - Cuenca 1819 -
Protegednos Dios mío =

Externa: = Pensad tenazmente en ser libres =

-287-

Apéndices

-[288]- -289-

Felipe Guamán Poma de Ayala

-[290]- -291-

Atahualpa y Huáscar

Vistos por don Felipe Guamán Ponga de Ayala

Estudio, transcripciones, vocabulario y bibliografía, por Olaf Holm

-[292]- -293-

En Homenaje al doctor don Paul Rivet, en su 80.º natalicio 1876-195638

El manuscrito del indio peruano Felipe Guamán Poma de Ayala, cuyo original reposa en la Biblioteca Real de Copenhague, Dinamarca, vio la luz en una edición facsímil en el año de 1936, bajo el número XXIII de la serie de publicaciones del Instituto de Etnología, de la Universidad de París, gracias a la iniciativa del gran americanista, doctor Paul Rivet, a quien rendimos, este año, nuestro cálido homenaje por cumplir sus 80 años de vida fructífera, dedicada a varias disciplinas humanísticas, y con quien el saber ecuatoriano, años ha, contrajo una deuda grande por sus valiosísimos aportes a los estudios etnográficos, arqueológicos y lingüísticos del país.

-294-

Desafortunadamente el manuscrito de Guamán Poma no ha sido utilizado mayormente por los investigadores ecuatorianos, no obstante que el libro constituye una fuente inagotable respecto a la vida indiana antes de la conquista, aunque, en honor a la verdad, debemos decir que el autor escribió principalmente sobre las condiciones pre-hispánicas del Perú actual.

Unos de los motivos que probablemente hacen el libro de una consulta difícil es su mezcla de español e idiomas nativos, y a lo cual debemos agregar una falta enorme de ortografía, aun para su época, y una sintaxis en extremo caótica. Éstos son factores que influyen notablemente, y

frecuentemente, sobre la debida interpretación del manuscrito. Las transcripciones literales que damos a los lectores, a continuación, les convencerán al respecto, ya que las hemos copiado sin modificaciones de ninguna clase. El manuscrito, igual a todos los relatos de su época, debe ser utilizado con cautela, cotejándolo con otros documentos y siempre tomando en cuenta que Guamán Poma, a nuestro modo de pensar, es de valor dudoso en lo absolutamente histórico, pero de gran valor en lo etnográfico y de importancia en lo pre-histórico.

Guamán Poma declara que su manuscrito fue terminado el 1.º de enero del año de 1613, que es una fecha que no resiste un examen crítico, pero en términos generales podemos aceptar que la obra se terminó durante el segundo decenio del siglo XVII. Reservamos para un estudio, aún inédito, el hacer un análisis más extenso y pormenorizado de todos los detalles sobre las fuentes que inspiraron y que utilizó el autor para escribir su obra, proponiéndonos al mismo tiempo hacer las comparaciones con otros cronistas de la época.

Podemos indicar aquí que el autor, para escribir su renombrada Nueva Corónica y Buen Gobierno, según sus propias palabras (folio 10), había «trauaxado de auer para este efeto las mas uerdaderas rrelaciones -295- q. me fueron pocibles tomando la sustancia de aq. llas personas aun q. de uarias partes me fueron traydas al fin de ser rredugian todas a la mas comun opinion escogi la lengua e fracis castellana aymara colla puquina con de yunga quichiua ynga uanca cin chaysuyo - andesuyo - condesuyo - collasuyo ca nari cayanpi quito - pase trauajo para sacar con el deseo de presentar a V Magd. este dho libro...».

Guamán Poma, el indio ladino, que para sí y su familia reclamó una descendencia pura, en línea directa de los famosos Yarovilcas, que fueron mucho más antiguos que los mismos Incas del Cuzco, muestra lo que nos parece los prejuicios sociales que nacieron con la conquista. Para nuestro autor, los hombres buenos, como por ejemplo Huaina Cápac, son hermosos y blancos, mientras que los malos, como por ejemplo Huáscar, son feos y morenos. Su padre, quien en su matrimonio hizo la unión entre los Yarovilcas y los Incas, al casarse con doña Juana Curi Ocllo Coya, hija menor de Tupac Yupanqui Inca, ostenta orgullosamente, igual a su hijo Felipe Guamán Poma, el apellido español de Ayala. Este apellido se justifica, para evitar sospechas de mestizaje, como un título honorífico ganado en el campo de batalla. El presunto padrino, el español agredido que cedió su apellido al indio valeroso que le había salvado la vida, se ha perdido en las neblinas de los primeros años de la conquista. Podemos hasta dudar de la existencia de ese caballero español y pensar que el apellido es un invento de nuestro autor o una mistificación de un nombre indígena, como por ejemplo el de Alaya.

No obstante su abolengo rancio como descendiente de los Yarovilcas y los Incas, Guamán Poma tiene que congraciarse con los nuevos amos del país, y nos asegura que el padre, don Martín, quien naturalmente fue partidario del grupo del Cuzco, viajó con la primera embajada de Huáscar para dar la bienvenida a los españoles en Tumbes. Este hecho tampoco parece -296- muy probable, pero muchos de los indios nobles, quiero decir de las líneas antiguas y reconocidas, no sólo por los Incas sino también por los españoles, se esmeraron en relatar sus hazañas verídicas o ficticias, en

el afán de obtener escudo de armas y privilegios de nobleza. La dedicatoria al rey Felipe III nos habla de las ambiciones del autor en este sentido.

Igual a todas las buenas familias de la época, Guamán Poma tenía su pariente religioso, un mestizo hermano por la madre, que fue «sacerdote de misa y eremitaño». Ese santo varón, padre Martín, se dedicó abnegadamente a servir a los pobres en el Hospital del Guamanga y fue un digno imitador de San Francisco.

Creemos que estas breves observaciones sobre el autor y su ambiente son suficientes para hacer comprender que él vivía fuertemente ligado al grupo de Cuzco, y ahora lo notable es que Guamán Poma se expresó favorablemente sobre la persona de Atahuallpa y responsabilizó claramente a Huáscar por la guerra fratricida. En cambio, en lo que se refiere al aspecto legal de esa guerra y su victoria final con la entrada del ejército de Atahuallpa en Cuzco y la proclamación de Atahuallpa como Cápac Inca, Guamán Poma no vaciló un momento en declarar que Atahuallpa fue un «uastardo», o sea hijo en una mujer que no perteneció a los Incas, ni de sangre ni de privilegio, y por consiguiente y de acuerdo con la usanza del imperio, jamás pudo llegar a ser un verdadero Cápac Inca. Un examen de las sucesiones incásicas nos revela que esa costumbre no había sido respetada siempre, y justamente la ausencia de tal presunta «Ley de Sucesión» había hecho tambalear al Imperio en algunas ocasiones.

Guamán Poma cita entre sus fuentes de información algunos de los viejos quipocamayocuna del Alto Perú, pero ninguno del Ecuador. Como hemos citado antes, el autor dijo haber recogido algunas tradiciones de varias partes del Incario, en varios idiomas, y las -297- había reducido a la más común opinión, o sea a lo que en su época fue la versión más aceptable por todos los pobladores indígenas. Entre los idiomas y dialectos empleados por el autor de sus investigaciones encontramos el cañari, cayambe, quito y el puruhá. Que el Primer Sínodo quitense (1593) nos habla solamente de la necesidad de escribir catecismos y confesionarios en las lenguas de Pasto (Carchi), Quillasinga, Puruhá y Cañari, no quiso decir que no existían originalmente otros dialectos o idiomas, sino que habiendo transcurrido 60 años después de la conquista, ya no fue necesario la confección de otros catecismos individuales.

Su relato sobre el rompimiento entre los dos hermanos guarda cierta similitud con un incidente que Miguel Cabello Valboa relata como sucedido entre el iracundo Huáscar y otro hermano, Guanca Auqui, por el fracaso en la batalla de Pacamoros. Entre las fuentes de Miguel Cabello Valboa encontramos a Matheo Yupanqui, hermano de Atahuallpa, y vecino de Quito, quien naturalmente defendería la versión quiteña de la vieja riña. Pedro Sarmiento relata ese incidente en forma similar.

Las pasiones han sido violentas en ambas bandas, y para conocer los extremos recomendamos a nuestros lectores comparar la versión de Pedro Sarmiento de Gamboa con la relación de Guamán Poma, para comprender la profunda división entre las opiniones sobre esos dos personajes de los últimos años del Incario.

Guamán Poma indica que la madre de Atahuallpa fue una india chachapoya, de los chachas, como los llamaba el Inca Garcilaso. A nuestro modo de ver, Guamán Poma es el único cronista que atribuyese ese origen a la madre de

Atahualpa y no nos parece motivo suficiente para cambiar la aceptación general que ella fue una india del territorio del Ecuador actual. Nos será permitido pensar que Guamán Poma, o su -298- informante al respecto, se equivocó con la leyenda sobre la india chachapoya que salvó a su pueblo de las iras de Huaina Cápac, cuando éste inmisericordemente quiso aplastar la última rebelión de los chachas. Aquella india tuvo cierta influencia sobre Huaina Cápac, por haberlo tratado cuando chico, mientras que ella estaba de manceba del padre, el Inca Tupac Yupanqui.

Aparte de las descripciones que hace Guamán Poma de los dos Incas, nos parece muy interesante el dato sobre la división del Incario, entre los dos hermanos, por voluntad de Huaina Cápac. La parte que correspondía a Atahualpa fue desde el Novo Reino hasta Jauja, y la parte de Huáscar fue desde Jauja hasta Chile. Jauja, famosa por su tierra fértil y su buen clima, está en la latitud Sur, 11° 49' 38", en el Departamento de Junín.

¿Cómo podemos comprender que un autor de la escuela cuzquena-incásica señala tal límite entre los territorios de los dos rivales?

Varias son las preguntas que pueden hacerse al respecto, pero pocas son las contestaciones que pueden darse. Existía quizás un fondo de mayor similitud etnográfica, cierta homogeneidad, entre todos los pueblos del Norte de esa línea? La dominación incásica y la lealtad al Cuzco fue a toda prueba al Sur de la línea, mientras que los pueblos al Norte añoraban todavía su antigua libertad? ¿Fue simplemente una preferencia excepcional para la nueva estirpe?

Huaina Cápac tenía cierta preferencia por los caciques de Jauja debido a las atenciones ilimitadas que ellos siempre le habían demostrado a él y a sus antecesores. Macho Alaya, hijo del cacique Sinchi Canga Alaya, de Jauja, se encontraba muy probablemente con Huaina Cápac en el Ecuador y en lo afirmativo pudo haber influenciado sobre el Inca. El mismo Macho Alaya, ya confirmado cacique de Jauja, después de la muerte de su padre en 1525, estuvo entre los -299- que llevaron el cuerpo del difunto Huaina Cápac desde el Novo Reino hacia Cuzco, y en ese viaje, según Guamán Poma, llevaron al difunto como si fuese vivo, justamente para evitar una rebelión entre los indios del Norte, pero al llegar a Jauja fue llorado el Inca como muerto y desde allí principiaron las exequias formales, con cantos, lloros y bailes.

Los cronistas en general concuerdan en decir que el Reino de Quito fue dado a Atahualpa, por haber sido de su madre, pero Cieza, Sarmiento y el Inca nos hacen comprender que el Reino de Quito fue aumentado hacia el Sur, y que, por consiguiente, Atahualpa gobernó en algunas provincias más de su herencia materna.

A continuación presentamos a nuestros lectores los párrafos de Guamán Poma que se refieren a nuestros personajes, y trasladamos estas transcripciones a los biógrafos de esa magna figura de la historia ecuatoriana:

Atahualpa, último Schyri.

-[300]- -301-

Folio 113

el onzeno inga guayna capac

ynga tenia su selada. umachuco de azul anaspacra y su mascapaycha y su chanbi y ualcanca y tenia su manta de azul y la camegeta desde el medio hazia arriua uerde y naranjado y lo de auajo azul y blanco agedrezado y quatro borlas ataderos de los pies y de la cara hermoso y gentil hombre blanco muy onrrado amigo de todos. quizo hablar con todo sus ydolos y guacas del rreyno dizen q. nenguno de ellos no le quizo rresponder a la pregunta y aci la mando matar y quebrar a todos los ydolos dio por libre a los ydolos mayores pariacaca, y a caruancho uallollo - paucar colla. puquina.

quichicalla. coropona sauaciray pitociray. caruaraso ayzabilca y el sol. y la luna estos quedaron y lo demas se quebro. porq. no quizo rresponder a la pregunta dizen q. fue este gayna capac muy menor de todos ellos. como entraron al tenplo del sol para q. lo elexieran el sol su -304- pe. por rrey capac apo ynga en tres uestes q. entraron al sacreficio no les llamo en los quatro le llamo su pe. el sol y dixo guayna capac entonces tomo la bolla y mas capaycha. y se leuando luego y luego le mando matar a dos ermanos suyos y luego le obedecieron y de mas de la conquista de su p. e conquisto canaris cayanbis. ciccho. yn. os pastos puruuay chachapoyas guancabilcas quinay cinga a otro s.or llamado. apo pinto. guayna/pinto acabo de conquistar todos los pueblos y ciudades y uillas hasta llegar a la ciudad de nobo rreyno y llebo concigo.

Folio 114

cincuenta mil yn.os de arma y muchos capitanes y defico muchas ciudades y uillas aldeas y pueblos de yn.os y mojono las tierras q. dejo su p. e - dizen q. por suerte de los demonios sauia q. auia de uenir a rreynar espanoles como rreyno do. f. e. el tersero y fue casado con raua ocllo coya y murio en la ciudad de tumi de pestilencia de saranpion birgoelas y de la temorida de la muerte se huyo de la conuercion de los hombres y se metio dentro de una piedra y alli dentro se murio cin. q. lo supieron y mando antes q. muriera q. no se publicara la muerte y dixeran que staua bibo y lo trageron al cuzco por bibo su cuerpo por q. no se alsasen los

yns. y tubo ynfantes hijos solo uascar ynga fue legitimo erederero y fue su madre raua ocllo - atagualpa ynga augiconas uastardos fue su madre chachapoya. mango ynga. y ni nan cuyochi su madre capac cuzco. -yllescas yaga su madre chuqui llauto - paullo topa su madre ozcca titu atauchí su madre lari. uari tito su madre anauarqui yn quil topa su madre canari uanca auqui su madre xauxa quizo yupanqui su madre la ermana de capas apo guaman chaua y rreynaron onze yngas mil quatro cientos nouenta y seys anos y rreyno uascar ynga...

Auto-retrato de Felipe Guamán Poma de Ayala, que está tomando las relaciones y leyendas de los indios antiguos, que por sus tocados se distinguen como procedentes de varias provincias y de varios rangos.

Las momias de Huaina Cápac, Raua Occllo y Ninan Cuyuchic se llevan «como vivos» hacia Cuzco en las andas del Inca.

Folio 377: Convista) defunto guaina capac inga illapa lo lleuan a enterrallo al cuzco traen el defunto de quito a enterralle a su bobeda rreal del cuzco

Huáscar como prisionero entre los dos generales de Atahuallpa, Quisquis y Calicuchima.

Folio 115: el dozeno inga

topa cuci gualpa

guasar inga

acabo reynar

murio en andamarca

quisquis ynga - andamarca murio - challcochima ynga, - comenso a rreynar y murio

El trágico 16 de noviembre de 1532 en la pluma de Guamán Poma de Ayala

Folio 384: conquista) atagualpa. inga. esta en la ciudad de caxamarca. en su trono. usno.

almagro, pizarro, usno aciento del ynga, fray uisente, felipe yn. o

lengua

ciudad de caxamarca se acienta atagualpa ynga en su trono

-305-

Folio 378

al defunto guay

na capac lo lleuan a la ciudad del cuzco a donde es cauesera deste rreyno a enterrallo lo traxeron desde la prouincia de quito - en este tienpo q. tubieron grandes dares y tomares los dos yngas el lexitimo uascar ynga y el uastardo atagualpa ynga desde quito, y porfia de capitanes y se hicieron el rreyno dos partes desde xauxa hasta quito y nobo rreyno fue lo de atagualpa y desde xauxa hasta chile lo de uascar y con ellos ubo grandes contradiciones y batalla y muerte de los capitanes y de yn.os deste rreyno entonses fue lleuado el cuerpo de guayna capac ynga a la gran ciudad del cuzco le llamaua al defunto yllapa del dho ynga guayna capac pensaron los yn.os de quito q. uino bibo el ynga. y aci no se alsaron ni ubo alboroto del rreyno de la muerte del ynga y lo lleuaron a su bobeda rreal enbalsamado de manera desde xauxa se supo que staua muerto y en la ciudad del cuzco hizieron grandes llantos y lloros de la muerte de guayna capac ynga...

Folio 116

el doxeno inga guascar ynga

topa cuci gualpa se llamo este dho ynga fue elegido y nombrado de su p.e el sol y fue legitimo y mayor erederero de todo el reyno deste piru. capac apo ynga este dho ynga tenia su selada umachuco anaspacra mascapaycha y su chanbi y ualcanca tenia su manta de azul claro y su camegeta torne azul en medio tres tocapus y los de auajo uerde y quatro ataderas a los pies y tenia su rostro morenete y largo sancudo y feo y de malas entranas. desde el ualle de xauxa yn.os guancas gouerno y rreyno este dho ynga y era muy brabo y miserable y no tubo hijos legitimos ni uastardos alguno ni muger ni hombre y fue cazado con chuqui llanto coya y murio de edad de -306-veynte y cinco anos en el aciento de andamarca en las manos de su enemigo le hizo justicia los dhos capitanes challco chima ynga. quisquis ynga por mandado de su ermano uastardo atagualpa ynga y q. teniendo preso le hazian burla le dieron a comer bazura y zuciedad de persona y de perros y por chicha le dieron de ueuer meados de carnero y de personas y por coca le presentaron petaquillas de hoja de chilica y por llipta le dieron suciedad de persona majado chocarreauan con el y anci despues de auer muerto uascar ynga fueron a la ciudad del Cuzco y le mato a todos sus linages yngas auquiconas. y nustas hasta las dhas preprenadas.

Folio 117)

los que se huyeron y se escondieron esos dhos quedaron aqui conas nustas uastardos hanacuzco y lurincuzco y murio de edad de veynte y cinco años. y anci como dho es q. en este dho - uascar ynga se acabo los rreys capacapo ynga lexitimo por la ley del piru deste rreyno y dexo la borla y mascapaycha y corona a nro s.or y rrey S. C. M. el manda todo el mundo el dho uascar tenia mal corason y malas entranas y aci le susedio muy mal por q. auiedo querido y honrrado su ermano uastardo atagualpa ynga enbiendole con su enbajador presentes y rriquiasas rrespetandole al dho guascar le torno de enbiallye a su ermano atagualpa bestidos de mugeres y ollas y chamillcos y cantarillos todo de oro y acxo. Lliclla uincha topo pines lirpo naccha chumbes oxotas todo de muger por donde por la soberbia gano uascar tanto pleyto y batalla y muerte y fue causa de muerte de muchos s.res prencipales y capitanes y de yn.os pobres y destruccion de toda la rrequiesa deste rreyno hasta agora se a perdido y anda uendido los pobres yn.os y en este alboroto saltaron de Castilla a este rreyno los espanoles y no se defendieron los yn.os como los yn.os de chile y se dieron al seruicio de dios a la corona rreal de su magd. los s.res yn.os deste rreyno.

-307-

Folio 118

en la ley de los yngas se orde

naua para ser Rey capac apo ynga. ynga no quiere dezir Rey cino ynga ay gente uaja como chilque ynga ollerero. acos yngas enbustero. uaroc yaga llullauaroc mentisoro, mayo inga falzo testimoniero quilliscachi. equero ynga lleua chismes y mentiras poquiscolla millma rinre estos son yngas y aci no es. s.or. ni Rey ni duque ni conde ni marques ni caualleros yngas si no son gente uaja ynga y pecheros - capac apo ynga es perfeto rrey. y los caualleros son auquiconas y sras. nustaconas como dizen. uiracocha le llaman en común. al castellano extranjero judio moro turco yngles y franses. q. todos son espanoles uiracochas. aci son yngas. q. para ser Rey capac apo ynga a de ser de fuerza lexitimo de su muger la Reyna. capac apo coya. y a de ser cazado con su ermana o su madre. y a este le a de llamar en el templo su pe. el sol y nombralle para q. sea rrey y no mirauan ci es mayor o menor cino al quien fuere elegido por el sol como sea legítimo y los uastardos auquiconas le llamauan mestizo declarase todo lo dho para la buena justicia y para sauer de como se acabo los rreys capac apo ynga conas

y fue fin en topa cuci gualpa guascar ynga despues procigue. uiracoch a rrey don fe. terzero ynga q. dios le guarde amen acauaron de rreynar doze yngas mil quinientos y veynte y dos años en este tienpo don fran.co pizaro y don dio. de almagro enbajador del Rey enperador carlos saltaron en este rreyno antes que fuese muerto estos dos rreys uascar ynga - atagualpa ynga -

Folio 47

en este tienpo

se embarcaron los cristianos espanoles y saltaron en tierra a las y.nas al puerto de tumbes - ciento y sesenta y dos soldados y capitanes don dio. del almagro y don fran.co -308- pizarro y fra uisente de la horden de fran.co los enbaxadores del gloriocicimo don carlos enperador y del muy s.to p.e papa de rroma ciendo papa - marzelo dos - y en el puerto de tumbes se embarcaron primero fueron rreciuido por el enbaxador de uascar ynga lexitimo y fue su segunda persona del yaga uirrey capac apo don martin de ayala y le beso las manos del enperador y se dio pas - y luego enbio su ermano atahualpa ynga uastardo.

-309-

Vocabulario

A través de todo su manuscrito Guamán Poma hace gala de sus conocimientos lingüísticos, y en muchos lugares del texto, no obstante que el manuscrito fue dedicado al Rey de España, a quien mal se le pudo exigir conocimientos de los idiomas nativos del Tahuantinsuyo, el autor no hace ningún esfuerzo para traducir las voces quechua o aymara que abundan, para no hablar de los vocablos de otros dialectos indígenas que hasta hoy no han encontrado su debida traducción.

Hemos considerado oportuno comparar los vocablos quechuas de Guamán Poma con los correspondientes del diccionario de Diego Gonçález Holguín, Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua o del Inca.

No sería jamás justo hacer una comparación entre los dos autores en lo que se refiere a su preparación y a sus estudios, pero debemos hacer la observación que mientras Guamán Poma miraba al pasado, que en muchos aspectos era mejor, Diego Gonçález Holguín, en -310- cambio, mira hacia el futuro y ve como el objeto principal de su diccionario un

instrumento para la mayor divulgación de la nueva fe cristiana, y por este motivo él evitaba, en lo posible todas las referencias al pasado y a los cultos paganos, y trataba abiertamente de hacer una fusión entre el vocablo de antaño y su nuevo valor semántico, de lo cual nos da muchos ejemplos primorosos.

A continuación damos, en la primera columna el vocablo de Guamán Poma, y en la segunda columna el vocablo correspondiente, según Gonçález Holguín, y al final la traducción, tomada del mismo diccionario.

AcosAcuyMaluado, ruyn, vellaco, maldito.

Anaspacra(Una especie de casco, o.h.)

AnacCosa dura.

PpacraCaluo, o caueza calua.

Pacla

MamaypacraVna como diadema o media luna que por gala trayan los soldados.

ApoApuSeñor grande.

Çapay apuRey.

AtagualpaAtahuallpa IncaEl Inca de Quito dichoso en Guerra.

AuquiconAuquicunaLos nobles hidalgos señores. (Vea también el Inca Garcilaso, Comentarios Reales, libro VII, capítulo VIII).

AxcoAcsuLa saya de india.

CapacÇapay ApuÚnico.

Çapay IncaEl rey desta tierra.

Çapay ApuÚnico señor, Rey.

CuciCusiLa dicha en bienes honestos, dicha o ventura, o contento.

(Cussi)(Arañica).

CoyaCcoyaReina, o princesa heredera.

ChamilcosChhamillcuPuchero de barro.

ChambiChampi

ChhampiPorra de pelear.

ChillcaChhillcaUna mata que tiene hojas amargas y pegajosas (Fortunato L. Herrera, Botánica Etnológica, Filología Quechua, Rev. M. N., Lima, 1934, página 61; Chhillca (Bacccharis Polyantha).

-311-

ChilqueChhiquikEmbidioso o malicioso.

ChumbesChumpiFaxa, o también tejidos de tapicería.

GuacasHuaccaYdolos, figurillas de hombres y animales que trayan consigo. (Vea Jacinto Jijón y Caamaño, La Religión del Imperio de los Incas).

GaynaHuaynaMoço, mançebo.

LirpoRirpuEs espejo.

LlicllaLlicllaManta de mujeres.

LliptaLlipttaPanecitos de ceniza quero enpor apetito para comer coca. (La sustancia alcalina que se empleaba para liberar los alcaloides de la cosa, o.h.)

LlullaurocChhusakamanta lullakMentiroso.

Lullak"

Pallco llullaycuk"

Llullayta usachik"

MascapaychaMazzca paychaBorla que era insignia real.

MayoMappa (?)Sucio, deshonesto.
 MayuPersona no confiable? (o.h.)
 MillmaMillayCosa torpe, suzia o asquerosa.
 NacchaNacchaPeyne.
 NustaNustaPrincesa, o señora de sangre yllustre.
 OxotasVssutaCalçado de indios.
 Poques
 PoquesTonto, atontado que no sabe nada.
 Poquiscolla(Tonto como los indios de Colla, o.h.)
 QuilliscachiQuilliscachiGran mentiroso, chismoso.
 RinreRinriOreja, oydo.
 Ringri
 Rinriyoc auquiNoble orejón.
 TocapusTocapuLos vestidos de lauores preciosos, o paños de laur
 texidos.
 TopaTupaCosa real, es nombre de honor.
 TopoTupuEl topo con que prenden las indias la saya.
 UalcancaHualccancaBroquel, o rodela, o escudo.
 UarocHuachocDeshonesto.

-312-

UinchaVinchacinta de indias que traen en la cabeza, o apretador de
 los cabellos.
 UiracochaViracochaEra epicteto, del sol honrrroso nombre del Dios que
 adorauan los indios, y de ay ygualandolos con su Dios lamauan a los
 españoles Viracocha.
 (G. P. dice, en cambio, que el término Viracocha se usaba comunmente
 para denotar cualquier forastero, o no indio, ya sea turco, francés,
 judío o español. Obviamente los Viracochas habían perdido su brillo.
 o.h.)
 UmachucoVmachucuEl casquete de cuero de yndios.
 VmaCabeza.
 ChucuBonete, sombreros antiguos.
 UsnuAsiento, trono.
 VsnuTribunal de juez de una piedra hincada.
 YllapaYllapaRayo.
 Yllappa
 Yllappa kariLos famosos en valentía.

Los toponimios Ayzabilca, Caruancho, Caruaraso, Coropona, Pariacaca,
 Paucarcolla, Pitociray, Puquina, Quichicalla, Sauaciray y Uallollo son
 sitios (montes y conopas) adorados por los indios. Para mayores detalles
 nos referimos al lector a la obra especial de don Jacinto Jijón y Caamaño
 sobre esta materia.

El rayo, Illapa, que Guamán Poma agrega al nombre de Huaina Cápac, debemos
 comprenderlo como un título honorífico correspondiente al Valiente, o como
 una indicación de su paso a una deidad, después de su muerte. Illapa como
 fenómeno celeste fue incorporado en el panteón incásico, subordinado al
 Sol. Sobre los varios significados de Illapa podemos referir al Inca
 Garcilaso, en sus Comentarios Reales, Libro II, Capítulo XXIII, y Libro
 III, Capítulo XXI, y también al vocablo de indijllapac que cita Herrera en

su Década 5.^a, Libro III, Capítulo IX. La deificación de Illapa parece obra de Cápac Yupanqui. Es interesante anotar que Guamán Poma trata acercar Illapa a la Santa Trinidad cristiana, en hablar de Yayam Illapa como Dios Padre, Chaupi Churin Illapa que es Dios -313- Hijo y Sullka Churin Illapa que es el Espíritu Santo, o textualmente Padre, Hijo mediano e Hijo menor. Se basa obviamente en que el vocablo quechua cubre el fenómeno celeste en sus tres fases, o sean Trueno, Rayo y Relámpago. Si en realidad Huaina Cápac hizo, al subir al trono, las reformas mencionadas de los cultos animísticos del Incario, sería explicable que no todos ellos nos han llegado por los documentos de los cronistas, y que no todos sean completamente identificables en nuestros días.

El toponimio Tumibamba, que Diego Gonçález Holguín menciona como «vn pueblo» es naturalmente la ciudad de Cuenca en el Ecuador actual.

Los caciques Apo Pinto y Guaina Pinto, fueron los capitanes caranquis (¿padre e hijo?) que resistieron valerosamente, junto con Canto, a la invasión incásica en el tiempo de Huaina Cápac. Los cronistas Sarmiento, Cabello Valboa, padre Velasco, y otros, escribieron los nombres de diversas maneras, Pinto, Pintag, Pinta, Puento, etc.

En lo que se refiere al nombre del último Inca, Atahuallpa, debemos observar que Diego Gonçález Holguín trae el vocablo traducido como «gallina», y Atahuallpa Urco o Urcco Atahuallpa como «gallo». El Inca Garcilaso es el cronista que más énfasis puso en esta traducción, y aunque un nombre de animal sería completamente aceptable dentro de los patronímicos incásicos, ya que tenemos tantos ejemplos como Amaru, Atoc, etc., que llegan al caso, no cabe la menor duda que el Inca Garcilaso usaba un poco de malicia en esta traducción, por el rencor inevitable que él, como pequeño, guardaba siempre al Inca Atahuallpa. El Inca había, al escribir sus Comentarios Reales, absorbido lo suficiente de la mentalidad ibérica para darse cuenta de que el nombre de «gallina», era muy poco honroso para un Inca, y Garcilaso escribió para los españoles, no para sus antepasados incásicos. Lo -314- curioso es que el mismo Inca Garcilaso, en el principio de su obra citada (Libro I, Capítulo XV) escribió el nombre como Atau-huallpa, un lapsus que el autor posteriormente suprimió al escribir Atahuallpa, con la traducción indicada anteriormente.

Von Buchwald dio al nombre del Inca la traducción de «Felix Imperator», una traducción que se justifica por el diccionario de Diego Gonçález Holguín. El desarrollo etimológico hizo Von Buchwald a base de Atau-allpa, mientras que nosotros pensamos que debe ser Atau-Huallpa. Aunque no se producía hiatus, por «h» aspirada o golpeada, de todos modos la palabra evolucionó hasta tomar la forma hoy conocida. Atau es «la ventura en guerra» (igual a Atrau); Ataucay «La fortuna en guerras y honores», Huallpak es «Criador, formador, el que hace bien una cosa», y el verbo correspondiente es Huallpani. Atau o Atao es un nombre antiguo entre los Incas, lo mismo que Huallpa, por ejemplo, el mismo Huáscar se llamó Inti Cusi Huallpa. Podemos quizás pensar que los nombres de los últimos dos Incas, en realidad, escriben bien los dos personajes: Atau-Huallpa el venturoso y dichoso en la guerra, y Cusi-Huallpa, el dichoso por bienes adquiridos, honestamente, sin luchar. Según Riva Agüero (página 92) Atahuallpa, después de la Conquista del Cuzco, fue además conocido como

Ticcic Cápac Inga, o sea El Fundador del nuevo linaje.

-315-

Bibliografía

Von Buchwald, Otto.

Correspondencia con el deán Félix Proaño.

Vide: Costales S., Alfredo.

Cabello Valboa, Miguel.

Miscelánea Antártico (1586).

Lima, 1951, páginas 349-398, 410, 441.

Carrión, Benjamín.

Atahuallpa.

Guayaquil, 1939.

Cieça de León, Pedro de.

Del Señorío de los Incas.

Buenos Aires, 1943. Caps. LXIII, LXVIII, LXIX, LXX.

La Crónica del Perú.

Madrid, 1922. Cap. LXXVII.

Costales S., Alfredo.

Paccha Duchicela, Madre de Atahualpa.

I.A.E.G., Quito. 1952. N.º 1.

Destruge, Camilo.

Diccionario Biográfico.

Guayaquil, 1917.

-316-

Dunbar Temple, Ella.

Los Caciques de Apoalaya.

R. M. N., Lima, 1943. Tomo XL. N.º 2.

González Suárez, Federico.

Historia General de la República del Ecuador.

Quito 1891. Tomo II, Cap. III.

González Suárez, Federico.

Notas Arqueológicas (1915).

Clásicos Ecuatorianos Vol. X.

Quito, 1944, páginas 226, 232, 252.

González Holguín, padre Diego.

Vocabulario de la Lengua Qquichua (1608).

Lima, 1952.

Guamán Poma de Ayala, Felipe.

Nueva Corónica y Buen Gobierno (1613-1620?).

París, 1936.

Herrera, Antonio de.

Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano.

Buenos Aires, 1945. Dec. II Lib. 7. Caps. 10 y 11.

Dec. V. Lib. 1 Cap. 2.

Dec. V. Lib. 3 Caps. 7, 14, 16 y 17.

El Inca Garcilaso de la Vega.

Comentarios Reales de los Incas.
Buenos Aires, 1945. 2.^a Ed.
Lib. IX. Cap. VII, XII, XXXIII y XXXIV.
Jaramillo Alvarado, Pío.
Atahualpa, Creador de la Nacionalidad Quiteña.
Quito, 1936.
Jerves, padre Alfonso María.
Atahualpa, Quiteño y Conquistador del Perú.
R. C. E. H. y G., Cuenca, 1932. Vol. VI, N.º 24, páginas 291-318.
Jijón y Caamaño, Jacinto.
La Religión del Imperio de los Incas.
Quito, 1919. Vol. I.
Lope de Atienza.
Compendio Historial del Estado de los Indios del Perú (1570-75?).
Quito, 1931. 1.^a Parte, Caps. I, III, XXVI.
2.^a Parte, Cap. VII.
Comentarios del Editor: páginas 246, 250-59.
Editado por Jacinto Jijón y Caamaño como Ap. I a su obra intitulada:
La Religión del Imperio de los Incas.
-317-
López de Gómara.
Historia General de las Indias.
Madrid, 1922. Caps. CXVI y CXIX.
Mendiburu, Manuel de.
Diccionario Histórico-Biográfico del Perú.
Lima, 1932. Tomo II, 223-283 y 435-453.
Lima 1933. Tomo VI, 276-8.
Lima 1936. Ap. II, 358-60.
Lima 1936. Tomo IV, 333-6.
Lima 1936. Tomo IX, 286-87.
Oviedo y Valdés, Gonçalo Fernández de.
Historia General y Natural de las Indias.
Asunción, 1944. Parte III, Libro VIII, Caps. III, IX, XVI y XVII.
Riva-Agüero, José de la.
Examen de la Primera Parte de los Comentarios Reales de Garcilaso, Inca de
la Vega.
Lima, 1908, páginas 87-101.
Sarmiento de Gamboa, Pedro.
Historia de los Incas.
Buenos Aires, 1943. 2.^a Ed. Caps. 57-60, 62, 63 y 69.
Velasco, padre Juan de.
Historia del Reino de Quito (1789).
Quito, 1841. Tomo II, Parte II, Lib. II, Cap. 10, Numerales 5, 8, 16.
Lib. III, Cap. I, Numerales 3, 5, 8, 13 y Cap. 3, Numeral 8.
Zárate, Agustín de.
Descubrimiento y Conquista del Perú.
Leipzig, 1923. Libro I, Cap. VII. Libro II, Cap. VI.
Zúñiga, Neptalí.
Atahualpa.
Buenos Aires, 1945.

Índice alfabético

A

A Arturo Borja. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 293-294).

*

A Carmen. A la misma amiga. Poesías por Dolores Galindo de Veintemilla (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 194 y 195).

*

A Clori. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 316-317).

*

A Cristo crucificado entre dos ladrones. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 643).

*

A Cristo Señor Nuestro. Décimas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 670).

*

A Cristo Señor Nuestro en la Cruz. Décimas por el padre Juan de Velasco, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 125).

*

A don Fernando Velarde, por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 212).

*

A don Ignacio Romo. Décimas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 699-701).

*

-414-

A don Luis Andramuño. Cartas del padre Joaquín Ayllón, S. I., de 8 de mayo de 1788 (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 540). De 19 de abril de 1789 (Ídem, páginas 541-548).

*

A don Santiago Herrería. Décimas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 702-704).

*

A Dimas. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 643).

*

A Dios. Poesía por Rafael Carvajal (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 81-83).

*

A don Alonso López de Galarza. Romance por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 147-154).

*

A don Martín de Arriola. Loa por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 297-298).

*

A dos Arroyos. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 265-267).

*

A dos ciudades de Italia. Sonetos por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 678-679).

*

A doña Tomasa Vera, esposa de don Juan de Borja. Soneto por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 123).

*

A Eliza. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 283).

*

A Fabio. Poesía por Gabriel García Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 103-106).

*

A Fernando Velarde. Poesía por Juan León Mera (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 252-254).

*

A Fernando Velarde. Poesía por Vicente Piedrahita (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 429-438)

*

A flor de labios. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 397).

*

A Hipatía Cárdenas de Bustamante. Poesía por Alfonso Moscoso (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 74-75).

*

A Julio Zaldumbide. Soneto por Juan Abel Echeverría (Poetas -415- Románticos y Neoclásicos, página 530).

*

A la Asunción de María Santísima. Loa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 205-207).

*

A la Asunción de la Virgen. Loa por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 289-292).

*

A la Costa. Novela por Luis Martínez. Segunda Parte. Selecciones (Novelistas y Narradores, páginas 227-322).

*

A la expectación del parto de la Virgen de la O. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 279-280).

*

A la fama póstuma del ilustrísimo señor don fray Juan de Rivera. Décima

por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 117). Epitafio (Ídem, página 115).

*

A la festividad de San Juan Bautista. Loa por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 293-295).

*

A la flor de la temprana muerte del príncipe don Baltasar Carlos. Glosa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 93-94).

*

A la heroica vocación de don Ignacio Tenorio. Dos sonetos por el padre Joaquín Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 613-614).

*

A la inconstancia del mar. Poesía por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 475-477).

*

A la Inmaculada Concepción. Décimas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 669).

*

A la Madre Santísima de los Dolores. Sonetos por el padre Ambrosio Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 551-552).

*

A la Magdalena. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 645).

*

A la memoria de Dolores Veintemilla. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 270-271).

-416-

*

A la memoria de Rocafuerte. Poesía por Gabriel García Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 100-101).

*

A la memoria del señor doctor don Agustín Yeroivi. Necrología por Gabriel García Moreno (Escritores Políticos, páginas 323-325).

*

A la memoria del señor doctor don Gabriel García Moreno por Rafael Villagómez Borja (Prosistas de la República, páginas 233-234).

*

A la muerte de la excelentísima señora doña Hipólita de Córdoba y Cardona. Soneto por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 119).

*

A la muerte de nuestra reina doña Isabel de Borbón. Glosa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 81-82); en otro certamen. Glosa (Ídem, páginas 91-92); Al mismo intento: Romance (Ídem, páginas 83-85); al mismo asunto: Romance (Ídem, páginas 87-90).

*

A la muerte del arzobispo Cantoni. Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S.

I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 600).

*

A la patria por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 664-666).

*

A la Patria. Soneto por Gabriel García Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 99).

*

A la prodigiosa imagen llamada la Greca de Ravena. Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 594).

*

A la profesión de doña Sebastiana de San Buenaventura. Jácara por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 269-270). Romance (Ídem, páginas 271-272).

*

A la publicación del Decreto de Virtudes heroicas de la venerable virgen Mariana de Jesús Paredes y Flores, Azucena de Quito. Soneto por el padre José Garrido, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 379).

*

A la rebelión y caída de Luzbel y sus secuaces. Poesía por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 483-486).

*

A la restauración de la iglesia -417- de la Torre de Ravena. Soneto por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 301).

*

A la santísima cruz. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 650).

*

A la Santísima Virgen Madre Santísima de la Luz. Canción por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 566-574).

*

A la Santísima Virgen Madre Santísima de la Luz. Décimas por el padre Juan de Velasco, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 126-128).

*

A la soledad del campo. Poesía filosófica por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 374-377).

*

A la solemne fiesta de la Visitación en el Convento de Santa Clara. Romance por el padre Antonio Bastidas S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 161-170).

*

A la sordera total de don Juan de Velasco. Décimas por el padre Ambrosio Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 561-563).

*

A la Unión Americana. Poesía por Juan León Mera (Poetas Románticos y

Neoclásicos, páginas 249-251).

*

A las flores. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 329).

*

A las lágrimas de una dama. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 299-300).

*

A las lágrimas que lloraba una dama. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 313-314).

*

A las tres gracias. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 287-288).

*

A las venerables cenizas de doña Francisca de Santa Clara y de la Cueva. Décimas por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 101-102). Epitafio (Ídem, página 109). Glosa (Ídem, páginas 99-100). Octavas (Ídem, páginas 103-105). Romance (Ídem, páginas 111-113). Soneto (Ídem, página 107).

*

-418-

A Laura. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 324-325).

*

A Lola Guarderas de Cabrera. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 253).

*

A los Ambateños por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 642-643).

*

A los Apóstoles. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 645).

*

A los discípulos de Emmaus. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 646).

*

A los poetas de mi tierra por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 465-469).

*

A los que procuraban la extinción de la Compañía. Liras por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 281-286).

*

A los sermones de cuaresma del padre Cayetano Angiolini. Trece sonetos por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 578-591).

*

A María. Poesía filosófica por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 384-386).

*

A mi amigo el distinguido poeta Fernando Velarde. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 284).

*

A mi Corazón. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 336-337).

*

A mi Esposa. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 282-283).

*

A mi Esposa. (En su cumpleaños) Poesía por Miguel Riofrío (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 121-122).

*

A mi hermana ciega. Poesía por Félix Proaño (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 585-588).

*

A mi Madre. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 266-269).

*

A mi Madre. Poesía por Quintiliano Sánchez (Poetas Románticos -419- y Neoclásicos, páginas 449-450).

*

A mi Magdalenita. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 159-160).

*

A mis enemigos. Poesía por Dolores Veintemilla de Galindo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 194).

*

A mis lágrimas. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 334-335).

*

A monseñor Estanislao Siestrenczewicz. Décimas por el padre Ambrosio Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 558-560).

*

A Nise, dándose a la vela. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 171-173).

*

A Nuestra Señora de Guápulo. Loa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 197-203).

*

A orillas del Macará. Poesía por Honorato Vázquez (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 543-547).

*

A orillas del Telembi. Poesía por Miguel Ríofrío (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 113-114).

*

A San Blas, obispo. Loa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 209-211).

*

A San Juan Bautista. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 281).

*

A Sebastián Carvalho. Epigrama por el padre Joaquín Ayllón, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 453).

*

A Sebastián Carvalho, ex-ministro de Portugal. Soneto por el padre Joaquín Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 612).

*

A su esposa. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 255-259).

*

A un amigo. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 153-155).

*

A un amigo en el nacimiento de su primogénito. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 201-206).

-420-

*

A un amigo que, haciendo viaje por verlo, hizo larga detención en otra ciudad vecina. Décimas por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 324-327).

*

A un arroyo. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 625).

*

A un caballo negro. Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 598).

*

A un corazón de cristal, que presentó. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 301-302).

*

A un Cristo robado. Décimas por el padre Juan de Velasco, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 131-133).

*

A un médico. Epigrama por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. Fragmento (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 515).

*

A un mirlo. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 627).

*

A un pajarillo. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 626).

*

A un poeta que en un rígido invierno se ocupaba de hacer versos. Romance por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 320-323).

*

A un puquio o manantial que se halla en el valle de Lloa. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 261-263).

*

A un reloj. Poesía por Dolores Veintemilla de Galindo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 199).

*

A un salto por donde se despeña el arroyo de Chillo. Romance por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 241-243).

*

A un zoilo. Liras por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 497-499).

*

A una amiga. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 151).

*

-421-

A una azucena. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 625).

*

A una dama imaginaria. Romance por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 501-502).

*

A una guayaquileña. Poesía por Antonio C. Toledo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 641).

*

A una Malabaresa. Poesía. Traducción de Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 232).

*

A una mirla blanca que mató un cazador. Dos sonetos por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 596-597).

*

A una mujer que mira atenta el túmulo de su esposo. Soneto por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 121).

*

A una poetiza. Poesía por Rafael Carvajal (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 78).

*

A una rosa. Poesía por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 317-318).

*

A una rosa. Sonetos por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 457-458).

*

A una tórtola. Soneto por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 455).

*

A unas avecillas. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 626).

*

A unos ojos hermosos. Poesía por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 505-506).

*

A zoilo. Epigramas por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 513).

*

Abogado y Prócer. El señor doctor don Francisco Javier Salazar. Por Celiano Monge (Juristas y Sociólogos, páginas 469-476).

*

Acuarelas. Poesía por Alfonso Moscoso (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 71-72).

*

Acuarelas. Poesía por Ignacio -422- Lasso (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 589).

*

Acuarelas de Joaquín Pinto. Véase Pinto, Joaquín.

*

¡Adiós! Poesía por Luis Cordero (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 411-419).

*

Afectos a Cristo paciente. Sixtinas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 655-657).

*

Afectos de un amante perseguido. Minué por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 507-509).

*

Agave Americana. Estudio de Historia Natural por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 145-147).

*

Agro. Poesía por Ignacio Lasso (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 598).

*

Aguirre Guarderas, Francisco. Conceptos del doctor Juan Benigno Vela acerca de Receta para Viajar (Novelistas y Narradores, páginas 683-685). Nota preliminar de Eduardo Samaniego y Álvarez (Ídem, páginas 677-681). Receta para viajar. Comedia inédita en cuatro actos y en verso (Ídem, páginas 687-828).

*

Aguirre, S. I., padre Juan Bautista. A la inconstancia del mar. Poesía (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 475-477). A la rebelión y caída de Luzbel y sus secuaces. Poesía (Ídem, páginas 483-486).

A un médico. Epigrama (Ídem, página 515).

A un Zoilo. Liras (páginas 497-499).

A una dama imaginaria. Romance (Ídem, páginas 501-502).

A una rosa. Sonetos (Ídem, páginas 457-458).

A una tórtola. Soneto (Ídem, página 455).

A unos ojos hermosos. Poesía (Ídem, páginas 505-506).

A Zoilo. Epigramas (Ídem, página 513).

Afectos de un amante perseguido. Minué (Ídem, páginas 507-509).

Canción heroica en que con algunas semejanzas expresa el autor sus infortunios (Ídem, páginas 467-469).

Carta a Lisardo. Liras (Ídem, páginas 463-465).

Breve diseño de las ciudades de Guayaquil y Quito. Carta joco-seria (Ídem, páginas 517-527).

Carta pastoral que hizo leer el ilustrísimo señor doctor don Juan Nieto Polo del Águila (Ídem, páginas 531-547).

Datos biográficos (Prosistas de la Colonia, página 85).

Descripción del Mar de Venus. Ficción poética y moral (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 479-482).

Disquisición sobre el agua (del libro *Physica ad Aristotelis Mentem*) (Prosistas de la Colonia, páginas 87-92).

El mejor poeta de nuestro siglo XVIII por Gonzalo Zaldumbide (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 319-382).

Estudios biográficos y críticos sobre algunos poetas sudamericanos anteriores al siglo XIX por Juan María Gutiérrez (Ídem, páginas 385-415).

Ecuatorianos ilustres: Juan Bautista Aguirre por Pedro Fermín Cevallos (Pedro Fermín Cevallos, páginas 495-500).

Filosofía. Proemio. Disputa III. De la forma sustancial. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 583-594).

Llanto de la naturaleza humana después de su caída por Adán (Ídem, páginas 471-473).

Metafísica. Disputa II. De las potencias espirituales del alma. Cuestión I. ¿En qué consiste el conocimiento? (Ídem, páginas 597-599).

Monserate. Poema heroico sobre las acciones y vida de San Ignacio. Fragmento (Ídem, páginas 495-496).

Notas y apuntes puestos por Juan María Gutiérrez a la cabeza de su copia del manuscrito de Juan Bautista Aguirre (Ídem, páginas 417-422).

Oración fúnebre predicada en las solemnes exequias del ilustrísimo señor doctor don Juan Nieto Polo del Águila, Obispo de Quito (Ídem, páginas 551-579).

Physica ad Aristotelis Mentem (Prosistas de la Colonia, páginas 87-92).

Poesía. Fragmento (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 511).

Rasgo épico de la Concepción de Nuestra Señora (Ídem, páginas 487-493).

Romance (Ídem, página 503).

Sonetos Morales (Ídem, páginas 459-461).

*

Agustín Salazar y Lozano. Nota biográfica por Pablo Herrera (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 213-215).

*

Al abstrusísimo misterio de la Santísima Trinidad. Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 592).

*

Al altar que erigió la Compañía de Jesús a Nuestra Señora de Guápulo. Soneto por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 159).

Al avaro. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 624).

*

Al Ayuntamiento de Guayaquil, sobre libertad de imprenta. 23 de noviembre de 1821 por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 455).

*

Al caballero Horacio Sinibaldi, enfermo. Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 599).

*

Al crucifijo de mi mesa. Poesía por Honorato Vázquez (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 553-554).

*

Al divino Sacramento del Altar. Loa por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 285-287).

*

Al doctor Juan Martín de la Peña. Soneto por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 155).

*

Al doctor don Cristóbal de Arvildo. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 259-260).

*

Al dolor. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 333).

*

Al festejo que hicieron los pasajeros a Nuestra Señora de Paita. Loa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 191-195).

*

Al general Flores, vencedor en Miñarica. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 261-268). Notas de Olmedo (Ídem, páginas 268-271).

*

Al general Lamar. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 291).

*

Al glorioso Cervantes Saavedra. Sonetos por Luis Cordero (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 397-400).

*

Al haber leído un sermón después de haberlo oído. Soneto por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 157).

*

Al ilustrísimo señor don Agustín Ugarte Sarabia. Loa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales -425- Ecuatorianos, páginas 219-223).

*

Al ilustrísimo señor don fray Pedro de Oviedo. Loa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas

213-218).

*

Al ilustre mártir San Lorenzo. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 283-284).

*

Al muy reverendo padre fray Basilio de Rivera. Romance por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 237-240).

*

Al maestro Celauro. Soneto por el padre Pedro Berroeta, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 684).

*

Al margen de la Historia, por Cristóbal de Gangotena Jijón. El descabezado de Riobamba (Novelistas y Narradores, páginas 547-551). El Cucurucho de San Agustín (Ídem, páginas 533-539). Nobleza de Abolengo. Nobleza de Alma (Ídem, páginas 541-546).

*

Al nacimiento de Cristo. Glosa por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 275-276). Soneto (Ídem, página 273).

*

Al padre Cayetano Angiolini y a su hermano. Soneto por el padre Joaquín Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 615).

*

Al padre Francisco Javier Lozano. Respuesta a las décimas que hizo «en ocasión que don Juan de Velasco se vistió de abate». Décimas por el padre Juan de Velasco S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 138-142).

*

Al padre Francisco Javier Lozano, mandándole la censura de su obra. Décimas por el padre Juan de Velasco, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 134-137).

*

Al padre Juan de Velasco. Romance por el padre José Orozcoco, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 270-274).

*

Al padre Ricci. Décima por el padre Juan de Velasco, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 167). Soneto (Ídem, página 169).

*

Al retrato de un Cupido dado por Nise. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo, Poesía-Prosa, página 169).

*

Al retrato de una Dolorosa. Soneto por el padre Ambrosio -426- Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 593).

*

Al salir de la Provincia de Quito. Elegía por el padre Nicolás Crespo. S. I. Traducción y original latino (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento,

páginas 227-233).

*

Al Santísimo Sacramento. Diversas poesías por el padre Antonio Bastidas, S. I. Décima (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 175). Décima (Ídem, página 177). Décima (Ídem, página 183). Décima (Ídem, página 185). Soneto (Ídem, página 171). Soneto (Ídem, página 173). Soneto (Ídem, página 179). Soneto (Ídem, página 181).

*

Al señor doctor don Antonio Sánchez de Orellana. Cartas del padre Joaquín Ayllón, S. I., de 22 de mayo de 1872 (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 454-462). De 31 de enero de 1873 (Ídem, página 463). De 27 de febrero de 1783 (Ídem, página 464). De 12 de noviembre de 1783 (Ídem, páginas 465-466). De 18 de marzo de 1784 (Ídem, páginas 467-530). De 6 de enero de 1785 (Ídem, página 531). De 19 de julio de 1786 (Ídem, páginas 532-534). De 17 de octubre de 1787 (Ídem, páginas 535-539).

*

Al señor don Alfonso de la Peña Montenegro. Loa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 225-233). Romance (Ídem, páginas 235-236).

*

Al sepulcro de Dante. Liras por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 295-298).

*

Al sepulcro de Dante. Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 595).

*

Al sepulcro del padre Francisco Javier Clavigero. Endechas por el padre Ambrosio Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 553-554).

*

Al soberbio. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 624).

*

Al sol. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 628).

*

Al sueño. Poesía filosófica por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 372-373).

*

Albán, Francisco. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, páginas 210-211).

*

-427-

Albán, fray Antonio. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, páginas 310).

*

Albán, fray Juan. Miniaturista (El Arte Ecuatoriano, página 161). Pintor (Ídem, páginas 210-211).

*

Albán, Juan. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 211).

*

Albán, Vicente. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 211).

*

Albenino, Nicolás de. Biografía de Nicolás de Albenino por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales, Primera Parte, páginas 375-382).

Verdadera y copiosa relación de todo lo nuevamente sucedido en los Reinos y Provincias del Perú desde la ida a ellos del virrey Blasco Núñez Vela hasta el desbarato y muerte de Gonzalo Pizarro (Ídem, página 383).

Epístola (Ídem, página 383). Lo que ocurrió luego de la batalla de Chupas.

Se conoce la venida del virrey Blasco Núñez Vela. Noticia de las

ordenanzas nuevas (Ídem, páginas 385-386). Llega el virrey Blasco Núñez

Vela. Primeros actos de gobierno (Ídem, página 386). Vaca de Castro sale

del Cuzco con dirección a los Reyes (Ídem, páginas 386-387). Vaca de

Castro llega a Jauja. Pasa luego a los Reyes (Ídem, página 387). Llega

Blasco Núñez Vela a los Reyes. Aplica las nuevas ordenanzas (Ídem, páginas

387-388). Gonzalo Pizarro pasa de Las Charcas al Cuzco. Los vecinos le

nombran su Procurador ante el Virrey (Ídem, páginas 388-389). Blasco Núñez

Vela se maravilla de que nadie vaya del Cuzco a los Reyes. Pizarro recoge

toda clase de armas (Ídem, páginas 389-390). El Virrey prohíbe salir de

los Reyes al Cuzco (Ídem, página 390). El Virrey resuelve resistir a

Gonzalo Pizarro (Ídem, página 391). Pedro de Puelles alza bandera por

Gonzalo Pizarro en Huánuco (Ídem, páginas 391-392). Gonzalo Díaz alza

bandera por Gonzalo Pizarro (Ídem, página 392). Descontento general contra

el Virrey (Ídem, página 393). Blasco Núñez Vela da muerte a puñaladas a

Illán Suárez de Carvajal (Ídem, página 393). Los oidores apresan al Virrey

(Ídem, página 394). Pizarro ambiciona gobernar la tierra. Sale del Cuzco.

Vecinos contra Pizarro (Ídem, páginas 394-395). Vecinos del Cuzco se

movilizan para servir al Virrey (Ídem, páginas 395-396). Degüella Pizarro

dos capitanes del Virrey (Ídem, página 396). Prisión de Vela Núñez hermano

del Virrey. Recupera luego su libertad (Ídem, páginas 396-397). Blasco

Núñez Vela recupera su libertad y envía a Quito un mensajero desde el

puerto de Tumbes (Ídem, páginas 397-398). Apresan los oidores a Vaca de

Castro (Ídem, página 398). Gonzalo Pizarro se acerca a la ciudad de los

Reyes -428- (Ídem, página 399). Carvajal ordena ahorcar a tres vecinos

del Cuzco (Ídem, página 400). Los oidores nombran a Pizarro Gobernador en

nombre de Su Majestad. Entra en la ciudad (Ídem, páginas 400-401). Gonzalo

Pizarro ejerce desde luego sus funciones (Ídem, páginas 401-402). Pizarro

no permite que los oidores participen en el Gobierno (Ídem, página 402).

Pizarro envía unas barcas con gente a Panamá. La gente de Quito apoya al

Virrey (Ídem, páginas 402-403). El Virrey se entera de la movilización de

capitanes de Pizarro. Bachicao se apodera de una nave mercante (Ídem,

páginas 403-404). El Virrey huye de Tumbes. Bachicao se apodera del puerto

y lo saquea en parte. Se le junta gente maleante (Ídem, páginas 404-405).

Bachicao se acerca a Panamá y luego desembarca allí. Gran temor de sus

habitantes. Se hace de navíos y gente. Todos ansían pasar al Perú (Ídem,

páginas 405-406). Llega a Quito el virrey Blasco Núñez Vela. Es Quito

provincia de las mejores y más provistas de Indias. Tiene ricas minas

(Ídem, página 406). Sale el Virrey con dirección a San Miguel. Órdenes de

Pizarro (Ídem, página 407). Llega a Trujillo Gonzalo Pizarro. El Virrey

derrota a cuatro de sus capitanes (Ídem, páginas 407-408). El Virrey victorioso avanza a Piura. Miguel Yáñez muere en la horca (Ídem, páginas 408-409). Pizarro se entera de la derrota en Trujillo (Ídem, página 409). Manda el Virrey a su hermano por el camino de Trujillo. Es ahorcado Argüello (Ídem, páginas 409-410). Gonzalo Pizarro se acerca a San Miguel y celebra consejo con sus capitanes (Ídem, página 410). El Virrey decide salir de San Miguel (Ídem, página 411). Gonzalo Pizarro emprende la persecución del Virrey al saber que salió de San Miguel. Pierde el Virrey toda su gente (Ídem, página 411). Robos y sevicias de la gente de Pizarro. Carvajal ahorca a gente de distinción y de valía (Ídem, páginas 411-412). El virrey Núñez de Vela llega en su retirada a la ciudad de Quito. Sale a Popayán. Pizarro llega a Quito (Ídem, páginas 412-413). El capitán Bachicao sale de Panamá con gente y va a juntarse con Pizarro (Ídem, páginas 413-414). Gonzalo Pizarro y Bachicao se meten en Quito (Ídem, páginas 414-415). Pizarro envía a Panamá al capitán Hinojosa con el título de General (Ídem, página 415). Los vecinos de Panamá deciden resistir a Bachicao y alzan bandera por Su Majestad (Ídem, páginas 415-416). Parte el Virrey a la Gobernación de Benalcázar. Es bien recibido (Ídem, páginas 416-417). Hinojosa apresa a Vela Núñez y parte a Panamá (Ídem, página 417). Hinojosa usa de astucia para entrar en Panamá (Ídem, páginas 417-418). Conoce Pizarro en Quito que el capitán Diego Centeno se ha -429- alzado por Su Majestad en las Charcas. Centeno es vencido por fuerzas de Pizarro al mando de Toro (Ídem, páginas 419-420). Melchor Verdugo se alza en Trujillo por Su Majestad. Albenino cae preso (Ídem, páginas 420-421). Francisco Carvajal derrota al capitán Diego Centeno. Crueldades de Carvajal (Ídem, página 421). Sale el virrey Blasco Núñez de Vela de la gobernación de Benalcázar con rumbo a Quito, en busca de Pizarro (Ídem, página 422). Gonzalo Pizarro piensa que el Virrey no quiere darle batalla y se sitúa media legua fuera de Quito. Combate el Virrey con Pizarro y es vencido. Muerte del Virrey. Benalcázar queda herido. Crueldades de la gente de Pizarro después de la batalla. Degüello de prisioneros y rendidos (Ídem, páginas 423-424). Prisiones ordenadas por Pizarro. Manda a Benalcázar a su gobernación. Pedro de Puelles se queda en Quito por Pizarro, mientras éste parte a San Miguel. Destierros a Chile (Ídem, páginas 424-425). Melchor Verdugo sale de Nicaragua para auxiliar al Virrey ignorando su descalabro. Combate con Pedro de Hinojosa y es derrotado por éste (Ídem, páginas 425-426). Verdugo se encuentra en Cartagena con don Pedro de La Gasca, quien le envía de inmediato a Castilla, para que informe de los sucesos hasta entonces ocurridos (Ídem, página 426). Pedro de Hinojosa informa a Pizarro la llegada de La Gasca (Ídem, página 427). Llega La Gasca a Nombre de Dios y pasa luego a Panamá desde donde escribe una carta a Gonzalo Pizarro por no poder pasar al Perú como lo deseaba (Ídem, páginas 427-429). Pizarro celebra consejo con sus partidarios al saber la venida de La Gasca. Pide para sí el gobierno del Perú (Ídem, página 429). Desdichada suerte de dos capitanes del virrey Núñez de Vela (Ídem, página 430). La Gasca se atrae la confianza y simpatía de los capitanes de Pizarro en Panamá. Amplitud de los poderes que traía consigo (Ídem, página 430-431). Saldaña e Hinojosa hablan con La Gasca (Ídem, páginas 431-432). Tres capitanes tratan con Hinojosa y se someten a La Gasca. Hinojosa hace lo propio. Panamá alza bandera por Su

Majestad (Ídem, páginas 432-433). La Gasca acopia refuerzos en Panamá (Ídem, página 433). Juan Vedrel construye una galera para La Gasca y ella sale aunque pequeña muy gentil (Ídem, páginas 433-434). Pizarro se ve forzado a enviar desde el Perú seis navíos a Panamá (Ídem, página 434). Gonzalo Pizarro intenta inútilmente deshacerse de La Gasca en Panamá (Ídem, páginas 434-435). Gonzalo Pizarro ordena degollar a Vela Núñez, hermano del virrey Blasco Núñez. Destierra a Panamá al obispo Loaiza. Celada que Pizarro -430- tendió a Vela Núñez. Ni entre moros se vio cosa semejante (Ídem, páginas 435-436). La Gasca, para aviso del perdón de Su Majestad, despacha cuatro navíos desde Panamá (Ídem, páginas 436-437). El presidente La Gasca se hace a la mar (Ídem, páginas 437-438). Ordena Pizarro se le avise la llegada de navíos (Ídem, páginas 438-439). Puerto Viejo se declara por Su Majestad (Ídem, página 439). Diego de Mora decide levantar los vecinos de Trujillo por Su Majestad (Ídem, páginas 439-440). Diego de Mora se embarca y se encuentra con cuatro navíos de La Gasca a los que suministra víveres. Regresa luego a Trujillo (Ídem, páginas 440-442). Es apresado un navío de Pizarro al encaminarse a Trujillo (Ídem, página 442). Diego de Mora pasa a Cajamarca y se comunica con sus compañeros de armas. Mercadillo alza bandera por Su Majestad (Ídem, páginas 442-443). Muerte de Pedro de Puelles en Quito. Rodrigo de Salazar alza bandera por Su Majestad en Quito. Es nombrado Justicia Mayor y Capitán General por Su Majestad en Quito (Ídem, páginas 443-444). Diego de Villalobos alza en San Miguel bandera por Su Majestad (Ídem, página 444). Llega La Gasca y pasa luego a Tumbes (Ídem, página 445). Gonzalo Pizarro junta hombres y armas en la ciudad de Los Reyes. Pizarro da una paga de gran valor a los suyos (Ídem, páginas 445-446). Diego Centeno se apodera del Cuzco en nombre del Rey. La Gasca pide a Salazar salir de Quito y juntarse con él (Ídem, páginas 446-447). Lorenzo de Aldana entra en el puerto de la ciudad de Los Reyes con cuatro navíos. Pizarro se niega a acatar la autoridad de Su Majestad (Ídem, páginas 447-448). Lorenzo de Aldana comunica el perdón de Su Majestad a todos los que abandonen a Pizarro. Muchos de sus soldados abandonan a Pizarro (Ídem, páginas 448-449). Lorenzo de Aldana despacha un barco a Tumbes con cartas para La Gasca (Ídem, página 449). Don Antonio de Rivera, cuñado de Pizarro, alza bandera en Los Reyes por Su Majestad, aprovechando de la ausencia de Pizarro (Ídem, página 449-450). Juan de Illanes se queda con los navíos (Ídem, página 450). Diego Centeno sale al encuentro de Pizarro (Ídem, página 450). La Gasca llega a Jauja (Ídem, página 451). Diego Centeno combate con Pizarro en Guarina y es vencido. Pizarro se fortifica en el Cuzco (Ídem, página 451-452). La Gasca reúne más gente y se moviliza al Cuzco. Llega a tener más de dos mil hombres. Préstamo en oro de los mercaderes de Los Reyes (Ídem, páginas 452-453). Pedro de Bobadilla llega de Chile al puerto de Los Reyes y se une a La Gasca (Ídem, páginas 453-454). Diego de Mora, testigo presencial de los sucesos, los describe desde la -431- ciudad del Cuzco en carta a un amigo suyo (Ídem, página 454). El día lunes nueve de abril del año 1547 (Ídem, página 455). Pizarro quema dos puentes construidos por La Gasca. Pedro de Hinojosa y Pedro de Valdivia, en acción (Ídem, páginas 455-456). Pizarro envía a Juan de Acosta para detener el avance de La Gasca (Ídem, páginas 456-458). Los campos enemigos se sitúan sólo a media legua de distancia (Ídem, página

458). Trábase la lucha y Pizarro sufre el primer descalabro (Ídem, páginas 458-459). Las tropas de La Gasca descienden de las alturas al llano y se ordenan para la batalla final (Ídem, páginas 459-460). Gonzalo Pizarro espera ser acometido. La Gasca desea que se pasen a él las tropas de Pizarro. Confusión en el campo de Pizarro. Diego Guillén le abandona. Las tropas de Pizarro vuelven las espaldas (Ídem, páginas 460-461). Yo soy el desdichado de Gonzalo Pizarro. Prisión de Carvajal (Ídem, página 461). Total desbarato y muerte de Gonzalo Pizarro. Mueren también Carvajal, Guevara, Maldonado y Juan de Acosta (Ídem, página 462). Serena actitud de La Gasca. Entra en la ciudad del Cuzco (Ídem, páginas 462-463). Sentencia de muerte que dieron contra Gonzalo Pizarro, Alonso de Alvarado y el licenciado Cianca (Ídem, páginas 463-464). Éste es el fin de Pizarro (Ídem, páginas 464-465). La Gasca se halla en el Cuzco (Ídem, página 465).

*

Albornoz, Víctor Manuel. Estudio sobre fray Vicente Solano. I. Ambiente favorable (Prosistas de la República, páginas 5-8). Nacimiento (Ídem, páginas 8-9). Preparando el surco (Ídem, páginas 9-13). El discreto y el estudioso (Ídem, páginas 13-16). II. El Periodista Insigne. La primera imprenta de Cuenca (Ídem, páginas 17-21). El periodista invencible (Ídem, páginas 21-38). Periodista por antonomasia (Ídem, páginas 39-40). III. Otros aspectos de la personalidad de Solano. El teólogo (Ídem, páginas 41-47). El orador sagrado (Ídem, páginas 47-49). El polemista incansable (Ídem, páginas 49-54). El escritor nacionalista (Ídem, páginas 54-57). El científico (Ídem, páginas 57-60). Don de predicción (Ídem, páginas 60-64). Biógrafo, crítico, etc. (Ídem, páginas 64-66). Cargos honoríficos (Ídem, páginas 66-68). Su muerte (Ídem, páginas 68-70). Solano y su obra (Ídem, páginas 70-72).

Estudio sobre Rafael Villagómez Borja (Prosistas de la República, páginas 209-217).

*

Alcalde Pendonero. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 571).

*

Alcedo, Antonio de. Biblioteca Americana. Catálogo de los Autores que han escrito de la América en diferentes idiomas y noticia de su vida patria, -432- años en que florecieron y obras que dejaron escritas compuestas por el coronel don Antonio de Alcedo (Selecciones) (Prosistas de la Colonia, páginas 553-587).

Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América (Selección) (Ídem, páginas 589-604).

Estudio sobre Antonio de Alcedo por Gonzalo Zaldumbide (Ídem, páginas 529-549).

Ecuatorianos ilustres: Antonio de Alcedo por Pedro Fermín Cevallos (Pedro Fermín Cevallos, páginas 501-509).

*

Alcedo y Herrera, Dionisio de. Aviso Histórico, Político y Geográfico con las noticias más particulares del Perú, Tierra-Firme, Chile y Nuevo Reino de Granada en la relación de los sucesos de 205 años, por la Cronología de los Adelantados, Presidentes, Gobernadores y Virreyes de aquel Reino Meridional desde el año de 1535 hasta el de 1740 (Precursores, páginas

609-623).

Compendio Histórico de la Provincia, Partidos, Ciudades, Astilleros, Ríos y Puerto de Guayaquil. Portada (Ídem, página 555). Capítulo I. De la descripción de la Provincia de Guayaquil. De los partidos en que se divide. De su extensión, circunferencia, lindes, confines y distancias, con las demás del Perú, Tierra-Firme y Quito. De los Ríos que la bañan y forman la Ría navegable, y el Puerto; y de la planta, antigüedad y mutaciones de la ciudad (Ídem, páginas 557-560). Capítulo II. De la descripción de su Invierno y Verano. De sus campos y agricultura. Pesca y sus especies. Comercio y frutos de esta Provincia, y las del Perú, Guatemala, Tierra-Firme, Quito, Cuenca y Puertas de los Valles. Falta de agua dulce dentro de las ciudades y forma de proveerse de ella. Del número de su población. Arquitectura y fábrica de sus casas de madera y de quincha (Ídem, páginas 561-564). Capítulo III. Del Gobierno Eclesiástico, Civil, Político y Militar. Incendios que ha padecido la ciudad en diferentes tiempos. Aumento de la vecindad con la mutación. Fundaciones de las ciudades. Esteros que la dividen. Puente de madera que facilitan su comunicación; y diferencia de los terrenos de una y otra (Ídem, páginas 565-567). Capítulo IV. De la descripción de los Astilleros. Calidad incorruptible y nombre de las maderas. Cómputo y valor de las que se sacan para las fábricas de Lima en cada año. Número de los bajeles construidos en ellos. De la forma de botarlos al agua, arbolarlos, vestirlos de jarcia y cargarlos en el mismo Río; y su larga duración, y motivos por qué se pierden en la Mar del Sur (Ídem, páginas 569-573). Capítulo V. De los efectos del invierno, -433- con la plaga de insectos que produce en el verano. Mosquitos que molestan a los habitantes. Nombres y daños de las culebras y de las víboras. Aves de rapiña que las persiguen. Copia de lagartos, su figura, propiedades y efectos, y virtud de sus colmillos, verificada con un caso singular (Ídem, páginas 575-579). Capítulo IX. De la descripción del Partido de Puerto Viejo. De su mudanza y población. De la del Pueblo de Jipijapa. Del Puerto de Manta y de su comercio. De su aguada, y del manantial que la produce. Placer y pesquería de perlas. Peje que la embarga, y de su figura y daños. Frutos de sus terrenos y razón de lo que importan en cada un año. Modo de fabricar jarcia, y todo género de cuerdas de Cabuya. Y calidad, uso y propiedad de la lana de Ceibo, y de Quirigua (Ídem, páginas 581-585).

Descripción Geográfica de la Real Audiencia de Quito. Descripción de la ciudad de Quito (Ídem, páginas 589-596). La Tacunga y Ambato (Ídem, páginas 601-605). La Villa de Riobamba (Ídem, páginas 607-608). La Villa de San Miguel de Ibarra (Ídem, páginas 597-600).

El presidente de la Real Audiencia de Quito don Dionisio de Alcedo y Herrera por Carlos Manuel Larrea (Ídem, páginas 515-552).

*

Alegatos en juicio. Del doctor Arízaga, Rafael María (Juristas y Sociólogos, páginas 145-161); del doctor Arteta, Pedro José de (Ídem, páginas 67-77); del doctor Balarezo, Manuel R. (Ídem, páginas 301-308); del doctor Borja (hijo), Luis Felipe (Ídem, páginas 395-407); del doctor Borja (Padre), Luis Felipe (Ídem, páginas, 163-198); del doctor Bustamante, José María (Ídem, páginas 119-130); del doctor Bustamante, Manuel (Ídem, páginas 101-117); del doctor Cárdenas, Alejandro (Ídem,

páginas 199-217); del doctor Casares, Carlos (Ídem, páginas 131-144); del doctor Cevallos, Pedro Fermín (Ídem, páginas 79-90); del doctor Cueva, Agustín (Ídem, páginas 365-379); del doctor Fernández Salvador (Ídem, páginas 33-39); del doctor Herrera, Pablo (Ídem, páginas 91-99); del doctor Miño, Ramón, (Ídem, páginas 41-66); del doctor Peñaherrera, Víctor Manuel (Ídem, páginas 227-260); del doctor Pino, Leopoldo (Ídem, páginas 261-300); del doctor Ponce Borja, Alejandro (Ídem, páginas 409-449); del doctor Ponce, N. Clemente (Ídem, páginas 309-324); del doctor José Luis Tamayo (Ídem, páginas 385-393); del doctor Villagómez, Pacífico (Ídem, páginas 219-226).

*

Alfaro, Eloy. Ecuador. La Regeneración y la Restauración. Tercero (Escritores Políticos, páginas 515-581).

Eloy Alfaro por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 215-220).

Guerra civil contada por un -434- naturalista en Nel Darien e nell'Ecuador, Diario di viciggio di un naturalista por E. Festa (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 475-491).

Introducción. Párrafos extraídos del libro: El Viejo de Montecristi (Biografía de Eloy Alfaro) (Escritores Políticos, páginas 469-511).

Mensaje a la Convención Nacional (10-X-1896) (Ídem, páginas 585-615).

*

Algo más acerca de la vida de Quito por Alejandro Holinski (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 332-336).

*

Alientos en el dolor. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 637).

*

Alimentación (El Arte Ecuatoriano, páginas 352-357).

*

Alejandro de Humboldt en el Ecuador por Walter Sauer (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 549-564).

*

Alzamiento de los Cocamas y otras naciones confederadas. Muerte gloriosa del reverendo padre Francisco de Figueroa, protomártir del Marañón, por el padre Pablo Maroni (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 227-234).

*

Amargura y resignación. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 639).

*

Amaritudo Magna por Gonzalo Cordero Dávila. Véase Cordero Dávila, Gonzalo.

*

América Pintoresca. América Equinoccial (Colombia-Ecuador) por Ed. André. Un viajero que llega a Quito entrando por Rumichaca (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 381-399).

Viaje al río de las Amazonas y a las Cordilleras por Carlos Wiener. Un francés en Guayaquil (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 447-47).

*

América y Bolívar. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 387).

*

América y España. Poesía por Julio Zaldumbide (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 389).

*

Americanos Ilustres (Don Vicente Rocafuerte) por Pedro Carbo (véase Rocafuerte, Vicente).

*

Amistad divina. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, -435-S. I., (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 647).

*

Amor. Coplas de amor sentenciosas (Poesía Popular, Alcances y Apéndice, páginas 124-127).

*

Amor y desesperación. Poesía por Vicente Piedrahita (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 439-440).

*

Amor y dolor de poesía por Remigio Crespo Toral. Poesías:

Canto eterno (Remigio Crespo Toral, páginas 669-670).

Cenizas (Ídem, páginas 672-674).

Elegías de la Lira (cantos imposibles) (Ídem, páginas 675-677).

Cantos muertos (Ídem, páginas 677-679).

Cantos perdidos (Ídem, páginas 679-680).

Inspiración de la tarde (Ídem, páginas 665-667).

La Musa se despide (Ídem, páginas 682-683).

La pasión del canto (Ídem, páginas 668-669).

Perdón (Ídem, página 681).

Sinfonía espiritual (Ídem, páginas 670-671).

Silencio (Ídem, página 672).

*

Andrade Coello, Alejandro. Don Abelardo Moncayo (de Motivos Nacionales) (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 461-467).

*

Andrade, Raúl. De Mascarilla (A propósito de Alfredo Gangotena) (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 617-618).

*

Andrade, Roberto. Montalvo y García Moreno. Capítulo IV (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 567-578). Capítulo V (Ídem, páginas 578-589). Capítulo XIV (Ídem, páginas 590-603).

Estudio Preliminar de Isaac J. Barrera (Ídem, páginas 559-563).

*

Andrade, S. I., padre Luis de. ¿Coopera próximamente la causa primera en todos los efectos de las causas segundas? (del libro Physica Aristotelica) (Prosistas de la Colonia, páginas 61-65).

Datos biográficos (Ídem, página 59).

*

Andrade, S. I. padre Mariano. Despedida de Quito al salir desterrado. Romance (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 387-392).

*

André, Ed., América Equinoccial (Colombia-Ecuador) en América Pintoresca. Un viajero que llega a Quito entrando por Rumichaca (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 381-399).

*

Anécdotas de mi Vida por -436- Miguel Valverde (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 319-322). En Archidona (Ídem, páginas 323-327). Con los piojeses (Ídem, páginas 328-332). Callaposa (Ídem, páginas 333-337). De Mazán al Amazonas (Ídem, páginas 338-340). Libro II. Manuel Polanco (Ídem, páginas 341-344). Mi cuarto destierro (Ídem, páginas 345-348). En Panamá (Ídem, páginas 349-350). Pianguapi (Ídem, páginas 351-352). En la Tola (Ídem, páginas 353-356). Esmeraldas (Ídem, páginas 357-358). Prisionero (Ídem, páginas 359-362).

*

Anfrisa por malograda y mal empleada es llorada. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 305-306).

*

Ángel. Cuento por Eduardo Mera (Novelistas y Narradores, páginas 339-403).

*

Anhelo. Poesía por Dolores Veintemilla de Galindo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 190).

*

Anhelo. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 289).

*

Aniversario. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 427-429).

*

Anochecer. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 570).

*

Antiguallas Curiosas por Juan León Mera (Poesía Popular. Alcances y Apéndices, páginas 183-257).

*

Antonio Flores. Estudio sobre Antonio Flores por Remigio Crespo Toral (Prosistas de la República, páginas 387-404).

*

Antigua ciudad devorada por la Selva por James Orton (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 367-369).

*

Antonio Borrero y Cortázar. Apuntes histórico-biográficos por el doctor Luis Felipe Borja (hijo) (Escritores Políticos, páginas 379-424).

*

Antropología Prehispánica del Ecuador por Jacinto Jijón y Caamaño. Capítulo IV. Las glaciaciones en los Andes Ecuatoriales y notas acerca de la relativa antigüedad del hombre (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 31-45). Capítulo V. Razas humanas que poblaron el Ecuador (Ídem, páginas 55-63). Capítulo VI. Las lenguas del Ecuador preincaico (fragmento) (Ídem, páginas 65-91). Protohistoria (fragmento) (Ídem, páginas 99-112). Apéndice y notas al capítulo sobre las glaciaciones en los Andes del Ecuador, por el doctor Walter Sauer (Ídem, páginas 47-53).

*

Añoranzas. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 383).

*

Añoranzas por Abelardo Moncayo Jijón (Véase, Moncayo Jijón, Abelardo).

*

Años después. Poesía por Adolfo Benjamín Serrano (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 626).

*

Aparición a San Pedro. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 644).

*

Aplausos y Quejas. Fragmento. Poesía por Luis Cordero (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 401-410).

*

Apología de la Sordera. Romance por el padre Juan de Velasco, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 143-155).

*

Apunte para una oda a Abdón Calderón por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 335-336).

*

Apuntes para la Historia de Quito por Pablo Herrera. Advertencia (Historiadores y Críticos Literarios, página 23). Capítulo I. Muerte de Atahualpa. Sus hijos. Conquista y fundación de Quito (Ídem, páginas 25-57). Capítulo II. Almagro y Alvarado encuentran en el camino a Quizquiz. Benalcázar continúa la guerra con Rumiñahui. Cae prisionero este caudillo. Fin desgraciado de Quizquiz. Segunda entrada de Benalcázar en Quito. Crueldades de los españoles. Muerte de Rumiñahui (Ídem, páginas 59-76). Capítulo III. Nuevos descubrimientos y fundaciones. Ordenanzas del Cabildo de Quito. Expedición de Gonzalo Pizarro al País de la Canela (Ídem, páginas 77-105).

*

Apuntes sobre la vida del general Lamar por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 367-371).

*

Araujo, doctor Joaquín. Carta familiar de José Joaquín Olmedo al doctor Joaquín Araujo (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 77).

Cartas literarias de José Joaquín Olmedo al doctor Joaquín Araujo: 29 de agosto de 1823 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 227-228). 29 de setiembre de 1824 (Ídem, páginas 229-230). Sin fecha. Fragmentos (Ídem, página 231). 14 de noviembre de 1824 (Ídem, páginas 232-235). -438- 29 de noviembre de 1824 (Ídem, páginas 236-238). 29 de enero de 1825 (Ídem, páginas 241-242). 28 de febrero de 1825 (Ídem, páginas 247-248). 29 de junio de 1825 (Ídem, páginas 257-258).

*

Arcángel San Gabriel. Pintura por Nicolás Javier Gorfbar. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 523).

*

Arco Iris. Poesía por Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 660).

*

Argumento y Noticia del certamen sobre el Calvario y Tabor por el padre Juan de Velasco, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 169-172).

*

Aria del olvido. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 295).

*

Aria galante por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 265).

*

Arias Augusto. Los Precursores del Modernismo (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 1-21).

Últimas Tendencias (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 487-502).

Alfonso Moreno Mora (Ídem, páginas 489-493). Alfredo Gangotena (Ídem, páginas 499-501). Antonio Montalvo (Ídem, páginas 495-497). Carlos Dousdebés (Ídem, páginas 497-498). Ignacio Lasso (Ídem, páginas 501-502). Miguel Ángel León (Ídem, páginas 493-497).

*

Arízaga, doctor Rafael María. Alegato en el juicio en que Indalecio Pasmiño solicita la nulidad de los escrutinios practicados el 21 de noviembre por el Concejo Municipal de Machala (Juristas y Sociólogos, páginas 145-152).

Alegato en el recurso de queja propuesto por Serafín Izquierdo contra Benjamín Yler, Teniente Parroquial de Ventanas por denegación de justicia y usurpación de atribuciones (Juristas y Sociólogos, páginas 153-161).

Brasilía. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 566-567).

Carta de Remigio Crespo Toral a Rafael María Arízaga, de setiembre 1.º de 1910 (Remigio Crespo Toral, páginas 423-424).

El genio. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 561-563).

In principio... Poesía (Ídem, página 564).

Nota biográfica (Ídem, páginas 555-557).

Orellana. Poesía (Ídem, página 565).

*

Armando Godoy. El poeta sacro. Por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 183-191).

-439-

*

Arquitectura. Capilla del Hospital (Quito). Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, páginas 81-82).

Capilla del Rosario (Quito). Siglo XVII (Ídem, páginas 61-62).

Carmen Antiguo (Quito). Templo y Monasterio (Ídem, páginas 49-50).

Carmen Moderno (Quito). Convento. Siglo XVIII (Ídem, páginas 77-78).

Casa de Ejercicios (Actual Hospicio) (Quito). Siglo XVIII (Ídem, páginas 83-84).

Catedral, La (Quito). Siglo XVI (Ídem, páginas 27-29).

Colegio y Capilla de San Fernando (Quito). Siglo XVII (Ídem, páginas 63-64).

Compañía, La (Quito). Templo y Colegio. Siglo XVII (Ídem, páginas 45-47).

Fachada. Siglo XVIII (Ídem, páginas 75-76).

Ilustraciones: Fachada de la Iglesia de San Diego (Ídem, página 449).
Fachada del Santuario de Guápulo (Ídem, página 447). Fachada del Templo y
Convento de San Francisco (Ídem, página 445). Patio principal del Convento
de San Francisco (Ídem, página 451). Templete de la Catedral (Ídem, página
443).

Merced, La (Quito). Convento. Siglo XVIII (Ídem, páginas 69.

Observaciones generales (Ídem, páginas 41-42).

Quito, centro de proyecciones artísticas (Ídem, páginas 23-25).

Recoletas, Las (Quito). Conventos. Siglo XVII (Ídem, páginas 65-67).

Rodríguez, fray Antonio. Arquitecto (Ídem, páginas 51-52).

Sagrario, El (Quito). Siglo XVII (Ídem, páginas 57-59).

San Agustín (Quito). Templo del Siglo XVI (Ídem, página 79).

San Francisco (Quito). Templo del Siglo XVI (Ídem, páginas 31-34).

Santa Clara (Quito). Monasterio. Siglo XVII (Ídem, páginas 53-54).

Santuario de Guápulo (Quito). Siglo XVII (Ídem, páginas 55-56).

Tejar, El (Quito). Convento. Siglo XVIII (Ídem, página 73).

Transición a la Arquitectura del Siglo XVI (Ídem, páginas 43-44).

Urbanismo primitivo de las ciudades ecuatorianas (Ídem, páginas 17-22).

*

Arte (El Arte Ecuatoriano).

*

Arte Quiteño. Conferencia pronunciada por Jacinto Jijón y Caamaño, en la
Sala Capitular de San Agustín, en junio de 1949, con motivo del II
Congreso eucarístico nacional (Jijón y Caamaño, Jacinto, páginas 415-475).

*

Artesonados (El Arte Ecuatoriano, páginas 87-94).

Ilustración: Artesonado del -440- Coro de San Francisco (Ídem, página
461).

*

Arteta, doctor Pedro José de. Alegato en el juicio seguido entre doña
María y Josefa Carrión, madre de la señora Ana Villagómez y el Cabildo de
Cuenca, sobre donación de un pectoral y anillo hecha por el excelentísimo
señor obispo doctor Francisco Javier de la Fita y Carrión (Juristas y
Sociólogos, páginas 67-77).

*

Arteta, S. I. padre Juan Celedonio de. Breve relación de la vida y
virtudes del padre Enrique Francen. Año de 1772 (Los Jesuitas Quiteños del
Extrañamiento, páginas 201-217).

Cuando viajó a Viena el papa Pío VI. Canto heroico. Traducción y original
latino (Ídem, páginas 218-223).

*

Artículos Periodísticos por Juan Benigno Vela.

*

A la Patria (Escritores Políticos, páginas 664-666).

A los Ambateños (Ídem, páginas 642-643).

Carta a Panamá (fragmento) (Ídem, páginas 644-645).

Carta a un amigo (fragmento) (Ídem, páginas 643-644).

De cómo los tiempos se parecen (fragmento) (Ídem, páginas 667-668).

El nueve de octubre a los guayaquileños (Ídem, páginas 647-649).

El toro gacho (Ídem, páginas 657-659).

- Fe y esperanza (Ídem, páginas 654-656).
- Hablemos claro (Ídem, páginas 651-654).
- Las cenizas de Rocafuerte (Ídem, páginas 649-651).
- Palabras del corazón (Ídem, páginas 660-662).
- Prospecto del número primero de El Combate (Ídem, páginas 639-642).
- Sin comentario (Ídem, páginas 646-647).
- Stabat Mater (Ídem, páginas 662-664).
- *
- Ascázubi, José Javier. Datos biográficos (Prosistas de la Colonia, página 357).
- Elogio al muy ilustre señor don Luis Muñoz de Guzmán (Ídem, páginas 357-373).
- *
- Ascásubi, Roberto. Carta del señor Gabriel García Moreno sobre la exploración del volcán Sangay, al señor don Roberto Ascásubi, 29 de diciembre de 1849 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 577-580).
- *
- Astudillo, Antonio. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 218).
- *
- Ascensión al Chimborazo por Juan Bautista Boussingault (El -441- Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 242-257).
- *
- Aspiración. Poesía por Dolores Veintemilla de Galindo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 188).
- *
- Aspiración a Cristo. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 650).
- *
- Astilleros de Guayaquil por Jorge Juan y Antonio de Ulloa (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 125-127).
- *
- Atahualpa. El Rescate de Atahualpa (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 269-275).
- *
- Atahualpa. Prisión y muerte de Atahualpa (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 269-275).
- *
- Atahuallpa Huanul. Prisión y Muerte de Atahualpa. Poesía quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 33-34).
- *
- Atahuallpa y Huáscar vistos por don Felipe Guamán Poma de Ayala. Estudio de Olaf Holm (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 289-299).
- Bibliografía (Ídem, páginas 309-314). Vocabulario (Ídem, páginas 315-317).
- *
- Atardecer. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 556).
- *
- Aurelio Espinosa Pólit por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 139-143).
- *

Ausencia. Coplas de la ausencia y de la muerte (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 140-144).

*

Ausencia (de) Poesías por Alfredo Gangotena. Traducción de Gonzalo Escudero (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 645-654).

*

Autobiografía. Poesía por Alfonso Moreno Mora (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 507-508).

*

Autógrafo de Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, entre páginas 340-341).

*

Ave María. Poesía por Juan Abel Echeverría (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 527-529).

*

Aviso de la independencia del Perú, Chile y Buenos Aires. 18 de junio de 1821 por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 443).

-442-

*

Aviso Histórico, Político y Geográfico con las noticias más particulares del Perú, Tierra-Firme, Chile y Nuevo Reino de Granada en la relación de los sucesos de 205 años, por la Cronología de los Adelantados, Presidentes, Gobernadores y Virreyes de aquel Reino Meridional desde el año de 1535 hasta el de 1740... por Dionisio de Alcedo y Herrera (Precursores, páginas 609-623).

*

Ayllón, S. I. padre Joaquín. A Sebastián Carvalho. Epigrama. Traducción y original latino (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 453).
Cartas: al señor don Antonio Sánchez de Orellana (Ídem, páginas 454-539);
a don Luis Andramuño (Ídem, páginas 540-548).

B

Baile de los Indios de Otavalo. Ilustración (El Arte Ecuatoriano, página 549).

*

Bajo la enramada. Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Gonzalo Escudero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 630).

*

Bajo la tarde. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 256).

*

Balarezo, doctor Manuel R. Alegato en el juicio seguido por el señor Luis Fabara Estrada contra el señor Manuel Jijón Larrea, por dinero (Juristas y Sociólogos, páginas 301-308).

*

Bandera de octubre. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 582).

*

Baquerizo Moreno, Alfredo. Credo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 616).

El último adiós. Poesía (Ídem, página 605).

En horas de amargura. Poesía (Ídem, páginas 610-612).

En la tumba de su esposa la señora doña Piedad Roca de Baquerizo (Ídem, página 614).

En un álbum (Ídem, página 615).

Manuel J. Calle. Semblanza (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 605-610).

Nota biográfica (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 599-601).

Nota biográfica (Novelistas y Narradores, página 423).

Poesías (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 609).

Rimas (Ídem, páginas 606-608).

Vanidad y Plenitud. Poesía (Ídem, página 613).

Tierra Adentro. La Novela de un Viaje (Novelistas y Narradores, páginas 427-459).

*

Barnuevo, padre Rodrigo. Relación apologética del antiguo -443- como del nuevo descubrimiento del río Amazonas según los misioneros de la Compañía de Jesús. Aclaración (Historiadores y Cronistas de las Misiones, página 289). Relación... (Ídem, páginas 290-294). I. Dase noticia del gran río de las Amazonas o Marañón, y de su origen y principio (Ídem, páginas 295-297). II. Primera entrada que hace el padre Rafael Ferrer de la Compañía de Jesús (Ídem, páginas 299-300). III. De otras entradas que hizo el padre Rafael Ferrer y otros de la Compañía de Jesús (Ídem, páginas 301-303). IV. Quinta entrada del padre Rafael Ferrer y su muerte entre infieles (Ídem, páginas 305-010). V. Séptima entrada del padre Simón de Rojas, padre Humberto Coronado y hermano Pedro Limón (Ídem, páginas 311-312). VI. Octava entrada de nuevos padres de la Compañía de Jesús (Ídem, páginas 313-314). VII. Nona entrada que ejecuta el padre Francisco de Rugi por otra parte (Ídem, páginas 315-316). VIII. Acomete nuevas entradas por diversos rumbos el padre Francisco de Rugi (Ídem, páginas 317-319). IX. Entrada que hacen los religiosos del Seráfico San Francisco (Ídem, páginas 321-323). X. De nuevos descubrimientos que por este mismo tiempo continuaban los religiosos de la Compañía de Jesús en este gran río (Ídem, páginas 325-329). XI. Vuelve la Armada portuguesa al río de las Amazonas abajo con los padres de la Compañía de Jesús y dos religiosos de San Francisco (Ídem, páginas 331-333). XII. Conclusión de todo lo dicho (Ídem, páginas 335-341).

*

Barrera, Isaac J. Estudio sobre Pablo Herrera (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 11-18).

Coplas y Cantares del Pueblo Ecuatoriano. Estudio Preliminar (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 91-113).

Estudio sobre Pedro Fermín Cevallos. Prólogo (Pedro Fermín Cevallos, páginas 11-39).

- La Poesía Quichua (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 23-29).
 Poesía Popular. Introducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 13-21).
- Roberto Andrade (tomado de la Historia de la Literatura Ecuatoriana)
 (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 560-563).
 *
- Bastidas, S. I., padre Antonio. A don Alonso López de Galarza. Romance
 (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 147-154).
 A doña Tomasa Vera, esposa de don Juan de Borja. Soneto (Ídem, página
 123).
 A la Asunción de María Santísima. Loa (Ídem, páginas 205-207).
 A la fama póstuma del ilustrísimo señor don fray Juan de Rivera. -444-
 Décima (Ídem, página 117). Epitafio (Ídem, página 115).
 A la flor de la temprana muerte del príncipe don Baltasar Carlos. Glosa
 (Ídem, páginas 93-94).
 A la muerte de la excelentísima señora doña Hipólita de Córdoba y Cardona.
 Soneto (Ídem, página 119).
 A la muerte de nuestra reina doña Isabel de Borbón. Glosa (Ídem, páginas
 91-92); al mismo intento: Romance (Ídem, páginas 83-85); al mismo asunto:
 Romance (Ídem, páginas 87-90).
 A la solemne fiesta de la Visitación en el Convento de Santa Clara.
 Romance (Ídem, páginas 161-170).
 A las venerables cenizas de doña Francisca de Santa Clara y de la Cueva.
 Décimas (Ídem, páginas 101-102). Epitafio (Ídem, página 109). Glosa (Ídem,
 páginas 99-100). Octavas (Ídem, páginas 103-105). Romance (Ídem, páginas
 111-113). Soneto (Ídem, página 107).
 A Nuestra Señora de Guápulo. Loa (Ídem, páginas 197-203).
 A San Blas, Obispo. Loa (Ídem, páginas 209-211).
 A un salto por donde se despeña el arroyo de Chillo. Romance (Ídem,
 páginas 241-243).
 A una mujer que mira atenta el túmulo de su esposo (Ídem, página 121).
 Al altar que erigió la Compañía de Jesús a Nuestra Señora de Guápulo.
 Soneto (Ídem, página 159).
 Al doctor Juan Martín de la Peña. Soneto (Ídem, página 155).
 Al festejo que hicieron los pasajeros a Nuestra Señora de Palta. Loa
 (Ídem, páginas 191-195).
 Al haber leído un sermón después de haberlo oído (Ídem, página 157).
 Al ilustrísimo señor don Agustín Ugarte Sarabia. Loa (Ídem, páginas
 219-223).
 Al ilustrísimo señor don fray Pedro de Oviedo. Loa (Ídem, páginas
 213-218).
 Al muy reverendo padre fray Basilio de Rivera. Romance (Ídem, páginas
 237-240).
 Al Santísimo Sacramento. Diversas poesías: Décima (Ídem, página 175);
 Décima (Ídem, página 177); Décima (Ídem, página 183); Soneto (Ídem, página
 173); Soneto (Ídem, página 179); Soneto (Ídem, página 181).
 Al señor don Alfonso de la Peña Montenegro. Loa (Ídem, páginas 225-233).
 Romance (Ídem, páginas 235-236).
 Don Martín de Arriola hizo una imagen de bulto de San Francisco Javier.
 Décimas (Ídem, páginas 187-189).

Lamento general en la temprana muerte de don Baltasar Carlos. Canción (Ídem, páginas 95-98).

Parabién a nuestro príncipe don Felipe Próspero. Décimas (Ídem, páginas 137-139). Glosa (Ídem, páginas 135-136). Liras (Ídem, páginas 145-146).

Romance (Ídem, páginas 141-143). Soneto (Ídem, página 133).

-445-

Padre Antonio Bastidas, S. I. por Aurelio Espinosa Pólit, S. I. I. Su nacionalidad (Ídem, páginas 19-25). II. El Ramillete (Ídem, páginas 27-29). III. Bastidas Poeta (Ídem, páginas 31-39). IV. Documentos nuevos (Ídem, páginas 41-50). V. Interpretación de las Cartas de Bastidas (Ídem, páginas 51-65). VI. Comparación con Domínguez Camargo (Ídem, páginas 67-74). VII. Estado actual de la alternativa: Camargo-Bastidas (Ídem, páginas 75-77).

Silva a la rosa (Ídem, páginas 125-131).

*

Bebida turbia. Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Jorge Carrera Andrade (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 632-634).

*

Bedón, padre. Miniaturista (El Arte Ecuatoriano, páginas 160-161). Pintor (Ídem, páginas 163-166). Retrato. Pintura (El Arte Ecuatoriano, página 511).

*

Belisario Quevedo. Nota biográfica por la Secretaria General (Juristas y Sociólogos, páginas 601-604).

*

Belleza Literaria de la Biblia por Federico González Suárez. Dos Palabras (Federico González Suárez, páginas 517-519). Capítulo Primero. De los libros Escritos en prosa. Definición de la Biblia. División de los libros sagrados en clases considerados literariamente. Belleza en general. Libros históricos. Excelencia literaria de estos libros. Libros doctrinales. El Nuevo Testamento. Discurso de Nuestro Señor Jesucristo. Libros proféticos (Ídem, páginas 521-537). Capítulo Segundo. De los libros proféticos. Consideraciones generales. De las obras poéticas en general. Obras poéticas en la Biblia. El libro de Job. Los Trenos de Jeremías. El Cantar de Cantares. Los Salmos. Los Cánticos. El Magníficat (Ídem, páginas 539-557). Capítulo Tercero. Comparaciones Literarias. Fin de los escritores sagrados. Causa de su superioridad respecto de los clásicos paganos. Pasajes paralelos. Conclusión (Ídem, páginas 559-564).

*

Bello, Andrés. Cartas familiares de José Joaquín Olmedo a don Andrés Bello. 1.º de diciembre de 1826 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 82). 8 de febrero de 1827 (Ídem, páginas 93-94). 7 de marzo de 1827 (Ídem, páginas 95-96). 16 de julio de 1827 (Ídem, página 97). 7 de marzo de 1828 (Ídem, página 100). 10 de agosto de 1828 (Ídem, página 101). 26 de diciembre de 1833 (Ídem, páginas 116-117). 24 de mayo de 1842 (Ídem, página 153).

Cartas literarias de José Joaquín Olmedo a don Andrés Bello: 8 de marzo de 1827 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas -446- 268-269). 20 de marzo de 1827 (Ídem, páginas 270-271). 12 de junio de 1827 (Ídem, páginas 272-274). 2 de julio de 1827 (Ídem, páginas 275-277). 9 de enero de 1933

(Ídem, páginas 278-279). 10 de enero de 1840 (Ídem, páginas 291-292).

*

Benalcázar, Diego. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Benítez Vinueza, Leopoldo. Estudio sobre José Mejía Lequerica. El maestro Mejía (Precursores, páginas 71-86). La encrucijada del destino: España (Ídem, páginas 86-98). Interludio de gloria y de sangre (Ídem, páginas 98-111). En las Cortes de Cádiz (Ídem, páginas 111-124). Letras de la posteridad (Ídem, páginas 124-125). A Dios Glorificador (Ídem, página 125).

Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz Espejo y José María Lequerica. Noticia Preliminar (Precursores, páginas 3-7). Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo. Espejo: El hombre (Ídem, páginas 11-26). Las Ideas Políticas (Ídem, páginas 26-35). Las Ideas Económicas (Ídem, páginas 35-43). Las Ideas Biológicas y Médicas (Ídem, páginas 43-54). Las Ideas Estéticas y Pedagógicas (Ídem, páginas 55-67).

*

Berroeta, S. I., padre Pedro. A Cristo crucificado entre dos ladrones. Soneto moral (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 643).

A Cristo Señor Nuestro. Décimas (Ídem, página 670).

A don Ignacio Romo. Décimas (Ídem, páginas 699-701).

A don Santiago Herrería. Décimas (Ídem, páginas 702-704).

A Dimas. Soneto moral (Ídem, página 643).

A dos ciudades de Italia. Sonetos (Ídem, páginas 678-679).

A la Inmaculada Concepción. Décimas (Ídem, página 669).

A la Magdalena. Soneto moral (Ídem, página 645).

A la Santísima cruz. Soneto moral (Ídem, página 650).

A los apóstoles. Soneto moral (Ídem, página 645).

A los discípulos de Emmaus. Dos sonetos morales (Ídem, página 646).

A un arroyo. Soneto moral (Ídem, página 625).

A un mirlo. Dos sonetos morales (Ídem, página 627).

A un pajarillo. Soneto moral (Ídem, página 626).

A una azucena. Soneto moral (Ídem, página 625).

A unas avecillas. Soneto moral (Ídem, página 626).

Afectos a Cristo. Sixtinas (Ídem, páginas 655-657).

Al avaro. Soneto moral (Ídem, página 624).

Al soberbio. Soneto moral (Ídem, página 624).

-447-

Al maestro Celauro. Soneto italiano y traducción (Ídem, página 684).

Al sol. Soneto moral (Ídem, página 628).

Alientos en el dolor. Dos sonetos morales (Ídem, página 637).

Amargura y resignación. Dos sonetos morales (Ídem, página 639).

Amistad divina. Dos sonetos morales (Ídem, página 647).

Aparición a San Pedro. Dos sonetos morales (Ídem, página 644).

Aspiración a Cristo. Soneto moral (Ídem, página 650).

Carta a don Joaquín Ayllón. Décimas (Ídem, páginas 691-698).

Con Dios y sin Dios. Dos sonetos morales (Ídem, página 648).

Convite de Dios al alma para el retiro (Ídem, páginas 658-659).

Coplones de viejo o poesías mal digeridas, que a diversos asuntos y en diversos tiempos he compuesto, regularmente requerido, siendo la mayor

parte de ellos partos de la vejez. Décima (Ídem, página 619). Octavas (Ídem, páginas 619-620).
Coronación de espinas y Ecce Homo (Ídem, páginas 707-714).
Cristo consuelo del perseguido. Dos sonetos morales (Ídem, página 638).
Desamparo. Dos sonetos morales (Ídem, página 640).
Deseo de la muerte. Dos sonetos morales (Ídem, página 634).
Despertador. Dos sonetos morales (Ídem, página 623).
Divina sed. Dos sonetos morales (Ídem, página 649).
El pecado mortal. Dos sonetos morales (Ídem, página 631).
El pecado venial. Dos sonetos morales (Ídem, página 633).
Jardín del alma. Dos sonetos morales (Ídem, página 622).
Meditación de los pecados. Octavas (Ídem, páginas 661-662). Daños del pecado (Ídem, páginas 663-664). La presencia de Dios gran reparo contra las tentaciones (Ídem, página 664). Pecados propios (Ídem, páginas 661-662).
Meditaciones. Octavas (Ídem, páginas 658-668).
Palinodia. Dos sonetos morales (Ídem, página 621).
Parábola del hijo pródigo. Meditación. Octavas (Ídem, páginas 667-668).
La Pasión de Cristo. Aviso (Ídem, páginas 705-706).
Las pelucas. Décimas (Ídem, páginas 685-690).
Los celos. Dos sonetos (Ídem, páginas 676-677).
Luz de esperanza. Dos sonetos morales (Ídem, página 635).
Meditación de la muerte. Octavas (Ídem, páginas 664-665).
Muerte del pecador y del justo (Ídem, página 666).
Paráfrasis del Dies irae. Décimas (Ídem, páginas 671-675).
Paráfrasis del Épodo 2.º de Horacio. Tercetos (Ídem, páginas 680-683).

-448-

Pensando en la cuenta. Dos sonetos morales (Ídem, página 629).
Pidiendo amor. Dos sonetos morales (Ídem, página 641).
Pidiendo ayuda. Dos sonetos morales (Ídem, página 642).
Podando el alma. Dos sonetos morales (Ídem, 630).
Principio y fin del hombre. Meditación. Octavas (Ídem, páginas 659-661).
Sentencias. Décimas (Ídem, páginas 651-654).
Remordimiento y ruego. Dos sonetos morales (Ídem, página 632).
Súplica a Dios Nuestro Señor. Dos sonetos morales (Ídem, página 636).
Voz de la creación (Ídem, página 628).

*

Biblioteca Americana. Catálogos de los Autores que han escrito de la América en diferentes idiomas y noticia de su vida, patria, años en que florecieron y obras que dejaron escritas, por el coronel don Antonio de Alcedo (Véase Alcedo, Antonio de).

*

Biografías y Semblanzas, por Manuel J. Calle (véase Calle, Manuel J.).

*

Blanco Encalada, Almirante. Carta familiar de José Joaquín Olmedo al almirante Blanco Encalada. 1.º de agosto de 1828 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 102).

*

Bolívar. América y Bolívar. Poesía por Julio Zaldumbide (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 387).

Bolívar por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 82-83). I. Bolívar como militar (Ídem, páginas 84-87). II. Bolívar como político (Ídem, páginas 88-91).

Bolívar. El hombre de letras. Por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 155-159).

Bolívar y el tiempo. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 443-444).

Cartas literarias de José Joaquín Olmedo a Simón Bolívar: 6 de enero de 1825 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 239-240). 31 de enero de 1825 (Ídem, páginas 243-246). 15 de abril de 1825 (Ídem, páginas 249-250). 30 de abril de 1825 (Ídem, página 251). 15 de mayo de 1825 (Ídem, páginas 252-256). 30 de junio de 1825 (Ídem, páginas 259-260). 5 de agosto de 1825 (Ídem, páginas 261-265). 14 de enero de 1827 (Ídem, páginas 266-267).

Cartas históricas y políticas de José Joaquín Olmedo a Simón Bolívar: 17 de marzo de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 369-370). 14 de abril de 1821- Ídem, páginas 375-377). -449- 15 de mayo de 1821 (Ídem, páginas 383-385). 13 de julio de 1821 (Ídem, páginas 393-394). 6 de noviembre de 1821 (Ídem, página 455). 29 de junio de 1822 (Ídem, páginas 497-499). 6 de septiembre de 1823 (Ídem, páginas 503-505). 22 de abril de 1826 (Ídem, páginas 532-533). 1826 (Ídem, página 534). 14 de enero de 1827 (Ídem, página 557).

Discurso por Francisco Javier Salazar en la inauguración de la estatua de Bolívar en Guayaquil (Prosistas de la República, páginas 354-365).

Discurso por Francisco Javier Salazar en el acto de la instalación del comité encargado de llevar a efecto la erección de una estatua de Bolívar en Guayaquil (Prosistas de la República, páginas 331-353).

Discurso de José Joaquín Olmedo a Bolívar, en cumplimiento de la Comisión recibida del Congreso Peruano, en 1823 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 389-391).

Discurso de José Joaquín Olmedo en las honras fúnebres del libertador (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 395-396).

Inscripción en el túmulo de Bolívar por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 353).

La victoria de Junín. Canto a Bolívar por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 101-127). Notas de Olmedo (Ídem, páginas 127-136).

Oficio del ayuntamiento de Guayaquil al Libertador por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 431-432).

*

Bolsicona. Vestido típico de mestiza. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 575).

*

Borbón, Carlota Joaquina de. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo a su alteza real Carlota Joaquina de Borbón: 8 de agosto de 1812 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 314).

*

Borja, Arturo. A Lola Guarderas de Cabrera. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 253).

A Arturo Borja. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Ídem, páginas 293-294). Aria galante (Ídem, página 265).

Bajo la tarde. Poesía (Ídem, página 256).
C. Chaminade. Poesía (Ídem, página 253).
En el blanco cementerio. Poesía (Ídem, página 266).
Epístola. Poesía (Ídem, página 263). Estudio sobre Arturo Borja por
Francisco Guarderas (Ídem, páginas 247-268).
Madre locura. Poesía (Ídem, página 250).

-450-

¡Melancolía, Madre mía! Poesía (Ídem, página 258).
Mujer de Bruma. Poesía (Ídem, página 261).
Para mí tu recuerdo... Poesía (Ídem, página 262).
Poema (Ídem, página 261). Ídem, (Ídem, página 264).
Poemas (Ídem, página 254).
Por el camino de las quimeras. Poesía (Ídem, página 267).
Primavera mística y lunar (Ídem, página 259).
Rosa lírica. Poesía (Ídem, página 252).
Vas Lacrimae. Poesía (Ídem, página 259).
Visión lejana. Poesía (Ídem, página 257).
Voy a entrar al olvido. Poesía (Ídem, página 251).

*

Borja César. César Borgia. Poesía. Traducción (Poetas Parnasianos y
Modernistas. páginas 174-175).
Dios, Patria y Libertad. Soneto (Ídem, página 160).
El arrecife de coral. Poesía. Traducción (Ídem, página 183).
El Perfume. Poesía. Traducción (Ídem, página 166).
El vaso roto. Poesía. Traducción (Ídem, página 177).
Estudio sobre César Borja por J. A. Falconí Villagómez (Ídem, páginas
139-184).
Los Conquistadores. Poesía. Traducción (Ídem, página 179).
Los Elefantes. Poesía. Traducción (Ídem, páginas 169-170).
Los Héroe (de). Poesía (Ídem, página 159).
Los ojos. Poesía. Traducción (Ídem, página 183).
Paisaje polar. Poesía. Traducción (Ídem, página 172).
Pan en la siesta. Soneto (Ídem, página 157).
Piedades. Poesía (Ídem, página 156).
Oda a Sucre (Ídem, páginas 157-158).

*

Borja (hijo), doctor Luis Felipe. Alegato en un juicio seguido por Ricardo
Goercke contra Alberto Mosquera N. sobre exhibición de un documento
(Turistas y Sociólogos, páginas 395-407).
Antonio Borrero y Cortázar: Apuntes histórico-biográficos (Escritores
Políticos, páginas 379-424).

*

Borja, doctor Luis Felipe (padre). Alegato en el juicio de despojo seguido
por Justo Carvajal contra Pedro Amat (Juristas y Sociólogos, páginas
163-179).
Manifiesto ante la Corte Suprema (Ídem, páginas 181-198).

*

Borrero, Manuel M. Epicedio, en recuerdo del caballeroso y malogrado
joven, Manuel M. Borrero, y de los que con él perecieron el 10 de enero,
por Rafael Villagómez Borja (Prosistas -451- de la República, páginas

241-244).

*

Borrero y Cortázar, Antonio. Apuntes históricos biográficos por Luis Felipe Borja (hijo) (Escritores Políticos, páginas 383 -423).

Bibliografía (Ídem, páginas 423-424).

García Moreno y Borrero (Ídem, páginas 257-266).

Fragmento Biográfico sobre Francisco Javier Salazar (Prosistas de la República, páginas 320-321).

*

Bossano, Luis. Estudio sobre Marietta de Veintemilla (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 363-375).

*

Brandin, A. V., Carta literaria de José Joaquín Olmedo al señor A. V.

Brandin: 1.º de marzo de 1839 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 289-290).

*

Brasilía. Poesía por Rafael María Arízaga (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 566-567).

*

Breve diseño de las ciudades de Guayaquil y Quito. Carta joco-seria por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 517-527).

*

Breve relación de la vida y virtudes del padre Enrique Francen por el padre Juan Celedonio de Arteta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 202-217).

*

Brisa de Otoño. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 281-283).

*

Brisa Heroica. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 317-318).

*

Brumas. Selección. Poesía por Antonio C. Toledo (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 635-639).

*

Burbano, José Ignacio. Críticos Literarios Posteriores o Mera. Abelardo Moncayo, Víctor León Vivar, Manuel J. Calle, Nicolás Jiménez, Julio E. Moreno P. (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 321-336).

La Revolución Romántica y la Restauración Neo-Clásica. Estudio Preliminar (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 23-55).

*

Burlas y desprecios. Coplas (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 153-156).

*

Bustamante, doctor José María. Alegato presentado ante la Corte Suprema de Justicia, por -452- el doctor Bustamante, en el juicio seguido por José Santos contra Federico Paredes, sobre nulidad de una partición (Juristas y Sociólogos, páginas 119-130).

Biografía del doctor José María Bustamante (Ídem, página 463-467).

*

Bustamante, doctor Manuel. Alegato en el juicio seguido entre los herederos y albaceas de Juan Aguilera, por dinero (Juristas y Sociólogos, páginas 101-117).

*

Boussingault, Juan Bautista. Viajes científicos a los Andes Ecuatoriales. Ascensión al Chimborazo (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 241-257).

C

C. Chaminade. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 253).

*

Cabalgata bélica. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 918-319).

*

Cabalgata heroica. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 437-439).

*

Cabrera, Ascensio. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 227).

*

Cabrera, Nicolás. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 227).

*

Cabrera, Tadeo. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 227).

*

Cadena, Luis. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, páginas 234-237).

*

Caicedo, José Manuel. Introducción por Carlos R. Tobar (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 17-25).

Viaje imaginario por las provincias limítrofes de Quito, y regreso a esta Capital (Ídem, páginas 27-111).

*

Calendario folklórico en la Colonia (El Arte Ecuatoriano, páginas 263-267).

*

Calvete de Estrella, Juan Cristóbal. Biografía de Juan Cristóbal Calvete de Estrella por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 341-345).

Rebelión de Pizarro en el Perú y vida de don Pedro Gasca. Carátula (Ídem, página 347). Capítulo II. Gonzalo Pizarro sienta sus reales junto a los del Virrey. Marcha éste a Quito y resuelve dar batalla a Pizarro. Sale el último a su encuentro -453- y vienen a las manos. Muerte del Virrey. Victoria de Pizarro. Hace su Teniente General del Perú a Benito de

Carvajal. El triunfo ensoberbece a Pizarro, que se entrega a la liviandad. Imítanle sus capitanes (Ídem, páginas 349-357). Capítulo IX. Arribo del Presidente a Manta, donde prosigue sus prevenciones contra Pizarro. Muerte de Pedro de Puelles a manos de Rodrigo de Salazar. Reducción de Quito. Abnegación de Ovando por los Pizarros. Crueldades ordenadas por Puelles. Nombra Gasca a Salazar Capitán y Justicia Mayor de Quito. Comunica a Benalcázar las buenas noticias que va recibiendo. Expedición de Aldana. Traición del indio don Martín. Entra en Trujillo Acosta. Coge dos prisioneros que le aseguran que Gasca no llegaría en aquel año. Envía Pizarro a Acosta en persecución de Mora. Fortifícase éste entre dos ríos. Sabedor Pizarro de la marcha de Gasca y de la reducción de la armada, resuelve salir contra Diego Centeno. Ahorca Acosta a Mejía y a otros soldados. Fuga de Jerónimo de Soria a Trujillo con las cartas de Pizarro. Carvajal manda dar garrote al capitán Lope Martín. Salen Acosta y Pizarro contra Centeno. Reúne toda la armada con el Presidente en Manta. Promesas de próximo socorro que recibe de Nueva España. Nuevas prevenciones para la guerra. Tumor pestilencial que sufre su gente. Arriba a Tumbes (Ídem, páginas 357-371).

*

Calle, Manuel J. Datos biográficos (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 393-398).

Don Luis Cordero (con motivo de su coronación). Extracto de Biografías y Semblanzas (Ídem, páginas 401-409).

Cartas de Remigio Crespo Toral a Manuel J. Calle; de marzo 4 de 1913 (Remigio Crespo Toral, páginas 425-427); de febrero 27 de 1916 (Ídem, páginas 427-428); de agosto 23 de 1916 (Ídem, páginas 428-430); de mayo 7 de 1917 (Ídem, páginas 430-431); de junio 21 de 1917 (Ídem, páginas 431-432); de julio 29 de 1917 (Ídem, páginas 433-434); de octubre 3 de 1917 (Ídem, páginas 434-437), de diciembre 26 de 1917 (Ídem, páginas 438-439); de mayo 27 de 1918 (Ídem, páginas 439-441); de julio 7 de 1918 (Ídem, páginas 441-442).

Juan Murillo Miró. Semblanza (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 461-473).

Leyendas del Tiempo Heroico. El Juramento del Monte Sacro (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 613-618). La Locura del Libertador (Ídem, páginas 619-628). Manuelita Sáenz (Ídem, páginas 629-639). San Pedro Alejandrino (Ídem, páginas 641-650).

-454-

Semblanza, por Alfredo Baquerizo Moreno (Ídem, páginas 605-610).

Manuel de Jesús Calle por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 131-134).

*

Calle Villamil. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 447).

*

Callejera. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 552).

*

Campos, José Antonio (Jack The Ripper). Cintas Alegres. El Señor de las Aguas (Novelistas y Narradores, páginas 515-520). El Viejo de la Montaña

(Ídem, páginas.520-526). La Boda Campesina (Ídem, páginas 507-514).
Nota biográfica (Ídem, página 503).

*

Canción por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 207).

*

Canción por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 285-286).

*

Canción de la época de la independencia, (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 247-249).

*

Canción al nueve de octubre por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 209-210).

*

Canción del 10 de agosto por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 287-288).

*

Canción de los quince años. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 396).

*

Canción Heroica en que con algunas semejanzas expresa el autor sus infortunios por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 467-469).

*

Cantares de Elena. Poesía por Miguel Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 495-496).

*

Cantares de la Costa Ecuatoriana por Justino Cornejo. Coplas de insistencia (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 164-168). Coplas dialogadas (Ídem, páginas 157-159). Coplas varias (Ídem, páginas 159-164 y 170-173). El refrán hecho copla (Ídem, páginas 168-169).

*

Cantares Religiosos y de Navidad (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 117-118).

*

Cántico Lúgubre en que se -455- lamenta el estado de desolación de la ciudad de Quito, en el día jueves 2 de agosto de 18 a la una y media de la tarde (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 211-231).

*

Canto al Chimborazo. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 527-528).

*

Cantos no acabados. Poesía por Miguel Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 492-494).

*

Capilla del Hospital (Quito). Siglo XVIII. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 81-82).

*

Capilla del Rosario (Quito) (Siglo XVII). Arquitectura (El Arte

Ecuatoriano páginas 61-62). Retablo (Ídem, páginas 99-100).
Ilustración del Retablo: La Trinidad (Ídem, página 467).

*

Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, por Juan Montalvo (véase Montalvo, Juan).

*

Carbo, Pedro. Americanos Ilustres (Don Vicente Rocafuerte) (Escritores Políticos, páginas 69-105).

*

Carlos, padre. Escultor (El Arte Ecuatoriano, páginas 131-132).
Escultura (Ilustración): Negación de San Pedro (El Arte Ecuatoriano, página 485).

*

Cárdenas de Bustamante, Hipatía. Carta de Remigio Crespo Toral a -, de mayo 12 de 1938 (Remigio Crespo Toral, páginas 443-445).

*

Carmen Moderno (Quito). Convento (Siglo XVIII). Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 77-78).

*

Carmen Antiguo (Quito). Templo y Monasterio (Siglo XVII). Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 49-50).

*

Carta a don Joaquín Ayllón. Décimas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 691-698).

*

Carta a Lisardo. Liras por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 463-465).

*

Carta a Panamá por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 644-645).

*

Carta a un amigo por Juan Benigno Vela (Fragmento) (Escritores Políticos, páginas 643-644).

*

Carta apologética en defensa de la obra de Juan Josafat Ben Ezra, por el padre José de -456- Valdivieso, S. I. (Prosistas de la Colonia, página 93).

*

Carta pastoral que hizo leer el ilustrísimo señor doctor don Juan Nieto Polo del Águila por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 531-547).

*

«Carta sobre otras Cartas». Al excelentísimo señor doctor don Antonio Flores. 1.º de noviembre de 1890, por Juan León Mera (Véase Mera, Juan León).

*

Carta(s):

Carta del padre Joaquín Ayllón, S. I., al señor Luis Andrade Muñoz. De 8 de mayo de 1788 (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 540). De 19 de abril de 1789 (Ídem, páginas 541-548).

Carta del padre Joaquín Ayllón, S. I., al señor Antonio Sánchez de Orellana. De 22 de mayo de 1872 (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 454-462). De 31 de enero de 1783 (Ídem, página 463). De 27 de febrero de 1783 (Ídem, página 464). De 12 de noviembre de 1783 (Ídem, páginas 465-466). De 18 de marzo de 1784 (Ídem, páginas 467-530). De 6 de enero de 1785 (Ídem, página 531). De 19 de julio de 1786 (Ídem, páginas 532-534). De 17 de octubre de 1787 (Ídem, páginas 535-539).

Carta de Teresa de Cepeda y Fuentes a sor Ana de San Bartolomé (24 de mayo de 1610) (Prosistas de la Colonia, páginas 142-143).

Carta del padre Francisco Javier Crespo, S. I., al presidente Diguja (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 191).

Carta de Remigio Crespo Toral a Rafael María Arízaga, de setiembre 1.º de 1910 (Remigio Crespo Toral, páginas 423-424).

Carta de Remigio Crespo Toral a Manuel J. Calle; de 4 de marzo de 1913 (Remigio Crespo Toral, páginas 425-427); de 27 de febrero de 1916 (Ídem, páginas 427-428), de 23 de agosto de 1916 (Ídem, páginas 428-430); de 7 de mayo de 1917 (Ídem, páginas 430-431); de 21 de junio de 1917 (Ídem, páginas 431-432); de 29 de julio de 1917 (Ídem, páginas 433-434); de 3 de octubre de 1917 (Ídem, páginas 434-437); de 26 de diciembre de 1917 (Ídem, páginas 438-439); de 27 de mayo de 1918 (Ídem, páginas 439-441), de 7 de julio de 1918 (Ídem, páginas 441-442).

Carta de Remigio Crespo Toral a Hipatía Cárdenas de Bustamante, de 12 de mayo de 1938 (Remigio Crespo Toral, páginas 443-445).

Carta de Remigio Crespo Toral a Cornelio Crespo Toral, de 17 de mayo de 1893 (Remigio Crespo Toral, páginas 447-448).

Carta de Remigio Crespo Toral a Cornelio Crespo Vega de 28 de abril de 1929 (Remigio Crespo Toral, páginas 449-450).

-457-

Carta de Remigio Crespo Toral a Juan Abel Echevarría, de 16 de agosto de 1885 (Remigio Crespo Toral, páginas 451-452); de 1.º de abril de 1890 (Ídem, páginas 452-453); de 3 de mayo de 1928 (Ídem, páginas 454-455); de 21 de agosto de 1935 (Ídem, páginas 455-456).

Carta de Remigio Crespo Toral al padre Aurelio Espinosa Pólit, S. I., de 30 de agosto de 1938 (Remigio Crespo Toral, páginas 457-459).

Carta de Remigio Crespo Toral a Manuel Elicio Flor de 5 de octubre de 1936 (Remigio Crespo Toral, páginas 461-462); de 26 de enero de 1939 (Ídem, páginas 462-463).

Carta de Remigio Crespo Toral a Lizardo García, de 9 de diciembre de 1905 (Remigio Crespo Toral, páginas 465-467).

Carta de Remigio Crespo Toral a José Gómez Carbo [Jecé] (Remigio Crespo Toral, páginas 469-473).

Carta de Remigio Crespo Toral a J. M. Legouhir R., S. I., de 20 de mayo de 1926 (Remigio Crespo Toral, páginas 475-477); de 19 de julio de 1926 (Ídem, páginas 477-478).

Carta de Remigio Crespo Toral a Juan León Mera, de 11 de agosto de 1883 (Remigio Crespo Toral, páginas 485-487); de 19 de mayo de 1886 (Ídem, páginas 487-488).

Carta de Remigio Crespo Toral a Ezequiel Márquez de 25 de abril de 1929 (Remigio Crespo Toral, páginas 479-480); de 28 de abril de 1929 (Ídem, páginas 480-481); de 15 de octubre de 1930 (Ídem, páginas 481-482); de 14

de julio de 1936 (Ídem, páginas 483-484).

Carta de Remigio Crespo Toral a Miguel Moreno, sin fecha (Remigio Crespo Toral, páginas 489-490).

Carta de Remigio Crespo Toral a Belisario Peña, de 26 de enero de 1905 (Remigio Crespo Toral, páginas 491-492); de 12 de junio de 1905 (Ídem, páginas 492-493); de 5 de julio de 1905 (Ídem, páginas 493-494).

Carta de Remigio Crespo Toral a Manuel María Pólit, de 30 de julio de 1883 (Remigio Crespo Toral, páginas 495-496); de 1.º de setiembre de 1883 (Ídem, páginas 497-499); de 26 de junio de 1884 (Ídem, páginas 500-501); de 20 de octubre de 1884 (Ídem, páginas 501-502); de 6 de enero de 1886 (Ídem, páginas 502-503); de 28 de octubre de 1890 (Ídem, páginas 503-504); de 19 de julio de 1905 (Ídem, páginas 505-506); de 29 de mayo de 1922 (Ídem, páginas 506-507); de 21 junio de 1928 (Ídem, páginas 508-509).

Carta de Remigio Crespo Toral a Víctor M. Rendón de 29 de octubre de 1921 (Ídem, páginas 511-513); de 31 de agosto de 1934 (Ídem, páginas 513-514); de 9 de abril de 1934 (Ídem, página 515).

Carta de Remigio Crespo Toral al padre Teódulo Vargas, S. I., -458- sin fecha (Remigio Crespo Toral, páginas 517-518).

Carta de Remigio Crespo Toral a Honorato Vázquez, de 2 de setiembre de 1882 (Remigio Crespo Toral, páginas 517-520); de 16 de setiembre de 1905 (Ídem, páginas 521-523); de 25 de setiembre de 1905 (Ídem, páginas 524-526).

Carta de Remigio Crespo Toral a Gonzalo Zaldumbide, de 10 de mayo de 1926 (Remigio Crespo Toral, páginas 527-529).

Carta del padre Samuel Fritz al padre Diego Francisco Altamirano. 16 de diciembre de 1690 (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 279-285).

Carta de Gabriel García Moreno a Roberto Ascázubi sobre la exploración del volcán Sangay, 29 de diciembre de 1849 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 577-580).

Carta de Gabriel García Moreno al profesor Guillermo Jameson sobre las exploraciones científicas de aquél, 13 de enero de 1858 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 569-574).

Carta de Pedro Lucas Larrea al doctor Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo, en que transcribe una de su hermano al padre Joaquín Larrea (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 607-609).

Carta de Juan Montalvo a Pedro Carbo (26 de octubre de 1868) (Juan Montalvo, páginas 223-226).

Carta de Juan Montalvo a Gabriel García Moreno. 26 de setiembre de 1860 (Juan Montalvo, páginas 142-147).

Carta de Juan Montalvo a la señora doña Rosario Gómez de la Torre. 20 de setiembre de 1887 (Juan Montalvo, páginas 91-92).

Carta de Juan Montalvo a don Manuel Zaldumbide. 20 de setiembre de 1887 (Juan Montalvo, páginas 91-92).

Carta de José Joaquín Olmedo. Véase Cartas de José Joaquín Olmedo.

Carta de Francisco de Orellana, del año de 1544, sobre los preparativos de su expedición al Río de las Amazonas, y de las dificultades que se ofrecían para emprender su viaje. Sevilla, mayo a noviembre de 1544 (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 493-506).

Carta de Gonzalo Pizarro al Rey, fecha en Tomebamba, a 3 de setiembre de

1542 (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 483-492).

Carta de Miguel Valverde a don Gonzalo Zaldumbide, de 28 de junio de 1918 (Cronistas de la Independencia y de la República, página 299-300).

Carta del padre Juan de Velasco al padre Lorenzo Hervás y Panduro sobre lenguas de los indios -459- (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 112-117).

*

Cartas a la Nación por Vicente Rocafuerte (véase Rocafuerte, Vicente).

*

Cartas al señor don Juan Valera, por Juan León Mera (véase Mera, Juan León).

*

Carta(s) de José Joaquín Olmedo.

Carta familiar a José Encarnación Icaza y Silva de 26 de marzo de 1842 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 145-148).

Carta familiar a María de las Mercedes Jijón de Flores. 25 de julio de 1845 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 171).

Carta familiar a su suegro, don Martín de Icaza. 17 de septiembre de 1828 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 103-106).

Carta familiar a sus sobrinos. 27 de febrero de 1842 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 136-137).

Carta familiar a una amiga. Sin fecha (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 155).

Carta familiar al almirante Blanco Encalada. 10 de agosto de 1828 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 102).

Carta familiar al doctor Ignacio Moreno. Sin fecha (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 63-65).

Carta familiar al doctor Joaquín Araujo. 30 de julio de 1825 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 77).

Carta familiar al general Sucre. 21 de agosto de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 68-70).

Carta familiar al Marqués de San José (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 73-74).

Carta histórica y política a Bartolomé Salgado. 10 de julio de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 407).

Carta histórica y política a don José D. Espinar, Secretario de Estado y General de Su Excelencia El Libertador Presidente. 22 de agosto de 1829 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 564-565).

Carta histórica y política a José Bernardo Torre Tagle. 1.º de mayo de 1824 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 510-511).

Carta histórica y política a los señores comisionados del Cabildo de Guayaquil. 27 de enero de 1811 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 305).

Carta histórica y política a su alteza real Carlota Joaquina de Borbón. 8 de agosto de 1812 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 314).

Carta histórica y política al capitán Antonio Farfán. 8 de enero de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 357). -460- Al general

Antonio Farfán. 21 de enero de 1833 (Ídem, página 580).

Carta histórica y política al capitán Francisco Lavayen. 18 de marzo de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 374).

Carta histórica y política al coronel Antonio Morales. 5 de marzo de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 364-365).

Carta histórica y política al coronel Juan Francisco Elizalde, Comandante de Portoviejo. 1.º de noviembre de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 448-450).

Carta histórica y política al Congreso Constituyente del Perú. 7 de octubre de 1823 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 506-507).

Carta histórica y política al Editor de El Telégrafo de Lima. 29 de junio de 1829 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 561-563).

Carta histórica y política al Encargado de Negocios del Ecuador en Lima. 1.º de junio de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 614-615).

Carta histórica y política al Ministro de Gobierno. 30 de abril de 1833 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 589).

Carta histórica y política al Ministro de Hacienda. 28 de diciembre de 1832 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 579).

Carta histórica y política al Prefecto del Departamento del Guayas. 28 de noviembre de 1831 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 574).

Carta histórica y política al Secretario General del Gobierno. 12 de febrero de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 610-611).

Carta histórica y política al señor ministro Juan García del Río. 7 de abril de 1833 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 582-588).

Carta histórica y política al señor don Martín de Icaza. 7 de junio de 1822 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 494).

Carta histórica y política al Supremo Delegado del Perú en Guayaquil. 15 de junio de 1822 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 496).

Carta literaria a don José María Gutiérrez. 31 de diciembre de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 297-298).

Carta literaria a la señora Josefa Guzmán. 12 de abril de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 295-296).

Carta literaria al Ministro del Interior. 26 de julio de 1837 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 285-289). Canción del 10 de agosto (Ídem, páginas 287-288).

Carta literaria al señor A. V. Brandin. 1.º de marzo de 1839 -461- (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 289-290).

Carta literaria al señor doctor José Fernández Salvador. 18 de noviembre de 1840 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 293-294).

Cartas familiares a don Andrés Bello. 1.º de diciembre de 1826 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 82). 9 de febrero de 1827 (Ídem, páginas 93-94). 7 de marzo de 1827 (Ídem, páginas 95-98). 16 de julio de 1827 (Ídem, página 97). 7 de marzo de 1828 (Ídem, página 100). 10 de agosto de 1828 (Ídem, página 101). 26 de diciembre de 1833 (Ídem, páginas 116-117). 24 de mayo de 1842 (Ídem, página 153).

Cartas familiares a Francisco de Paula Icaza y Silva. 21 de abril de 1842 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 149-151). 6 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 158-158). 9 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 159-162). 13 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 163-165). 17 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 166-167). 20 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 168-169). Sin fecha (Ídem, página 170). 20 de setiembre de 1845 (Ídem, página 172). 27 de setiembre de 1845 (Ídem, páginas 173-176). 4 de octubre de 1845 (Ídem, páginas 177-178). 11 de octubre de 1845 (Ídem, páginas 179-180). 18 de octubre de

1845 (Ídem, páginas 181-182). 25 de octubre de 1845 (Ídem, páginas 183-185). 1.º de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 188-187). 8 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 188-189). 15 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 190-192). 22 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 193-194). 29 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 195-196). 6 de diciembre de 1845 (Ídem, páginas 197-199). 9 de diciembre de 1845 (Ídem, páginas 200-201). 23 de enero de 1846 (Ídem, páginas 202-203). 28 de mayo de 1846 (Ídem, páginas 210-211). 3 de junio de 1846 (Ídem, página 212). 16 de junio de 1846 (Ídem, página 216). 20 de julio de 1846 (Ídem, páginas 219-220).

Cartas familiares a la Marquesa de San José. 14 de agosto de 1823 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 71-72). 15 de marzo de 1825 (Ídem, páginas 75-76).

Cartas familiares a su cuñado. 27 de marzo de 1814 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 66-67). 27 de setiembre de 1825 (Ídem, páginas 80-81). 28 de abril de 1826 (Ídem, páginas 89-90). 10 de agosto de 1827 (Ídem, páginas 98-99). 26 de marzo de 1742 (Ídem, páginas 143-144).

Cartas familiares a su hermana. 8 de abril de 1801 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 41-42). 8 de junio de 1801 (Ídem, páginas 43-44). 27 de mayo de 1814 (Ídem, páginas 66-67). Agosto de 1825 (Ídem, páginas 78-79). 27 de setiembre de 1825 (Ídem, páginas 80-81). 10 de diciembre de 1825 (Ídem, páginas 83-84). 22 de enero de 1826 (Ídem, páginas 85-86). 11 de febrero de 1826 (Ídem, páginas 87-88). 28 de abril de 1826 (Ídem, páginas 89-90). 10 de julio de 1826 (Ídem, páginas 91-92). 10 de agosto de 1827 (Ídem, páginas 98-99). 5 de abril de 1829 (Ídem, páginas 107-108). 5 de setiembre de 1830 (Ídem, páginas 109-110). 7 de junio de 1832 (Ídem, páginas 113-114). 26 de noviembre de 1833 (Ídem, página 115). 10 de julio de 1835 (Ídem, página 118). 17 de enero de 1842 (Ídem, página 133). 24 de enero de 1842 (Ídem, páginas 134-135). 2 de marzo de 1842 (Ídem, páginas 138-139). 11 de marzo de 1842 (Ídem, página 140). 14 de marzo de 1842 (Ídem, página 141). 22 de marzo de 1842 (Ídem, página 142). 26 de marzo de 1842 (Ídem, páginas 143-144). 13 de mayo de 1842 (Ídem, página 152). 14 de octubre de 1842 (Ídem, página 154).

Cartas familiares a su hijo. 8 de febrero de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 204-207). 13 de marzo de 1846 (Ídem, páginas 208-209). 20 de junio de 1846 (Ídem, páginas 213-215). 20 de julio de 1846 (Ídem, páginas 217-218). 12 de agosto de 1846 (Ídem, páginas 221-223).

Cartas familiares a su madre. 31 de mayo de 1797 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 38-38). 14 de julio de 1801 (Ídem, páginas 45-46).

Cartas familiares a su padre. 8 de junio de 1801 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 43-44). 8 de abril de 1803 (Ídem, página 49). 17 de abril del 1804 (Ídem, páginas 50-52). 14 de diciembre de 1804 (Ídem, página 57).

Cartas familiares a sus padres. 5 de febrero de 1797 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 33-35). 8 de abril de 1801 (Ídem, páginas 41-42). 8 de noviembre de 1801 (Ídem, páginas 47-48). 8 de agosto de 1804 (Ídem, páginas 53-54). 24 de setiembre de 1804 (Ídem, páginas 55-56). 8 de julio de 1806 (Ídem, páginas 58-59). 13 de julio de 1807 (Ídem, páginas 60-62).

Cartas familiares a su(s) tía(s). 9 de junio de 1797 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 39-40). 8 de junio de 1801 (Ídem, páginas 43-44). 14 de julio de 1801 (Ídem, páginas 45-46). 24 de setiembre de 1804 (Ídem,

páginas 55-50). 13 de julio de 1807 (Ídem, páginas 60-62).

Cartas familiares al general J. José Flores. 3 de marzo de 1840 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 119-121). 11 de marzo de 1840 (Ídem, página 122). 25 de marzo de 1840 (Ídem, páginas 123-125). 19 de abril de 1840 (Ídem, página 126). 8 de abril de 1840 (Ídem, página 127). 15 de abril de 1840 (Ídem, página 128). 22 de abril de 1840 (Ídem, páginas 129-130). 6 de mayo de 1840 (Ídem, página 131). 27 de mayo de 1840 (Ídem, página 132).

Cartas históricas y políticas a Simón Bolívar. 17 de marzo de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 369-370). 14 de abril de 1821 (Ídem, páginas 375-377). 15 de mayo de 1821 (Ídem, páginas 383-385). 13 de julio de 1821 (Ídem, páginas 393-394). -463- 6 de noviembre de 1821 (Ídem, página 455). 29 de junio de 1822 (Ídem, páginas 497-499). 6 de setiembre de 1823 (Ídem, páginas 503-505). 22 de abril de 1826 (Ídem, páginas 532-533). 1826 (Ídem, página 534). 14 de enero de 1827 (Ídem, página 557).

Cartas históricas y políticas al coronel mayor don Toribio Luzuriaga. 27 de noviembre de 1820 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 339). 18 de diciembre de 1820 (Ídem, páginas 346-347). 3 de enero de 1821 (Ídem, páginas 355-356).

Cartas históricas y políticas al general Antonio J. de Sucre. 17 de marzo de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 366). La misma fecha (Ídem, páginas 367-368). 5 de mayo de 1821 (Ídem, páginas 380-381). 13 de mayo de 1821 (Ídem, página 382). 23 de mayo de 1821 (Ídem, página 386). 4 de junio de 1821 (Ídem, páginas 387-390). 7 de junio de 1821 (Ídem, página 391). 8 de junio de 1821 (Ídem, página 392). 18 de junio de 1821 (Ídem, página 395). 27 de junio de 1821 (Ídem, página 396). 3 de julio de 1821 (Ídem, páginas 397-398). 6 de julio de 1821 (Ídem, página 399). La misma fecha (Ídem, páginas 400-402). 7 de julio de 1821 (Ídem, página 403). 9 de julio de 1821 (Ídem, páginas 404-406). 16 de julio de 1821 (Ídem, páginas 408-409). 17 de julio de 1821 (Ídem, páginas 410-411). 18 de julio de 1821 (Ídem, página 412). 12 a 14 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 413-414). 14 de agosto de 1821 (Ídem, página 415). 15 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 418-420). 16 de agosto de 1821 (Ídem, página 421). 19 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 424-425). Setiembre de 1821 (Ídem, página 431). 15 de setiembre de 1821 (Ídem, páginas 432-433). 8 y 10 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 437-438). 12 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 439-440). La misma fecha (Ídem, páginas 441-443). 18 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 444-445). 21 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 446-447). 3 de noviembre de 1821 (Ídem, páginas 451-452). 4 de noviembre de 1821 (Ídem, páginas 453-454). 9 de noviembre de 1821 (Ídem, página 456). 17 de noviembre de 1821 (Ídem, página 457). 28 de noviembre de 1821 (Ídem, página 458). 13 de diciembre de 1821 (Ídem, página 459). La misma fecha (Ídem, página 460). 15 de diciembre de 1821 (Ídem, página 461). 17 de diciembre de 1821 (Ídem, páginas 462-464). 19 de diciembre de 1821 (Ídem, páginas 465-466). 27 de diciembre de 1821 (Ídem, páginas 467-468). 3 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 472-473). 7 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 474-475). 9 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 476-477). 24 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 480-481). 7 de marzo de 1822 (Ídem, página 482). 21 de marzo de 1822 (Ídem, páginas 483-484). 29 de abril de 1822 (Ídem, páginas 492-493). 26 de junio de 1822 (Ídem, página 495).

Cartas históricas y políticas al general Francisco de Paula -464- Santander. 17 de marzo de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 371-373). 18 de abril de 1821 (Ídem, páginas 378-379). 1.º de setiembre de 1821 (Ídem, páginas 428-429). 26 de setiembre de 1821 (Ídem, páginas 434-436).

Cartas históricas y políticas al general J. José Flores. 21 de abril de 1830 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 566-570). 9 de marzo de 1835 (Ídem, página 591). 4 de julio de 1835 (Ídem, páginas 592-593). 16 de julio de 1835 (Ídem, página 594). 30 de julio de 1835 (Ídem, páginas 595-597).

Cartas históricas y políticas al general José de San Martín. 22 de noviembre de 1820 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 333-334). La misma fecha (Ídem, páginas 335-338). 3 de enero de 1821 (Ídem, página 352). La misma fecha (Ídem, páginas 353-354). 23 de febrero de 1821 (Ídem, página 358). 14 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 416-417). 28 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 426-427). 5 de setiembre de 1821 (Ídem, página 430). 22 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 478-479). 2 de abril de 1822 (Ídem, páginas 485-488).

Cartas históricas y políticas al general José Mires. 27 de febrero de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 359-362). 2 de marzo de 1821 (Ídem, página 363).

Cartas históricas y políticas al general Manuel J. Valdés. 15 de diciembre de 1820 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 344-345). 22 de diciembre de 1820 (Ídem, páginas 348-349). 26 de diciembre de 1820 (Ídem, páginas 350-351).

Cartas históricas y políticas al Gobernador de la Provincia del Guayas. 2 de noviembre de 1837 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 599). 6 de diciembre de 1838 (Ídem, página 600). 31 de enero de 1839 (Ídem, página 601). 6 de mayo de 1840 (Ídem, página 605).

Cartas históricas y políticas al mariscal José de La Mar. 9 de abril de 1822 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 489-490). 10 de junio de 1826 (Ídem, páginas 535-543).

Cartas históricas y políticas al Ministro de Estado. 26 de marzo de 1831 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 571). 2 de abril de 1831 (Ídem, páginas 572-573).

Cartas históricas y políticas al Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador. 1.º de marzo de 1836 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 598). 7 de abril de 1846 (Ídem, páginas 612-613).

Cartas históricas y políticas al Ministro de Relaciones Exteriores del Perú. 18 de octubre de 1825 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 513-510). 12 de diciembre de 1825 (Ídem, páginas 515-516). 28 de diciembre de 1825 (Ídem, página 517). -465- 7 de enero de 1826 (Ídem, páginas 518-521). 3 de febrero de 1820 (Ídem, páginas 522-523). 8 de febrero y 9 de marzo de 1826 (Ídem, páginas 524-525). 14 de marzo de 1826 (Ídem, página 528). 11 de abril de 1826 (Ídem, páginas 529-531). 28 de junio de 1826 (Ídem, páginas 544-550). 30 de junio de 1826 (Ídem, páginas 551-553). 9 de agosto de 1826 (Ídem, páginas 554-555). 6 de setiembre de 1826 (Ídem, página 556). 20 de mayo de 1827 (Ídem, páginas 558-560). 10 de febrero de 1846 (Ídem, páginas 606-609).

Cartas históricas y políticas al Ministro del Interior. 28 de marzo de

1832 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 575-576). 14 de abril de 1832 (Ídem, páginas 577-578). 21 de febrero de 1833 (Ídem, página 581). 1.º de marzo de 1836 (Ídem, página 598). 14 de agosto de 1839 (Ídem, páginas 602-603). 8 de enero de 1840 (Ídem, página 604).
Cartas históricas y políticas al Secretario de la Municipalidad de Guayaquil. 3 de febrero de 1824 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 408-509). 30 de junio de 1825 (Ídem, página 512).
Cartas históricas y políticas al señor Vázquez de Noboa. 14 de diciembre de 1820 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 340-341). 15 de diciembre de 1820 (Ídem, páginas 342-343).
Cartas históricas y políticas; oficio al Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias. 10 de setiembre de 1814 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 318-324).
Cartas históricas y políticas; oficio(s) al Ayuntamiento de Guayaquil. 24 de setiembre de 1811 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 306). 10 de diciembre de 1811 (Ídem, páginas 307-308). 23 de febrero de 1812 (Ídem, páginas 309-311). 7 de junio de 1812 (Ídem, páginas 312-313). 18 de diciembre de 1813 (Ídem, páginas 315-317). 20 de enero de 1817 (Ídem, páginas 325-329). 16 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 422-423). 15 de enero de 1822 (Ídem, página 469). 3 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 470-471). 23 de abril de 1822 (Ídem, página 491).
Cartas literarias a don Andrés Bello. 8 de marzo de 1827 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 268-269). 20 de marzo de 1827 (Ídem, páginas 270-271). 12 de junio de 1827 (Ídem, páginas 272-274). 2 de julio de 1827 (Ídem, páginas 275-277). 9 de enero de 1833 (Ídem, páginas 278-279). 10 de enero de 1840 (Ídem, páginas 291-292).
Cartas literarias a Simón Bolívar. 6 de enero de 1825 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 239-240). 31 de enero de 1825 (Ídem, páginas 243-246). 15 de abril de 1825 (Ídem, páginas 249-250). 30 de abril de 1825 (Ídem, página 251). 15 de mayo de 1825 (Ídem, páginas 252-256). 30 de junio de 1825 (Ídem, páginas 259-260). 5 de agosto de 1825 (Ídem, páginas 261-265). 14 de enero de 1827 (Ídem, páginas 266-267).

-466-

Cartas literarias al doctor Joaquín Araujo. 29 de agosto de 1823 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 227-228). 29 de setiembre de 1824 (Ídem, páginas 229-230). Sin fecha, fragmentos (Ídem, página 231). 14 de noviembre de 1824 (Ídem, páginas 232-235). 29 de noviembre de 1824 (Ídem, páginas 236-238); 29 de enero de 1825 (Ídem, páginas 241-242). 28 de febrero de 1825 (Ídem, páginas 247-248). 29 de junio de 1825 (Ídem, páginas 257-258).

Cartas literarias al general J. José Flores. 27 de marzo de 1835 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 280). 1.º de abril de 1835 (Ídem, páginas 281-282). 8 de abril de 1835 (Ídem, páginas 283-284).

*

Cartas Ecuatorianas por fray Vicente Solano. Advertencia (Prosistas de la República, páginas 155-157). Carta IV sobre la autoridad del Papa (Ídem, páginas 158-174). Carta VII sobre las pajarotadas del balancero (Ídem, páginas 175-190).

*

Cartas sobre el Romanticismo de Bonifacio a Reducindo por Modesto

Espinosa. I (Prosistas de la República, páginas 460-466). II. Tristeza (Ídem, páginas 467-473).

*

Carvajal, fray Gaspar de. Fray Gaspar de Carvajal. Vicario de Quito por Toribio Medina (véase Medina, Toribio).

Relación que escribió fray Gaspar de Carvajal, fraile de la Orden de Santo Domingo de Guzmán, del nuevo descubrimiento del famoso río grande que descubrió por muy gran ventura el capitán Francisco de Orellana desde su nacimiento hasta salir a la mar, con cincuenta y siete hombres que trajo consigo y se echó a su aventura por el dicho río, y por el nombre del capitán que le descubrió se llamó el río de Orellana. Selecciones (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 443-480).

*

Carvajal Rafael. A Dios. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 81-83).

A una poetiza. Poesía (Ídem, página 78).

Gratitud. Poesía (Ídem, páginas 68-69).

Himno a la libertad. Poesía (Ídem, páginas 65-67).

Impresión a la vista del mar. Poesía (Ídem, página 80).

La musa mensajera. Poesía (Ídem, páginas 84-90).

Nota biográfica (Ídem, páginas 57-61).

Una esperanza. Poesía (Ídem, páginas 79).

Un recuerdo a mi madre. Poesía (Ídem, páginas 70-77).

*

Casa de Ejercicios (Actual -467- Hospicio) (Quito). Siglo XVIII. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 83-84).

*

Cárdenas, doctor Alejandro. Alegato en el juicio penal contra el coronel Federico Irigoyen, y otros por traición (Juristas y Sociólogos, páginas 199-217).

*

Casares, doctor Carlos. Alegato en el juicio seguido por Zoila de Montalván contra don Juan Carmigniani, por rescisión de contrato (Juristas y Sociólogos, páginas 131-144).

*

Caspicara (Manuel Chili). Escultor (El Arte Ecuatoriano, páginas 147-149). Esculturas (Ilustraciones): El Calvario (Ídem, página 491). El Niño dormido (Ídem, página 497). Impresión de las llagas de San Francisco (Ídem, página 493). Niño Jesús (Ídem, página 499). Nuestra Señora de la Luz (Ídem, página 495). Nuestra Señora del Carmen (Ídem, página 501).

*

Castellanos. Juan de. Soneto a la excelentísima historia de Juan de Castellanos por fray Gaspar de Villarroel (Fray Gaspar de Villarroel, página 519).

*

Castillo, Abel Romeo. Estudio sobre Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 359-361). Datos biográficos (Ídem, páginas 361-363). Ancestro artístico (Ídem, páginas 363-365). El escolar remiso (Ídem, páginas 365-367). Los duros comienzos literarios (Ídem, páginas 368-370). Los primeros poemas publicados (Ídem, páginas 370-372).

Los primeros aplausos de la crítica (Ídem, página 372). Un Niño Poeta (Ídem, páginas 372-374). En plena producción y triunfo (Ídem, páginas 375-377). La trágica muerte del poeta (Ídem, páginas 378-380).

*

Castillo, padre Tomás del. Santa Lucía. Pintura, 1654 (El Arte Ecuatoriano, página 513).

*

Catedral, La. (Quito). Siglo XVI. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 27-29).

Ilustración. Tlemplete de la Catedral (Ídem, página 443).

*

Cevallos, doctor Pedro Fermín. Alegato en el juicio seguido entre el doctor José Rafael Monzón y la señora Antonia Ortiz por dinero (Juristas y Sociólogos, páginas 79-90).

Ecuatorianos ilustres: Antonio de Alcedo (Pedro Fermín Cevallos, páginas 501-509). Juan Bautista Aguirre (Ídem, páginas 495-500). Juan de Velasco (Ídem, páginas 483-493). Pedro Vicente Maldonado (Ídem, páginas 511-517). Estudio sobre Pedro Fermín Cevallos por Isaac J. Barrera (Ídem, páginas 13-39).

Resumen de la Historia del Ecuador. Tomo I. Aspecto físico y -468-general (Ídem, páginas 45-56). Capítulo II. Reinado de Huaina Cápac. Sublevación de los Caranques. Casamiento del Inca con la reina Paccha. Viaja el Inca para el Cuzco. Primera noticia del asomo de los españoles. Colón y Balboa. Francisco Francisco Pizarro. Sus expediciones. Muerte de Huaina Cápac y coronación de Atahualpa. Guerra civil. Batalla de Tomebamba. Combate naval. Batalla de Huamachuco. Batalla de Quipaipan. Prisión de Huáscar (Ídem, páginas 57-103). Capítulo IV. Arribo de los españoles a Tumbes. Exploraciones de Pizarro y su regreso a Panamá. Parte Pizarro para España, celebra un contrato con la Reina, y se vuelve a Panamá. Sale de esta ciudad, somete a Puná y conquista a Tumbes. Se interna en Cajamarca. Prisión de Atahualpa y horrible matanza de indios. Celébrase un contrato para rescatar la libertad del Inca. Repartimiento del caudal. Levántase un proceso contra Atahualpa, se le condena a muerte y se ejecuta la sentencia (Ídem, páginas 105-159). Tomo II. Capítulo IV. Expatriación de los padres jesuitas. Breve digresión acerca de su origen, instituto y progreso. Sus principios y las imputaciones que les han hecho. Sus persecuciones y desgracias. Su extinción y resurrección (Ídem, páginas 161-179). Capítulo VIII. Estado social, político y literario, durante la presidencia, en los siglos XVII y XVIII (Ídem, páginas 181-219). Tomo III. Capítulo I. Primera idea de emancipación. El doctor Espejo y el Marqués de Selva Alegre. Estado político de España en 1808. Agitación de los pueblos de la presidencia. Arribo del presidente Conde Ruiz de Castilla. Conjuración de agosto. El nuevo Gobierno. Restablecimiento del antiguo. El presidente Montúfar. Arresto de los patriotas. Su proceso y resultado. El Comisionado regio. Desconfianzas recíprocas del Gobierno y de los pueblos (Ídem, páginas 221-270). Capítulo II. Conspiración del 2 de agosto. Asalto a los cuarteles. Asesinato de los presos. Combates y transacciones. Llegada del Comisionado regio y sus procedimientos. Instalación de una nueva junta. Reconocimiento de la suprema autoridad de la Regencia. Proclamación de la Independencia. Retiro de Ruiz de Castilla. Asesinato de

Fuertes y Vergara. Los comisionados Villalba y Vejarano. Campaña contra Cuenca. Campaña contra Pasto y ocupación de esta ciudad. Desacuerdos de la junta. Instalación del Congreso Constituyente. Segunda campaña contra Cuenca. Combate de Verdeloma. Defecciones militares. Asesinato de Ruiz de Castilla (Ídem, páginas -469- 271-293). Capítulo IX. Campaña de los treinta días. Batalla de Tarqui (Ídem, páginas 295-307). Capítulo X. Comisión del congreso para el general Páez. Conferencias con los comisionados de Venezuela. Constitución de 1830. Elección de presidentes y vicepresidentes de la República. Acta de separación del Ecuador. Se convoca al congreso constituyente del Ecuador. Insurrecciones militares en el centro. Sucesos de Venezuela. Urdaneta a la cabeza del gobierno de Colombia. Bolívar en Cartagena. Asesinato de Sucre. Muerte de Bolívar. (Ídem, páginas 309-342). Tomo IV. Capítulo I. Congreso constituyente. La constitución del Estado. Revolución de Urdaneta. Su campaña y resultados. Diferencias entre los gobiernos del Sur y del Centro. Legislatura de 1831. Insurrección del batallón Vargas. Trabajos legislativos (Ídem, páginas 343-395). Capítulo II. Insurrección del general López. Negociaciones diplomáticas. Campaña de Pasto. Comisión del Gobierno del centro. Sublevación del batallón Flores. Traición de Sáenz. Armisticio de Túquerres. Tratados de paz. Causas de la oposición al Gobierno. Trabajos legislativos del Congreso de 1832 (Ídem, páginas 397-427). Tomo VI. Costumbres públicas (Ídem, páginas 429-479).

*

Cevallos García, G. Visión Teórica del Ecuador. Prólogo. Antes de Empezar (Visión Teórica del Ecuador, páginas 13-17). Quito, Tierra y Hombre (Ídem, páginas 19-44). Integración del Territorio (Ídem, páginas 45-288). Configuración del Hombre (Ídem, páginas 289-546). Para entender bien al Ecuador (Ídem, páginas 547-627).

*

Celos y desdenes. Coplas (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 149-153).

*

Centón Lírico por José E. Machado (Alcance de) (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 261-267).

*

Cepeda y Fuentes, Teresa de. Carta a sor Ana de San Bartolomé (Prosistas de la Colonia, páginas 142-143).

Datos biográficos (Ídem, página 133).

Lances interiores (Ídem, página 140).

Llega Teresa, de Quito a España (Ídem, páginas 135-136).

Muerte de Santa Teresa (Ídem, páginas 137-139).

*

César Borgia. Poesía. Traducción de César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 174-175).

5 a. m. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 275).

-470-

*

Cien años de emancipación política 1809-1909. Introducción a un programa político. Por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas

269-287).

*

Cieza de León, Pedro. Biografía de Pedro Cieza de León por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 33-50).
Del Señorío de los Incas. Carátula (Ídem, página 137).
Crónica del Perú. Tercera Parte. Libro 2.º Capítulo 1.º- Del descubrimiento del Perú (Ídem, páginas 139-141). Capítulo 2.º- De cómo el gobernador Pedrarias nombró por Capitán de la Mar del Sur a Francisco Pizarro y cómo salió de Panamá al descubrimiento (Ídem, páginas 142-144). Capítulo 3.º- De cómo salió el capitán Francisco Pizarro al descubrimiento de la Mar del Sur y por qué se llamó el Perú aquel reino (Ídem, páginas 144-146). Capítulo 4.º- De cómo volvió Montenegro en la nave con algunos españoles a la Isla de las Perlas a buscar mantenimiento, sin llevar de comer sino fue un cuero de vaca seco y algunos palmitos amargos; y del trabajo y hambre que pasó Pizarro y los que con él quedaron (Ídem, páginas 147-149). Capítulo 5.º- De cómo Montenegro llegó a las Islas de las Perlas y de cómo volvió con el socorro (Ídem, páginas 149-151). Capítulo 6.º- De cómo el Capitán con los españoles dieron en un pueblo de indios donde hallaron cierto oro; y cómo tomaron puerto en pueblo Quemado; de donde enviaron el navío a Panamá y lo que más pasó (Ídem, páginas 151-154). Capítulo 7.º- De cómo los indios dieron con los españoles, y del aprieto en que se vio el Capitán, y cómo los indios huyeron (Ídem, páginas 155-158). Capítulo 8.º- De cómo Diego de Almagro salió de Panamá en busca de su compañero con gente y socorro, y de cómo le quebraron un ojo y cómo se juntó con el (Ídem, páginas 158-161). Capítulo 9.º- De cómo Diego de Almagro volvió a Panamá, donde halló que Pedrarias hacía gente para Nicaragua, y lo que le sucedió así a él como al capitán Francisco Pizarro su compañero (Ídem, páginas 161-163). Capítulo 10.º- De cómo Pizarro y Almagro anduvieron hasta el río de Sant Juan adonde se acordó que el piloto Batme Ruiz fuese descubriendo la costa al Poniente y Almagro volviese por más gente (Ídem, páginas 164-166). Capítulo 11.º- Cómo saliendo en las canoas españoles por bastimentos, fueron muertos todos los españoles que iban en la una canoa con su capitán Varelor (Varela) por los indios (Ídem, páginas 166-168). Capítulo 12.º- Cómo Pedro de los Ríos vino por Gobernador a tierra firme y de lo -472- que hizo Almagro en Panamá hasta que volvió con gente (Ídem, páginas 168-170). Capítulo 13.º- De cómo los capitanes con los españoles se embarcaron y anduvieron hasta Tacamez y lo que les sucedió (Ídem, páginas 170-173). Capítulo 14.º- Cómo los españoles querían todos volverse a Panamá y cómo no pudieron, y Diego de Almagro se partió con los navíos quedando Pizarro en la Isla del Gallo, y de la copla que enviaron al gobernador Pedro de los Ríos (Ídem, páginas 174-176). Capítulo 15.º- De cómo llegado Diego de Almagro a Panamá el gobernador Pedro de los Ríos, pesándole de la muerte de tanta gente, no le consintió que sacase más, y cómo envió a Juan Tufin (sic por Tafur) y que (a?) que pusiese en libertad a los españoles y lo que hizo Pizarro con las (?) que sus compañeros le enviaron (Ídem, páginas 176-177). Capítulo 16.º- Cómo llegó Juan Tafur adonde estaban los cristianos, y cómo fueron puestos en libertad queriendo todos si no fueron trece (E) volviéronse y éstos y Pizarro se quedaron (Ídem, páginas 181-183). Capítulo 17.º- Cómo el capitán Francisco Pizarro quedó en la Isla desierta y de lo mucho que pasó

él y sus compañeros y de la llegada de los navíos a Panamá (Ídem, páginas 183-185). Capítulo 18.º- De cómo Jafur (sic por Juan Tafur) llegó a Panamá y como volvió un navío a la Gorgona al capitán Francisco Pizarro (Ídem, páginas 185-187). Capítulo 19.º- De cómo el capitán Francisco Pizarro con sus compañeros salieron de la Isla y de lo que hicieron (Ídem, páginas 188-190). Capítulo XVIII. De cómo después que Gonzalo Pizarro fue recibido por Gobernador en Quito determinó de ir a la conquista del Dorado, y a la salida que hizo de Quito (Ídem, páginas 194). Capítulo XIX. De cómo Gonzalo Pizarro salió de la ciudad de Quito para la ciudad de la Canela, que fue uno de los trabajosos descubrimientos que se han hecho en la Tierra Firme e Mar del Sur (Ídem, páginas 195-199). Capítulo XX. De cómo Gonzalo Pizarro salió de aquel río e anduvo descubriendo por aquellas montañas y sierras sin topar poblado que fuese mucho, y de cómo se juntó todo el real en una puente de un brazo del Mar Dulce (Ídem, páginas 199-204). Capítulo XXI. De cómo Francisco de Orellana fue por el río abajo a dar al Mar océano y del grandísimo trabajo que pasó Gonzalo Pizarro de hambre (Ídem, páginas 204-208). Capítulo XXII. De cómo Gonzalo Pizarro e su gente allegaron a una tierra adonde los indios habían primero habitado e con la guerra la habían desamparado, e hallaron muy grandísima cantidad de yuca con que se restauraron y escaparon -472- las vidas e del trabajo que pasaban (Ídem, páginas 208-213).

Guerras Civiles del Perú, por Pedro Cieza de León. Tomo II, Guerra de Chupas (Carátula) (Ídem, página 215). Capítulo LXXI. De las cosas sucedidas a Gonzalo Pizarro hasta que salió de la entrada de la Canela y allegó a la ciudad de Quito (Ídem, páginas 217-219).

La crónica del Perú nuevamente escrita por Pedro de Cieza de León vecino de Sevilla (portada) (Ídem, página 51). Capítulo XXXIX. De los más pueblos y aposentos que hay desde Carangue hasta llegar a la ciudad de Quito, y de lo que cuentan del hurto que hicieron los del Otabalo a los de Carangue (Ídem, páginas 53-56). Capítulo XL. Del sitio que tiene la ciudad de San Francisco del Quito, y de su fundación, y quién fue el que la fundó (Ídem, páginas 57-60). Capítulo XLI. De los pueblos que hay salidos del Quito hasta llegar a los reales palacios de Tumbamba, y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos (Ídem, páginas 61-67). Capítulo XLII. De los más pueblos que hay desde la Tacunga hasta llegar a Riobamba, y lo que pasó en él entre el adelantado don Pedro de Albarado, y el mariscal don Diego de Almagro (Ídem, páginas 67-71). Capítulo XLIII. Que trata de lo que hay que decir de los más pueblos de indios que hay hasta llegar a los aposentos de Tumbamba (Ídem, páginas 71-74). De la grandeza de los ricos palacios que había en los asientos de Tumbamba de la provincia de los Cañares (Ídem, páginas 75-81). Capítulo XLV. Del camino que hay de la provincia de Quito a la costa de la Mar del Sur, y términos de la ciudad de Puerto-Viejo (Ídem, páginas 81-83). En que se da noticia de algunas cosas tocantes a las provincias de Puerto-Viejo y a la línea equinoccial (Ídem, páginas 83-87). Capítulo XLVII. De lo que se tiene sobre si fueron conquistados estos indios desta comarca, o no, por los Ingas, y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topainga Yupangue (Ídem, páginas 88-89). Capítulo XLVIII. Cómo estos indios fueron conquistados por Guaynacapa, y de cómo hablaban con el demonio, y sacrificaban y enterraban con los señores mujeres vivas (Ídem, páginas 90-92). Capítulo XLIX. De cómo se

daban poco estos indios de haber las mujeres vírgines, y de cómo usaban el nefando pecado de la sodomia (Ídem, páginas 93-94). Cómo antiguamente tuvieron una esmeralda por Dios, en que adoraban los indios de Manta; y otras cosas que hay que decir destos indios (Ídem, páginas 95-98).

Capítulo LI. En que se concluye la relación de los indios de la provincia de Puerto-Viejo, Y lo demás tocante a su fundación, -473- y quién fue el fundador (Ídem, páginas 98-100). Capítulo LII. De los pozos que hay en la punta de Santa Elena, y de lo que cuentan de la venida que hicieron los gigantes en aquella parte, y del ojo de Alquitrán que en ella está (Ídem, páginas 101-103). Capítulo LIII. De la fundación de la ciudad de Guayaquil, y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Guaynacapa (Ídem, páginas 104-109). Capítulo LIV. De la Isla de la Puná y de la plata, y de la admirable raíz que llaman zarzaparrilla, tan provechosa para todas las enfermedades (Ídem, páginas 109-112). Capítulo LV. De cómo se fundó y pobló la ciudad de Santiago de Guayaquil, y de algunos pueblos de indios que son a ella sujetos, y otras cosas hasta salir de sus términos (Ídem, páginas 112-115). Capítulo LXIV. Cómo Guayna Cápac entró por Bracamoros y volvió huyendo, y lo que más le sucedió hasta que llegó a Quito (Ídem, páginas 121-123). Capítulo LXV. De cómo Guayna Cápac anduvo por los valles de los llanos, y lo que hizo (Ídem, páginas 124-126). Capítulo LXVI. De cómo saliendo Guayna Cápac de Quito, envió delante ciertos capitanes suyos, los cuales volvieron huyendo de los enemigos; y lo que sobre ello hizo (Ídem, páginas 126-129). Capítulo LXVII. Cómo, juntando todo el poder de Guayna Cápac, dio batalla a los enemigos y los venció y de la grand crueldad que usó con ellos (Ídem, páginas 129-131). Capítulo LXVIII. De cómo el rey Guayna volvió a Quito, y de cómo se supo de los españoles que andaban por la costa, y de su muerte (Ídem, páginas 131-134).

*

Cintas Alegres por José Antonio Campos (Jack The Ripper). El señor de las Aguas (Novelistas y Narradores, páginas 515-520). El Viejo de la Montaña (Ídem, páginas 520-526). La Boda Campesina (Ídem, páginas 507-514).

*

Cofradías y procesiones. Escultura (El Arte Ecuatoriano, páginas 133-135).

*

Colegio y Capilla de San Fernando (Quito) (Siglo XVII). Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 63-64).

*

Comentarios, Dificultades y Discursos Literales y Místicos sobre los evangelios de los domingos de adviento y de todo el año que los escribió fray Gaspar de Villarroel siendo Obispo de Santiago de Chile. Año de 1661. Carátula (Fray Gaspar de Villarroel, página 189).

Al lector (Ídem, páginas 198-199).

Aprobación y censura del señor don Alonso Ramírez del Prado, del Consejo de Su Majestad en los Supremos de Castilla, -474- y Indias (Ídem, páginas 200-201).

Aprobación del reverendísimo padre maestro fray Francisco de Arcos, Predicador de Su Majestad, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisición, Examinador y Sinodal del Arzobispo de Toledo, Catedrático de prima de su Universidad, y padre jubilado de la Provincia de Castilla, del

Orden de la Santísima Trinidad de Redentores (Ídem, páginas 202-203).

De aquella célebre embajada que enviaron los judíos al Bautista y su admirable respuesta, sobre el evangelio de la dominica tercera de adviento (Ídem, páginas 209-210).

De la alteza, y requisitos de la predicación evangélica, y de la perfección de la pobreza apostólica. Sobre el evangelio del domingo cuarto (Ídem, página 222).

De la crueldad del envidioso, y fiereza del hombre, si es enemigo; de la desdicha de la herejía; de la dificultad que es juzgar entre lo hipócrita de ella, y la virtud maciza. Sobre el evangelio de la dominica quinta después de Epifanía (Ídem, página 217).

De la diferencia que hay entre falsos y verdaderos predicadores y de la marca de los malos padres, con que trasladándoles sus malas costumbres señalan a sus hijos. Sobre el evangelio del séptimo domingo (Ídem, página 225).

De la disputa que tuvo Cristo Nuestro Señor en el templo de Salomón con los doctos de la ley, de su quedada en Jerusalem y de su dichosa invención. Sobre el evangelio que el vulgo llama del niño perdido, que se canta en la dominica infraoctava de Epifanía (Ídem, páginas 212-213).

De la magnanimidad con que hollando la envidia de los fariseos, y despreciando sus calumnias, se dejó el redentor tratar de pecadores. De su piedad infinita con que sobreseyó en su reputación sólo por nuestra salud. Y del gozo con que recibe el cielo un pecador convertido. Sobre el evangelio del domingo tercero de Pentecostés (Ídem, página 221).

De la misteriosa salud que dio a un leproso nuestro redentor. Sobre el evangelio del domingo tercero después de la Epifanía (Ídem, páginas 215-216).

De la perfección con que quiso el hijo de Dios que se observase su ley; de la blandura que quiere en sus ministros, y de la caridad con que el cristiano ha de portarse en lo concerniente a la reputación de su prójimo. Sobre el evangelio del domingo quinto después de Pentecostés (Ídem, página 223).

De la seguridad de la Iglesia, prerrogativas de la humildad -475- y de las obligaciones de una virtuosa mujer. Sobre el evangelio de la dominica sexta después de Epifanía (Ídem, páginas 217-218).

De la templanza que en todo deben tener los que profesan virtud; de la liberalidad que ha de residir en el buen pastor; de la injusticia con que los palacios de los reyes se hacen inaccesibles a sus vasallos, debiendo hacer que sus Cortes sean madres de los forasteros; del peso que con la República tienen los validos, y de lo que a ella le pesan los tributos. Sobre el evangelio del sexto domingo de Pentecostés (Ídem, páginas 224-225).

De la vitalidad del padecer, de la divina piedad y de las obligaciones del superior. Sobre el evangelio del domingo cuarto después de la Epifanía (Ídem, página 216).

De las excelencias de la limosna; de las medras que tiene vinculadas, el que ajustando su obligación dispensa la divina palabra; y de los dispendios que siente un alma tocada de la hipocresía. Sobre el evangelio que canta la Iglesia en la dominica primera después de la pascua de Pentecostés (Ídem, páginas 218-219).

De las liberalidades que deben ostentar los reyes; del embarazo que a los que gobiernen mal, les hace el matrimonio, de las ansias con que Dios busca las almas; y de lo que siente que al convidarlas, se le resistan ellas. Sobre el evangelio de la dominica segunda de Pentecostés (Ídem, páginas 219-220).

De las profesías de Simeón y Ana; de las excelencias de la castidad; de los peligros de una revelación y de la virtud que requiere el predicar. Sobre el evangelio de la dominica infraoctava de la Natividad del Señor (Ídem, páginas 211-212).

De un gravísimo testimonio que dio San Juan de la divinidad del redentor y de los misterios que se descubren en él. Sobre el evangelio en octava de Epifanía (Ídem, páginas 213 -214).

De una solemne embajada que envió San Juan a Cristo Nuestro Redentor y de los misterios que para nuestra enseñanza se descubren en ella y en su respuesta, sobre el evangelio del domingo segundo de Adviento (Ídem, páginas 208-209).

Del milagro de las bodas de Caná de Galilea, de la admirable conversión del agua en vino, y de los trabajos grandes del matrimonio. Sobre el evangelio del domingo segundo después de la Epifanía (Ídem, páginas 214-215).

Del orden de Dios que tuvo en el destierro San Juan para predicar remisión de culpas, por medio de la penitencia y de las circunstancias con que -476- refiere el caso San Lucas. Sobre el evangelio del domingo cuarto de adviento (Ídem, páginas 200-211).

Del tremendo día del juicio y de las señales de él, con que previno Dios a los hombres. Sobre el evangelio de la dominica primera de adviento (Ídem, páginas 207-208).

Extractos de los comentarios, dificultades y discursos literales, morales y místicos. Sobre los evangelios de los domingos de Adviento y de todo el año (Ídem, páginas 227-267).

*

Comentarios, Dificultades y Discursos sobre los evangelios de la cuaresma por fray Gaspar de Villarroel. Extractos. Censura del padre Pedro Arriola de la Compañía de Jesús, Calificador del Santo Oficio de la Suprema Inquisición (Fray Gaspar del Villarroel, página 107). Licencia del padre Visitador General de la Provincia del Perú (Ídem, página 108). Al Lector (Ídem, páginas 109-110).

*

Cómo era Quito cuando se declaró libre por W. B. Stevenson (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 220-237).

*

Cómo se hacían nuestras revoluciones en el siglo XIX por Alejandro Holinski (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 320-323).

*

Compañía, La. (Quito). Templo y Colegio. Siglo XVII. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 45-47). Fachada. Siglo XVIII (Ídem, páginas 75-76). Retablo (Ídem, página 97). Retablo Mayor (Ilustración) (Ídem, página 457).

*

Compendio Histórico de la provincia, Partidos, Ciudades, Astilleros, Ríos y Puerto de Guayaquil por Dionisio de Alcedo y Herrera (Véase Alcedo y

Herrera, Dionisio de).

*

Compendio y descripción de las Indias Occidentales por fray Antonio Vázquez de Espinosa, carmelita descalzo (Véase Vázquez de Espinosa, fray Antonio).

*

Compendiosa Relación de la Cristiandad de Quito por Bernardo Recio, S. I. Viaje de un Misionero (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 155-169).

*

Con Dios y sin Dios. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 648).

*

Con ese traje azul... Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 393).

*

Concursos artísticos de Pintura durante la Colonia (El -477- Arte Ecuatoriano, páginas 167-170).

*

Concha, Jorge Pérez. Estudio sobre Camilo Destruge, Gabriel Pino Roca, Modesto Chávez Franco, etc. (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 509-548).

*

Condamine, Carlos María de la. Diario del viaje hecho por orden del Rey al Ecuador, y que sirve de introducción histórica a la medida de los tres primeros grados del meridiano. Primeras impresiones de un Académico Francés (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 115-122).

*

Confesonarios (El Arte Ecuatoriano, páginas 105-108).

*

Congreso Constituyente del Perú. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al Congreso Constituyente del Perú. 7 de octubre de 1823 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 506-507).

*

Consideraciones sobre García Moreno, por Belisario Quevedo (Véase García Moreno, Gabriel).

*

Constitución Española. Versos con motivo de la jura de la Constitución española (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 245-246).

*

Contemplación nocturna. Poesía por Julio Matovelle (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 513-516).

*

Contestación de la Convención al Presidente Provisorio del Ecuador por José Joaquín Olmedo. 2 de julio de 1835 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 475).

*

Contra Herodes. Fragmento juvenil por el padre Joaquín Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 605-606).

*

Convite de Dios al alma para el retiro. Meditación. Octavas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 658-659).

*

Coplas:

Burlas y desprecios (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 153-156).

Celos y desdenes (Ídem, páginas 149-153).

Coplas de amor sentenciosas (Ídem, páginas 124-127).

Coplas de insistencia (Ídem, páginas 164-168).

Coplas de la ausencia y de la muerte (Ídem, páginas 140-144).

Coplas de la tristeza (Ídem, páginas 136-139).

Coplas dialogadas (Ídem, páginas 157-159).

-478-

Coplas líricas y eróticas (Ídem, páginas 127-135).

Coplas sentenciosas (Ídem, páginas 119-124).

Coplas varias (Ídem, páginas 159-164 y 170-173).

El refrán hecho copla (Ídem, páginas 168-169).

Tristezas y lágrimas (Ídem, páginas 144-149).

*

Coplas de Contento. Cushiquillca. Composición quechua y traducción por el doctor Luis Cordero (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 64-73).

*

Coplas y Cantares del Pueblo Ecuatoriano, por Isaac J. Barrera (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 91-113).

*

Coplones de viejo o poesías mal digeridas, que a diversos asuntos y en diversos tiempos he compuesto, regularmente requerido, siendo la mayor parte de ellos partos de la vejez, por el padre Pedro Berroeta, S. I.

Décima (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 619). Octavas (Ídem, páginas 619-620).

*

Cordero Dávila, Gonzalo. Amaritudo Magna (de). Poesías (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 119).

Diciembre. Poesía (Ídem, página 116).

No se vuelve. Poesía (Ídem, página 117).

Omnia lugens (de). Poesía (Ídem, página 118).

Por mi tristeza. Poesía (Ídem, páginas 120-122).

Por todo. Poesía (Ídem, página 123).

Tragedias ignoradas (Ídem, páginas 113-115).

Un elegíaco ecuatoriano por Gonzalo Zaldumbide (Ídem, páginas 125-135).

*

Cordero, Luis. ¡Adiós! Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 411-419).

Al glorioso Cervantes Saavedra. Sonetos (Ídem, páginas 397-400).

Aplausos y quejas. Fragmento. Poesía (Ídem, páginas 401-410).

Coplas de Contento. Cushiquillca. Composición quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 64-73).

Cushiquillca. Coplas de Contento. Composición quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 64-73).

Desventura del Indio. Runapag Llaqui. Poesía quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 74-85).

Fragmento Biográfico sobre Francisco Javier Salazar (Prosistas de la República, páginas 319-320).

El Adiós del Indio. ¡Rimini, -479- llacta! Poesía quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 58-63).

El Tomebamba. Tumipamba. Poesía quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 85-86).

Nota biográfica (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 391-394).

Perfume eterno. Poesía (Ídem, páginas 420-421).

¡Rimini, llacta! El Adiós del Indio. Poesía quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 58-63).

Runapag Llaqui. Desventura del Indio. Poesía quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 74-85).

*

Tumipamba. El Tomebamba. Poesía quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 85-86).

*

Cordero y León, Rigoberto. José Peralta. Semblanza (Escritores Políticos, páginas 669-677).

*

Coros (El Arte Ecuatoriano, páginas 109-112).

*

Cornejo, profesor Justino. Cantares de la Costa Ecuatoriana. Coplas de insistencia (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 164-168).

Coplas dialogadas (Ídem, páginas 157-159). Coplas varias (Ídem, páginas 159-164 y 170-173). El refrán hecho copla (Ídem, páginas 168-169).

*

Cortés, Casimiro. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 218).

*

Cortés de Alcocer, Antonio. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 217).

*

Cortés de Alcocer, Francisco Javier. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 217).

*

Cortés de Alcocer, José. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, páginas 217-218).

*

Cortés de Alcocer, Nicolás. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 217).

*

Corral, Miguel Ángel. A la memoria de Dolores Veintemilla. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 270-271).

A mi amigo el distinguido poeta Fernando Velarde. Poesía (Ídem, página 284).

A mi esposa. Poesía (Ídem, páginas 282-283).

A mi madre. Poesía (Ídem, páginas 266-269).

El poeta. Poesía (Ídem, páginas 279-281).

Fantasías de amor. Poesía (Ídem, páginas 273-278).

Junto a un sepulcro. Poesía (Ídem, página 265).

-480-

La mañana. Poesía (Ídem, páginas 263-264).

Nota biográfica (Ídem, páginas 257-260).

Un vuelo de mi alma. Poesía (Ídem, página 272).

*

Cosas del Tiempo. Poesía por Miguel Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 502-503).

*

Costumbres de las Tortugas por Carlos Darwin (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 287-292).

*

Credo por Alfredo Baquerizo Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 616).

*

Credencial de Rocafuerte como encargado de Negocios en el Perú (Gobierno Provisorio del Ecuador) por José Joaquín Olmedo. 8 de marzo de 1845 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 481-482).

*

Crepúsculo. Poesía por Adolfo Benjamín Serrano (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 266-267).

*

Crespo, S. I., padre Francisco Javier. Carta al presidente Diguja (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 191).

*

Crespo, S. I., padre Nicolás. Al salir de la Provincia de Quito. Elegía. Original latino y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 227-233).

*

Crespo Toral, Cornelio. Carta de Remigio Crespo Toral a - de mayo 17 de 1893 (Remigio Crespo Toral, páginas 447-448).

*

Crespo Toral, Remigio. Amor y dolor de Poesía. Poesías. Canto eterno (Remigio Crespo Toral, páginas 669-670). Cenizas (Ídem, páginas 672-674). Elegías de la Lira (Cantos imposibles) (Ídem, páginas 675-677). Cantos muertos (Ídem, páginas 677-679). Cantos perdidos (Ídem, páginas 679-680). Inspiración de la tarde (Ídem, páginas 665-667). La musa se despide (Ídem, páginas 682-683). La pasión del canto (Ídem, páginas 668-669). Perdón (Ídem, página 681). Sinfonía espiritual (Ídem, páginas 670-671). Silencio (Ídem, página 672).

Antonio Flores (Prosistas de la República, páginas 387-404).

Bolívar. El hombre de letras (Remigio Crespo Toral, páginas 155-159).

Cartas de Remigio Crespo Toral a: Arízaga, Rafael María: de septiembre 1.º de 1910 (Ídem, páginas 423-424). Calle, Manuel J.: de 4 de marzo de 1913 (Ídem, páginas 425-427); de febrero 27 de 1916 (Ídem, páginas 427-428); de agosto 23 de 1916 (Ídem, páginas 428-430); de mayo 7 de 1917 (Ídem, páginas 430-431); de junio 21 de 1917 (Ídem, páginas 431-432); de julio 29 de 1917 (Ídem, páginas 433-434); de -481- octubre 3 de 1917 (Ídem, páginas 434-435); de diciembre 26 de 1917 (Ídem, páginas 438-439); de mayo 27 de 1918 (Ídem, páginas 439-441); de julio 7 de 1918 (Ídem, páginas

441-442). Cárdenas de Bustamante, Hipatía: de mayo 12 de 1938 (Ídem, páginas 443-445). Crespo Toral, Cornelio: de mayo 17 de 1893 (Ídem, páginas 447-448). Crespo Vega, Cornelio: de abril 28 de 1929 (Ídem, páginas 449-450). Echeverría, Juan Abel: de agosto 16 de 1885 (Ídem, páginas 451-452); de abril 1.º de 1890 (Ídem, páginas 452-453); de mayo 3 de 1928 (Ídem, páginas 454-455); de agosto 21 de 1935 (Ídem, páginas 455-456). Espinosa Pólit, S. I., Aurelio: de agosto 30 de 1938 (Ídem, páginas 457-459). Flor, Manuel Elicio: de octubre 5 de 1936 (Ídem, páginas 461-462); de enero 26 de 1939 (Ídem, páginas 462-463). García, Lizardo: de diciembre 9 de 1905 (Ídem, páginas 465-467). Gómez Carbo, José (Jecé) (Ídem, páginas 469-473). Le Gouhir R., S. I., J. M.: de mayo, 20 de 1926 (Ídem, páginas 475-476); de julio 19 de 1926 (Ídem, páginas 477-478). Mera, Juan León: de agosto 11 de 1883 (Ídem, páginas 485-487); de mayo 19 de 1886 (Ídem, páginas 487-488). Márquez, Ezequiel: de abril 25 de 1929 (Ídem, páginas 479-480); de abril 28 de 1929 (Ídem, páginas 480-481); de octubre 15 de 1930 (Ídem, páginas 481-482); de julio 14 de 1936 (Ídem, páginas 483-484). Moreno, Miguel, sin fecha (Ídem, páginas 489-490). Peña, Belisario: de enero 26 de 1905 (Ídem, páginas 491-492); de junio 12 de 1905 (Ídem, páginas 492-493); de julio 5 de 1905 (Ídem, páginas 493-494). Pólit, Manuel María: de julio 30 de 1883 (Ídem, páginas 495-496); de septiembre 1.º de 1883 (Ídem, páginas 497-499); de junio 26 de 1884 (Ídem, páginas 500-501); de octubre 20 de 1884 (Ídem, páginas 501-502); de enero 6 de 1886 (Ídem, páginas 502-503); de octubre 28 de 1890 (Ídem, páginas 503-504); de julio 19 de 1905 (Ídem, páginas 505-506); de mayo 29 de 1922 (Ídem, páginas 506-507); de junio 21 de 1928 (Ídem, páginas 506-507); de junio 21 de 1928 (Ídem, páginas 508-509). Rendón, Víctor M.; de octubre 29 de 1921 (Ídem, páginas 511-513); de agosto 31 de 1934 (Ídem, páginas 513-514); de abril 9 de 1934 (Ídem, página 515). Vargas, S. I., padre Teódulo, sin fecha (Ídem, páginas 517-518). Vázquez, Honorato: de setiembre 2 de 1882 (Ídem, páginas 517-520); de setiembre 16 de 1905 (Ídem, páginas 521-523); de setiembre 25 de 1905 (Ídem, páginas 524-526). Zaldumbide, Gonzalo: de mayo 10 de 1926 (Ídem, páginas 527-529).

Cien años de emancipación política 1809-1909. Introducción a un programa político (Ídem, páginas 269-287).

Crítica histórica extranjera. La intervención en México (Ídem, páginas 225-237).

Crítica histórica nacional (Ídem, páginas 193-224).

Crítica literaria ecuatoriana (Ídem, páginas 77-143).

-482-

Crítica literaria extranjera (Ídem, páginas 145-191).

Cuentos: Las tres rosas (Ídem, páginas 391-398). Silvia del Río (Ídem, páginas 399-405). Violeta (Ídem, páginas 407-409).

Discurso de ingreso a la Academia Ecuatoriana de la Lengua (Ídem, páginas 331-344). Discursos parlamentarios. El nombre de Dios en la Constitución (Ídem, páginas 347-349); Libertad de enseñanza (Ídem, páginas 351-356).

Idilios de la muerte. Poesías: Adiós (Ídem, página 632); Allí (Ídem, página 644); Caricias de luz (Ídem, páginas 633-634); Ciclo de los sueños (Ídem, páginas 634-635); Cita estelar (Ídem, página 631); El nido (Ídem, páginas 629-630); El sepulturero (Ídem, páginas 639-642); Ideal (Ídem, páginas 627-629); Inmortalidad de las flores (Ídem, páginas 635-636); La

cita (Ídem, páginas 643-644); Las golondrinas (Ídem, páginas 636-637); Primer amor (Ídem, páginas 625-627); Siempre por ti (Ídem, páginas 645-646); Vestido blanco (Ídem, páginas 638-639).

El Americanismo hispano dentro del Panamericanismo (Ídem, páginas 301-314).

El Patrimonio de Quito y la nacionalidad ecuatoriana (Ídem, páginas 291-300).

El padre Valverde (Ídem, páginas 203-214).

El Ritmo de las Horas. Poesías por Remigio Crespo Toral. Amanecer (Ídem, página 661); Buenos días (Ídem, páginas 649-650); Colegiala (Ídem, página 660); Flor de la raza (Ídem, 656-658); ¡Jamás! (Ídem, página 656); Justicia de ultratumba (Ídem, páginas 658-659); Mi sombra (Ídem, página 654); Ni ayer ni hoy (Ídem, página 661-662); Plegaria de paz (Ídem, 655); Simpatía (Ídem, páginas 659-660). Soy de la montaña (Ídem, página 651-653); Un sol menos (Ídem, páginas 653-654).

Eloy Alfaro (Ídem, páginas 215-220).

Federico González Suárez (Ídem, páginas 221-224).

Gabriel García Moreno. Semblanza. Su retrato (Escritores Políticos, páginas 207-209). Su vida (Ídem, páginas 209-212). En el poder. Obstáculos (Ídem, páginas 212-215). Sus predecesores. Rocafuerte. Portales (Ídem, páginas 216-218). Labor intensa y heroica (Ídem, páginas 219-220). Segunda Administración (Ídem, páginas 220-221). La última etapa (Ídem, páginas 221-222). Su obra. Constructor (Ídem, página 222-223). Su programa (Ídem, páginas 223-225). La educación nacional (Ídem, páginas 225-229). Progreso material (Ídem, páginas 229-230). El hombre veraz (Ídem, páginas 230-231). El Regionalismo (Ídem, páginas 231-233). La Constitución de 1869 (Ídem, páginas 233-235). Su originalidad (Ídem, páginas 235-238). El escritor, el poeta, el orador (Ídem, páginas 238-240). El patriota (Ídem, páginas 240-242). La oposición (Ídem, páginas 242-245). Errores y faltas (Ídem, páginas 245-247). Revolucionario (Ídem, páginas 247-249). ¿Qué ha quedado de su obra? (Ídem, páginas 249-252). El culto a la gloria (Ídem, páginas 252-285).

Honorato Vázquez. Poeta (Remigio Crespo Toral, páginas 125-129). Introducción crítica (Ídem, páginas 79-88).

Jorge Isaacs (Ídem, páginas 165-176).

José Santos Chocano (Ídem, páginas 177-182).

Juan León Mera. Crítico Literario (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 201-209).

Juan Montalvo, el prosador artista (Remigio Crespo Toral, páginas 117-124).

La conciencia nacional (Fragmentos) (Remigio Crespo Toral, páginas 195-201).

La intervención en Méjico (Ídem, páginas 225-237).

La cuestión social (Ídem, páginas 317-321). Peculiaridades (Ídem, páginas 321-325). El principio y el fin. Caridad (Ídem, páginas 325-327). Leyenda de Hernán (Fragmentos) (Ídem, páginas 561-622).

Olmedo (Ídem, páginas 93-100). La inspiración de Olmedo (Ídem, páginas 100-103). La aparición del Inca (Ídem, páginas 103-107). La Oda al General Flores (Ídem, páginas 107-109). La obra poética total de Olmedo (Ídem, páginas 109-112). Olmedo primer poeta americano (Ídem, páginas 112-114).

Modesto Espinosa. Semblanza (Prosistas de la República, páginas 437-446).
Nota al artículo «El general Castilla» de Rafael Villagómez Borja
(Prosistas de la República, páginas 227-229).

Nota al artículo «Los Caballos de Cuaspujoc» de Rafael Villagómez Borja
(Prosistas de la República, página 240).

Mi Poema (Fragmentos). Poesías: Alborada (Remigio Crespo Toral, páginas
540-542); ¡Es Ella! (Ídem, páginas 538-539); Idilio (Ídem, páginas
549-558); La tarde (Ídem, páginas 543-545); Nochebuena (Ídem, páginas
546-548); Plegaria (Ídem, páginas 559-560); Preludio (Ídem, páginas
535-537).

Páginas autográficas (Fragmentos) (Ídem, páginas 241-266).

Plegarias. Poesías: Anochecer (Ídem, página 687). Belén (Ídem, páginas
688-689). De profundis (Ídem, página 693). El Dios de la soledad (Ídem,
páginas 691-692). El Libro Santo (Ídem, páginas 689-690). La Cruz del
Indio (Ídem, páginas 692-693).

Poeta crítico (Ídem, páginas 89-91).

Prosa Lírica. Bendición (Ídem, páginas 365-366); El último león (Ídem,
páginas 375-376); ¿Flores para mí cuando te vas? (Ídem, páginas 371-372);
La muerte de la laguna (Ídem, páginas 373-374); La muerte del lirio (Ídem,
página 369); La prosa lírica (Ídem, páginas 359-364); La reina de un día
(Ídem, páginas 377-379); La tarde de la belleza (Ídem, páginas 367-368);
Nostalgia imposible (Ídem, páginas 381-388).

Remigio Crespo Toral, por -484- Julio E. Moreno (Historiadores y
Críticos Literarios, páginas 429-434).

Tolstoi (Remigio Crespo Toral, páginas 161-163).

Vicente Solano (Ídem, páginas 115-116).

Virgilio (Ídem, páginas 147-153).

*

Crespo Vega, Cornelio. Carta de Remigio Crespo Toral a de 28 de abril de
1929 (Remigio Crespo Toral, páginas 449-450).

*

Criollismo. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y
Modernistas, página 525).

*

Cristo consuelo del perseguido. Dos sonetos morales por el padre Pedro
Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 638).

*

Crítica histórica extranjera. La intervención en Méjico, por Remigio
Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 225-237).

*

Crítica histórica nacional por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral,
páginas 193-224).

*

Crítica Literaria (Con ocasión de Los Aserradores de Alfonso Moscoso), por
Julio E. Moreno (véase Moreno, Julio E.).

*

Crítica literaria ecuatoriana por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo
Toral, páginas 77-143).

*

Crítica literaria extranjera por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo

Toral, páginas 145-191).

*

Críticos literarios posteriores a Mera. Abelardo Moncayo, Víctor León Vivar, Manuel J. Calle, Nicolás Jiménez, Julio E. Moreno, padre Estudio de José Ignacio Burbano (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 321-336).

*

Cromo Andino. Poesía por Antonio Montalvo (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 547).

*

Crónica del Perú por Pedro Cieza de León (Véase Cieza de León, Pedro).

*

Cronistas Coloniales. Estudio sobre los Cronistas Coloniales por Roberto J. Páez. Introducción (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 31-34). La historia, excelsa escuela de patriotismo (Ídem, páginas 34-35). Elementos que integran la nacionalidad (Ídem, página 35). Una mirada a los relatos de los Cronistas Primitivos (Ídem, páginas 35-36). Primeros habitantes de nuestro territorio. Lo que escribe Luis Baudin (Ídem, páginas 36-39). ¿Cuáles fueron las tribus primitivas? (Ídem, páginas 39-40). El Inca Tupac Yupangui y la invasión de nuestro territorio -485- (Ídem, página 40). Huayna Cápac extiende sus dominios (Ídem, página 41). A la muerte de Huayna Cápac. Huáscar declara la guerra a Atahualpa (Ídem, páginas 42-43). El período indígena en la historia americana (Ídem, página 44). División de la historia patria según Belisario Quevedo (Ídem, páginas 44-45). Parecer del historiador peruano, reverendo padre Rubén Vargas Ugarte (Ídem, páginas 45-46). ¿Cuál fue el ideal perseguido en la conquista española? (Ídem, páginas 46-49). Una ojeada a la sorprendente civilización de los Incas, según Rafael Kartsten (Ídem, páginas 48-51). Pronto se supo de las tierras situadas hacia el Sur. Trayectoria de Francisco Pizarro (Ídem, páginas 51-54). Hacia Cajamarca. Mayo 24 de 1531 (Ídem, páginas 54-55). Muerte del Inca, 29 de agosto de 1533 (Ídem, páginas 55-56). Qué causas facilitaron la conquista del Perú (Ídem, páginas 56-57). Alvarado en Bahía de Caráquez (Ídem, página 57). Fundación de Lima. Los Cabildos Civiles (Ídem, páginas 59-60). Breve apreciación de las fuentes para la Historia de América (Ídem, páginas 59-63). Funda Quito Sebastián de Benalcázar con independencia de la Gobernación del Perú, en 1534 (Ídem, páginas 63-64). España y Quito (Ídem, páginas 65-80). Gonzalo Pizarro, Gobernador de Quito. Descubrimiento del Amazonas (Ídem, páginas 68-71). Provincias. Audiencia. Virreynato (Ídem, páginas 71-73). La Audiencia de Quito fue muy combatida (Ídem, páginas 73-74). Las guerras civiles del Perú (Ídem, páginas 74-76). Conquistadores y conquistados. Un Capítulo de Belisario Quevedo (Ídem, páginas 77-83). Cronistas e Historiadores de Indias. Los Cronistas según Raúl Porras Barrenechea (Ídem, páginas 83-91). Estos volúmenes de Cronistas de Indias (Ídem, páginas 91-92).

*

Cuadra, José de la. Estudio sobre José de la Cuadra por Galo René Pérez (Novelistas y Narradores, páginas 559-563).

Horno (de). La Tigra (Ídem, páginas 585-620).

Repizas (de). Venganza (Ídem, páginas 581-584).

*

Crucifijo (Imaginería) por Gaspar de Zangurima Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 505).

*

Crucifijo (Imaginería) por José Miguel Vélez Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 507).

*

Cruz, Hernando de la. Pintor (El Arte Ecuatoriano, Ídem, páginas 167-170).

*

Cuando se es aún joven... Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 392).

*

Cuando se publicó el Breve -486- de extinción de la Compañía. Endechas reales por el padre José Garrido, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 353-365).

*

Cuando se quemó en Roma la obra intitulada Memoria Católica. Romance por el padre Ambrosio Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 555-557).

*

Cuando viajó a Viena el Papa Pío VI. Canto heroico por el padre Juan Celedonio de Arteta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 218-223).

*

Cuaresma. Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Jorge Carrera Andrade (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 624-629).

*

Cuenca. Defensa de Cuenca por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 119-136).

Guerra civil contada por un Naturalista por E. Festa en Nel Darien e nell'Ecuador, Diario di viaggio di un naturalista. (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 475-491).

Observaciones sobre el clima de Cuenca por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 114-118).

*

Cuentos de Delfín de las Peñas por Víctor M. Rendón. El milagro de San Antonio (Novelistas y Narradores, páginas 475-480). Idilio Trágico (Ídem, páginas 481-500). La Casa del Malecón (Ídem, páginas 467-473).

*

Cuestiones jurídicas por el doctor N. Clemente Ponce (Juristas y Sociólogos, páginas 359-363).

*

Cueva, doctor Agustín. Alegato presentado en el juicio que sigue la señora Rosa Solano de la Sala viuda de Germán, para que se le declare compradora preferida del derecho hereditario del señor Fernando Solano de la Sala (Juristas y Sociólogos, páginas 365-379).

¿Imperialismo o Panamericanismo? (Ídem, páginas 541-559).

*

Culto a la cruz. Supervivencia folklórica del incario (El Arte Ecuatoriano, páginas 259-261).

*

Cumandá. Novela por Juan León Mera. I. Las selvas de Oriente (Novelistas y Narradores, páginas 37-45). II. Las tribus jíbaras y záparas (Ídem, páginas 47-53). III. La familia Tongana (Ídem, páginas 55-59). IV. Junto a las palmeras (Ídem, páginas 61-74). V. Andoas (Ídem, páginas 75-80). VI. Años antes (Ídem, páginas 81-90). VII. Un poeta (Ídem, páginas 91-97). VIII. Del Pastaza abajo (Ídem, páginas 99-109). X. La -487- noche de la fiesta (Ídem, páginas 111-121). XIII. Combate inesperado (Ídem, páginas 123-131). XIV. El Canje (Ídem, páginas 133-146). Notas (Ídem, página 147). Nota Editorial (Ídem, páginas 149-150).

*

Cumpleaños. Poesía por Ignacio Lasso (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 599-600).

*

Cupido que rindes las almas. Glosa por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 303-304).

*

Cushiquilla. Coplas de Contento. Composición quichua y traducción por el doctor Luis Cordero (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 64-73).

CH

Chacatashca. Penitencia voluntaria de los indios de Latacunga, en Semana Santa. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 563).

*

Chantre y Herrera, padre José. Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón español. Portada (Historiadores y Cronistas de las Misiones, página 345). Capítulo VII. Muere ahogado el padre Santa Cruz en el Río Bohono (Ídem, páginas 347-352). Capítulo II. Cose a puñaladas un desalmado mulato al padre Agustín Hurtado (Ídem, páginas 353-359). Capítulo IX. Muerte gloriosa del padre Francisco Real a manos del indio Curazaba y le acompañan en la muerte dos mozos que le ayudaban en el pueblo (Ídem, páginas 361-367). Libro X. Capítulo Primero. Matan a lanzazos dos pérfidos gaumares al padre José Casado, en San Ignacio de Pevas (Ídem, páginas 369-376). Capítulo II. Muere ahogado en el Río Marañón el padre Francisco Bazterrica, a lo que se supo por malicia disimulada de un indio (Ídem, páginas 377-380).

*

Chávez Franco, Modesto. Crónicas del Guayaquil Antiguo. Selección (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 536-542).

Estudio sobre Modesto Chávez Franco por José Pérez Concha (Ídem, páginas 533-536).

*

Chica, Pablo Hilario. Magistrados ilustres del Azuay. Señor doctor Pablo Hilario Chica. Apuntes biográficos (Juristas y Sociólogos, páginas 453-461).

*

Chile. El gran terremoto de Santiago de Chile en 1647 por fray Gaspar de Villarroel (Fray Gaspar de Villarroel, página 442). Relación del terremoto que asoló la ciudad de Santiago de Chile en los reinos del Perú, dispuesta por el doctor don fray Gaspar de Villarroel, Obispo de la misma ciudad, en carta al excelentísimo señor -488- don García del Haro y Avellaneda, Conde de Castrillo, Gentilhombre de la Cámara de Su Majestad, de sus Consejos de Estado, Justicia y Cámara de Castilla, y Presidente en el Supremo de Indias (Ídem, páginas 443-460). Consideraciones sobre el terremoto. Elogio de Santiago de Chile (Ídem, páginas 461-475). Materiales de las ruinas de iglesias (Ídem, página 476). Competencias en la reconstrucción de la Catedral de Santiago (Ídem, páginas 477-479). Poligamia entre los indios de Chile por fray Gaspar de Villarroel (Ídem, páginas 432-434).

*

Chili, Manuel. (Caspicara). Escultor (El Arte Ecuatoriano, páginas 147-149).

Esculturas (Ilustraciones): El Calvario (Ídem, página 491); El Niño dormido (Ídem, página 497); Impresión de las llagas de San Francisco (Ídem, página 493); Niño Jesús (Ídem, página 499); Nuestra Señora de la Luz (Ídem, página 495); Nuestra Señora del Carmen (Ídem, página 501).

*

Chiriboga y Daza, Ignacio de. (Canónigo). Datos biográficos (Prosistas de la Colonia, página 321).

Sermón de la Purísima Concepción de María Santísima, Señora Nuestra, predicado en la Catedral de Quito, el 8 de diciembre de 1737 (Ídem, páginas 333-344).

*

¡Chis! Poesía por Miguel Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 490).

D

Dampier Guillaume. Nuevo viaje alrededor del mundo. Frustrado Asalto de los Piratas a Guayaquil (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 101-112).

*

Danza nocturna. Poema en prosa por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 455).

*

Danzante de Ambato. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 553).

*

Danzante de Latacunga. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano,

página 545).

*

Danse d'Anitra. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 433).

*

D'Apres Nature. Soneto por Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 209).

*

Daste, doctor C. Camilo. El señor doctor don C. Camilo Daste, Discurso por N. Clemente Ponce (Juristas y Sociólogos páginas 509-514).

*

-489-

Darwin, Carlos. Viaje de un naturalista alrededor del mundo. El Archipiélago de los dos mil cráteres (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 275-276). Historia natural del grupo. Ornitología: curiosos gorriones (Ídem, páginas 282-286). La Isla Charles. Una colonia de desterrados políticos (Ídem, páginas 277-278). La Isla James. Lago salado en un cráter (Ídem, páginas 279-281). La «masedumbre» de las aves. El temor al hombre es un instinto adquirido (Ídem, páginas 293-296). Reptiles. Costumbres de las tortugas (Ídem, páginas 287-292).

*

Datos biográficos del doctor Benigno Malo por Benigno Malo Tamariz (Prosistas de la República, páginas 247-263).

*

Dávalos Maldonado, Magdalena. (Sor María Estefanía de San José). Pintora y Escultora (El Arte Ecuatoriano, páginas 230-231).

*

De aquel amor lejano. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 276).

*

De cómo los tiempos se parecen. Fragmento de un artículo por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 667-668).

*

De Incarnatione. Tratado, por el padre Miguel de Manosalvas (Prosistas de la Colonia, páginas 67-77).

*

De Iustitia et Iure. Tratado, por el padre Francisco Guerrero (Prosistas de la Colonia, páginas 51-57).

*

De las ramas de un gracioso rosal por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 323-324).

*

De los caimanes y de algunas faenas que requieren mucha bravura por W. B. Stevenson (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 200-205).

*

De Quito al Oriente por James Orton (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 362-366).

*

De sobremesa. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 316).

*

Décima después de la batalla de Tarqui, atribuida al doctor Fidel Quijano (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, página 257).

*

Décima por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 315).

*

Décimas por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo Poesía-Prosa, página 157).

-490-

*

Décimas contra la obstinación de los pastusos (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, página 256).

*

Décimas sobre el dístico. Cor sapit et pulmo loquitur, por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 313-319).

*

Decreto de la Junta Superior de Gobierno por José Joaquín Olmedo. 3 de setiembre de 1821 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 447-448).

*

Decreto de la Junta Superior de Gobierno sobre la celebración del 9 de octubre por José Joaquín Olmedo. 6 de octubre de 1821 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 451-452).

*

Decreto de la Junta de Gobierno sobre la celebración del 8 de noviembre por José Joaquín Olmedo. 26 de octubre de 1821 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 453).

*

Decreto de la Junta Superior de Gobierno sobre la Representación de la Provincia por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 467-470).

*

Decreto de las Cortes de Cádiz de 9 de noviembre de 1812 aboliendo las mitas (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 427-428).

*

Decreto del Gobierno Provisorio del Ecuador sobre libertad de imprenta por José Joaquín Olmedo. 14 de marzo de 1845 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 483).

*

Decreto sobre Anónimos por José Joaquín Olmedo. 2 de diciembre de 1821 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 457).

*

Decreto sobre el pabellón de Guayaquil por José Joaquín Olmedo. 2 de junio de 1822 (José Joaquín Olmedo, Poesía-Prosa, página 459).

*

Decreto sobre la Victoria de Yaguachi por José Joaquín Olmedo. Agosto 1821 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 445-446).

*

Dedicatoria a J. R. O. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 187).

*

Defensa de Cuenca por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 119-136).

*

Del Señorío de los Incas por Pedro Cieza de León. Carátula (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, página 137).

*

Demofonte y Filis. Poema -491- heroico por don Lorenzo de las Llamosas. Octavas reales compuestas para suplir las que faltaban en el original de este poema. Por el padre Juan de Velasco (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 118-124).

*

Desamparo. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 640).

*

Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile por fray Reginaldo de Lizárraga, O. P. (Véase Lizárraga, O. P., fray Reginaldo de).

*

Descripción de la Provincia de Esmeraldas. «Memorial Impreso», por Pedro Vicente Maldonado (véase Maldonado, Pedro Vicente).

*

Descripción de las Indias Occidentales de Antonio de Herrera, Cronista Mayor de Su Majestad de las Indias y su Cronista de Castilla (Véase Herrera y Tordesillas, Antonio de).

*

Descripción de Quito y del sitio para construcción de la Basílica Nacional por el señor arzobispo Manuel María Pólit (véase Pólit, arzobispo Manuel María).

*

Descripción del Mar de Venus. Ficción poética y moral por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 479-482).

*

Descripción Geográfica de la Real Audiencia de Quito, por Dionisio de Alcedo y Herrera (Véase Alcedo y Herrera, Dionisio de).

*

Descripción satírica de Ravena. Pareados por el padre Juan de Velasco (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 160-166).

*

Descubre un amante algo más que la llama que albergaba su pecho. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 307-309).

*

Desde mi estancia. Poesía por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 219-220).

*

Desencanto. Poesía por Dolores Veintemilla de Galindo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 189).

*

Deseo de la muerte. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 634).

*

Despacho Universal de Indias. Oficio de José Joaquín -492- Olmedo al Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias. 10 de setiembre de 1814 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 318-324).

*

Despedida de los Chapetones Empleados de Lima. Décimas (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, página 250). Despedida de un administrador de rentas (Ídem, página 251). Despedida de un almacenero (Ídem, página 253). Despedida de un americano a los españoles (Ídem, página 255). Despedida de un bodeguero (Ídem, página 255). Despedida de un cajonero de Ribera (Ídem, página 255). Despedida de un general (Ídem, página 250). Despedida de un hacendado (Ídem, página 252). Despedida de un mercader (Ídem, página 254). Despedida de un minero (Ídem, página 251). Despedida de un naviero (Ídem, página 252). Despedida de un Oficial real (Ídem, página 251). Despedida de un panadero (Ídem, página 254). Despedida de un togado (Ídem, página 250).

*

Despedida de Quito al salir desterrado. Romance por el padre Mariano Andrade, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 387-392).

*

Despertador. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 623).

*

Después de una grave enfermedad. Respuesta al Marqués Alejandro Ghini. Soneto por el padre Juan de Velasco (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 129-130).

*

Desolación. El Poeta y el Siglo. Poesía por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 209-211).

*

Destruge, Camilo. Estudio sobre Camilo Destruge por José Pérez Concha (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 511-516).

Historia de la Revolución de Octubre y Campaña Libertadora de 1820-22. Fragmentos (Ídem, páginas 516-524).

*

Desventura del Indio. Runapag Llaqui. Poesía quichua y traducción por el doctor Luis Cordero (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 74-85).

*

Diálogo entre un español y Godoy (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, página 187).

*

Diario de la bajada del Padre Samuel Fritz desde San Joaquín de Omaguas hasta la ciudad del Gran Pará y vuelta del mismo padre desde dicha ciudad hasta el pueblo de La Laguna, cabeza de las misiones de Mainas, por el año de 1691 (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 255-277).

-493-

*

Diario de un misionero de Mainas. Expulsión de los jesuitas que estaban en el Oriente, por el padre Manuel J. Uriarte, S. I. (Historiadores y

Cronistas de las Misiones, páginas 381-421).

*

Diario del arresto en Quito y viaje a Italia por el padre Isidro Losa, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 173-188).

*

Diario del viaje hecho por orden del Rey al Ecuador, y que sirve de introducción histórica a la medida de los tres primeros grados del meridiano por Carlos María de la Condamine. Primeras impresiones de un Académico Francés (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 115-122).

*

Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América por Antonio de Alcedo (véase Alcedo, Antonio de).

*

Dícese la buena ventura a Cristo. Poesía por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 277-278).

*

Dilucidación de algunos datos biográficos sobre fray Gaspar de Villarroel por Gonzalo Zaldumbide (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 77-88).

*

Dilucidaciones. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 312-313).

*

Dios, Patria y Libertad. Soneto por César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 160).

*

Disfraces y bailes. Juego popular (El Arte Ecuatoriano, página 328-335).

*

Disertación acerca del Establecimiento de la Universidad de Santo Tomás y del Real Colegio de San Fernando por Jacinto Jijón y Caamaño (Véase Jijón y Caamaño, Jacinto).

*

Disquisición sobre el Agua (del libro *Physica ad Aristotelis Mentem*) por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Prosistas de la Colonia, páginas 87-92).

*

Divina sed. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 649).

*

Discurso(s):

Discurso de Eloy Alfaro:

Mensaje a la Convención Nacional el 10 de octubre de 1896 (Escritores Políticos, páginas 585-615).

Discursos de Remigio Crespo Toral:

Discurso de ingreso a la Academia Ecuatoriana de la Lengua -494- (Remigio Crespo Toral, páginas 331-344).

El nombre de Dios en la Constitución (Ídem, páginas 347-349).

Libertad de Enseñanza (Ídem, páginas 351-356).

Discurso de Francisco Febres Cordero, hermano Miguel de las Escuelas Cristianas:

Discurso Académico, en el acto de su incorporación a la Academia Ecuatoriana, correspondiente de la Real Española (2 de agosto de 1892) (Prosistas de la República, páginas 545-599).

Discursos de Gabriel García Moreno:

A la memoria del señor doctor don Agustín Yerovi. Necrología (Escritores Políticos, páginas 323-325).

Al Presidente de Chile, don José Joaquín Pérez, en la recepción solemne que se verificó el 29 de julio de 1866 (Escritores Políticos, páginas 376-377).

Contestación al señor don Antonio Ferro, Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia, el 19 de agosto de 1864 (Escritores Políticos, páginas 371-373).

Contestación al general don Juan José Flores, Presidente de la Convención Nacional al posesionarse de la Presidencia Constitucional de la República el 2 de abril de 1861 (Escritores Políticos, páginas 355-356).

Contestación al doctor don Rafael Carvajal, al posesionarse de la Presidencia Constitucional, el 10 de agosto de 1869 (Escritores Políticos, páginas 357-359).

En el certamen que tuvo la Universidad en el mes de julio de 1846 (Escritores Políticos, páginas 315-319).

En la muerte de la señora Dolores Salinas de Gutiérrez (Escritores Políticos, páginas 327-328).

En la muerte del señor doctor don José Joaquín Olmedo (Escritores Políticos, páginas 315-319).

Mensaje al Congreso Constitucional de 1875 (Escritores Políticos, páginas 361-369).

Sobre las facultades extraordinarias del Ejecutivo (Escritores Políticos, páginas 345-353).

Discursos de Federico González Suárez:

La poesía en América. Discurso por Federico González Suárez pronunciado en un acto público literario en Quito el año de 1871 (Federico González Suárez, páginas 485-503).

La poesía y la historia. Discurso por Federico González Suárez pronunciado en el Colegio Seminario de Cuenca, con ocasión de los actos públicos literarios del mismo colegio el año de 1879 (Federico González Suárez, páginas 504-513).

Discursos de Jacinto Jijón y Caamaño:

-495-

La Erección del Obispado de Quito. Discurso pronunciado en el Cuarto Centenario de la Erección de Quito en Silla Episcopal. 1946 (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 305-319).

Quito y la Independencia de América. Discurso pronunciado en la sesión solemne celebrada por la Academia Nacional de Historia, en la Sala Capitular de San Agustín, el 29 de mayo de 1922. Primer centenario de la Batalla de Pichincha (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 359-412).

Discurso de Benigno Malo:

En la Inauguración de la Universidad del Azuay. 1.º de enero de 1868 (Prosistas de la República, páginas 297-307).

Discursos de José Mejía de Lequerica:

En defensa de los pueblos de América (Precursores, páginas 357-388); en

defensa de principios políticos y jurídicos: sobre la abolición de la tortura (Ídem, páginas 449-451); sobre la abolición del Tribunal de la Inquisición (Ídem, páginas 452-510); sobre la igualdad ante la ley y la preservación de la libertad individual (Ídem, páginas 443-448); sobre la libertad de expresión escrita (Ídem, páginas 430-442); en defensa de Quito (Ídem, páginas 345-356); sobre problemas políticos de España (Ídem, páginas 392-429).

Discursos de José Joaquín Olmedo:

Al finalizar la Convención de Ambato (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 401-405).

Al tomar el juramento a Flores en 1830 (Ídem, página 309).

En cumplimiento de la comisión recibida del Congreso Peruano en 1823 (Ídem, páginas 389-391).

En honor de Lamar (Ídem, páginas 415-417).

En el primer aniversario de la independencia del Guayas (Ídem, páginas 387-388).

En la apertura de la Convención de Ambato (Ídem, páginas 397-399).

En la instalación del Congreso de Cuenca (Ídem, página 411).

En las Cortes de Cádiz sobre la abolición de las mitas (Ídem, páginas 375-386). Segundo discurso sobre la abolición de las mitas (Ídem, páginas 421-428).

En las honras fúnebres del Libertador (Ídem, páginas 395-396).

En nombre del Gobierno Provisorio. 27 de junio de 1845. Resumen (Ídem, páginas 407-409).

Fragmentos de discursos (Ídem, páginas 413-414).

Sobre los epitalamios (Ídem, páginas 301-311).

Discurso de N. Clemente Ponce (doctor):

El señor doctor don C. Camilo Daste (Juristas y Sociólogos, páginas 509-514).

Discursos de Francisco Javier Salazar:

En la clausura de sesiones de 1846- la Asamblea Nacional (Prosistas de la República, páginas 366-373).

En la inauguración de la estatua de Bolívar en Guayaquil (Ídem, páginas 354-365).

En el acto de la instalación del Comité encargado de llevar a efecto la erección de una estatua de Bolívar en Guayaquil (Ídem, páginas 331-353).

Discurso de Agustín Salazar y Lozano:

Pronunciado en el Congreso de 1847 (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 213-215).

Discursos de José Félix Valdivieso:

Contra la tolerancia de cultos (Prosistas de la República, páginas 199-200).

Sobre el Senado Vitalicio (Ídem, páginas 201-203).

Sobre que el clero no debe ser excluido de los cargos de senadores y diputados (Ídem, páginas 204-205).

Discurso de Honorato Vázquez:

Discurso Académico (Prosistas de la República, páginas 607-646).

Discursos de Gonzalo Zaldumbide:

Pronunciado al pie de la estatua de Montalvo, el 13 de abril de 1928, en Ambato (Juan Montalvo, páginas 77-83).

Pronunciado el 13 de abril de 1956, en el Mausoleo de Montalvo (Ídem, páginas 85-99).

*

Discursos políticos y morales sobre varios asuntos que interesan, por Juan de León y Larrea (véase León y Larrea, Juan de).

Diseño grabado en 1718 por Nicolás Javier Garíbar. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 521).

*

Disfraz de indio Sacha-runá. Acuarela de José Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 551).

*

Disfraz de Semana Santa. Acuarela. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 559).

*

Divina Pastora. Pintura por Manuel Samaniego. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 535).

*

Doce años después. Poesía por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 218).

*

Don Martín de Arriola hizo una imagen de bulto de San Francisco Javier. Décimas por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 187-189).

*

Dousdebés, Carlos. Anochecer. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 570).

Atardecer. Poesía (Ídem, página 556). Bandera de octubre. Poesía (Ídem, página 582).

-497-

Callejera. Poesía (Ídem, página 552).

El afán. Poesía (Ídem, página 555).

Estudio sobre Carlos Dousdebés por Augusto Arias (Ídem, páginas 497-498).

La nueva primavera. Poesía (Ídem, página 561).

La visión de la primavera (Ídem, páginas 557-558).

Latitud. Poesía (Ídem, páginas 582-585).

Mane Thecel Phares. Poesía (Ídem, página 569).

Mariana de Jesús. Poesía (Ídem, páginas 559-560).

Mística. Poesía (Ídem, página 554).

Mural abstracto (Ídem, páginas 575-577).

Navidad. Poesía (Ídem, página 551).

No matarás. Poesía (Ídem, páginas 571-574).

Nunca. Poesía (Ídem, página 553).

Omnipresencia. Poesía (Ídem, página 581).

Presentación por Eduardo Samaniego y Álvarez de los Poemas Inéditos (Ídem, páginas 563-567).

... Poesía (Ídem, página 586).

Trajín eterno. Poesía (Ídem, páginas 579-580).

Un consejo... a mí mismo. Poesía (Ídem, página 578).

*

Durango, padre Nicolás. Muerte del padre Nicolás Durango a manos de los

Gayes, por el padre Pablo Maroni, S. I. (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 239-344).

E

Ecce Homo (Imaginería). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 475).

*

Ecuador. La Regeneración y la Restauración. Tercero por Eloy Alfaro (Escritores Políticos, páginas 515-581).

*

Ecuador. Sobre el gentilicio «Ecuador» por Gonzalo Zaldumbide (Fray Gaspar de Villarreal, páginas 89-102).

Ecuatorianos ilustres por Pedro Fermín Cevallos (véase Cevallos, Pedro Fermín).

*

Echeverría, Juan Abel. A Julio Zaldumbide. Soneto (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 530).

Ave María. Poesía (Ídem, páginas 527-529).

Cartas de Remigio Crespo Toral a Juan Abel Echeverría; de agosto 16 de 1885 (Remigio Crespo Toral, páginas 451-452); de abril 1.º de 1890 (Ídem, páginas 452-453); de mayo 3 de 1928 (Ídem, páginas 454-455); de agosto 21 de 1935 (Ídem, páginas 455-456).

El árbol. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 535).

El avión Poesía (Ídem, página 536).

¡González Suárez...! Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 531-534).

-498-

Nota biográfica (Ídem, página 521-523).

*

Ego sum. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 299-300).

*

El Adiós del Indio. ¡Rimini, llacta! Poesía quichua y traducción por el doctor Luis Cordero (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 58-63).

*

El afán. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, 555).

*

El agua. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 521).

*

El agua. Soneto por Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 210).

*

El Altar. Poema en prosa por Francisco Javier Salazar Arboleda (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 161-164).

*

El Americanismo hispánico dentro del Panamericanismo, por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 301-314).

*

El amor en la adolescencia. Poesía por julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 326-328).

*

El árbol. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 193-198).

*

El árbol. Poesía por Juan Abel Echeverría (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 535).

*

El Archipiélago de Colón (Galápagos) por Carlos Manuel Larrea (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 115-120).

*

El Archipiélago de los dos mil cráteres por Carlos Darwin (El Ecuador visto por los Extranjeros páginas 275-276).

*

El arrecife de coral. Poesía. Traducción de César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 183).

*

El arroyuelo. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 354-358).

*

El Asfalto. Estudio sobre Historia Natural por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 148-149).

*

El avión. Poesía por Juan Abel Echeverría (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 536).

-499-

*

El Ayuntamiento, sobre libertad de imprenta por José Joaquín Olmedo. 23 de noviembre de 1821 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 455).

*

El bardo novel. Carta a Fabio. Poesía por Abelardo Moncayo Jijón. Fragmentos (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 470-481).

*

El bosquecillo. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 359-361).

*

El Buzo. Soneto por Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 207-208).

*

El Calvario (Imaginería) por Manuel Chili (Caspicara). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 491).

*

El Can del Augurio. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 451).

*

El Clérigo Agradecido. Véase Ordóñez de Cevallos. El Clérigo Agradecido.

*

El Cojo Navarrete por Enrique Terán. La Lidia de Gallos (Novelistas y Narradores, páginas 641-655).

*

El Combate. Prospecto del número primero de El Combate por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 634-642).

*

«El Cosmopolita» de Juan Montalvo por Modesto Espinosa (Prosistas de la República, páginas 449-459).

*

El Cucurucho de San Agustín. De Al Margen de la Historia por Cristóbal de Gangotena Jijón (Novelistas y Narradores, páginas 533-539).

*

El descabezado de Riobamba. De Al Margen de la Historia por Cristóbal de Gangotena Jijón (Novelistas y Narradores, páginas 547-551).

*

El doctor don Carlos R. Tobar por Francisco Guarderas (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 523-524).

*

El Chimborazo. Poema en prosa por Francisco Javier Salazar Arboleda (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 156-160).

*

El Chimborazo y el Carihuairazo por Alejandro de Humboldt (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 185-192).

*

El encuentro. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos -500- y Modernistas, páginas 430-431).

*

El fuego. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 522).

*

El general Castilla por Rafael Villagómez Borja (Prosistas de la República, páginas 221-227). Nota de Remigio Crespo Toral (Ídem, páginas 227-229).

*

El general Flores por el doctor Benigno Malo (Prosistas de la República, páginas 282-296).

*

El género narrativo en la literatura del Ecuador por Galo René Pérez (Novelistas y Narradores, páginas 555-559). Enrique Terán (Ídem, páginas 568-573). Joaquín Gallegos Lara (Ídem, páginas 575-576). José de la Cuadra (Ídem, páginas 559-563). Pablo Palacio (Ídem, páginas 563-568).

*

El genio. Poesía por Rafael María Arízaga (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 561-563).

*

El Genio de los Andes. Poesía por Juan León Mera (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 243-248).

*

El Guaragua. De Los que se van por Joaquín Gallegos Lara (Novelistas y Narradores, páginas 559-563).

*

El Guasicama. De Tipos y Costumbres de mi Tierra por J. Trajano Mera (Novelistas y Narradores, páginas 201-202).

*

El Gobierno Provisorio del Ecuador a sus conciudadanos por José Joaquín Olmedo. 16 de junio de 1845 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 487). 27 de junio de 1845 (Ídem, página 489).

*

El hombre de Trujillo. Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Gonzalo Escudero (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 637-640).

*

El Juramento. Poesía por Quintiliano Sánchez (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 451-452).

*

El ladrón. Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Gonzalo Escudero (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 635-636).

*

El llanto. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 338).

*

El Manuscrito de Faenza en la Biblioteca Nacional de Quito por el señor Arzobispo Manuel María Pólit (véase Pólit, arzobispo Manuel María).

*

El más escondido retiro del alma por el padre José de Villamor -501-Maldonado (véase, Villamor Maldonado, padre José de).

*

El mediodía. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 346-349).

*

El Milagro de San Antonio. De Cuentos de Delfín de las Peñas por Víctor M. Rendón (Novelistas y Narradores, páginas 475-480).

*

El monarca del país de la niebla. Poesía por Ignacio Lasso (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 590-592).

*

El Niño dormido (Imaginería) por Manuel Chili (Caspicara). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 497).

*

El 9 de octubre a los guayaquileños por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 647-649).

*

El Nuevo Viajero Universal en América, o sea historia de viajes sobre la provincia y antiguo reino de Quito. Quito según una Geografía de 1833 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 261-272).

*

El padre Valverde por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 203-214).

*

El Patrimonio de Quito y la nacionalidad ecuatoriana por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas, 291-300).

*

El Patriota de Guayaquil. Prospecto, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 329-331).

*

El pecado mortal. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 631).

*

El pecado venial. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 633).

*

El Perfume. Poesía. Traducción de César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 166); de F. J. Fálquez Ampuero (Ídem, página 167); de Nicol Fasejo (Ídem, página 167).

*

El Picaflor. Estudio sobre Historia Natural por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 139-142).

*

El Placer. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 322).

*

El Poeta. Poesía Por Miguel Ángel Coral (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 278-281).

-502-

*

El Poeta Célebre por Federico Proaño (Prosistas de la República, páginas 687-693).

*

El precepto. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 432).

*

El Presidente de la Real Audiencia de Quito don Dionisio de Alcedo y Herrera por Carlos Manuel Larrea (Precursores, páginas 515-552).

*

El Problema Obrero por José Peralta (Escritores Políticos, páginas 681-694).

*

El Proceso Literario de Ernesto Noboa Caamaño por Eduardo Samaniego y Álvarez (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 325-327). Emoción Vespéral (Ídem, página 329). La acusación (Ídem, páginas 330-331). El denunciante (Ídem, página 332). Personalidad literaria del presunto perjudicado (Ídem, páginas 333-335). El ambiente y los hechos (Ídem, páginas 336-340). Confrontación cronológica (Ídem, páginas 341-342). Personalidad humana y literaria del sindicado (Ídem, páginas 343-346). Ensayo crítico (Ídem, páginas 347-354). Fuentes documentales (Ídem, páginas 355-357).

*

El Profeta Ageo. Pintura por Nicolás Javier Goríbar. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 527).

*

El Rey Josafat. Pintura por Nicolás Javier Goríbar (El Arte Ecuatoriano, página 525).

*

El río Napo por James Orton (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 370-371).

*

El Ritmo de las Horas. Poesías por Remigio Crespo Toral (Véase Crespo Toral, Remigio).

*

El Rodó de Gonzalo Zaldumbide, por Julio E. Moreno (Véase Moreno, Julio E.).

*

El Señor de las Aguas. De Cintas Alegres, por José Antonio Campos (Jack The Ripper) (Novelistas y Narradores, páginas 515-520).

*

El Sermón del Monte. Poesía por Abelardo Moncayo Jijón (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 463-465).

*

El Telégrafo de Lima. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al Editor de El Telégrafo de Lima. 29 de junio de 1829 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 561-563).

*

El Tesoro de Quinara, por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 137-138).

*

El Tomebamba. Tumipamba. Poesía quichua y traducción -503- por el doctor Luis Cordero (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 85-86).

*

El toro gacho, por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 657-659).

*

El Trópico. Poesía por Antonio Montalvo (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 543-544).

*

El vaso roto. Poesía. Traducción de César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 177).

*

El Viajero llega a deshoras a Ambato, por Alejandro Holinski (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 324-327).

*

El Viajero Universal, o noticia del Mundo Antiguo y Nuevo, Guayaquil según una Geografía del Siglo XVII (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 173-182).

*

El viejo de la esquina. Poesía por Alfonso Moscoso (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 66-68).

*

El Viejo de la Montaña. De Cintas Alegres por José Antonio Campos (Jack The Ripper) (Novelistas y Narradores, páginas 520-526).

*

El Viejo de Montecristi (Biografía de Eloy Alfaro) por Francisco Guarderas (Véase Alfaro, Eloy).

*

El viejo Orífice. Poesía. Traducción de Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 237).

*

El último adiós. Poesía por Alfredo Baquerizo Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 616).

*

Elegía. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 524).

*

Elegía, por Ramón Samaniego Palacio (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 171-174).

*

Elegía de la raza. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 530-533).

*

Elegía del amor que había muerto. Poesía por Alfonso Moreno Mora (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 514).

*

Elegía del caballo. Poesía por Alfonso Moreno Mora (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 517).

*

Elizalde, coronel Juan Francisco. Carta histórica y política -504- de José Joaquín Olmedo al coronel Juan Francisco Elizalde, Comandante de Portoviejo. 1.º de noviembre de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 448-450).

*

Elogio al muy ilustre señor don Luis Muñoz de Guzmán por José Javier Ascázubi (Véase Ascázubi, José Javier).

*

Eloy Alfaro, por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 215-220).

*

Elsie. Poesía por Ignacio Lasso (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 595).

*

Emoción de una flauta en la noche. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 283).

*

Emoción Vespéral. Soneto por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 329).

*

En el álbum de la señorita Grimanesa Althaus, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 289).

*

En el bajo Napo, por James Orton (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 375-377).

*

En el bar. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 452).

*

En el blanco cementerio. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 266).

*

En estas nocturnas salas. Poesía por Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 696-697).

*

En horas de Amargura. Poesía por Alfredo Baquerizo Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 610-612).

*

En el segundo Centenario de don Pedro Calderón de la Barca. (Fragmentos) Poesías por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 213-217).

*

En la muerte de doña María Antonia de Borbón, Princesa de Asturias. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 175-180). Notas de Olmedo (Ídem, página 180).

*

En la muerte de Julio Arboleda Armero. Poesía por Antonio C. Toledo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 640).

*

En la muerte de mi hermana. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 281).

*

En la muerte del padre Ricci. -505- Canción por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 287-290).

*

En la muerte del padre Ricci. Endechas Reales por el padre Juan de Ullauri, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 195-197).

*

En la primera Misa de don José Dávalos. «Conzonetta» por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 575-577).

*

En la tumba de doña Dolores Veintemilla de Galindo. Poesía por Abelardo Moncayo Jijón (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 466-469).

*

En los Altos Andes del Ecuador, Viajes y Estudios, por Hans Meyer. Todavía a principios del Siglo XX (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 495-508).

*

En un álbum. Por Alfredo Baquerizo Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 615).

*

En su cumpleaños. A... Poesía por Ramón Samaniego Palacio (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 175-176).

*

Encargado de Negocios del Ecuador en Lima. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al Encargado de Negocios en Lima. 1.º de junio de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 614-615).

*

Endechas (con motivo de las víctimas del 2 de agosto de 1810) por don Pedro Vicente Rolenchón (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 264-267).

*

Enriquez de Guzmán, padre Gregorio Tomás. Tratado de Súmulas, según la mente de nuestro sapientísimo doctor Duns Scott, Libro I. Dificultad 4.^a- Si la lógica es ciencia estrictamente práctica o simplemente especulativa (Prosistas de la Colonia, páginas 81-84).

Datos biográficos (Ídem, página 79).

*

Ensayo sobre el hombre por Alejandro Pope. Poesía. Traducción por José Joaquín Olmedo. Epístola Primera (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 211-224). Epístola Segunda (Ídem, páginas 225-238). Epístola Tercera (Ídem, páginas 239-252). Notas de Olmedo (Ídem, páginas 252-254). Prólogo (Ídem, páginas 337-345).

*

Ensayo sobre la Historia de la Literatura Ecuatoriana por Pablo Herrera. Juicio crítico de esta obra por Pedro Moncayo (Véase Moncayo, Pedro).

*

-506-

Ensayo sobre tolerancia religiosa, por Vicente Rocafuerte (Véase Rocafuerte, Vicente).

*

Enseña Roja. Canción anarquista por Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 213).

*

Ensueño Póstumo. Poesía por Alfonso Moreno Mora (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 518).

*

Entre los Altos Andes del Ecuador. Relaciones de Viaje, por Edward Whymper. El primer hombre que llegó a la cima del Chimborazo. De la primera ascensión (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 423-435). Segundo asalto a la Montaña y una erupción del Cotopaxi (Ídem, páginas 436-443).

*

Epicedio, en recuerdo del caballeroso y malogrado joven, Manuel M. Borrero, y de los que con él perecieron el 10 de enero, por Rafael Villagómez Borja (Prosistas de la República, páginas 241-244).

*

Epigrama por el padre José Orozco, S. I. Original latino y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 278).

*

Epílogo. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 534).

*

Epístola. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas,

página 263).

*

Epístola. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 434).

*

Epístola a mis hermanas, Poesía por Honorato Vázquez (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 548-552).

*

Epitafio de José Mejía Lequerica, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 317).

*

Epitafio de Rocafuerte, por Gabriel García Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 102).

*

Epitafio fúnebre al deplorable fallecimiento de un burro anciano. Ejercicio métrico en esdrújulos. Ensayo juvenil por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 302-304).

*

Epitalamio. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 145-149).

*

¡Era la mama!... De Los que se van por Joaquín Gallegos Lara (Novelistas y Narradores, páginas 665-671).

*

Erupciones Volcánicas. Estudio -507- de Historia Natural por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 150-151).

*

¡Es Él! Poesía por Miguel Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 491).

*

Esbozo de una Oda, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 315-316).

*

Escandón, Ignacio. Estudio de A. Muñoz Vernaza (Precursores, páginas 687-693).

Proyecto para escribir la Historia Literaria de la América Meridional (Ídem, páginas 697-711).

*

Escena de Nazareth. Pintura por Manuel Samaniego. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 533).

*

Escritores de Espiritualidad. Estudio del padre Miguel Sánchez Astudillo, S. I. (Prosistas de la Colonia, páginas 119-131).

*

Escritos Polémicos, por Gabriel García Moreno (Véase García Moreno, Gabriel).

*

Escultura Iconográfica. Caspicara (Manuel Chili). Escultor (El Arte Ecuatoriano, páginas 147-149).

Cofradías y procesiones. Escultura (Ídem, páginas 133-135).

Guerra, hermano Marcos. Escultor (Ídem, páginas 129-130).
Legarda, Bernardo de. Escultor (Ídem, páginas 139-142).
Olmos (Pampite). Escultor (Ídem, páginas 137-138).
Padre Carlos. Escultor (Ídem, páginas 131-132).
Pesebres y Costumbrismo (Ídem, páginas 143-145).
Policromía y Religiosidad (Ídem, páginas 125-128).
Robles, Diego de. Escultor (Ídem, páginas 121-123).
Zangurima. Familia de Escultores (Ídem, páginas 151-154).

*

Espejo, Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz. Advertencia (Precursores, páginas 129-130).
Carta de Pedro Lucas Larrea al doctor Francisco Eugenio Javier de Santa Cruz y Espejo, en que transcribe una de su hermano el padre Joaquín Larrea (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 607-609).
Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz Espejo y... Estudio por Leopoldo Benítez Vinuesa. Noticia Preliminar (Precursores, páginas 3-7). Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo. Espejo. El hombre (Ídem, páginas 11-26). Las Ideas Políticas (Ídem, páginas 26-35). Las Ideas Económicas (Ídem, página 42). Las Ideas Biológicas y Médicas (Ídem, páginas 43-54). Las Ideas Estéticas y Pedagógicas (Ídem, páginas 55-67).

-508-

Memoria sobre el corte de Quinas (Ídem, páginas 197-212).
Primicias de la Cultura de Quito (Ídem, página 257). Instrucción previa sobre el papel periódico intitulado Primicias de la Cultura de Quito (Ídem, páginas 259-263). Número 1. 5 de enero de 1792. Literatura (Ídem, páginas 265-271). Avisos interesantes (Ídem, páginas 271-272). Suplemento. Educación Pública (Ídem, páginas 272-283). Número 2. Ciencias y Artes. Ensayo sobre determinar los caracteres de la sensibilidad (Ídem, páginas 285-292). Avisos interesantes (Ídem, páginas 292-294). Número 3. 2 de febrero de 1792. Miscelánea. Carta escrita al Editor de los Periódicos, sobre los defectos al número 2 (Ídem, páginas 295-304). Avisos interesantes (Ídem, páginas 303-304). Número 4. 16 de febrero de 1792. Historia Literaria y Económica (Ídem, páginas 305-310). Discurso sobre la necesidad de establecer una Sociedad Patriótica con el título de «Escuela de la Concordia» (Ídem, páginas 310-315). Número 5. 1.º de marzo de 1792. Historia Literaria y Económica (Ídem, páginas 317-321). Efectos de la sensibilidad patriótica. Carta escrita al Redactor de los Periódicos (Ídem, páginas 321-324). Avisos interesantes (Ídem, páginas 324-325). Número 6. 15 de marzo de 1792. Historia Literaria y Económica (Ídem, páginas 327-330). Carta al Redactor de los Periódicos sobre la Educación de los Niños (Ídem, páginas 331-333). Avisos interesantes (Ídem, páginas 333-334). Número 7. 29 de marzo de 1792. Historia Literaria y Económica (Ídem, páginas 335-339). Anécdotas concernientes a la Historia (Ídem, páginas 339-342).
Reflexiones acerca de las Viruelas (sobre la importancia y conveniencias que propone don Francisco Gil, cirujano del real Monasterio de San Lorenzo y su sitio, e individuo de la real Academia Médica de Madrid, en su disertación físico-médica, acerca de un método seguro para preservar a los pueblos de las viruelas) (Ídem, páginas 131-133). Observaciones. Nota de la edición de 1912 (Ídem, páginas 195-196).

Representaciones al presidente Villalengua, acerca de su prisión (Ídem, páginas 243-256).

Voto de un Ministro Togado a la Audiencia de Quito (Ídem, páginas 213-216). Estado presente de la Provincia (Ídem, páginas 216-221). Estado futuro de la Provincia (Ídem, páginas 221-223). Ganado lanar (Ídem, páginas 223-224). Lino (Ídem, páginas 224-225). La seda (Ídem, páginas 225-226). Estado subsidiario de la Provincia (Ídem, páginas 226-227). Personas (Ídem, página 228). Parajes (Ídem, página 228). Elección de árboles (Ídem, página 229-231). Primer temor (cuando se retire la Quina) el acercarse a los indios infieles (Ídem, páginas 231-232). Segundo temor. De que sería necesario -509- abrir caminos por cerros y malezas casi inaccesibles (Ídem, páginas 232-233). Tercer Temor. La necesidad de escoltar los peones con gente armada (Ídem, página 234). Cuarto temor. Necesidad de aumentar los gastos de los comestibles (Ídem, página 235). Quinto temor. Necesidad de subir jornales (Ídem, página 236). Sexto temor. Necesidad de multiplicar el valor de los acarretos (Ídem, página 236). Séptimo temor. Es regular que ni las bestias hallaran qué comer muriendo muchas por esta razón (Ídem, páginas 237-238). Octavo temor. La muerte de muchas bestias por razón de las fragosidades y de las nuevas veredas, cuyas indigencias y penalidades serán también comunes a los operarios con iguales riesgos (Ídem, páginas 238-242).

*

Espera. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 330).

*

Espera. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 387-388).

*

Espinar, José D. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo a don José D. Espinar, Secretario de Estado y General de Su Excelencia El Libertador Presidente: 22 de agosto de 1829 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 564-565).

*

Espinosa, Modesto. Cartas sobre el Romanticismo de Bonifacio a Reducindo. I (Prosistas de la República, páginas 460-466). II. Tristeza (Ídem, páginas 467-473).

«El Cosmopolita» de Juan Montalvo (Ídem, páginas 449-459).

Modesto Espinosa. Semblanza por Remigio Crespo Toral (Ídem, páginas 437-446).

*

Espinosa Pólit, S. I., Aurelio. Aurelio Espinosa Pólit por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 139-143).

Establecimiento del texto definitivo de las poesías de Aguirre (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 423-450).

Estudio sobre José Joaquín Olmedo. Introducción (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 19-22). I. Recorrido biográfico. 1780-1809. Años de iniciación (Ídem, páginas 22-24). 1810-1820. Actuaciones en la Metrópoli (Ídem, páginas 24-26). 1820-1822. El triunviro de Guayaquil independiente (Ídem, páginas 26-32). 1822-1825. El Congreso de Lima. Canto a Bolívar (Ídem, páginas 32-33). 1825-1829. Diplomático en Londres y París (Ídem,

páginas 34-36). 1830-1843. Olmedo en el Ecuador independiente. El Canto a Flores (Ídem, páginas 36-40). 1843-1847. Segunda vez triunviro. Últimos destellos (Ídem, páginas 40-43). II. Olmedo y Bolívar -510- (Ídem, páginas 44-49). III. Estudio Estético del Canto a Bolívar (Ídem, páginas 49-59). El problema literario (Ídem, páginas 60-72). El problema poético (Ídem, páginas 72-82). IV. Composición y notas acerca de las primeras ediciones de la Victoria de Junín. Canto a Bolívar (Ídem, páginas 82-100). Jacinto de Evia. Estudio sobre Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 249-255).

Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento. Introducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 21-78).

Nota acerca del texto de esta edición de la Historia del Reino de Quito por el padre Juan de Velasco, S. I. (Padre Juan de Velasco, S. I. Primera Parte).

Padre Antonio Bastidas, S. I. I. Su nacionalidad (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 19-25). II. El Ramillete (Ídem, páginas 27-29). III. Bastidas Poeta (Ídem, páginas 31-39). IV. Documentos Nuevos (Ídem, páginas 51-65). VI. Comparación con Domínguez Camargo (Ídem, páginas 67-74). VII. Estado actual de la alternativa. Camargo-Bastidas (Ídem, páginas 75-77).

Prólogo al volumen José Joaquín Olmedo. Epistolario (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 21-29).

*

Espinosa, Roberto. Datos biográficos (Prosistas de la República, página 477).

Estudio comparativo de crítica literaria. Nihil Novum... (Ídem, páginas 481-518).

*

Esplorazione delle Reggioni Equatoriali lungo il Napo ed il fiume delle Amazzoni. Framento di un viaggio fatto nelle due Americhe negli anni 1846, por Cayetano Osculati. Quito en 1847 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 297-310).

*

Estancias. Poesías (de El Árbol del Bien y del Mal) por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 398-410).

*

Estete, Miguel. Noticia del Perú (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 343-388).

Introducción por Carlos Manuel Larrea (Ídem, páginas 321-342).

Notas por Carlos Manuel Larrea (Ídem, páginas 389-408).

*

Estudio comparativo de crítica literaria. Nihil Novum... por Roberto Espinosa (Prosistas de la República, páginas 481-518).

*

Estudio de la ley de emancipación económica de la mujer casada por el doctor Francisco Pérez Borja (Juristas y Sociólogos, páginas 517-535).

*

Estudios biográficos y críticos -511- sobre algunos poetas sudamericanos anteriores al siglo XIX por Juan María Gutiérrez (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 385-415).

*

Estudios Críticos e Históricos por el doctor Benigno Malo. Tratado Franco-Castilla. Horcas caudinas. Causas remotas del Tratado. Prosperidad del Perú. Cevallos. Cédula fósil de 1802. Caverro. Ecuador. Flores. Rocafuerte. Roca. Ascázubi. Elizalde y Noboa (Prosistas de la República, páginas 267-273).

*

Estudios de Historia Natural por fray Vicente Solano. Agave Americana (Prosistas de la República, páginas 145-147). El Asfalto (Ídem, páginas 148-149). El Picaflor (Ídem, páginas 139-142). Erupciones volcánicas (Ídem, páginas 150-151). Estructura de los Andes (Ídem, páginas 152-154). La Guayusa (Ídem, páginas 143-144).

*

Estudio Histórico sobre los Cañaris por Federico González Suárez. Al Lector (Federico González Suárez, página 79). Capítulo Primero. De la nación de los Cañaris. Fuentes Históricas. Demarcación geográfica. Tribus de los Cañaris (Ídem, páginas 81-86). Capítulo Segundo. Dominación de los Incas. Conquista de los Cañaris por los Incas. Guerra entre Huáscar y Ata-Hualpa. Exterminio de la Nación. Montesinos y sus relaciones históricas acerca de los Cañaris (Ídem, páginas 87-95). Capítulo Tercero. Historia de los Cañaris. Creencias religiosas. Dioses principales. Varias clases de sepulcros. Lengua. Conjetura acerca de su modo de escribir. Sistema de gobierno. Carácter moral (Ídem, páginas 97-115). Capítulo Cuarto. Investigaciones históricas. Chordeleg. Descripción de varios objetos encontrados en las huacas. El plano de Chordeleg. Conjetura acerca del origen de los Cañaris. Raza de los Jíbaros (Ídem, páginas 117-147). Capítulo Quinto. Sitio y Ruinas de Tomebamba. Investigaciones sobre el punto donde estuvo la ciudad de Tomebamba. El valle de Yunguilla. Ruinas que allí se encuentran. Etimología del nombre Tomebamba (Ídem, páginas 149-160). Capítulo VI. Monumentos de los Incas. Estado actual de los monumentos de los Incas en la provincia del Azuay. El Inga-Pirga de Cañar. Inga-Chungana. Inti-Guayco. Los Tambos. Señales de la Vía Real. Colluctor (Ídem, páginas 161-172).

*

Estudios Literarios por Federico González Suárez (de). La Poesía Épica Cristiana. Capítulo Primero. Principios Generales. Nuestra opinión acerca -512- del concepto de la Belleza. De lo bello en la Religión Cristiana. Los dogmas revelados. Reflexiones sobre otros puntos importantes. Si la Pasión de Jesucristo puede ser asunto de un poema épico. Fundamentos de nuestra conclusión (Federico González Suárez, páginas 567-579). Capítulo Segundo. Un Poema Épico Religioso. Advertencia previa. La Cristiada del padre Hojeda. El autor. Asunto del poema. Dos clases de episodios. Lo sobrenatural en el poema. Lucifer y su intervención en el desenvolvimiento y el desenlace de la acción del poema. Observaciones fundamentales. Defectos del poema. Juicio crítico general (Ídem, páginas 581-590). Capítulo Tercero. Reflexiones Teológicas. La teología dogmática y la poesía. Relaciones entre ellas. Observaciones críticas sobre El Paraíso perdido de Milton, considerado según las enseñanzas de la teología dogmática ortodoxa. Los ángeles rebeldes. El carácter de Satanás en El Paraíso perdido. Reflexiones críticas. Bellezas poéticas del poema. Cómo

deben ser apreciadas (Ídem, páginas 591-504). Capítulo Cuarto. Las Regiones de Ultratumba en la Poesía Épica Religiosa. Advertencia necesaria. La Divina comedia de Dante. Juicio general sobre el poema. Estudio crítico especial sobre el Infierno. Observaciones sobre el Purgatorio y sobre el Paraíso. El simbolismo de la Divina comedia. La Alegoría. Una palabra sobre Beatriz: su significado. Notas sobre la originalidad de la Divina comedia. Resumen de este estudio literario (Ídem, páginas 605-628).

*

Estructura de los Andes. Estudio de Historia Natural por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 152-154).

*

Evia, Jacinto de. A don Martín de Arriola. Loa (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 297-298).

A dos arroyos. Romance (Ídem, páginas 265-267).

A la asunción de la Virgen. Loa (Ídem, páginas 289-292).

A la expectación del parto de la Virgen de la O. Romance (Ídem, páginas 279-280).

A la festividad de San Juan Bautista. Loa (Ídem, páginas 293-295).

A la profesión de doña Sebastiana de San Buenaventura. Jácara (Ídem, páginas 269-270). Romance (Ídem, páginas 271-272).

A las lágrimas de una dama. Romance por Jacinto de Evia (Ídem, páginas 299-300).

A las lágrimas que lloraba una dama. Romance (Ídem, páginas 313-314).

A San Juan Bautista. Romance (Ídem, página 281).

A un corazón de cristal, que -513- presentó. Romance (Ídem, páginas 301-302).

A un puquio o manantial que se halla en el valle de Llona. Romance (Ídem, páginas 261-263).

A una rosa. Poesía (Ídem, páginas 317-318).

Al Divino Sacramento del altar. Loa (Ídem, páginas 285-287).

Al doctor don Cristóbal de Arvildo. Romance (Ídem, páginas 259-260).

Al ilustre mártir San Lorenzo (Ídem, páginas 283-284).

Al nacimiento de Cristo. Glosa (Ídem, páginas 275-276). Soneto (Ídem, página 273).

Anfrisa por malograda y mal empleada es llorada. Romance (Ídem, páginas 305-306).

Décima (Ídem, página 315).

Descubre un amante algo más que la llama que albergaba su pecho. Romance (Ídem, páginas 307-309).

Dícese la buena ventura a Cristo. Poesía (Ídem, página 277-278).

Cupido que rindes las almas. Glosa (Ídem, páginas 303-304).

Jacinto de Evia por Aurelio Espinosa Pólit, S. I. (Ídem, páginas 247-255).

Quéjase Fabio de su poca suerte en los desdenes de su Anfrisa. Romance (Ídem, páginas 311-312).

*

Exhortación moral. Sermón por el padre Pedro de Rojas, S. I. (véase Rojas, S. I., padre Pedro de).

F

Falconí Villagómez, J. A. Los Parnasianos. César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 141-184. Francisco J. Fálquez Ampuero (Ídem, páginas 185-238).

*

Fálquez Ampuero, Francisco J. A una malabaresa. Poesía. Traducción (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 232).

D'apres nature. Soneto (Ídem, página 209).

El Agua. Soneto (Ídem, página 210).

El Buzo. Soneto (Ídem, páginas 207-208).

El Viejo Orífice (Ídem, página 237).

Enseña Roja. Canción anarquista (Ídem, página 213).

Estudio sobre Francisco J. Fálquez Ampuero por J. A. Falconí Villagómez (Ídem, páginas 185-238).

Fragua Heroica. Poesía (Ídem, página 212).

Himno al sol. Poesía. Traducción (Ídem, páginas 235-236).

La muerte del Poeta. Poesía. Fragmentos (Ídem, página 211).

La pantera negra. Poesía. Traducción (Ídem, páginas 226-228).

Los elefantes. Poesía. Traducción (Ídem, página 229).

Mujer y gata. Poesía. Traducción (Ídem, páginas 216-217).

-514-

Paisaje Polar. Poesía. Traducción (Ídem, página 229).

Sangre y Arena. Soneto (Ídem, página 211).

Soneto Litúrgico. Traducción (Ídem, páginas 214-215).

Venus negra (Ídem, página 209).

*

Fantasia en tono menor. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 309).

*

Fantasia desobligante. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 313-314).

*

Fantasías de amor. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 273-278).

*

Farfán, Antonio. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al capitán Antonio Farfán. 8 de enero de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 357); al general Antonio Farfán: 21 de enero de 1833 (Ídem, página 580).

*

Fe y esperanza por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 654-656).

*

Febres Cordero, Francisco, hermano Miguel de las Escuelas Cristianas, Discurso Académico en el acto de su incorporación a la Academia Ecuatoriana, correspondiente de la Real Española, el 2 de agosto de 1892 (Prosistas de la República, páginas 545-599).

Fragmento biográfico sobre Francisco Javier Salazar (Ídem, páginas 324-327).

Prólogo y Notas de Manuel Cueva Muñoz a Obras Escogidas de Francisco Febres Cordero, hermano Miguel de las Escuelas Cristianas. Fragmentos. Rasgos biográficos (Ídem, páginas 523-526). Vocación (Ídem, páginas 526-529). Un formidable trabajador (Ídem, páginas 529-535). El Académico (Ídem, páginas 535-538). Opiniones críticas sobre el hermano Miguel (Ídem, páginas 538-542).

*

Federico Enrique Alejandro, Barón de Humboldt por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 106-108).

*

Federico González Suárez por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 221-224).

*

Fernández, Diego. «El Palentino». Biografía de Diego Fernández llamado «El Palentino», por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 323-328).

Historia del Perú. Primera Parte. Carátula (Ídem, página 329). Capítulo LXXIV. Llega el presidente Gasca al puerto de Manta y danle nueva de los pueblos que se han reducido. Dan nueva al Presidente de otros pueblos que se han reducido. -515- Propiedad del pan de maíz. Escribe el Presidente a muchas partes su llegada. Llega mensajero de Guayaquil y da nueva que el pueblo está desamparado. Envía Gasca gente en favor de los de Guayaquil. Escribió Gasca a Pedro de Puelles (Ídem, páginas 331-333). Capítulo LXXV. Tratan de matar a Pedro de Puelles. Muerte de Pedro de Puelles. Redúcese la ciudad de Quito al Rey (Ídem, páginas 334-335). Capítulo LXXVI. Manera de enfermedad de verrugas como mal francés. Razón por que se causa esta enfermedad. Llega el Presidente a Tumbez. Llega Manuel de Carvajal a Gasca y dale la embajada de los de Arequipa. Especialísima gracia del presidente Gasca. Halla el Presidente en Tumbez mensajeros de diversas partes. Lo que hizo y despachó Gasca. Dio Loaysa al Presidente relación de lo sucedido y envíele a Quito (Ídem, páginas 336-338).

*

Fernández de Oviedo y Valdez, Gonzalo. Biografía de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez, por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 223-240).

Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano por el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez (Carátula) (Ídem, página 241). Tercera parte de la general y natural historia de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano libro XLIX (Ídem, página 243). Capítulo I. En que se trata cómo e por quién fue fundada la cibdad de Sanct Francisco en la provincia e gobernación de Quito; e cómo el capitán Sebastián de Benalcazar, que allí estaba por mandado del Marqués don

Francisco Pizarro se fue sin licencia de la tierra a España, donde fue proveído por Gobernador de Popayán; e cómo el Marqués envió a Gonzalo Pizarro, su hermano a Quito, e cómo fue en demanda de la Canela e del rey o cacique que llaman el Dorado. E cómo fue acaso descubriendo e navegando por la parte interior del Río Marañón, desde sus nascimientos hasta la Mar del Norte, por el capitán Francisco de Orellana con ciertos compañeros, cuyos nombres se dirán, e otras cosas que convienen a la historia (Ídem, páginas 245-247). Capítulo II. En continuación de lo que dicho e apuntado en el título del capítulo precedente, e de la noticia que se tiene del rey Dorado, e cómo e por qué vía no pensada se descubrió el Río Marañón por el capitán Francisco de Orellana, e con quinientos españoles le navegó hasta la Mar del Norte; e cómo el capitán Gonzalo Pizarro se tornó a Quito con mucha pérdida de la mayor parte de los chripstianos que avía llevado -516- al descubrimiento de la Canela, e assimesmo se tocarán algunas cosas, demás de lo que dicho, que son convinientes al discurso de la historia (Ídem, páginas 247-255). Capítulo III. En que se da la relación de la calidad de la tierra e gente de la provincia de Quito, e qué cosa son los árboles de la Canela que el capitán Gonzalo Pizarro e los españoles vieron, e de la grandeza del Río Marañón, e de las Islas muchas que en él hay (Ídem, páginas 256-259). Capítulo IV. En el qual se tracta del señorío de la reyna Conori e de las Amazonas, si Amazonas se deben decir, e de su estado e mucha potencia e grand señorío, e de los señores e príncipes que le son sujetos a la dicha reyna; e del grand príncipe llamado Caripuna, en cuyo señorío dicen que hay mucha abundancia de plata e de otras cosas, con que se da fin a la relación de los descubridores, que navegaron el Río Marañón con el capitán Francisco de Orellana (Ídem, páginas 259-261). Capítulo V. En que se tracta el mal subceso e muerte del capitán Francisco de Orellana e de otros muchos, que arrimados a sus palabras perdieron las vidas (Ídem, página 262).

*

Fernández Salvador, doctor José. Alegato en el juicio seguido entre los señores Ramón Lazo y su hermano Juan José, sobre división de bienes (Juristas y Sociólogos. páginas 33-39). Datos biográficos (Ídem, páginas 479-484).

El primer proyecto del Código Civil Ecuatoriano. Estudio por Luis Felipe Borja (hijo) (Ídem, páginas 485-507).

Carta literaria de José Joaquín Olmedo al doctor José Fernández Salvador. 18 de noviembre de 1840 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 293-294).

*

Feria de mi ciudad. Poesía por Antonio Montalvo (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 541-542).

*

Ferrario, Julio. Las costumbres antiguas y modernas de todos los pueblos de la América. Parte Segunda. América Meridional. Descripción detallada (de Caracas, de Nueva Granada) y de Quito. Archipiélago de las Islas Galápagos (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 540-541). Guayaquil (Ídem, páginas 530-536). Indios Muysca (Ídem, página 543-546). Macas (Ídem, páginas 536-537). Maynas (Ídem, páginas 537-538). Quijos (Ídem, páginas 536-537). Quito (Ídem, páginas 517-530). Tribus indígenas

de la Nueva Granada (Ídem, páginas 541-542). Tribus de Popayán y de Merinas (Ídem, páginas 542-543). Volcanes de Quito (Ídem, páginas 538-540).

Láminas. Balsas del Río Guayacs -517- (Ídem, frente página 534). El volcán Cotopaxi (Ídem, frente página 540). El volcán Pichincha (Ídem, frente página 538). Trajes de los habitantes de Quito (Ídem, frente página 524).

Nota preliminar por Eduardo Samaniego y Álvarez (Ídem, páginas 513-514).

*

Festa, E. Guerra civil contada por un naturalista (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 475-491).

*

Ficoa. Poesía por Antonio Montalvo (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 539-540).

*

Fierro, Humberto. A Clori. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 316-317).

Brisa Heroica. Poesía (Ídem, páginas 317-318).

Cabalgata bélica. Poesía (Ídem, páginas 318-319).

De sobremesa. Poesía (Ídem, página 316).

Dilucidaciones. Poesía (Ídem, páginas 312-313).

El Placer. Poesía (Ídem, página 322).

Estudio sobre Humberto Fierro por Francisco Guarderas (Ídem, páginas 301-323).

Fantasia desobligante. Poesía (Ídem, páginas 313-314).

Fantasia en tono menor. Poesía (Ídem, página 309).

Las coplas del estío. Poesía (Ídem, página 307).

Los alquimistas. Poesía (Ídem, página 311).

Mañana de noviembre. Poesía (Ídem, página 304).

Navegando. Poesía (Ídem, página 305).

Oyendo a Cecilia Chaminade. Poesía (Ídem, página 310).

Penseroso. Poesía (Ídem, página 306).

Romance de nostalgia (Ídem, páginas 314-315).

Serenata de Pierrot. Poesía (Ídem, páginas 311-312).

Siringa. Poesía (Ídem, página 321).

Sueño de arte. Poesía (Ídem, página 307).

Tierra alta. Poesía (Ídem, páginas 320-321).

Tristeza. Poesía (Ídem, página 305).

Tu cabellera. Poesía (Ídem, página 308).

*

Figueroa, padre Francisco de. Informe de las Misiones de la Compañía de Jesús en el país de los Maynas (Historiadores y Cronistas de las Misiones, página 137). Número I. Principio y origen de las santas misiones del Marañón (Ídem, páginas 141-144). Número II. Llegan a la ciudad de San Francisco de Borja; lo que en ella obraron y continúan los demás padres hasta ahora (Ídem, páginas 145-150). Número III. De los Maynas y su pacificación (Ídem, páginas 151-165). Número XXIV. De algunos medios necesarios para el fomento de estas santas misiones (Ídem, páginas 167-170).

Muerte gloriosa del reverendo padre Francisco de Figueroa, protomártir del Marañón (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 227-234).
Relación de la Misión Apostólica que tiene a su cargo la provincia de Quito, en el gran Río Marañón, según varios páginas de la Compañía de Jesús, en 1735 (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 171-174). I. Reducciones antiguas (Ídem, páginas 175-184). II. Reducciones Nuevas (Ídem, páginas 185-195). III. Estorbos que dificultan el adelantamiento de las misiones (Ídem, páginas 197-213).

*

Filosofía. Proemio. Disputa III. De la forma sustancial, por el padre Juan Bautista Aguirre (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 583-594).

*

Filósofos, Teólogos y Oradores. Estudio por el padre Miguel Sánchez Astudillo, S. I. Sección I. Filósofos y Teólogos. Nota Preliminar (Prosistas de la Colonia, página 19). Introducción. I. Generalidades (Ídem, páginas 21-22). II. La Universidad de San Gregorio (Ídem, páginas 23-24). Los libros de los jesuitas (Ídem, páginas 24-25). Clasificación Estadística (Ídem, páginas 25-26). Materias (Ídem, páginas 26-28). Autores (Ídem, páginas 29-31). Valor de estos libros de texto (Ídem, páginas 32-33). Cometidos de la Universidad. Sobre el primer cometido (Ídem, páginas 32-33). Sobre el segundo cometido (Ídem, páginas 34-35). III. José de Valdivieso Milenarista defensor de Lacunza (Ídem, página 39). El Milenarismo de Lacunza (Ídem, páginas 40-41). La Apología de Valdivieso (Ídem, páginas 41-43). Sección II. Escritores de Espiritualidad. Introducción (Ídem, páginas 119-124). ¿Una espiritualidad quiteña? (Ídem, páginas 124-125). Caracterización (Ídem, páginas 125-131). Sección III. Oradores. Introducción (Ídem, página 291). La cuestión del gerundianismo (Ídem, páginas 291-293). Generalización (Ídem, páginas 293-294). Valoración general (Ídem, páginas 294-295). La Curva del Conceptismo (Ídem, páginas 295-296). Jerarquización (Ídem, páginas 296-300). Nuestra Antología (Ídem, página 300).

*

Flor, Mariano. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Flor T., doctor Manuel Elicio. Introducción a la Primera Parte (Juristas) del Volumen Juristas y Sociólogos (Juristas y Sociólogos, páginas 15-29). Cartas de Remigio Crespo Toral a Manuel Elicio Flor; de 5 de octubre de 1936 (Remigio Crespo Toral, páginas 461-462); de 26 de enero de 1939 (Ídem, páginas 462-463).

*

Flores, Antonio. Estudio sobre -519- Antonio Flores por Remigio Crespo Toral (Prosistas de la República, páginas 387-404).

Las Letras Españolas en los Estados Unidos (Ídem, páginas 407-433).

*

Flores, general J. José. Cartas familiares de José Joaquín Olmedo al general J. José Flores. 3 de marzo de 1840 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 119-121). 11 de marzo de 1840 (Ídem, página 122). 25 de marzo de 1840 (Ídem, páginas 123-125). 1.º de abril de 1840 (Ídem, página 126). 8 de abril de 1840 (Ídem, página 127). 15 de abril de 1840

(Ídem, página 128). 22 de abril de 1840 (Ídem, páginas 129-130). 6 de mayo de 1940 (Ídem, página 131). 27 de mayo de 1840 (Ídem, página 132).

Cartas históricas y políticas de José Joaquín Olmedo al general J. José Flores. 21 de abril de 1830 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 556-570). 9 de marzo de 1835 (Ídem, página 591). 4 de julio de 1835 (Ídem, páginas 592-593). 16 de julio de 1835 (Ídem, página 594). 30 de julio de 1835 (Ídem, páginas 595-597).

Cartas literarias de José Joaquín Olmedo al general J. José Flores. 27 de marzo de 1835 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 280). 1.º de abril de 1835 (Ídem, páginas 281-282). 8 de abril de 1835 (Ídem, páginas 283-284).

*

Folklore. Alimentación (El Arte Ecuatoriano, páginas 352-357).

Calendario folklórico en la Colonia (Ídem, páginas 263-267).

Costumbres supersticiosas del incario (Ídem, páginas 255-257).

Disfraces y bailes (Ídem, páginas 328-335).

*

Ilustraciones. Alcalde Pendonero. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 571). Baile de los Indios de Otavalo (Ídem, página 549). Bolsicono.

Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 575). Danzante de Ambato. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 553). Danzante de Latacunga. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 545).

Disfraz de indio Sacharuna. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 551). Disfraz de Semana Santa. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 559). Indígenas vestidos de Ángeles. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 547).

Indio vestido de mono. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 561). Indios Colorados y la marimba (Ídem, página 555). Penitencia voluntaria de los indios de Latacunga en Semana Santa (Chacatashca). Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 563).

Sahumeriante de Corpus. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 567).

Turbante. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 565). Vestidos del siglo XVIII (Ídem, página 577). Vieja de Inocentes. Acuarela de Joaquín Pinto (Ídem, página 569).

Introducción (Ídem, páginas 251-253).

Juegos de cañas (Ídem, páginas 319-324); de la pelota (Ídem, páginas -520- 342-344); de Naipes (Ídem, páginas 345-347).

Lidias de gallos (Ídem, páginas 344-345); de toros (Ídem, páginas 324-328).

Música folklórica (Ídem, páginas 335-339).

Rito popular en las fiestas religiosas (Ídem, páginas 339-342).

Vestidos (Ídem, páginas 357-360).

Vivienda (Ídem, páginas 348-352).

*

Four Years among Spanish Americans por F. Hassaurek. Un Diplomático Yanki en el Ecuador. Guayaquil ya tiene luz de gas (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 339-342). Quito en tiempo de García Moreno (Ídem, páginas 343-347). Una fiesta de negros del Chota (Ídem, páginas 348-350). Un pueblecito de la sierra y una fiesta de indios (Ídem, páginas 351-354).

*

Fragmentos. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 394).

*

Fragua Heroica. Poesía por Francisco J. Fálquez Ampuero. Fragmentos (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 212).

*

Francen, padre Enrique. Breve relación de la vida y virtudes del padre Enrique Francen por el padre Juan Celedonio de Arteta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 202-217).

*

Francisco Augusto de Chateaubriand por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 92-94).

*

Francisco J. Fálquez Ampuero. Estudio y Selecciones de J. A. Falconí Villagómez (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 185-238).

*

Francisco José de Caldas por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 109-113).

*

Franco Dávila, Pedro. Estudio de Abel Romeo Castillo (Prosistas de la Colonia, páginas 463-489).

Instrucción hecha por orden del Rey para la recolección de las Producciones curiosas de la Naturaleza, destinadas al Real Gabinete de Historia Natural de Madrid (Ídem, páginas 491-525).

*

Fray Gaspar de Carvajal. Vicario de Quito por Toribio de Medina (véase Medina, Toribio).

*

Fray Pedro Pintor (El Arte Ecuatoriano, páginas 157-158).

*

Fritz, padre Samuel. Carta del padre Samuel Fritz al padre Diego Francisco Altamirano (16 de diciembre de 1690) (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 279-285).

-521-

Diario de la bajada del padre Samuel Fritz desde San Joaquín de Omaguas hasta la ciudad del Gran Pará y vuelta del mismo padre desde dicha ciudad hasta el pueblo de La Laguna, cabeza de las misiones de Mainas, por el año de 1691 (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 255-277).

*

Frustrado asalto de Piratas a Guayaquil por Guillermo Dampier (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 101-112).

*

Fuente, Ignacio de la. Fragmento biográfico sobre Francisco Javier Salazar (Prosistas de la República, páginas 314-316).

G

Gabriel García Moreno. Semblanza por Remigio Crespo Toral. Su retrato

(Escritores Políticos, páginas 207-209). Su vida (Ídem, páginas 209-212). En el poder. Obstáculos (Ídem, páginas 212-215). Sus predecesores. Rocafuerte. Portales... (Ídem, páginas 216-218). Labor intensa y heroica (Ídem, páginas 219-220). Segunda administración (Ídem, páginas 220-221). La última etapa (Ídem, páginas 221-222). Su obra. Constructor (Ídem, páginas 222-223). Su programa (Ídem, páginas 223-225). La educación nacional (Ídem, páginas 225-229). Progreso material (Ídem, páginas 229-230). El hombre veraz (Ídem, páginas 230-231). El Regionalismo (Ídem, páginas 231-233). La Constitución de 1869 (Ídem, páginas 233-235). Su originalidad (Ídem, páginas 235-238). El escritor, el poeta, el orador (Ídem, páginas 238-240). El patriota (Ídem, páginas 240-242). La oposición (Ídem, páginas 242-245). Errores y faltas (Ídem, páginas 245-247). Revolucionario (Ídem, páginas 247-249). ¿Qué ha quedado de su obra? (Ídem, páginas 249-252). El culto a la gloria (Ídem, páginas 252-255).

*

Gallegos Lara, Joaquín. El Guaraguao. De Los que se van (Novelistas y Narradores, páginas 559-563).

¡Era la mama!... De Los que se van (Ídem, páginas 665-671).

Estudio sobre Joaquín Gallegos Lara por Galo René Pérez (Ídem, páginas 573-576).

*

Gangotena, Alfredo. Arco Iris. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 660).

Ausencia (de). Traducción de Gonzalo Escudero (Ídem, páginas 645-654).

Bajo la enramada. Poesía. Traducción de Gonzalo Escudero (Ídem, página 630).

Bebida turbia. Poesía. Traducción de Jorge Carrera Andrade (Ídem, páginas 632-634).

Bibliografía (Ídem, páginas 622-623).

Cuaresma. Poesía. Traducción de Jorge Carrera Andrade (Ídem, páginas 624-629).

-522-

El hombre de Trujillo. Poesía. Traducción de Gonzalo Escudero (Ídem, páginas 637-640).

El ladrón. Poesía. Traducción de Gonzalo Escudero (Ídem, páginas 635-636).

En estas nocturnas salas. Poesía (Ídem, páginas 696-697).

Noche (de). Traducción de Gonzalo Escudero (Ídem, páginas 655-657).

Nocturno. Poesía. Traducción de Gonzalo Escudero (Ídem, páginas 641-644).

Opiniones sobre Alfredo Gangotena de: Andrade Raúl (Ídem, páginas 617-618); Humeau, Edmond (Ídem, páginas 611-613); Pavletich, Esteban (Ídem, páginas 619-621); Supervielle, Jules (Ídem, páginas 609-610); Vacas Gómez, Humberto (Ídem, páginas 614-616).

Orgía. Poesía. Traducción de Gonzalo Escudero (Ídem, página 631).

Paseo en el techo. Poesía. Traducción de Filoteo Samaniego S. (Ídem, páginas 658-659).

Perenne luz. Poesía (Ídem, páginas 698-701).

Hermenéutica de «Perenne luz» (Ídem, páginas 703-711).

Presencia de Alfredo Gangotena por Eduardo Samaniego y Álvarez (Ídem, páginas 605-607).

Tempestad secreta. Poema (Ídem, páginas 663-691).

Terreno baldío. Poesía (Ídem, páginas 661-663).

Vigilia adentro. Poesía (Ídem, páginas 693-695).

*

Gangotena Jijón, Cristóbal de. Al Margen de la Historia. El descabezado de Riobamba (Novelistas y Narradores, páginas 547-551). El Cucurucho de San Agustín (Ídem, páginas 533-539). Nobleza de Abolengo, Nobleza de alma (Ídem, páginas 541-546).

Nota biográfica (Ídem, página 529).

*

García de Sena, Ramón. Madrigal (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 262-263).

*

García del Río, Juan. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al señor ministro Juan García del Río (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 582-588).

*

García, Lizardo. Carta de Remigio Crespo Toral a Lizardo García, de diciembre 9 de 1905 (Ídem, páginas 465-467).

*

García Moreno, Gabriel. A Fabio. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 103-106).

A la memoria de Rocafuerte. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 100-101).

A la memoria del señor doctor don Gabriel García Moreno por Rafael Villagómez Borja (Prosistas de la República, páginas 233-234).

A la Patria. Soneto (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 99).

-523-

Carta sobre la exploración del volcán Sangay, al señor don Roberto Ascázubi, 29 de diciembre de 1849 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 577-580).

Carta sobre sus exploraciones científicas al profesor Guillermo Jameson, 13 de enero de 1858 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 569-574).

Consideraciones sobre García Moreno, por Belisario Quevedo (Escritores Políticos, páginas 273-279).

Discurso en el certamen que tuvo la Universidad de Quito en el mes de julio de 1846 (Escritores Políticos, páginas 315-319).

Discursos diplomáticos. Contestación al señor don Antonio Ferro, Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia, el 19 de agosto de 1864 (Escritores Políticos, páginas 371-373). Al Presidente de Chile, don José Joaquín Pérez, en la recepción solemne que se verificó el 29 de julio de 1866 (Ídem, páginas 376-377).

Discursos Políticos. Sobre las facultades extraordinarias del Ejecutivo (Escritores Políticos, páginas 345-353). Contestación al general don Juan José Flores, Presidente de la Convención Nacional, al posesionarse de la Presidencia Constitucional de la República el 2 de abril de 1861 (Ídem, páginas 355-356). Contestación al doctor don Rafael Carvajal, Presidente de la Convención Nacional, al posesionarse de la Presidencia constitucional, el 10 de agosto de 1869 (Ídem, páginas 357-359). Mensaje al Congreso Constitucional de 1875 (Ídem, páginas 361-369).

Epitafio de Rocafuerte (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 102).
 Escritos Polémicos. Las Misiones (Escritores Políticos, páginas 283-291).
 La Educación (Ídem, páginas 291-295). Tentativa de Reacción (Ídem, páginas 295-298). Rasgo Histórico. La víspera de la elección (Ídem, páginas 298-302).

García Moreno y Borrero (Escritores Políticos, páginas 257-266).
 La Verdad a mis calumniadores. Primer folleto (Escritores Políticos, páginas 303-314).

Montalvo y García Moreno (Escritores Políticos, páginas 266-272).
 Montalvo y García Moreno por Roberto Andrade (véase Andrade, Roberto).
 Necrología. A la memoria del señor doctor don Agustín Yerovi (Escritores Políticos, páginas 323-325).
 Necrología. En la muerte de la señora Dolores Salinas de Gutiérrez (Escritores Políticos, páginas 327-328).
 Necrología. En la muerte del señor doctor don José Joaquín Olmedo (Escritores Políticos, páginas 315-319).
 Nota biográfica (Poetas Románticos -524- y Neoclásicos, páginas 91-95).

Proclamas durante el Gobierno Provisional. 1859-1860. A sus conciudadanos (Escritores Políticos, páginas 329-331). El Gobierno Provisional del Ecuador al pueblo ecuatoriano (Ídem, páginas 333-335). Al ejército defensor de la nacionalidad ecuatoriana (Ídem, páginas 337-338). A los habitantes de Guayaquil y Manabí (Ídem, páginas 339-340). Al ejército nacional (Ídem, páginas 341-342). A los habitantes de Imbabura (Ídem, páginas 343-344).

Semblanza de García Moreno, por Remigio Crespo Toral. Su Retrato (Escritores Políticos, páginas 207-209). Su Vida (Ídem, páginas 209-212).
 En el poder. Obstáculos (Ídem, páginas 212-215). Sus predecesores Rocafuerte. Portales... (Ídem, páginas 216-218). Labor intensa y heroica (Ídem, páginas 219-220). Segunda administración (Ídem, páginas 220-221).
 La última etapa (Ídem, páginas 221-222). Su obra (Ídem, páginas 222-223). Su programa (Ídem, páginas 223-225). La educación nacional (Ídem, páginas 225-229). Progreso material (Ídem, páginas 229-230). El hombre veraz (Ídem, páginas 230-231). El Regionalismo (Ídem, páginas 230-231). La Constitución de 1869 (Ídem, páginas 233-235). Originalidad (Ídem, páginas 235-238). El escritor, el poeta, el orador (Ídem, páginas 238-240). El patriota (Ídem, páginas 240-242). La oposición (Ídem, páginas 242-245). Errores y faltas (Ídem, páginas 245-247). Revolucionario (Ídem, páginas 247-249). ¿Qué ha quedado de su obra? (Ídem, páginas 249-252). El culto a la gloria (Ídem, páginas 252-255).

*

Garrido, S. I., padre José. A la publicación del Decreto de virtudes heroicas de la venerable virgen Mariana de Jesús Paredes y Flores, Azucena de Quito. Soneto (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 379).
 Cuando se publicó el Breve de extinción de la Compañía. Endechas reales (Ídem, páginas 353-365).
 La Musa parte imparcial. Décimas (Ídem, páginas 366-374). Soneto (Ídem, página 375).
 Pasaporte del padre Juan de Velasco a la Musa parte imparcial (Ídem, páginas 376-378).

*

Gobernador de la Provincia del Guayas. Cartas históricas y políticas al Gobernador de la Provincia del Guayas: 2 de noviembre de 1837 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 599); 6 de diciembre de 1838 (Ídem, página 600); 31 de enero de 1839 (Ídem, página 601); 6 de mayo de 1840 (Ídem, página 605).

*

Gobierno Eclesiástico y Pacifico y Unión de los dos Cuchillos, Pontificio y Regio por fray Gaspar de Villarroel. Absolución sin jurisdicción -525- (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 279-281). Adorno del púlpito cuando predica el obispo. Terrible encuentro de un obispo con la Audiencia (Ídem, páginas 412-414). Carátula (Ídem, página 268). Citas latinas (Ídem, página 422). ¿Cómo proceder contra los oidores amancebados? (Ídem, páginas 428-429). Cómo se recató Cristo de las mujeres (Ídem, páginas 334-336). Competencia en la reconstrucción de la catedral de Santiago (Ídem, páginas 477-479). Consideraciones sobre el terremoto. Elogio de Santiago de Chile (Ídem, páginas 461-475). Criadas en palacio (Ídem, páginas 301-303). Cuatro argumentos contra los toros (Ídem, páginas 339-340). Datos autobiográficos (Ídem, páginas 289-290). De contrabando en la comedia (Ídem, páginas 328-331). Despojo violento en la muerte de los obispos (Ídem, páginas 293-294). Desprendimiento de fray Luis López de Solís (Ídem, páginas 295-296). Dos milagros de San Francisco Javier (Ídem, páginas 273-278). Dosel ante la Audiencia y el Virrey. El arzobispo don Gonzalo de Ocampo (Ídem, páginas 404-407). Drake y el culto de las imágenes (Ídem, páginas 389-390). El arzobispo don Fernando de Ugarte y el virrey Conde de Chinchón (Ídem, páginas 419-420). El aventurero que se fingió obispo (Ídem, páginas 282-284). El caso de Lope (Ídem, páginas 326-327). El consejo del Conde de Chinchón (Ídem, páginas 426-427). El crédito del Príncipe (Ídem, página 421). El Cristo limosnero de Nuestra Señora de Atocha (Ídem, páginas 423-424). El gran terremoto de Santiago de Chile (Ídem, páginas 442-460). El libro Del Ocio de don Antonio Hernández de Heredia (Ídem, páginas 316-317). El juego de cañas del rey Felipe IV (Ídem, páginas 343-345). El Rey que no da de besar su mano a los obispos (Ídem, páginas 408-409). Examen de confesores. Un obispo poco frailerero (Ídem, páginas 354-355). Extraordinaria templanza de Santo Toribio de Mogrovejo (Ídem, páginas 313-315). Guedejas por vanidad (Ídem, páginas 380-382). Hábito de San Agustín y San Francisco (Ídem, páginas 383-384). Honores al legado pontificio en Madrid. La mesa del Rey de España (Ídem, páginas 348-349). Ilegítimos y mestizos (Ídem, páginas 372-375). Indicción de fiestas (Ídem, página 352). Inmunidad eclesiástica. El hermano de Villarroel (Ídem, páginas 435-437). Inmunidad eclesiástica. El padre de Villarroel (Ídem, página 438-439). Jurisdicción limitada para confesiones (Ídem, páginas 356-358). La ambición (Ídem, páginas 417-418). La falda de los obispos (Ídem, páginas 410-411). La historia del rey soberbio (Ídem, páginas 401-403). La mula de fray Bartolomé de los Mártires (Ídem, páginas 291-292). La servidumbre del obispo (Ídem, páginas 299-300). Las audiencias y la nobleza (Ídem, páginas 394-395). Las guedejas entre los chinos (Ídem, -526- páginas 378-379). Las reales audiencias (Ídem, páginas 387-388). Las tapadas limeñas (Ídem, página 425). Lo que los obispos deben estimar a los religiosos (Ídem, páginas 350-351). Lo que

valen las letras (Ídem, página 399). Los adjuntos (Ídem, páginas 367-368). Los guedejudos (Ídem, páginas 297-298). Los mercedarios del Cuzco y los toros (Ídem, páginas 341-342). Los parientes del obispo. Conclusiones prácticas (Ídem, páginas 304-310). Los toros (Ídem, páginas 337-338). Materiales de las ruinas de iglesias (Ídem, página 476). Muerto antes que obispo (Ídem, páginas 285-288). No es el canto para personas grandes (Ídem, páginas 332-333). No reprender a los obispos (Ídem, páginas 415-416). Obispos y cardenales (Ídem, páginas 346-347). Obispos y oidores (Ídem, página 393). Oidor que no admite regalos (Ídem, páginas 430-431). Oidores eclipsados por la cercanía del Rey (Ídem, página 400). Ornato para el pontifical. El ermitaño y San Basilio (Ídem, páginas 359-361). Patronato real (Ídem, páginas 440-441). Peligro de las comedias (Ídem, páginas 321-323). Peligros del vino (Ídem, páginas 311-312). Poligamia entre los indios de Chile (Ídem, páginas 432-434). Protestación del autor (Ídem, página 480). Raptos (Ídem, páginas 369-371). Sobre exigir las debidas cortesías y los propios derechos (Ídem, páginas 364-366). Sansón (Ídem, páginas 376-377). Sermón a los comediantes (Ídem, páginas 324-325). Solórzano y Villarroel (Ídem, páginas 362-363). Testar de lo ajeno (Ídem, página 318). Un obispo enemigo de la Audiencia (Ídem, páginas 391-392). Villarroel juzgado por sí mismo (Ídem, páginas 396-398). Visitas a monasterios (Ídem, página 353). Visitas episcopales (Ídem, páginas 319-320).

*

Gocial, fray Pedro (fray Pedro Pintor) (El Arte Ecuatoriano, páginas 157-158).

*

Gómez Carbo, José (Jecé). Carta de Remigio Crespo Toral a José Gómez Carbo (Remigio Crespo Toral, páginas 469-470).

*

González Moscoso, Mercedes. A Esmeralda. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 31).

Como escribo. Poesía (Ídem, páginas 27-28).

Doña Mercedes González de Moscoso, por Julio E. Moreno (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 425-427).

Magdalena. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 32-33).

Nada. Poesía (Ídem, páginas 39-40).

Oyendo a Chopín. Poesía (Ídem, páginas 34-35).

Rimas (Ídem, páginas 36-38).

Un cuadro. Poesía (Ídem, páginas 29-30).

*

González, Mariano. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

-527-

*

¡González Suárez...! Poesía por Juan Abel Echeverría (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 531-534).

*

González Suárez, Federico. Belleza Literaria de la Biblia. Dos Palabras (Federico González Suárez, páginas 517-519). Capítulo Primero. De los libros escritos en prosa. Definición de la Biblia. División de los libros sagrados en clases, considerados literariamente. Belleza en general.

Libros históricos. Excelencia literaria de estos libros. Libros doctrinales. El Nuevo Testamento. Discurso de Nuestro Señor Jesucristo. Libros proféticos (Ídem, páginas 521-537). Capítulo Segundo. De los libros poéticos. Consideraciones generales. De las obras poéticas en general. Obras poéticas en la Biblia. El libro de Job. Los Trenos de Jeremías. El Cantar de Cantares. Los Salmos. Los Cánticos. El Magnificat (Ídem, páginas 539-557). Capítulo Tercero. Comparaciones literarias. Fin de los escritores sagrados. Causa de su superioridad respecto de los clásicos paganos. Pasajes paralelos. Conclusión (Ídem, páginas 559-564).

Discursos: La poesía en América; pronunciado en un acto público literario en Quito el año de 1871 (Federico González Suárez, páginas 485-503). La poesía y la historia; pronunciado en el Colegio Seminario de Cuenca, con ocasión de los actos públicos literarios del mismo Colegio el año de 1879 (Ídem, páginas 504-513).

Estudio Histórico sobre los Cañaris. Al lector (Federico González Suárez, página 79). Capítulo Primero. De la Nación de los Cañaris. Fuentes Históricas. Demarcación geográfica. Tribus de los Cañaris (Ídem, páginas 81-86). Capítulo Segundo. Dominación de los Incas. Conquista de los Cañaris por los Incas. Guerra entre Huáscar y Ata-Hualpa. Exterminio de la nación. Montesinos y sus relaciones históricas acerca de los Cañaris (Ídem, páginas 87-95). Capítulo Tercero. Historia de los Cañaris. Creencias religiosas. Dioses principales. Varias clases de sepulcros. Lengua. Conjetura acerca de su modo de escribir. Sistema de gobierno. Carácter moral (Ídem, páginas 97-115). Capítulo Cuarto. Investigaciones históricas. Chordeleg. Descripción de varios objetos encontrados en las huacas. El plano de Chordeleg. Conjetura acerca del origen de los Cañaris. Raza de los Jíbaros (Ídem, páginas 117-147). Capítulo Quinto. Sitio y Ruinas de Tomebamba. Investigaciones sobre el punto donde estuvo la ciudad de Tomebamba. El valle de Yunguilla. -528- Ruinas que allí se encuentran. Etimología del nombre Tomebamba (Ídem, páginas 149-160). Capítulo Sexto. Monumentos de los Incas. Estado actual de los monumentos de los Incas en la provincia del Azuay. El Inca-Pirga de Cañar. Inga-Chungana. Inti-Guayco. Los Tambos. Señales de la Vía Real. Collector (Ídem, páginas 161-172).

Estudio sobre Federico González Suárez, por Carlos Manuel Larrea (Federico González Suárez, páginas 21-74).

Estudios Literarios (de). La Poesía Épica Cristiana. Capítulo Primero. Principios Generales. Nuestra opinión acerca del concepto de la Belleza. De lo bello en la Religión cristiana. Los dogmas revelados. Reflexiones sobre otros puntos importantes. Si la Pasión de Jesucristo puede ser asunto de un poema épico. Fundamentos de nuestra conclusión (Federico González Suárez, páginas 567-579). Capítulo Segundo. Un poema épico religioso. Advertencia previa. La Cristiada del padre Hojeda. El autor. Asunto del poema. Dos clases de episodios. Lo sobrenatural en el poema. Lucifer y su intervención en el desenvolvimiento y el desenlace de la acción del poema. Observaciones fundamentales. Defectos del poema. Juicio crítico general (Ídem, páginas 581-590). Capítulo Tercero. Reflexiones Teológicas. La teología dogmática y la poesía. Relaciones entre ellas. Observaciones críticas sobre El Paraíso perdido de Milton, considerado según las enseñanzas de la teología dogmática ortodoxa. Los ángeles

rebeldes. El carácter de Satanás en El Paraíso perdido. Reflexiones críticas. Bellezas poéticas del poema. Cómo deben ser apreciadas (Ídem, páginas 591-604). Capítulo Cuarto. Las regiones de ultratumba en la poesía épica religiosa. Advertencia necesaria. La Divina Comedia del Dante. Juicio general sobre el poema. Estudio crítico especial sobre el Infierno. Observaciones sobre el Purgatorio y sobre el Paraíso. El simbolismo de la Divina Comedia. La alegoría. Una palabra sobre Beatriz. su significado. Notas sobre la originalidad de la Divina Comedia. Resumen de este estudio literario (Ídem, páginas 605-628).

Federico González Suárez por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 221-224).

¡González Suárez...! Poesía por Juan Abel Echeverría (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 531-534).

Historia Eclesiástica del Ecuador. Discurso sobre la Historia de la Iglesia Católica en América desde su fundación hasta nuestros días. Introducción (Federico González Suárez, -529- páginas 327-329). I. El Descubrimiento y la Conquista. Ley providencial de los acontecimientos humanos. Los últimos tiempos de la edad media. El protestantismo. Grandes inventos. Basco de Gama. Colom. Descubrimiento de la América. El Cristianismo en el Nuevo Mundo. Reflexiones sobre la conquista (Ídem, páginas 329-338). II. Misiones. Los misioneros en América. El apostolado católico. Establecimiento de las misiones. Carácter salvaje. Sacrificios heroicos de los misioneros. Obstáculos para la conversión de los indios. Las reducciones del Paraguay. Gran número de misioneros. Filósofos y misioneros (Ídem, páginas 339-348). III. Ciencia y Literatura. Servicio que el clero católico ha hecho a las ciencias y a las letras en América. Gran número de escritores. Historiadores en América. Lingüistas. Viajeros. Disposiciones relativas a la instrucción pública (Ídem, páginas 349-356). IV. Costumbres. Miserable situación de los indios. El padre Las Casas. Los negros. El padre Pedro Claver. El signo de los Santos en América. Destrozos causados por el liberalismo. La libertad es necesaria a la Iglesia Católica. Sin independencia la libertad es ilusoria (Ídem, páginas 357-366). V. Conclusión. Relación íntima entre el catolicismo y la civilización. Eterna duración de la Iglesia Católica (Ídem, páginas 366-370). Época Primera. La Iglesia durante el Gobierno de los Reyes de España. Libro Primero. Período Primero. Desde el descubrimiento del Perú hasta la erección del Obispado de Quito. Capítulo Primero. Descubrimiento del Perú. Basco Núñez de Balboa. Descubrimiento del Mar del Sur. Muerte desgraciada de Balboa. Francisco Pizarro. Diego de Almagro. Hernando de Luque. Primeras noticias acerca del Perú. Convenio de los tres socios. Primer viaje de Pizarro. El puerto del hambre. Segundo viaje de Pizarro. El piloto Bartolomé Ruiz. Descubrimiento de las costas del Ecuador. Llegada de Pizarro a la Bahía de San Mateo. Disputa entre Pizarro y Almagro. Pizarro en la Isla del Gallo (Ídem, páginas 373-388). Capítulo Segundo. Preparativos para la Conquista. Viaje de Pizarro a España. Capitulaciones celebradas con Carlos V. Los primeros religiosos que vinieron al Perú. Pizarro reconoce segunda vez la costa de Esmeraldas. Viaje penoso a través de la costa. Llegada a la Isla de la Puná. Combates con los indios. Pizarro y sus compañeros pasan a Túmbez. Término de la conquista del Perú (Ídem, páginas 389-407). Capítulo Quinto. Expedición de

Alvarado. Preparativos de -530- Alvarado para su expedición. Llegada de los expedicionarios a la bahía de Caráquez. Marcha desordenada. Trabajos en las montañas. El paso de los puertos nevados. Salida de los pueblos de Ambato. Encuentro con los soldados de Almagro. Viaje precipitado del Mariscal. Fundación de la ciudad de Santiago de Quito. Avenimiento entre Almagro y Alvarado. Sucesos posteriores (Ídem, páginas 408-434). Capítulo Séptimo. Expedición de Gonzalo Pizarro a las Regiones del Oriente. Discordias entre los conquistadores. Muerte de Almagro. Gonzalo Pizarro es nombrado Gobernador de Quito. La provincia de Canelos. Viaje penoso de Gonzalo Pizarro y sus compañeros. Francisco de Orellana. Descubrimiento del Amazonas. Muerte del conquistador Francisco Pizarro. Muerte del padre Valverde. El nuevo Gobernador del Perú. Vaca de Castro llega a Quito. Capitulaciones de Orellana con el Emperador. Vuelta de Gonzalo Pizarro a Quito (Ídem, páginas 435-463). Libro Segundo. Capítulo Quinto. El Ilustrísimo señor don fray Luis López de Solís. El ilustrísimo señor don fray Luis López de Solís, cuarto obispo de Quito. Anécdota relativa a este Prelado. El primer sínodo diocesano. Visita del Obispado. Segundo sínodo diocesano. Virtudes del ilustrísimo señor Solís. Fundación de los monasterios de Santa Clara y Santa Catalina. Cuestión sobre la inmunidad de los templos. Muerte del Obispo. Su retrato (Ídem, páginas 467-481).

La poesía en América. Discurso pronunciado en un acto público literario en Quito el año de 1871 (Federico González Suárez, páginas 485-503).

La poesía y la historia. Discurso pronunciado en el Colegio Seminario de Cuenca, con ocasión de los actos públicos literarios del mismo colegio el año de 1879 (Federico González Suárez, páginas 504-513).

Los aborígenes de Imbabura y del Carchi. Investigaciones arqueológicas sobre los antiguos pobladores de las Provincias del Carchi y de Imbabura en la República del Ecuador. Introducción (Federico González Suárez, páginas 221-225). Capítulo Primero. Consideraciones Generales. Es imposible escribir la historia de las tribus indígenas ecuatorianas.

Descripción topográfica del territorio ecuatoriano. Cuadro etnográfico de las antiguas razas indígenas ecuatorianas. Una conjetura acerca de los montículos llamados tolas. Derrotero de las inmigraciones indígenas al territorio ecuatoriano (Ídem, páginas 227-239). Capítulo Segundo.

Rectificaciones Históricas. Diferencia entre la historia antigua -531- y la historia colonial del Ecuador en punto a documentos fidedignos. La Historia antigua del Reino de Quito escrita por el padre Juan de Velasco. Análisis crítico acerca del valor histórico de sus narraciones respecto de los Scyris. Dudas sobre sus documentos históricos. Juicio sobre la monarquía de los Scyris. Observaciones necesarias para acertar en las investigaciones arqueológicas. Rectificaciones acerca de la leyenda histórica relativa al origen de los Cañaris. El plano de Chordeleg ¿será un contador? (Ídem, páginas 241-259). Capítulo Tercero. Investigaciones Filológicas. Observaciones generales en punto a la variedad de los idiomas. Diferencia entre el idioma literario y el lenguaje vulgar.

Lenguas de las tribus salvajes y americanas. Algunas de las etimologías indígenas dadas por el padre Velasco. Conjetura sobre la lengua que hablaban los aborígenes de Imbabura. Qué lengua parece que hablaban los aborígenes del Carchi. Ensayo de interpretación de algunas palabras de la

provincia de Imbabura. A qué idioma podrá pertenecer la palabra Scyri. Ensayo de interpretación de algunas palabras indígenas de la provincia del Carchi. Valor de nuestras conjeturas (Ídem, páginas 261-282). Capítulo Cuarto. Investigaciones Arqueológicas. Una observación preliminar. La cerámica. Sepulcros de los aborígenes del Carchi. Utensilios domésticos de barro. Sus formas. Su ornamentación. Obras trabajadas en oro. Una cuestión de etnografía. Nuevas consideraciones sobre los montículos llamados tolas. Dos monumentos antiguos. Influencias locales. Comparación entre la cerámica del Carchi y la cerámica de Imbabura. Conjetura sobre la moneda usada por los aborígenes del Carchi. Datos sobre la procedencia de los aborígenes del Carchi. Sus amuletos de piedra verde. Sus obras de hueso. La edad de cobre en la Prehistoria americana. Noticias que acerca de los aborígenes del Carchi ha dado Cieza de León (Ídem, páginas 283-304). Capítulo Quinto. Conjeturas Históricas. Puntos de semejanza entre los Quimbayas de Colombia y los aborígenes del Carchi. Conjetura histórica acerca de la procedencia de los aborígenes del Carchi y de Imbabura. Indicaciones arqueológicas y bibliográficas. Advertencia (Ídem, páginas 305-310). Apéndice. Observación general. Aborígenes y Mitimaes. Cultura indígena ecuatoriana y cultura peruano-incásica. Zonas o departamentos arqueológicos ecuatorianos. Reflexiones necesarias. Rectificaciones -532- históricas. Problemas prehistóricos relativos al Ecuador. Conclusión (Ídem, página 311-323).

Prehistoria Ecuatoriana. Ligeras reflexiones sobre las razas indígenas que poblaban antiguamente el territorio actual de la República del Ecuador. Advertencia (Federico González Suárez, páginas 175-176). Capítulo Primero. Opiniones y Conjeturas. Nuestro propósito. Reflexiones acerca del modo como se debe estudiar la Prehistoria americana. La tradición oral. La autoridad de los historiadores antiguos. El testimonio de los viajeros. La Prehistoria ecuatoriana. El uso del cobre y las épocas prehistóricas. Distinción necesaria. La civilización incásica. Observaciones acerca de ella. En el Ecuador hubo dos civilizaciones prehistóricas. Razas principales antiguas. Su distribución en el territorio ecuatoriano. Rectificaciones y aclaraciones necesarias. La antigüedad de la Civilización indígena en el Nuevo Mundo (Ídem, páginas 177-196). Capítulo Segundo. Notas Arqueológicas. Una advertencia. Monumentos de los Incas. El Palacio de Callo. Nuestra opinión respecto de este edificio. El Inga-Pirca. El Inga-Chungana. Destino probable de este segundo edificio. Observaciones. Edificios de los Incas y edificios de los Cañaris. Indicaciones sobre las objetos de cerámica y la manera de estudiarlos (Ídem, páginas 197-208). Capítulo Tercero. Advertencias Necesarias. Coexistencia de las dos civilizaciones, la incásica y la indígena ecuatoriana. Necesidad de distinguirlas bien. Los indios llamados Colorados y las sillas de piedras encontradas en Manabí. El idioma de los Colorados y el de los Cayapas. Indicaciones acerca de los Jíbaros. Opinión del señor Brinton sobre el idioma de los Jíbaros. Una rectificación necesaria (Ídem, páginas 209-217).

*

Gonzalo Zaldumbide, por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 135-138).

*

Goríbar, Nicolás Javier. Pintor. Datos biográficos (El Arte Ecuatoriano, páginas 191-194). Los compañeros de San Francisco (Ídem, páginas 201-203). Los profetas de la Compañía (Ídem, páginas 195-197). Los Reyes de Judá (Ídem, páginas 199-200).

Pinturas. Arcángel San Gabriel (El Arte Ecuatoriano, página 523). Diseño grabado en 1718 (Ídem, página 521). El Profeta Ageo (Ídem, página 527). El Rey Josafat (Ídem, página 525).

*

Grandeza Moral. Fragmentos. Poesía por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 221-226).

*

Gratitud. Poesía por Rafael -533- Carvajal (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 68-69).

*

Guachaya, Fernando E. Fragmento Biográfico sobre Francisco Javier Salazar (Prosistas de la República, página 324).

*

Guarderas, Francisco. El doctor Carlos R. Tobar (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 523-527).

El Viejo de Montecristi. Biografía de Alfaro. Párrafos (Escritores Políticos, páginas 469-511).

Los Modernistas (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 241-246).

Arturo Borja (Ídem, páginas 247-268). Ernesto Noboa Caamaño (Ídem, páginas 269-300). Humberto Fierro (Ídem, páginas 301-323).

*

Guayaquil. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo a los señores comisionados del Cabildo de Guayaquil: 27 de enero de 1811 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 305).

Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al Supremo Delegado del Perú en Guayaquil: 15 de junio de 1822 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 496).

Cartas históricas y políticas de José Joaquín Olmedo al Secretario de la Municipalidad de Guayaquil: 3 de febrero de 1824 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 508-509); 30 de junio de 1825 (Ídem, página 512).

Guayaquil, por Francisco Javier Salazar (Prosistas de la República, páginas 374-377).

Guayaquil en 1808 por W. B. Stevenson (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 195-199).

Guayaquil según una Geografía del siglo XVIII por el Viajero Universal (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 173-182).

Guayaquil ya tiene luz de gas por F. Hassaurek (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 339-342).

Oficios de José Joaquín Olmedo al Ayuntamiento de Guayaquil: 24 de septiembre de 1811 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 306); 10 de diciembre de 1811 (Ídem, páginas 307-308); 23 de febrero de 1812 (Ídem, páginas 309-311); 7 de junio de 1812 (Ídem, páginas 312-313); 18 de diciembre de 1813 (Ídem, páginas 315-317); 20 de enero de 1817 (Ídem, páginas 325-329); 16 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 422-423); 15 de enero de 1822 (Ídem, página 469); 3 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 470-471); 23 de abril de 1822 (Ídem, página 491).

Relatos de Historia guayaquileña, por José Pedro Huerta. Selección (Historiadores Críticos Literarios, páginas 543-544).

Véase, Aguirre, S. I., padre Juan Bautista; Alcedo y Herrera, -534- Dionisio; Olmedo, José Joaquín, etc.

*

Guerra, hermano Marcos. Escultor (El Arte Ecuatoriano, páginas 129-130).

*

Guerra civil contada por un naturalista, por E. Festa (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 475-491).

*

Guerras Civiles del Perú por Pedro Cieza de León (véase Cieza de León, Pedro).

*

Guerrero, Agustín. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 236).

*

Guerrero, padre Francisco. Comentario sobre el tratado universal del derecho y la justicia, según la mente de Duns Scott. División I. Del derecho en común. Capítulo VIII. Si puede darse ignorancia invencible del derecho natural o de los preceptos de la ley de la naturaleza (Prosistas de la Colonia, páginas 53-57).

Datos biográficos (Ídem, página 51).

*

Gutiérrez, José María. Carta literaria de José Joaquín Olmedo a José María Gutiérrez: 31 de diciembre de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 297-298).

*

Gutiérrez, Juan María. Estudios biográficos y críticos sobre algunos poetas sudamericanos anteriores al siglo XIX (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 385 -415). Notas y apuntes puestos por Juan María Gutiérrez a la cabeza de su copia del manuscrito de Juan Bautista Aguirre (Ídem, páginas 417-422).

*

Gutiérrez de Santa Clara, Pedro. Biografía de Pedro Gutiérrez de Santa Clara por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 225-236).

Historia de las Guerras Civiles del Perú (1544-1548) y de otros sucesos de las Indias. Tomo II. Carátula (Ídem, página 239). Capítulo XII. De las cosas que Gonzalo Pizarro hizo en la cibdad del Quito, y como desposseyó de la flota al gran corsario y la dio a Pedro Alonso de Hinojosa, su primo hermano, para que fuesse a tierra firme por general della (Ídem, páginas 241-247). Capítulo XLI. De cómo el visorrey Blasco Núñez Vela hurtó el viento a Gonzalo Pizarro y no saliendo con el efecto se metió en la cibdad, la cual halló sin gente de guarnición, y de las cosas que en ella hizieron los soldados, y de lo demás que passó (Ídem, páginas 247-253). Capítulo L. De cómo el tirano, aviendo hecho muchas cosas en Quito, se partió della dexando allí a Pedro de Puellas por su theniente y -535- capitán y se fue a los pueblos de Sant Miguel y de Truxillo, y de las cosas que proveyó yendo por su camino adelante (Ídem, páginas 253-260). Tomo III (portada) (Ídem, página 261). Capítulo XLIX. En donde se cuenta del linaje de los Ingas y de dónde salieron, cuando conquistaron las

provincias del Perú, y qué quiere decir Inga en la lengua propia del Cuzco, que es la que se usa y se habla en estas partes tan remotas (Ídem, páginas 263-272). Capítulo L. En donde se prosigue y cuenta del linaje y prosapia de los Ingas reyes y señores que fueron destas amplísimas y riquísimas provincias del Perú, y se relatan las cosas que mandaron hazer en todas estas tierras (Ídem, páginas 273-281). Capítulo LI. En donde se cuentan y relatan las diferencias y debates que los hermanos Ingas Guáscar y Atagualpa tuvieron sobre la sucessión y herencia del reyno de Quito, hasta que llegó el marqués don Francisco Pizarro con los suyos a estas provincias (Ídem, páginas 281-285). Capítulo LVI. De cómo estos indios del Perú tuvieron dos dioses muy nombrados, y de las grandes supersticiones que los Ingas tenían hablando con el demonio, y de los templos que avía en estas provincias, y de los ritos y cerimonas que usavan en sus sacrificios (Ídem, páginas 286-292). Capítulo LVII. En donde se cuentan las calidades y templos de las tierras y provincias destes reynos del Perú, y de la cordillera de vnas sierras que ay en estas partes, y de muchas cosas incógnitas y maravillosas que avía en todas ellas (Ídem, páginas 293-298). Capítulo LVIII. En donde se da noticia de los muy grandes ríos que salen destas provincias y regiones del Perú, que van a dar a la Mar del Norte, y cuenta quiénes fueron los que descubrieron por aquellas partes, y de la yerva escorzonela que ay (Ídem, páginas 298-305). Capítulo LXIV. De la solenydad que los yncas hazían cuando agujeraxan las orejas a sus vasallos, que era como dalles horden de cavalieria, y de las cerimonias que tenían cuando salían fuera de sus palacios con su real corte (Ídem, páginas 305-309). Capítulo LXV. En donde se cuenta brevemente el número de los meses que tenían los yndios del Perú en cada vn año, y de las cosas que hazían en ellos para el bien y provecho de sus repúblicas, y de otras cosas que ay muy curiosas de saber (Ídem, páginas 310-313). Capítulo LXVI. De cómo ciertos gigantes aportaron a la provincia de Manta, los quales salieron de vnas yslas de la Mar del Sur, y después fueron quemados con fuego celestial, y cuenta de otras cosas que ay en la tierra (Ídem, páginas 313-320).

-536-

*

Guzmán, Josefa. Carta literaria de José Joaquín Olmedo a la señora Josefa Guzmán. 12 de abril de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 295-296).

H

Habiendo cegado los dos señores Costa, hermanos. Dos sonetos por el padre Ambrosio Larrea. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 601-602).

*

Habiendo cegado los dos señores Costa, hermanos. Dos sonetos por el padre Joaquín Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas

613-614).

*

Habiendo ensordecido del todo don Juan de Velasco. Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 564).

*

Hablemos claro, por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 651-654).

*

Hacia la luz lejana, por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 470-472).

*

Hassaurek, F., Four years among Spanish-Americans. Guayaquil ya tiene luz de gas (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 339-342). Quito en tiempo de García Moreno (Ídem, páginas 343-347). Una fiesta de negros del Chota (Ídem, páginas 348-350). Un pueblecito de la sierra y una fiesta de indios (Ídem, páginas 351-354).

*

Hastío. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 299).

*

Hermano Miguel de las Escuelas Cristianas (Véase Febres Cordero, Francisco).

*

Herrera, Pablo. Agustín Salazar y Lozano. Nota biográfica por Pablo Herrera (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 213-215).

Alegato en el juicio seguido entre los herederos y albaceas de Juan Aguilera, por dinero (Juristas y Sociólogos, páginas 91-99).

Apuntes para la Historia de Quito. Advertencia (Historiadores y Críticos Literarios, página 23). Capítulo I. Muerte de Atahualpa. Sus hijos.

Conquista y fundación de Quito (Ídem, páginas 25-57). Capítulo II. Almagro y Alvarado encuentran en el camino a Quizquiz. Belalcázar continúa la guerra con Rumiñahui. Cae prisionero este caudillo. Fin desgraciado de Quizquiz. Segunda -537- entrada de Belalcázar en Quito. Crueldades de los españoles. Muerte de Rumiñahui (Ídem, páginas 59-76). Capítulo III.

Nuevos descubrimientos y fundaciones. Ordenanzas del Cabildo de Quito. Expedición de Gonzalo Pizarro al País de la Canela (Ídem, páginas 77-105).

Ensayo sobre la Historia de la Literatura Ecuatoriana por Pablo Herrera.

Juicio crítico sobre esta obra por Pedro Moncayo (Véase Moncayo, Pedro).

Estudio sobre Pablo Herrera por Isaac J. Barrera (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 11-18).

José Félix Valdivieso, Semblanza (Prosistas de la República, páginas 193-196).

*

Herrera, sor Catalina de Jesús. Datos biográficos (Prosistas de la Colonia, página 257).

Secretos entre el alma y Dios. Autobiografía. Segunda Parte. Capítulo

Septuagésimo (Ídem, páginas 259-263). Parte Cuarta. Capítulo Decimoséptimo

(Ídem, páginas 264-267). Capítulo Vigésimo Tercero (Ídem, páginas

268-270). Capítulo Trigésimo Cuarto (Ídem, páginas 271-273). Capítulo Sexagésimo Tercero (Ídem, páginas 274-275). Capítulo Sexagésimo Cuarto (Ídem, páginas 276-278). Capítulo Septuagésimo Cuarto (Ídem, páginas 279-281). Parte Quinta. Capítulo Vigésimo Octavo (Ídem, páginas 282-284). Parte Sexta. Capítulo Noveno (Ídem, páginas 285-286).

*

Herrera y Tordesillas, Antonio de. Biografía de Antonio de Herrera y Tordesillas, Cronista Mayor de Indias (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 307-314).

Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano (Carátula) (Ídem, página 315). Descripción de las Indias occidentales de Antonio de Herrera, Cronista Mayor de Su Majestad de las Indias y su Cronista de Castilla (Ídem, página 317). Capítulo XVII. De el distrito de la Audiencia de San Francisco del Quito (Ídem, página 321). Libro Cuarto. Capítulo XI. Que Sebastián de Belalcázar determina de salir de la ciudad de San Miguel a entrar en las provincias del Quito. I de lo que le sucedió, hasta una gran batalla, que tuvo con los indios, adonde nadie quedó vencido (Ídem, páginas 329-333). Capítulo XII. Que Sebastián de Belalcázar procuraba pasar adelante; i el impedimento que los indios ponían (Ídem, páginas 333-336). Libro quinto. Capítulo I. Que Sebastián de Belalcázar procura pacificar los indios, i sus capitanes los persuaden que continúen la guerra (Ídem, páginas 337-341). Libro sexto. Capítulo I. Que el adelantado don Pedro de Alvarado va con su armada, -538- la buelta del Perú, i desembarca la gente en la Baía de los Caraques, i se resuelve de ir al Quito (Ídem, páginas 343-348). Capítulo II. Que don Pedro de Alvarado prosigue su viage, buscando caminos para el Quito. I los trabajos que padecía el ejército (Ídem, páginas 348-352). Capítulo III. Que el gobernador don Francisco Pizarro, en el valle de Xaquixaguana, hizo quemar a Chialiquichiamá, capitán general de Atahualpa. I entra en el Cuzco, con notable sentimiento de los indios (Ídem, páginas 352-356). Capítulo V. De la guerra que hacían los capitanes Quizquiz i Yrruminavi a don Francisco Pizarro, en el Cuzco; y a Sebastián de Belalcázar, en el Quito (Ídem, páginas 356-359). Capítulo VI. De lo que se ofrece que decir de la provincia de San Francisco de el Quito (Ídem, páginas 360-361). Libro séptimo. Capítulo XIV. Que el capitán Sebastián de Belalcázar proseguía en los descubrimientos de las provincias equinociales (Ídem, páginas 362-364). Capítulo XV. Que Sebastián de Belalcázar salió de Quito, acia las provincias de la Mar de el Sur, i fundó la ciudad de Santiago de Guayaquil; i trata de Tumbes, i la Puna (Ídem, páginas 364-368). Libro décimo. Capítulo XI. Que continúa la relación de las cosas que ai para la vida humana en la provincia de San Francisco de el Quito; i lo que han mejorado después de la entrada de los castellanos (Ídem, páginas 369-372). Capítulo XII. Que prosigue las cosas de la provincia de San Francisco del Quito (Ídem, páginas 372-375). Capítulo XIV. De las gobernaciones de los Quixos, o la Canela, e Iguarsongo; por otro nombre, de Juan de Salinas (Ídem, páginas 375-378). Libro octavo. Capítulo VI. De la gran necesidad que pasaban los soldados de Chile, i que Gonzalo Pizarro comenzó el descubrimiento de la Canela i pasó adelante (Ídem, páginas 379-381). Capítulo VII. Que Gonzalo Pizarro con grandes trabajos proseguía su descubrimiento, i que Francisco de Orellana se apartó de Gonzalo

Pizarro y se fue río abaxo (Ídem, páginas 381-384). Capítulo VIII. Que prosigue la trabajosa jornada de Gonzalo Pizarro (Ídem, páginas 385-388). Libro noveno. Capítulo II. Del viaje que comenzó el capitán Orellana por el río, que llaman San Juan de las Amazonas, hasta salir a la Mar del Norte (Ídem, páginas 389-392). Capítulo III. De lo que iba sucediendo al capitán Orellana en el viage, i descubrimiento de este río de las Amazonas (Ídem, páginas 392-395). Capítulo IV. Que el capitán Orellana prosigue el descubrimiento del río, que también llaman de su nombre (Ídem, páginas 396-400). Capítulo V. Del fin del descubrimiento -539- del río de Orellana (Ídem, páginas 400-403). Capítulo VI. Que continúa el fin del descubrimiento del río de Orellana; i que el capitán sale a la Mar, i aporta a la Isla de Cubagua (Ídem, páginas 403-405).

*

Himno a Diana, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 183-186).

*

Himno a la Libertad. Poesía por Rafael Carvajal (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 65-67).

*

Himno al Nueve de Octubre, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 279-280).

*

Himno al Sol. Poesía. Traducción de Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 235-236).

*

Himno para la noche, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas, 277-278).

*

Hipólito Taine. Crítica Literaria, por Nicolás Jiménez (Véase Jiménez, Nicolás).

*

Historia de la Provincia del Nuevo Reino y de Quito de la Compañía de Jesús, por el padre Pedro de Mercado, S. I. (Véase Mercado, S. I., padre Pedro de).

*

Historia de la Revolución de Octubre y Campaña Libertadora de 1820-22 por Camilo Destruge (véase Destruge, Camilo).

*

Historia de las Guerras Civiles del Perú por Pedro Gutiérrez de Santa Clara (véase Gutiérrez de Santa Clara, Pedro).

*

Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón español por el padre José Chantre y Herrera (véase Chantre y Herrera, padre José).

*

Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú y de las guerras y cosas señaladas en ella, acaecidas hasta el vencimiento de Gonzalo Pizarro y de sus secuaces, que en ella se rebelaron contra Su Majestad, por Agustín de Zárate (véase Zárate, Agustín de).

*

Historia del Ecuador por Juan Murillo Miró (véase Murillo Miró, Juan).

*

Historia del Perú por Diego Fernández, «El Palentino» (véase Fernández, Diego, «El Palentino»).

*

Historia del Reino de Quito en la América Meridional por el padre Juan de Velasco, S. I.

-540-

Historia Antigua (Padre Juan de Velasco, S. I. Segunda Parte).

Historia Moderna (Padre Juan de Velasco, S. I. Segunda Parte).

Historia Natural (Padre Juan de Velasco, S. I. Primera Parte).

Nota acerca del texto de esta Edición por el padre Aurelio Espinosa Pólit, S. I. (Padre Juan de Velasco, S. I. Primera Parte).

*

Historia Eclesiástica del Ecuador por Federico González Suárez. Discurso sobre la Historia de la Iglesia Católica en América desde su fundación hasta nuestros días. Introducción (Federico González Suárez, páginas 327-329). I. El Descubrimiento y la Conquista. Ley providencial de los acontecimientos humanos. Los últimos tiempos de la edad media. El protestantismo. Grandes inventos. Basco de Gama. Colom. Descubrimiento de la América. El cristianismo en el nuevo mundo. Reflexiones sobre la conquista (Ídem, páginas 329-338). II. Misiones. Los misioneros en América. El apostolado católico. Establecimiento de las misiones. Carácter salvaje. Sacrificios heroicos de los misioneros. Obstáculo para la conversión de los indios. Las reducciones del Paraguay. Gran número de misioneros. Filósofos y misioneros (Ídem, páginas 339-348). III. Ciencia y literatura. Servicio que el clero católico ha hecho a las ciencias y a las letras en América. Gran número de escritores. Historiadores en América. Lingüistas. Viajeros. Disposiciones relativas a la instrucción pública (Ídem, páginas 349-356). IV. Costumbres. Miseria situación de los indios. El padre Las Casas. Los negros. El padre Pedro Claver. El signo de los santos en América. Destrozos causados por el liberalismo. La libertad es necesaria a la Iglesia Católica. Sin independencia la libertad es ilusoria (Ídem, páginas 357-366). V. Conclusión. Relación íntima entre el catolicismo y la civilización. Eterna duración de la Iglesia Católica (Ídem, páginas 366-370). Época Primera. La Iglesia durante el Gobierno de los Reyes de España. Libro Primero. Período Primero. Desde el descubrimiento del Perú hasta la erección del Obispado de Quito. Capítulo Primero. Descubrimiento del Perú. Basco Núñez de Balboa. Descubrimiento del Mar del Sur. Muerte desgraciada de Balboa. Francisco Pizarro. Diego de Almagro. Hernando de Luque. Primeras noticias acerca del Perú. Convenio de los tres socios. Primer viaje de Pizarro. El puerto del hambre. Segundo viaje de Pizarro. El piloto Bartolomé Ruiz. Descubrimiento -541- de las costas del Ecuador. Llegada de Pizarro a la Bahía de San Mateo. Disputa entre Pizarro y Almagro. Pizarro en la Isla del Gallo (Ídem, páginas 373-388). Capítulo Segundo. Preparativos para la Conquista. Viaje de Pizarro a España. Capitulaciones celebradas con Carlos V. Los primeros religiosos que vinieron al Perú. Pizarro reconoce segunda vez la costa de Esmeraldas. Viaje penoso a través de la costa. Llegada a la Isla de la Puná. Combates con los indios. Pizarro y sus compañeros pasan a Túmbez. Término de la conquista del Perú (Ídem, páginas 389-407). Capítulo Quinto.

Expedición de Alvarado. Preparativos de Alvarado para su expedición. Llegada de los expedicionarios a la bahía de Caráquez. Marcha desordenada. Trabajos en las montañas. El paso de los puertos nevados. Salida de los pueblos de Ambato. Encuentro con los soldados de Almagro. Viaje precipitado del Mariscal. Fundación de la ciudad de Santiago de Quito. Avenimiento entre Almagro y Alvarado. Sucesos posteriores. Capítulo Séptimo. Expedición de Gonzalo Pizarro a las Regiones del Oriente. Discordias entre los conquistadores. Muerte de Almagro. Gonzalo Pizarro es nombrado Gobernador de Quito. La provincia de Canelos. Viaje penoso de Gonzalo Pizarro y sus compañeros. Francisco de Orellana. Descubrimiento del Amazonas. Muerte del conquistador Francisco Pizarro. Muerte del padre Valverde. El nuevo Gobernador del Perú. Vaca de Castro llega a Quito. Capitulaciones de Orellana con el Emperador. Vuelta de Gonzalo Pizarro a Quito (Ídem, páginas 435-463). Libro Segundo. Capítulo Quinto. El ilustrísimo señor don fray Luis López de Solís. El ilustrísimo señor don fray Luis López de Solís, cuarto Obispo de Quito. Anécdota relativa a este Prelado. El primer sínodo diocesano. Visita del Obispado. Segundo sínodo diocesano. Virtudes del ilustrísimo señor Solís. Fundación de los monasterios de Santa Clara y Santa Catalina. Cuestión sobre la inmunidad de los templos. Muerte del Obispo. Su retrato (Ídem, páginas 467-481).

*

Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano por Antonio de Herrera y Tordesillas (véase Herrera y Tordesillas, Antonio de).

*

Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano por el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez (Véase Fernández de Oviedo y Valdez, Gonzalo).

-542-

*

Historia Moderna del Reino de Quito y Crónica de la Provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reino, por el padre Juan de Velasco. Tomo III. Libro I. Capítulo II. Ministerios que ejercitaba la Compañía en el Colegio Máximo de Quito (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 81-89). Libro II. Capítulo III. Arresto del Colegio Máximo (Ídem, páginas 90-93). Salida de los sujetos de Quito (Ídem, páginas 93-95). Libro VI. Capítulo III. Es extinguida la Compañía de Jesús (Ídem, páginas 96-102).

*

Historia y viaje del mundo del Clérigo Agradecido don Pedro Ordóñez de Cevallos, natural de la insigne ciudad de Jaén, a las cinco partes de la Europa, África, América y Magalanica por Pedro Ordóñez de Cevallos (Véase Ordóñez de Cevallos, Pedro. El Clérigo Agradecido).

*

Historias Sagradas y Eclesiásticas Morales por fray Gaspar de Villarroel. Extractos. Carátula (Fray Gaspar de Villarroel, página 115). De dos milagros en un juicio que se atrevió al ataúd de Nuestra Señora, cuando iban a enterrarla (Ídem, páginas 185-186). De dos monjes que graciosamente rieron sus incomodidades (Ídem, páginas 132-133). De la admirable constancia con que una santa doncella pospuso su hermosura a la pureza (Ídem, página 118). De la alegría con que llevó un Abad a verle

desacomodado ladrón (Ídem, páginas 131-132). De la caridad y prodigiosa llaneza con que consoló la Virgen Nuestra Señora a una enferma devota suya (Ídem, páginas 186-187). De la conformidad del beato Francisco de Borja, de la Compañía de Jesús, con la voluntad de Dios, como lo mostró en un suceso harto dificultoso (Ídem, páginas 119-120). De la dicha de una mujer libre de un peligro, y de un horror con el dote de la sutilidad (Ídem, páginas 128-130). De la estupenda paciencia de la bendita Bona (Ídem, páginas 172-173). De la grande magnanimidad con que el glorioso San Luis, hijo de un rey, puso el serlo a los pies de Dios (Ídem, páginas 152-154). De la prudencia rara con que convirtió San Efrén una ramera (Ídem, página 122). De la suma virtud que la Reina Nuestra Señora, mujer del rey católico don Felipe cuarto el Grande, mostró en cierta ocasión entre las capuchinas de Madrid (Ídem, página 155). De lo que debe estimarse la pobreza religiosa en la materia de sus vestiduras, y de lo que estimaron buenos reyes el hábito de religiones (Ídem, página 171). De lo que hizo Dios por que Santa Bárbara conservase su honestidad en su desnudez (Ídem, páginas 173-174). De lo que temían los Santos no sólo las palabras de daño, sino aun las de provecho (Ídem, páginas 182-183). De los -543- admirables efectos que producían en una Santa los afectos a la música (Ídem, páginas 133-134). De los ascos que engendra el pecado en los ánimos puros (Ídem, páginas 183-184). De los milagros que ha obrado Dios en el Perú por San Juan de Sahagún, de la orden de San Agustín (Ídem, páginas 162-168). De otro prodigio en que se divisa que los Santos son muy halagüeños (Ídem, página 135). De un acto prodigioso del rey don Felipe IV el Grande, en que se divisa la suma religión de los Reyes Católicos de España (Ídem, páginas 150-151). De un admirable efecto de la breve oración de una abadesa, que con cuatro palabras resucitó siete monjas (Ídem, páginas 136-137). De un blasfemo contra la Virgen Nuestra Señora, y del grave castigo de su pecado (Ídem, páginas 161-162). De un camino raro, por donde bajó la cresta un engreído (Ídem, páginas 127-128). De un carnero de la tierra, que resucitó Nuestra Señora de Copacavana (Ídem, páginas 159-161). De un castigo que hizo Dios en cierta bailadora que profanaba las fiestas (Ídem, páginas 141-142). De un célebre milagro con que Nuestra Señora de Copacavana, en cuyo servicio está la Orden de San Agustín en el Perú, dio la vida a un indio devoto suyo (Ídem, páginas 156-157). De un ermitaño que se despeñó en la lujuria por el camino de la vanagloria (Ídem, página 123-124). De un fin lastimoso que vio el mundo de un obispo avaro (Ídem, páginas 149-150). De un milagro de Nuestra Señora de Copacavana, cortando una grande lluvia (Ídem, páginas 158-159). De un milagro con que libró Dios a cuatro monjes desnudos de las inclemencias del cielo (Ídem, páginas 130-131). De un monje a quien Dios quitó el habla, porque rompió la conformidad fraterna (Ídem, páginas 178-179). De un portento en que mostró Dios la oposición que se halla entre la honestidad y la desnudez (Ídem, página 170). De un prodigioso castigo en que a un príncipe secular le perdió el decoro. De que se infiere el que se hará en quien le pierde a los príncipes de la Iglesia (Ídem, páginas 138-141). De un raro ejemplo de religión que se ve en los Reyes Católicos de España (Ídem, página 154). De un santo que tuvo por palacio un sepulcro (Ídem, páginas 145-149). De una doncella que estimaba más su virginidad que su salud (Ídem, páginas 118-119). De una gran victoria que dieron los

Ángeles al Rey del Congo en una batalla (Ídem, página 121). De una liberalidad con Dios del rey Felipe segundo, émulo de los Reyes Magos (Ídem, página 152). De una mujer que se quitó la vida, resucitada por Nuestra Señora (Ídem, páginas 125-126). De una paga colmadísima que hizo Dios al gloriosísimo San Isidro de Madrid (Ídem, página 138). De una vocación -544- admirable de un hombre perdido (Ídem, páginas 135-136). Del castigo que hizo Dios en un religioso, por un donaire que dijo a un buen viejo paralítico (Ídem, página 169). Del desastrado fin de un religioso, que se aficionó a un vestido (Ídem, páginas 124-125). Del favor que recibió de un ángel un santo varón, en orden a conservar la virginidad (Ídem, página 117). Del fin desdichado de un mancebo endurecido (Ídem, páginas 177-178). En que se ve con la autoridad de un papa lo que débese estimar la música de la Iglesia (Ídem, página 133). En que se ve que el vivir en comunidad no impide la soledad del corazón (Ídem, páginas 180-182).

*

Historical and Descriptive Narrative of Twenty Years residence in South America por W. B. Stevenson. Cómo era Quito cuando se declaró libre (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 220-237). De los caimanes y de algunas faenas que requieren mucha bravura (Ídem, páginas 200-205). Guayaquil en 1808 (Ídem, páginas 195-199). Viaje de Guayaquil a Quito con el Conde Ruiz de Castilla (Ídem, páginas 206-219).

*

Holm, Olaf. Estudio sobre Felipe Guamán Poma de Ayala (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 293-299). Bibliografía (Ídem, páginas 315-317). Vocabulario (Ídem, páginas 309-314).

*

Holinski, Alexandre, L'Equateur, Scènes de la Vie Sud-Américaine. Algo más acerca de la vida de Quito (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 332-336). Cómo se hacían nuestras revoluciones en el siglo XIX (Ídem, páginas 320-323). El viajero llega a deshoras a Ambato (Ídem, páginas 324-327). Peñas, mujeres y hospitalidad (Ídem, páginas 313-319). Quito y sus mujeres (Ídem, páginas 328-331).

*

Homenaje (de) por Jules Supervielle (a propósito de Alfredo Gangotena) (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 609-610).

*

Honorato Vázquez. Poeta. Por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 125-129).

*

Horas confidenciales. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 389-391).

*

Horas perdidas por Federico Proaño (Prosistas de la República, páginas 667-671).

*

Horno (de). La Tigra. Por José de la Cuadra (Novelistas y Narradores, páginas 559-563).

*

Hoz, Pedro Sancho de la. Biografía de Pedro Sancho de la Hoz por J.

Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Primera -545- Parte, páginas 127-132). Relación de la Conquista del Perú escrita por Pedro Sancho secretario de Pizarro y escribano de su ejército (Ídem, página 133).

Capítulo I. De la gran cantidad de plata y oro que se trajo del Cuzco, y de la parte que se envió a Su Majestad el Emperador por el quinto real; de cómo fue declarado libre el cacique preso Atabalipa de la promesa que les había hecho de la casa llena de oro por rescate; y de la traición que el dicho Atabalipa meditaba contra los españoles por la cual le hicieron morir (Ídem, páginas 135-140).

Capítulo II. Eligen por señor del Estado de Atabalipa a su hermano Atabalipa, en cuya coronación se guardaron las ceremonias, según la usanza de los caciques de aquellas provincias, del vasallaje y obediencia que ofrecieron Atabalipa y otros muchos caciques al Emperador (Ídem, páginas 140-144).

Capítulo III. Trayendo una nueva colonia de españoles para poblar en Xauxa tienen nueva de la muerte de Guarítico hermano de Atabalipa. Después que pasaron la tierra de Guamachuco, Adalmach, Guaiglia, Puerto Nevado y Capo Tambo, entienden que en Tarmales aguardan para acometerles muchos indios de guerra por lo cual echan prisiones a Calicuchima y siguiendo intrépidos su viaje van a Cachamarca donde hallan mucho oro (Ídem, páginas 144-149).

Capítulo IX. Llegan a la ciudad de Xauxa; quedan algunos guardando aquel lugar y otros van contra el ejército de los enemigos, con los cuales pelean, alcanzan victoria y se vuelven a Xauxa. No se quedan allí mucho tiempo, sino que van algunos la vuelta del Cuzco para pelear con el grueso del ejército enemigo; pero no les sale bien el intento y se vuelven a Xauxa (Ídem, páginas 150-153).

Capítulo V. Nombran nuevos oficiales en la ciudad de Xauxa para fundar población de españoles, y habiendo tenido nueva de la muerte de Atabalipa, con mucha prudencia y arte para mantenerse en gracia de los indios, tratan de nombrar nuevo señor (Ídem, páginas 154-157).

Capítulo VI. Descripción de los puentes que los indios acostumbran hacer para pasar los ríos; y de la trabajosa jornada que tuvieron los españoles en la ida al Cuzco, y de la llegada a Panarai y a Tarcos, ciudad de los indios (Ídem, páginas 157-160).

Capítulo VII. Prosiguiendo su viaje tienen aviso enviado por los cuarenta caballeros españoles del estado del ejército indio, con el cual victoriosamente había combatido (Ídem, páginas 161-163).

Capítulo VIII. Después de varias incomodidades sufridas en el viaje, habiendo pasado las ciudades de Bilcas y de Andabailla, antes de llegar a Airamba -546- tienen cartas de los españoles por las cuales les mandan un socorro de treinta caballeros (Ídem, páginas 169-166).

Capítulo IX. Llegados a un pueblo encuentran mucha plata en tablas de veinte pies de largo. Prosiguiendo su viaje tienen cartas de los españoles del reñido y adverso combate que habían sostenido contra el ejército de los indios (Ídem, páginas 166-170).

Capítulo X. Viene nueva de la victoria alcanzada por los españoles hasta poner en fuga al ejército indio. A Chilichuchima le mandan echar una cadena al cuello teniéndolo por traidor. Pasan por Rimac y allí se reúnen y luego todos juntos van a Sachisagagna y queman a Chilichuchima (Ídem, páginas 170-174).

Capítulo XI. Visítalos un hijo del cacique Guaynacaba con el cual conciertan amistad, y les hace saber los movimientos del ejército de los indios enemigos, con el que tienen algunos encuentros antes de entrar en el Cuzco, donde ponen por señor al hijo de Guaynacaba (Ídem, páginas 174-177).

Capítulo XII. El

nuevo cacique va con ejército para echar a Quizquiz del estado de Quito, tiene algunos encuentros con los indios, y por la aspereza de los caminos se vuelven; y de nuevo van allá con ejército y compañía de españoles; y antes que vayan, el cacique da la obediencia al Emperador (Ídem, páginas 177-180). Capítulo XIII. Tienen sospecha de que el cacique quiere revelarse; resulta infundada; van con él muchos españoles con veinte mil indios contra Quizquiz y de lo que les acontece dan aviso al Gobernador por medio de una carta (Ídem, páginas 180-185). Capítulo XIV. De la gran cantidad de oro y plata que hicieron fundir de las figuras de oro que adoraban los indios. De la fundación de la ciudad del Cuzco, donde se hizo población de españoles, y del orden que en ella pusieron (Ídem, páginas 185-188). Capítulo XV. Parte el Gobernador con el cacique para Xauxa, y tiene nueva del ejército de Quito, y de ciertas naves que vieron en aquellas costas unos españoles que fueron a la ciudad de San Miguel (Ídem, páginas 188-191). Capítulo XVI. Labran en la ciudad de Xauxa una iglesia, y mandan tres mil indios con algunos españoles contra los indios enemigos. Tienen nueva de la llegada de muchos españoles y caballos, por lo cual mandan gente a la provincia de Quito. Relación de la calidad y gente de la tierra de Tumbes hasta Chíncha y de la provincia Collao y Condisuyo (Ídem, páginas 191-195). Capítulo XIX. En cuánta veneración tenían los indios a Guarnacaba cuando vivo y lo tienen ahora después de muerto; y cómo por la desunión de los indios entraron con los españoles en el Cuzco, y de la fidelidad del nuevo cacique Guarnacaba a los cristianos (Ídem, páginas 195-198).

*

Huerta, Pedro José. Estudio sobre José Pedro Huerta por José Pérez Concha (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 543-544).

Relatos de Historia Guayaquileña. Selección (Ídem, páginas 544-548).

*

Humanidad y Espiritualidad por Julio E. Moreno (véase Moreno, Julio E.).

*

Humboldt, Alejandro de. Alejandro de Humboldt en el Ecuador. Una apreciación científica por Walter Sauer (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 547-564).

Federico Enrique Alejandro, Barón de Humboldt, por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 106-108).

Sitios de las Cordilleras. El Chimborazo y el Carihuairazo (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 185-192).

*

Humeau, Edmond. De Memorial (A propósito de Alfredo Gangotena) (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 611-613).

*

Huydobro de Montalbán, fray Martín. Informe sobre las misiones franciscanas de las provincias de Caquetá, Putumayo y Macas (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 83-111).

Icaza, Martín de. Carta familiar de José Joaquín de Olmedo a su suegro don Martín de Icaza (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 103-106).

Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al señor don Martín de Icaza: 7 de junio de 1822 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 494).

*

Icaza y Silva, Francisco de Paula. Cartas familiares de José Joaquín Olmedo a Francisco de Paula Icaza y Silva: 21 de abril de 1842 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 149-151); 6 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 156-158); 9 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 159-162); 13 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 163-165); 17 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 166-167); 20 de mayo de 1844 (Ídem, páginas 168-169); sin fecha (Ídem, página 170); 20 de setiembre de 1845 (Ídem, página 172); 27 de setiembre de 1845 (Ídem, páginas 173-176); 4 de octubre de 1845 (Ídem, páginas 177-178); 11 de octubre de 1845 (Ídem, páginas 179-180); 18 de octubre de 1845 (Ídem, páginas 181-182); 25 de octubre de 1845 (Ídem, páginas 183-185); 1 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 186-187). 8 de noviembre -548- de 1845 (Ídem, páginas 188-189). 15 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 190-192); 29 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 193-194); 29 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 195-196); 29 de noviembre de 1845 (Ídem, páginas 197-199); 6 de diciembre de 1845 (Ídem, páginas 200-201); 23 de enero de 1846 (Ídem, páginas 202-203); 28 de mayo de 1846 (Ídem, páginas 210-211); 3 de junio de 1846 (Ídem, página 212); 16 de junio de 1846 (Ídem, página 216); 20 de julio de 1846 (Ídem, páginas 219-220).

*

Icaza y Silva, José Encarnación. Carta familiar de José Joaquín Olmedo a José Encarnación Icaza y Silva de 26 de marzo de 1842 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 145-148).

*

Idilio rústico. Poesía por Alfonso Moreno Mora (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 513).

*

Idilio Trágico. De Cuentos de Delfín de las Peñas por Víctor M. Rendón (Novelistas y Narradores, páginas 481-500).

*

Idilios de la Muerte. Poesías por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, página 623-646).

*

Ignacio Escandón. Estudio sobre Ignacio Escandón por A. Muñoz Vernaza (Precursores, páginas 687-693).

*

Ilustraciones:

Balsas del Río Guayas (El Ecuador visto por los Extranjeros, frente página 534).

El Volcán Cotopaxi (El Ecuador visto por los Extranjeros, frente página 540).

El Volcán Pichincha (El Ecuador visto por los Extranjeros, frente página 538).

Trajes de los habitantes de Quito (El Ecuador visto por los Extranjeros,

frente página 524).

Véase Arquitectura, Imaginería, Pinto, Joaquín, Pinturas, etc.

*

Imagen de Nuestra Señora (Imaginería) por Diego de Robles Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 473).

*

Imaginería. Ilustraciones: Crucifijo de autor desconocido (El Arte Ecuatoriano, página 503).

Crucifijo por José Miguel Vélez (Ídem, página 507).

Crucifijo por Gaspar de Zangurina (Ídem, página 505).

El Calvario por Manuel Chili (Caspicara) (Ídem, página 491).

El Niño dormido por Manuel Chili (Caspicara) (Ídem, página 497).

Ecce Homo (Ídem, página 475).

Imagen de Nuestra Señora por Diego de Robles (Ídem, página 473).

Impresión de las llagas de -549- San Francisco por Manuel Chili (Caspicara) (Ídem, página 493).

Inmaculada por Bernardo de Legarda (Ídem, página 489).

La Inmaculada (Ídem, página 483).

La Muerte de María (Ídem, página 487).

Los Reyes Magos en Viaje (Ídem, página 479).

Nacimiento (Ídem, página 477).

Negación de San Pedro por el padre Carlos (Ídem, página 485).

Niño Jesús por Manuel Chili (Caspicara) (Ídem, página 499).

Nuestra Señora de la Luz por Manuel Chili (Caspicara) (Ídem, página 495).

Nuestra Señora del Carmen por Manuel Chili (Caspicara) (Ídem, página 501).

Nuestra Señora del Quinche por Diego de Robles (Ídem, página 471).

Reyes Magos Adoradores (Ídem, página 481).

*

Imprecación de Quito a la Junta Insurgente. Décimas (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 196-197).

*

Impresión a la vista del mar. Poesía por Rafael Carvajal (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 80).

*

Impresión de las llagas de San Francisco (Imaginería) por Manuel Chili (Caspicara) (El Arte Ecuatoriano, página 493).

*

In Metaphysican. Tratado, por el padre Antonio Manosalvas, S. I. (Prosistas de la Colonia, páginas 44-49).

*

In principio... Poesía por Rafael María Arízaga (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 564).

*

Indígenas vestidos de ángeles. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 547).

*

Indio vestido de mono. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 561).

*

Indios Colorados y la Marimba. Ilustración (El Arte Ecuatoriano, página

555).

*

Informe de las Misiones de la compañía de Jesús en el país de los Maynas por el padre Francisco de Figueroa (véase Figueroa, padre Francisco de).

*

Informe sobre las misiones franciscanas de las provincias de Caquetá, Putumayo y Macas de fray Martín Huydobro de Montalván (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 83-111).

*

Inmaculada (Imaginería) por Bernardo de Legarda. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 489).

*

-550-

Inmaculada. Pintura por Miguel de Santiago. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 519).

*

Inscripción de la Pirámide de Junín por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 365-366).

*

Inscripción en el túmulo de Bolívar por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 353).

*

Inscripción en el túmulo de la reina Isabel de Borbón por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 325).

*

Inscripción en el túmulo de los reyes Carlos IV y María Luisa de Borbón por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 327).

*

Inscripciones para la celebración del 25 de mayo en Guayaquil por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo, Poesía-Prosa, páginas 333-334).

*

Inscripciones patrióticas en objetos familiares (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 277-286).

*

Insistencia. Coplas de insistencia (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 164-168).

*

Instrucción hecha por orden del Rey para la recolección de las Producciones curiosas de la Naturaleza destinadas al Real Gabinete de historia Natural de Madrid por don Pedro Franco Dávila (véase Franco Dávila, Pedro).

*

Introducción al Estudio de fray Gaspar de Villarroel por Gonzalo Zaldumbide (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 1975).

*

Introducción crítica por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 79-88).

*

Invitación a la Amistad de Alfredo Gangotena por Esteban Pavletich (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 619-621).

J

J. Trajano Mera. Nota sobre J. Trajano Mera (Novelistas y Narradores, páginas 191-195).

*

Jack The Ripper, véase Campos, José Antonio.

*

Jameson, profesor Guillermo. Carta del señor Gabriel García Moreno sobre sus exploraciones científicas, al señor profesor Guillermo Jameson, 13 de enero de 1858 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 569-574).

-551-

*

Jardín del alma. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 622).

*

Jardines de invierno (de). Poesía por Alfonso Moreno Mora (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 509-512).

*

Jaula dorada. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 529).

*

Jecé, véase Gómez Carbo, José.

*

Jerez, Francisco de. Biografía de Francisco de Jerez por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 97-102).

Relato de Francisco de Jerez de la prisión de Atahualpa Guerra entre Atahualpa y Huáscar. Riquezas de Atahualpa (Ídem, páginas 103-121).

*

Jijón de Flores, María de las Mercedes. Carta familiar de José Joaquín Olmedo a María de las Mercedes Jijón de Flores. 25 de julio de 1845 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 171).

*

Jijón y Caamaño, Jacinto. Antropología Prehispánica del Ecuador. Capítulo IV. Las glaciaciones en los Andes Ecuatoriales y notas acerca de la relativa antigüedad del hombre (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 31-45). Capítulo V. Razas Humanas que poblaron el Ecuador (Ídem, páginas 55-63). Capítulo VI. Las Lenguas del Ecuador Preincaico (Fragmento) (Ídem, páginas 65-97). Protohistoria (Fragmento) (Ídem, páginas 99-112).

Apéndice y notas al capítulo sobre las glaciaciones en los Andes del Ecuador, por el doctor Walter Sauer (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 47-53).

Arte Quiteño. Conferencia pronunciada en la Sala Capitular de San Agustín en junio de 1949, con motivo del II Congreso eucarístico nacional (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 415-475).

Disertación acerca del Establecimiento de la Universidad de Santo Tomás y

del Real Colegio de San Fernando (Fragmento). Ligeros apuntes sobre los colegios fundados con anterioridad al de San Fernando (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 323-326). Del establecimiento de la Universidad de San Fulgencio (Ídem, páginas 326-331). La creación de la Facultad Universitaria de San Gregorio Magno (Ídem, páginas 331-334). Los dominicos y la enseñanza con anterioridad a la fundación del Colegio de San Fernando (Ídem, páginas 334-340). De la fundación del Colegio de San Fernando, de 1650 a 1683 (Ídem, páginas 340-351). De la organización del Colegio de -552- San Fernando y Universidad de Santo Tomás. 1689-1694 (Ídem, páginas 351-354). Conclusión (Ídem, páginas 354-357).

Estudio de Julio Tobar Donoso (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 11-28). La Erección del Obispado de Quito. Discurso pronunciado en el Cuarto Centenario de la Erección de Quito en Silla Episcopal 1946 (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 305-319).

Sebastián de Benalcázar. Tomo I. Capítulo XI. El Nacer de un Estado. Quito, del 6 de diciembre de 1534 al 22 de mayo de 1538 (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 211-304).

Política conservadora. Gestación de la Nacionalidad. El Reparto de la Tierra (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 115-127). Las Castas (Ídem, páginas 127-132). Las Clases Sociales (Ídem, páginas 132-135). La Articulación Territorial (Ídem, páginas 135-138). El Alma Religiosa (Ídem, páginas 138-155). La Formación de la Cultura (Ídem, páginas 155-158). La Vida Económica (Ídem, páginas 159-164). El Imperio está enfermo (Ídem, páginas 164-167). El Nacimiento de la Nacionalidad (Ídem, páginas 169-199). Un Siglo de Vida. Fragmento (Ídem, páginas 201-209).

Quito y la Independencia de América. Discurso pronunciado en la sesión solemne celebrada por la Academia Nacional de Historia, en la Sala capitular de San Agustín, el 29 de mayo de 1922. Primer centenario de la Batalla de Pichincha (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 359-412).

*

Jiménez, Nicolás. Datos biográficos (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 441-446).

Hipólito Taine [Crítica Literaria] (Ídem, páginas 449-456).

*

Jornada del Río Marañón con todo lo acaecido en ella y otras cosas notables dignas de ser sabidas, acaecidas en las Indias Occidentales, compuesta por Toribio de Ortiguera (Véase Ortiguera, Toribio de).

*

José Félix Valdivieso. Semblanza por Pablo Herrera (Prosistas de la República, páginas 193-196).

*

José Ignacio Moreno por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 101-105).

*

José Mejía Lequerica. Estudio por Leopoldo Benítez Vinuesa. El maestro Mejía (Precursores, páginas 71-86). La encrucijada del destino: España (Ídem, páginas 86-98). Interludio de Gloria y de Sangre (Ídem, páginas 98-111). En las Cortes de Cádiz (Ídem, páginas 111-124). Letras de la posteridad (Ídem, páginas 124-125). A Dios Glorificador (Ídem, página 125).

*

José Peralta. Semblanza por -553- Rigoberto Cordero y León (Escritores Políticos, páginas 669-677).

*

José Santos Chocano por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 177-182).

*

Jorge Isaacs. María, el idilio trágico. Por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 165-176).

*

Josefina. Poesía por Miguel Riofrío (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 119-120).

*

Juan Benigno Vela. Estudio por Eduardo Samaniego y Álvarez (Escritores Políticos, páginas 617-635).

*

Juan León Mera. Estudio por Julio Tobar Donoso (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 217-253).

*

Juan León Mera. Estudio por Rodrigo L. Pachano (Novelistas y Narradores, páginas 3-32).

*

Juan Montalvo, el prosador artista por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 117-124).

*

Juan Murillo Miró. Semblanza por Manuel J. Calle (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 461-473).

*

Juan Pío de Montúfar y Frasso. Noticia biográfica y bibliográfica sobre don Juan Pío de Montúfar y Frasso por Carlos Manuel Larrea (Precursores, páginas 625-641).

*

Juegos Populares: de cañas (Ídem, páginas 319-324); de la pelota (Ídem, páginas 342-344); de naipes (Ídem, páginas 345-347).

*

Julio Zaldumbide. Trayectoria por Roberto Morales Almeida (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 287-295). Su obra Poética (Ídem, páginas 295-297). La generación romántica y su pontífice (Ídem, páginas 297-298). El bello país de Imbabura: la fisonomía y el alma de su paisaje (Ídem, páginas 299-301). A ti me acojo soledad querida (Ídem, páginas 301-306). Las flores y los árboles (Ídem, páginas 306-308). Las meditaciones poéticas (Ídem, páginas 308-310). El poeta elegíaco (Ídem, páginas 310-311). El poeta de Amor (Ídem, páginas 311-312). El crítico y una original clasificación (Ídem, páginas 313-314). Enfoque final (Ídem, páginas 314-316).

*

Junto a un sepulcro. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 265).

*

Juristas. Introducción a la primera parte del volumen Juristas y

Sociólogos por Manuel Elicio Flor Torres (Juristas y Sociólogos, páginas 15-29).

-554-

*

Justa repulsa de la inicua acusación hecha a los reformadores del mundo, don Quijote y Sancho Panza, por la muy noble y muy leal ciudad de San Francisco de Quito, por haber celebrado con toros la proclamación de su Rey y Señor natural. Acusación (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, página 187). Repulsa irónica (Ídem, páginas 188-189). Décima alusiva al intento (Ídem, página 189).

N

Nacimiento (Imaginería). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 477).

*

Navarrete, Javier. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Navarrete, Matías. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Navegando. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 305).

*

Navidad. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 551).

*

Negación de San Pedro (Imaginería) por el padre Carlos Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 485).

*

Nel Darien e nell' Ecuador. Diario di viaggio di un Naturalista, por E. Festa. Guerra civil contada por un naturalista (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 475-491).

*

Never More. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 291).

*

Nihil Novum... Estudio Comparativo de crítica literaria -583- por Roberto Espinosa (Prosistas de la República, páginas 481-518).

*

Nina. Leyenda quichua por Miguel Riofrío (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 123-133).

*

Niño Jesús (Imaginería) por Manuel Chili (Caspicara). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 499).

*

Niño Jesús. Pintura por Manuel Samaniego. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 537).

*

No matarás. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 571-574).

*

Nobleza de Abolengo. Nobleza de Alma. De Al Margen de la Historia por Cristobal de Gangotena Jijón (Novelistas y Narradores, páginas 541-546).

*

Noboa Caamaño, Ernesto. A Arturo Borja. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 293-294).

Anhelo. Poesía (Ídem, página 289).

Aria del olvido. Poesía (Ídem, página 295).

Autógrafo (Ídem, entre páginas 340-341).

Brisa de otoño. Poesía (Ídem, páginas 281-283).

5 a. m. Poesía (Ídem, página 275).

De aquel amor lejano. Poesía (Ídem, página 276).

Ego sum. Poesía (Ídem, páginas 299-300).

Emoción de una flauta en la noche. Poesía (Ídem, página 283).

Emoción vespéral. Soneto (Ídem, página 329).

Estudio sobre Ernesto Noboa Caamaño por Francisco Guarderas (Ídem, páginas 269-300).

Hastío. Poesía (Ídem, página 299).

La Divina Comedia. Poesía (Ídem, página 296).

La sombra de las alas. Poesía (Ídem, páginas 286-288).

Las Danaides. Poesía (Ídem, página 276).

Lobos de mar. Poesía (Ídem, página 275).

Llueve. Poesía (Ídem, 291).

Never More. Poesía (Ídem, página 291).

El Proceso Literario de Ernesto Noboa Caamaño por Eduardo Samaniego y Álvarez (Ídem, páginas 325-327). Emoción Vespéral (Ídem, página 329). La acusación (Ídem, páginas 330-331). El denunciante (Ídem, página 332).

Personalidad literaria del presunto perjudicado (Ídem, páginas 333-335).

El ambiente y los hechos (Ídem, páginas 336-340). Cronfontación

Cronológica (Ídem, páginas 341-342). Personalidad humana y literaria del sindicato (Ídem, páginas 343-346). Ensayo crítico (Ídem, páginas 347-354).

Fuentes documentales (Ídem, páginas 355-357).

-584-

Nocturno. Poesía (Ídem, páginas 289-290).

Nostalgía. Poesía (Ídem, páginas 280-281).

Ofrenda. Poesía (Ídem, páginas 296-297).

Para la angustia de las horas. Poesía (Ídem, páginas 284-285).

Plegaria. Poesía (Ídem, páginas 297-298).

Poema (Ídem, página 274).

Retrato antiguo. Poesía (Ídem, página 274).

Romanza de Verano. Poesía (Ídem, páginas 277-279).

Vox Clamans. Poesía (Ídem, página 292).

Vivo Galvanizada. Poesía (Ídem, página 298).

*

Nocturno. Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Gonzalo Escudero (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 641-644).

*

Nocturno. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 289-290).

*

Noche (de). Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Gonzalo Escudero. Fragmento (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 655-657).

*

Noche de dolor en las Montañas. Poesía por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 227-285).

*

Nombramiento del general Antonio Elizalde. Gobierno Provisional del Ecuador, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 417).

*

Nostalgia. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 280-281).

*

Notas sobre el carácter del pueblo ecuatoriano, por Belisario Quevedo (Juristas y Sociólogos, páginas 601-604).

*

Noticia del Perú por Miguel de Estete (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 343-348).

El Descubrimiento y la Conquista del Perú. Introducción por Carlos Manuel Larrea (Ídem, páginas 321-342).

Notas por Carlos Manuel Larrea (Ídem, páginas 389-408).

*

Noticias contemporáneas a la captura de Atahualpa por Pedro Pizarro, el Cronista (Véase Pizarro, el Cronista, Pedro).

*

Noticias Secretas de América, por Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Astilleros de Guayaquil (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 125-137). Riquezas Mineras del Reino de Quito (Ídem, páginas 138-152).
-585-

*

Novios de una Aldea. Novela por Juan León Mera. Capítulo I. La familia de don Mariano Peñafuerte (Novelistas y Narradores, páginas 153-162).

Capítulo II. Un Consejo de familia (Ídem, páginas 163-173). Capítulo III.

Sorpresa y lucha (Ídem, páginas 175-180). Capítulo IV. Algo de historia y de política (Ídem, páginas 181-189).

*

Nuestra Señora de la Luz (Imaginería) por Manuel Chili (Caspicara). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 495).

*

Nuestra Señora del Carmen (Imaginería) por Manuel Chili (Caspicara). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 501).

*

Nuestra Señora del Quinche (Imaginería) por Diego de Robles. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 471).

*

Nueva Corónica y Buen Gobierno, por Felipe Guamán Poma de Ayala. Bibliografía (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 315-317).

Estudio sobre Felipe Guamán Poma de Ayala por Olaf Holm (Ídem, páginas 293-299).

Extractos (Ídem, páginas 303-308).

Vocabulario (Ídem, páginas 315-317).

*

Nuevo viaje al rededor del Mundo, por Guillaume Dampier. Frustrado Asalto de los Piratas a Guayaquil (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 101-112).

*

Nunca. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 553).

O

Objetos familiares. Inscripciones patrióticas en objetos familiares (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 277-286).

*

Obras Escogidas de Francisco Febres Cordero, hermano Miguel de las Escuelas Cristianas. Prólogo y Notas de Manuel Muñoz Cueva. Fragmentos. Rasgos biográficos (Prosistas de la República, páginas 523-526). Vocación (Ídem, páginas 526-529). Un formidable trabajador (Ídem, páginas 529-535). El Académico (Ídem, páginas 535-538). Opiniones críticas sobre el hermano Miguel (Ídem, páginas 538-542).

*

Observaciones sobre el clima de Cuenca por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 114-118).

*

Oda (Con motivo de haberse celebrado en Caracas solemnes exequias por el asesinato de los patriotas el 2 de agosto) (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, página 244).

-586-

*

Oda a Sucre (de) por César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 157-158).

*

Oda 24. Libro I, por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 313-314).

*

Ofrenda. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 296-297).

*

Oficio del Ayuntamiento de Guayaquil al Libertador por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 431-432).

*

Ojeada histórico-crítica sobre ta poesía ecuatoriana, por Juan León Mera (Véase Mera, Juan León).

*

- Olmedo, José Joaquín. A Eliza. Poesía (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 283).
- A las tres gracias. Poesía (Ídem, páginas 287-288).
- A Nise, dándose a la vela. Poesía (Ídem, páginas 171-173).
- A mi Magdalenita. Poesía (Ídem, páginas 159-160).
- A su esposa. Poesía (Ídem, páginas 255-259).
- A un amigo. Poesía (Ídem, páginas 153-155).
- A un amigo en el nacimiento de su primogénito. Poesía (Ídem, páginas 201-206).
- A una amiga. Poesía (Ídem, página 151).
- Al general Flores, vencedor en Miñarica. Poesía (Ídem, páginas 261-268).
- Notas de Olmedo (Ídem, páginas 268-271).
- Al general Lamar. Poesía (Ídem, 291).
- Al retrato de un cupido dado por Nise. Poesía (Ídem, página 169).
- Apunte para una Oda a Abdón Calderón (Ídem, páginas 335-336).
- Apuntes sobre la vida del general Lamar (Ídem, páginas 367-371).
- Aviso de la independencia del Perú, Chile y Buenos Aires. 18 de junio de 1821 (Ídem, página 443).
- Canción (Ídem, página 207).
- Canción (Ídem, páginas 285-286).
- Canción del diez de agosto (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 287-288).
- Canción del nueve de octubre (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 209-210).
- Cartas de Olmedo, véase Carta(s) de José Joaquín Olmedo.
- Contestación de la Convención al Presidente Provisorio del Ecuador. 2 de julio de 1835 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 475).
- Credencial de Rocafuerte como Encargado de Negocios en el Perú (Gobierno Provisorio del Ecuador). 8 de marzo de 1845 (Ídem, páginas 481-482).
- 587-
- De las ramas de un gracioso rosal (Ídem, páginas 323-324).
- Décimas (Ídem, página 157).
- Decreto de la Junta Superior de Gobierno. 3 de septiembre de 1821 (Ídem, páginas 447-448).
- Decreto de la Junta de Gobierno sobre la celebración del 8 de noviembre (Ídem, página 453).
- Decreto de la Junta Superior de Gobierno sobre la celebración del 9 de octubre. 6 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 451-452).
- Decreto de la Junta Superior de Gobierno sobre la Representación de la Provincia (Ídem, páginas 467-470).
- Decreto de las Cortes de Cádiz de 9 de noviembre de 1812 aboliendo las Mitas (Ídem, páginas 427-428).
- Decreto del Gobierno Provisorio del Ecuador sobre la libertad de imprenta (Ídem, página 483).
- Decreto sobre anónimos (Ídem, 457).
- Decreto sobre el pabellón de Guayaquil (Ídem, 459).
- Decreto sobre la Victoria de Yaguachi. Agosto de 1821 (Ídem, páginas 445-446).
- Dedicatoria a J. R. O. Poesía (Ídem, página 187).

Discurso al finalizar la Convención de Ambato (Ídem, páginas 401-405).
Discurso al tomar el juramento a Flores en 1830 (Ídem, página 393).
Discurso a Bolívar en cumplimiento de la Comisión recibida del Congreso Peruano en 1825 (Ídem, páginas 389-391).
Discurso en el primer Aniversario de la independencia del Guayas (Ídem, páginas 387-388).
Discurso en honor de Lamar (Ídem, páginas 415-417).
Discurso en la apertura de la Convención de Ambato (Ídem, páginas 397-399).
Discurso en la instalación del Congreso de Cuenca (Ídem, página 411).
Discurso en las Cortes de Cádiz sobre la abolición de las Mitas (Ídem, páginas 375-386). Segundo discurso sobre la abolición de las Mitas (Ídem, páginas 421-428).
Discurso en las honras fúnebres del Libertador (Ídem, páginas 395-396).
Discurso en nombre del Gobierno Provisorio. 27 de junio de 1845. Resumen (Ídem, páginas 407-409).
Discurso sobre los epitalamios (Ídem, páginas 301-311).
Discursos. Fragmentos (Ídem, páginas 413-414).
El árbol. Poesía (Ídem, páginas 193-198).
El Ayuntamiento sobre la libertad de imprenta. 23 de noviembre de 1821 (Ídem, página 455).
El Gobierno Provisorio del Ecuador a sus conciudadanos. 1.º de junio de 1845 (Ídem, página 487). 27 de junio de 1845 (Ídem, página 489).
-588-
El Patriota de Guayaquil. Prospecto (Ídem, páginas 329-331).
En el álbum de la señorita Grimanesa Althaus (Ídem, página 289).
En la muerte de doña María Antonia de Borbón, Princesa de Asturias. Poesía (Ídem, páginas 175-180). Notas de Olmedo (Ídem, página 180).
En la muerte de mi hermana. Poesía (Ídem, página 281).
Ensayo sobre el hombre por Alejandro Pope. Traducción. Epístola Primera (Ídem, páginas 211-224). Epístola Segunda (Ídem, páginas 225-238).
Epístola Tercera (Ídem, páginas 239-252). Notas de Olmedo (Ídem, páginas 252-254). Prólogo (Ídem, páginas 337-345).
Epitafio de José Mejía Lequerica (Ídem, página 317).
Epitalamio. Poesía (Ídem, páginas 145-149).
Esbozo de una Oda (Ídem, páginas 315-316).
Estudio sobre José Joaquín Olmedo por el padre Aurelio Espinosa Pólit, S. I. Introducción (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 19-22). I. Recorrido biográfico. 1708-1809. Años de iniciación (Ídem, páginas 22-24). 1810-1820. Actuaciones en la Metrópoli (Ídem, páginas 24-26). 1820-1822. El triunviro de Guayaquil independiente (Ídem, páginas 26-32). 1822-1825. El Congreso de Lima. Canto a Bolívar (Ídem, páginas 32-33). 1825-1829. Diplomático en Londres y París (Ídem, páginas 34-36). 1830-1843. Olmedo en el Ecuador independiente. El Canto a Flotes. (Ídem, páginas 36-40). 1843-1847. Segunda vez triunviro. Últimos destellos (Ídem, páginas 40-43). II. Olmedo y Bolívar (Ídem, páginas 44-49). III. Estudio Estético del Canto a Bolívar (Ídem, páginas 49-59). El problema literario (Ídem, páginas 60-72). El problema poético (Ídem, páginas 72-82). IV. Composición y notas acerca de las primeras ediciones de la Victoria de Junín. Canto a Bolívar (Ídem, páginas 82-100).

Himno a Diana (Ídem, páginas 183-186).
Himno al nueve de Octubre (Ídem, páginas 279-280).
Himno para la noche (Ídem, páginas 277-278).
Inscripción de la Pirámide de Junín (Ídem, páginas 365-366).
Inscripción en el túmulo de Bolívar (Ídem, página 353).
Inscripción en el túmulo de la reina Isabel de Barbón (Ídem, página 325).
Inscripción en el túmulo de los reyes Carlos IV y María Luisa de Barbón (Ídem, página 327).
Inscripciones para la celebración del 25 de mayo en Guayaquil (Ídem, páginas 333-334).
La Junta de Gobierno a los habitantes de Guayaquil. 22 de noviembre de 1820 (Ídem, página 437).
La libertad. Oda a la memoria de A. (Ídem, páginas 319-322).
La Palomita. Anacreóntica (Ídem, páginas 189-191).
La Victoria de Junín. Canto -589- a Bolívar (Ídem, páginas 101-127).
Notas de Olmedo (Ídem, páginas 127-136).
Manifiesto de la Junta de Gobierno (Ídem, páginas 439-441).
Manifiesto del Gobierno Provisorio del Ecuador sobre las causas de la presente transformación a los pueblos americanos (Ídem, páginas 491-520).
Mensaje del Gobierno Provisorio del Ecuador al Congreso General de 1845. 3 de octubre de 1845 (Ídem, páginas 523-531).
Mi retrato. Poesía (Ídem, páginas 161-167).
Necrología: En la muerte del señor doctor don José Joaquín Olmedo por Gabriel García Moreno (Escritores Políticos, páginas 315-319).
Nombramiento del general Antonio Elizalde (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 417).
Oda 24. Libro I (Ídem, páginas 313-314).
Oficio del Ayuntamiento de Guayaquil al Libertador (Ídem, páginas 431-432).
«Olmedo» por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 93-100).
La inspiración de Olmedo (Ídem, páginas 100-103). La aparición del Inca (Ídem, páginas 103-107). La Oda al general Flores (Ídem, páginas 107-109).
La obra poética total de Olmedo (Ídem, páginas 109-112). Olmedo primer poeta americano (Ídem, páginas 112-114).
Oración de la infancia. Poesía (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 275-276).
Parodia épica (Ídem, página 199).
Pensamientos literarios (Ídem, páginas 357-359).
Pensamientos políticos (Ídem, páginas 361-363).
Pope, Alejandro. Ensayos sobre el hombre. Poesía. Traducción. Epístola primera (Ídem, páginas 211-224). Epístola Segunda (Ídem, páginas 225-238). Epístola tercera (Ídem, páginas 239-252). Notas de Olmedo (Ídem, páginas 252-254). Prólogo (Ídem, páginas 337-345).
Primer anuncio del triunfo del Pichincha. 2 de junio de 1822 (Ídem, páginas 461-462).
Proclama. 9 de octubre de 1820 (Ídem, página 429).
Proclama de la Junta Superior de Gobierno. 12 de septiembre de 1821 (Ídem, página 449).
Proclama de la Junta Superior de Gobierno por la victoria de Pichincha (Ídem, páginas 463-465).

Proclama del Gobierno Provisorio de Guayaquil. 8 de marzo de 1845 (Ídem, páginas 479-480).

Proclama del Gobierno Provisorio del Ecuador a los cuerpos de la Primera División, Libertadores y Guayas. 21 de julio de 1845 (Ídem, página 521).

Proclama del Gobierno Provisorio del Ecuador a los soldados de la Segunda División (Ídem, página 485).

Proclama después del pronunciamiento militar del 28 de -590- noviembre de 1830. 17 de febrero de 1831 (Ídem, páginas 471-473).

Prólogo al volumen José Joaquín Olmedo. Epistolario, por el padre Aurelio Espinosa Pólit, S. I. (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 21-29).

Reflexiones sobre la libertad de imprenta (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 347-351).

Reglamento Provisorio del Gobierno. 11 de noviembre de 1820 (Ídem, páginas 433-436).

The Delight of Spring (Ídem, página 353).

Un sueño. Canción (Ídem, página 273).

*

Olmos, José. Pintor y escultor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Olmos (Pampite). Escultor (El Arte Ecuatoriano, páginas 137-138).

*

Omnipresencia. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 581).

*

Oración. En el día de mi natalicio. Poesía por Vicente Piedrahita (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 441-442).

*

Oración de la infancia. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 275-276).

*

Oración de Nochebuena. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 435-436).

*

Oración fúnebre predicada en las solemnes exequias del ilustrísimo señor doctor don Juan Nieto Polo del Águila, Obispo de Quito por el padre Juan Bautista Aguirre (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 551-579).

*

Oratoria Colonial. Introducción por el padre Miguel Sánchez Astudillo, S. I. (Prosistas de la Colonia, páginas 289-300).

*

Ordóñez de Cevallos, Pedro (El Clérigo Agradecido). (Vecino de Quito y cura de Pimampiro). Biografía de Pedro Ordóñez de Cevallos, por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 463-474).

Historia y viaje del mundo del Clérigo agradecido don Pedro Ordóñez de Cevallos, natural de la insigne ciudad de Jaén, a las cinco partes de la Europa, África, América y Magalanica con el itinerario de todo él. Contiene tres libros (Carátula) (Ídem, página 475). Libro Segundo. Capítulo XXIX. Donde se contiene la descripción de la provincia de los

Quijos, Omaguas, Cofanes y demás naciones (Ídem, páginas 477-481).
Capítulo XXX. Donde se pone el alzamiento de los Quijos y la razón de mi entrada a ellos -591- (Ídem, páginas 482-486). Capítulo XXXI. De cómo reduje a los Quijos. Las capitulaciones que con ellos hice, y de otros acaecimientos (Ídem, páginas 486-487). Capitulaciones con los caciques del valle de la Coca (Ídem, páginas 487-495). Capítulo XXXII. De cómo prendí a todos los caciques de guerra y los envié a Quito. De la entrada que hice a los Cofanes (Ídem, páginas 495-502). Capítulo XXXV. Sale Pedro Ordóñez de Cevallos del Oriente llamado a la ciudad de Quito. (Ídem, páginas 502-504). Capítulo XXXVI. Donde se comienza a tratar del levantamiento de Quito, y de lo que me pasó en él (Ídem, páginas 505-512). Capítulo XXXVII. Donde se concluye la Historia, y se trata de los castigos que se dieron (Ídem, páginas 512-514). Capítulo Último. Del tiempo que estuve en Pimampiro y de mi venida a España (Ídem, páginas 514-519).

*

Orellana, Francisco de. Cinco cartas de Francisco de Orellana, del año de 1544, sobre los preparativos de su expedición al Río de las Amazonas y de las dificultades que se ofrecían para emprender su viaje. Sevilla, mayo a noviembre de 1544 (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 493-506).

*

Orellana. Poesía por Rafael María Arízaga (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 565).

*

Orfeo. Poesía por Ignacio Lasso (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 601-602).

*

Orgía. Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Gonzalo Escudero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 631).

*

Origen y Nombres del Río Marañón por el padre Pablo Maroni, S. I. (Véase Maroni, S. I., padre Pablo).

*

Orígenes del Teatro Nacional. Francisco Aguirre Guarderas. Estudio de Eduardo Samaniego y Álvarez (Novelistas y Narradores, páginas 573-581).

Receta para viajar. Comedia inédita en cuatro actos y en verso por Francisco Aguirre Guarderas (Ídem, páginas 687-827). Conceptos del doctor Juan Benigno Vela, acerca de Receta para viajar (Ídem, páginas 683-685).

*

Ornitología: curiosos gorriones por Carlos Darwin (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 282-286).

*

Orozco, S. I., padre José. Al padre Juan de Velasco. Romance (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 270-274).

Epigrama. Original latino y traducción (Ídem, página 278).

La Conquista de Menorca. -592- Poema épico en cuatro cantos (Ídem, páginas 237-269).

Sentimientos de un pecador contrito. Octavas (Ídem, páginas 275-277).

*

Orozco, S. I., padre Manuel. Lamentos por la muerte de la Compañía de Jesús, y consuelos por ver que comienza a resucitar por la Rusia. Poema en cuatro partes. Décimas (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 395-449).

*

Ortiguera, Toribio de. Alcalde de Quito y Cronista de Indias. Biografía de Toribio de Ortiguera, Alcalde de Quito y Cronista de Indias por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 409-414).

Jornada del Río Marañón con todo lo acaecido en ella y otras cosas notables dignas de ser sabidas, acaecidas en las Indias Occidentales.

Compuesta por Toribio de Ortiguera (Carátula) (Ídem, página 415). Capítulo XIV. En que se cuenta la fertilidad, temple y sitio de la ciudad de San Francisco de Quito en el Perú, de donde salió Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana, que fue el primer español que bajó desde el Perú por este río, con algunas grandezas de su distrito y jurisdicción (Ídem, páginas 417-423). Capítulo XV. Cómo salió Gonzalo Pizarro de la ciudad de Quito a la conquista de la provincia de los Quijos, Zumaco y la Canela, y lo que en ella sucedió, y cómo bajó su capitán Francisco de Orellana con 54 compañeros por el río del Marañón abajo hasta la Mar del Norte, y lo que en el viaje les acaeció (Ídem, páginas 423-433).

*

Orton, James. The Andes and the Amazon, or across the continent of South America. Un cantor de nuestras tierras. Antigua ciudad devorada por la selva (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 367-369). De Quito al Oriente (Ídem, páginas 362-366). El Río Napo (Ídem, páginas 370-371). El bajo Napo (Ídem, páginas 375-377). La música de la selva (Ídem, páginas 372-374). Visión geológica de la América del Sur (Ídem, páginas 357-361).

*

Osculati, Cayetano. Esplorazione delle Regioni Equatoriali lungo il Napo ed il fiume delle Amazzoni. Fragmento di un viaggio fatto nelle due Americhe negli anni 1846. Quito en 1847 (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 297-310).

*

Oyendo a Cecilia Chaminade. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 310).

P

Pachano L. Rodrigo. Estudio sobre Eduardo Mera (Novelistas -593- y Narradores, páginas 325-334).

Estudio sobre Juan León Mera (Novelistas y Narradores, páginas 3-32).

Luis A. Martínez. Novelista y Pintor (Novelistas y Narradores, páginas 215-223).

*

Padre Antonio Bastidas, S. I., por Aurelio Espinosa Pólit, S. I. I. Su nacionalidad (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas

19-25). II. El Ramillete (Ídem, páginas 27-29). III. Bastidas Poeta (Ídem, páginas 31-39). IV. Documentos Nuevos (Ídem, páginas 41-50). V. Interpretación de las Cartas de Bastidas (Ídem, páginas 51-65). VI. Comparación con Domínguez Camarga (Ídem, páginas 67-74). VII. Estado actual de la Alternativa. Camargo-Bastidas (Ídem, páginas 75-77).

*

Páez, José. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Páez, J. Roberto. Biografías de Nicolás de Albemino (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 375-382). Juan Cristóbal Calvete de Estrella (Ídem, páginas 341-345). Pedro Cieza de León (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 33-50). Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez (Ídem, páginas 223-240). Diego Fernández. «El Palentino» (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 323-328). Pedro Gutiérrez de Santa Clara (Ídem, páginas 225-236). Antonio de Herrera y Tordesillas (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 307-314). Francisco de Jerez (Cronistas Coloniales, Primera Parte, páginas 97-102). Pedro Sancho de la Hoz (Ídem, páginas 127-132). Fray Reynaldo de Lizárraga, O. P. (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 437-440). Pedro Ordóñez de Cevallos. El Clérigo Agradecido (Ídem, páginas 463-474). Toribio de Ortiguera (Ídem, páginas 409-414). Pedro Pizarro. El Cronista (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 201-207). Fray Antonio Vázquez de Espinosa (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 523-531). Agustín de Zárate (Ídem, páginas 265-272). Estudios sobre los Cronistas Coloniales. Introducción (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 31-34). La historia, excelsa escuela de patriotismo (Ídem, páginas 34-35). Elementos que integran la nacionalidad (Ídem, página 35). Una mirada a los relatos de los Cronistas Primitivos (Ídem, páginas 35-36). Primeros habitantes de nuestro territorio. Lo que escribe Luis Baudín (Ídem, páginas 36-39) ¿Cuáles fueron las tribus primitivas? (Ídem, páginas 39-40). El Inca Tupac Yupangui y la invasión de nuestro territorio (Ídem, página 40). Huayna Cápac extiende sus dominios (Ídem, página 41). A la muerte de Huayna Cápac, Huáscar declara la guerra a -594- Atahualpa (Ídem, páginas 42-43). El período indígena en la historia americana (Ídem, página 44). División de la historia patria según Belisario Quevedo (Ídem, páginas 44-45). Parecer del historiador peruano, reverendo padre Rubén Vargas Ugarte (Ídem, páginas 45-46). ¿Cuál fue el ideal perseguido en la conquista española? (Ídem, páginas 46-47). Una ojeada a la sorprendente civilización de los Incas, según Rafael Kartsten (Ídem, páginas 48-51). Pronto se supo de las tierras situadas hacia el Sur. Trayectoria de Francisco Pizarro (Ídem, páginas 51-54). Hacia Cajamarca. Mayo 24 de 1531 (Ídem, páginas 54-55). Muerte del Inca; 29 de agosto de 1533 (Ídem, páginas 55-56). Qué causas facilitaron la Conquista del Perú (Ídem, páginas 56-57). Alvarado en Bahía de Caráquez (Ídem, página 57). Fundación de Lima. Los Cabildos Civiles (Ídem, páginas 59-60). Breve apreciación de las fuentes para la Historia de América (Ídem, páginas 60-63). Funda Quito Sebastián de Benalcázar con independencia de la Gobernación del Perú, en 1534 (Ídem, páginas 63-64). España y Quito (Ídem, páginas 65-68). Gonzalo Pizarro, Gobernador de Quito. Descubrimiento del Amazonas (Ídem, páginas 68-71). Provincias. Audiencia. Virreynato (Ídem, páginas 71-73). La Audiencia de Quito fue muy combatida

(Ídem, páginas 73-74). Las guerras civiles del Perú (Ídem, páginas 74-76). Conquistadores y Conquistados. Un capítulo de Belisario Quevedo (Ídem, páginas 77-83). Cronistas e Historiadores de Indias. Los Cronistas según Raúl Porras Barrenechea (Ídem, páginas 83-91). Estos volúmenes de Cronistas de Indias (Ídem, páginas 91-92).

*

Páginas autobiográficas (Fragmentos) por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 241-266).

*

Páginas del Ecuador por Marietta de Veintemilla (Véase Veintemilla, Marietta de).

*

Páginas Escogidas por Juan Montalvo (véase Montalvo, Juan).

*

Paisaje Polar. Poesía. Traducción de César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 172).

*

Paisaje Polar. Poesía. Traducción de Francisco J. Fálquez Ampuero. Fragmento (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 229).

*

Palabras del corazón por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 660-662).

*

Palacio, Pablo. Estudio sobre Pablo Palacio por Galo René -595- Pérez (Novelistas y Narradores, páginas 563-568).

Un hombre muerto a puntapiés (Ídem, página 623-633).

Vida del ahorcado. La Rebelión del bosque (Ídem, páginas 625-638).

*

Palinodia. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 621).

*

Pallares Arteta, Leónides. Nota biográfica (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 589-591).

Rimas (Ídem, páginas 595-598).

*

Pallares Peñafiel, Vicente. Fragmento Biográfico sobre Francisco Javier Salazar (Prosistas de la República, páginas 321-323).

*

Pampite (Olmos). Escultor (El Arte Ecuatoriano, páginas 137-138).

*

Pan en la siesta. Soneto por César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 157).

*

Para la angustia de las horas. A mi madre. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 284-285).

*

Para mí tu recuerdo... Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 262).

*

Parábola del hijo pródigo. Meditación. Octavas por el padre Pedro

Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 667-668).

*

Parabién a nuestro príncipe don Felipe Próspero, por el padre Antonio Bastidas, S. I. Décimas (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 137-139). Glosa (Ídem, página 135-136). Liras (Ídem, páginas 145-146). Romance (Ídem, páginas 141-143). Soneto (Ídem, página 133).

*

Paráfrasis del Dies irae. Décimas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 671-675).

*

Paráfrasis del Épodo 2.º de Horacio. Tercetos por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 680-683).

*

Parodia épica. Poesía por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 199).

*

Pasaporte del padre Juan de Velasco a la Musa parte imparcial por el padre José Garrido, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 376-378).

*

-596-

Pasaporte del padre Juan de Velasco a la Musa escéptica del padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 348-349).

*

Paseo en el techo. Poesía por Alfredo Gangotena. Traducción de Filoteo Samaniego S. (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 658-659).

*

Pavletich, Esteban. Invitación a la amistad de Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 619-621).

*

Pazmiño, Vicente. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 236).

*

Penitencia voluntaria de los indios de Latacunga, en Semana Santa (Chacatashca). Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 563).

*

Pensamientos literarios por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 357-359).

*

Pensamientos políticos por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 361-363).

*

Pensando en la cuenta. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 629).

*

Penseroso. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 306).

*

Peña, Belisario. Cartas de Remigio Crespo Toral a Belisario Peña; de enero

26 de 1905 (Remigio Crespo Toral, páginas 491-492); de junio 12 de 1905 (Ídem, páginas 492-493); de julio 5 de 1905 (Ídem, páginas 493-494).

*

Peñaherrera, doctor Víctor Manuel. Alegato presentado en el juicio de nulidad de testamento del señor canónigo doctor José María Palacio (Juristas y Sociólogos, páginas 227-260).

*

Pepa de Oro. Soneto por el doctor Víctor Manuel Rendón (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 206).

*

Pesebres y Costumbrismo. Escultura (El Arte Ecuatoriano, páginas 143-145).

*

Peralta, José. El Problema Obrero (Escritores Políticos, páginas 681-694). Semblanza por Rigoberto Cordero y León (Ídem, páginas 671-677).

*

Perdida. Poesía por Miguel Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 500).

*

Perenne Luz. Poesía por Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas -597- 698-701). Hermenéutica de Perenne Luz (Ídem, páginas 703-711).

*

Perfume eterno. Poesía por Luis Cordero (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 420-421).

*

Pérez Borja, doctor Francisco. Estudio de la ley de emancipación económica de la mujer casada (Juristas y Sociólogos, páginas 517-535).

*

Pesadumbre. Poesía por Ignacio Lasso (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 593-594).

*

Physica ad Aristotelis Mentem, por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Prosistas de la Colonia, páginas 87-92).

*

Physica Aristotelica por el padre Luis de Andrade, S. I. (Prosistas de la Colonia, páginas 59-65).

*

Piedades. Poesía por César Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 156).

*

Pidiendo amor. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 641).

*

Pidiendo ayuda. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 642).

*

Piedrahita, Vicente. A Fernando Velarde. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 429-438).

Amor y desesperación. Poesía (Ídem, páginas 439-440).

Nota biográfica (Ídem, páginas 423-426).

Oración. En el día de mi natalicio. Poesía (Ídem, páginas 441-442).
Vicente Piedrahita (de Páginas Escogidas de Juan Montalvo) (Juan Montalvo, páginas 483-490).

*

Pino, doctor Leopoldo. Alegato en el juicio seguido por la señora Dolores Jiménez viuda de Sucre y Benigno S. Calderón contra el Banco de Crédito, por dinero (Juristas y Sociólogos, páginas 261-300).

*

Pino de Icaza, J. J. Vicente Rocafuerte. Palabras Liminares. Ubicación genealógica de Rocafuerte (Escritores Políticos, páginas 23-29).
Nacimiento y educación de Rocafuerte (Ídem, páginas 29-31). La patria boba. Antítesis del revolucionario Rocafuerte y Guayaquil regionalista (Ídem, páginas 32-35). En las Cortes de Cádiz. Rocafuerte liberal, romántico y «Girondino» del mundo (Ídem, páginas 36-39). «La sugestión de Chateaubriand» -598- y una perífrasis del «Itinerario» (Ídem, páginas 3940). Rocafuerte persuasivo viajero de los círculos de la Revolución americana (Ídem, páginas 40-44). Rocafuerte demócrata. La manera norteamericana (Ídem, páginas 44-45). Rocafuerte estadista, tribuno y jacobino mexicano (Ídem, páginas 46-07). Rocafuerte protestante (Ídem, páginas 48-50). Rocafuerte, diplomático de América (Ídem, páginas 50-51). Rocafuerte traba conocimiento con los cuartelazos (Ídem, páginas 51-53). Portada de la sociedad ecuatoriana (Ídem, páginas 53-55). Para Cicerón, senador y capitalista siempre fue demagogo Catilina (Ídem, páginas 5556). El Condottiero del departamentalismo (Ídem, páginas 56-57). El César de la democracia (Ídem, página 58). Al César lo que es del César (Ídem, páginas 58-60). La ley del alfanje y la importancia de dar al ejecutivo una energía que raye en benéfico despotismo (Ídem, página 60). Bajo los «San Benitos del hereje» pero con bastón de patrono (Ídem, páginas 60-61). El Gobernador es... el Ángel de la fiebre amarilla (Ídem, páginas 61-62). Son las rosas de Venus... pero llegan tarde (Ídem, páginas 62-63). La granada de fuego «A la Nación» (Ídem, página 64). El postrer gesto del romántico: «se ha preferido la vara del mercader a la musa del Cantor de Junín» (Ídem, páginas 64-66). El «Apaga y vámonos» es quizá la última burla volteriana del gran herejote (Ídem, páginas 66-67).

*

Pino Roca, Gabriel. Estudio sobre Gabriel Pino Roca por José Pérez Concha (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 524-528).

Leyendas, Tradiciones y Páginas de la Historia de Guayaquil. Selecciones (Ídem, páginas 527-533).

*

Pinto, Joaquín. Pintor. Siglo XIX. Datos biográficos (El Arte Ecuatoriano, páginas 239-241). El alma de Pinto en algunos de sus cuadros (Ídem, páginas 245-247). El indio, tema de inspiración artística (Ídem, páginas 243-244).

Acuarelas de Joaquín Pinto:

Alcalde Pendonero (El Arte Ecuatoriano, página 571).

Bolsicona. Vestido típico de mestiza (Ídem, página 575).

Danzante de Ambato (Ídem, página 553).

Danzante de Latacunga (Ídem, página 545).

Disfraz de indio Sacha-runá (Ídem, página 551).

Disfraz de Semana Santa. Cucurucho (Ídem, página 559).
Indígenas vestidos de ángeles (Ídem, página 547).
Indio vestido de mono (Ídem, página 561).
Penitencia voluntaria de los indios de Latacunga, en Semana Santa (Chacatashca) (Ídem, página 563).

-599-

Sahumeriante de Corpus (Ídem, página 567).
Turbante (Ídem, página 565).
Vieja de Inocentes (Ídem, página 569).

*

Pintores. Albán, Francisco. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, páginas 210-211).
Albán, fray Antonio. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 210).
Albán, fray Juan. Miniaturista (Ídem, páginas 210-211). Pintor (Ídem, página 161).
Albán, Juan. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 211).
Albán, Vicente. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 211).
Astudillo, Antonio. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 218).
Bedón, padre. Miniaturista (Ídem, páginas 160-161); pintor (Ídem, páginas 163-166).
Cabrera, Ascensio. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 227).
Cabrera, Nicolás. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 227).
Cabrera, Tadeo. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 227).
Cadena, Luis. Pintor. Siglo XIX (Ídem, páginas 234-237).
Cortés, Casimiro. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 218).
Cortés de Alcocer, Antonio. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 217).
Cortés de Alcocer, Francisco Javier. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 217).
Cortés de Alcocer, José. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, páginas 217-218).
Cortés de Alcocer, Nicolás. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 217).
Cruz, Herrando de la. Pintor (Ídem, páginas 167-170).
Flor, Mariano. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Fray Pedro Pintor (fray Pedro Gocial) (Ídem, páginas 157-158).
González, Mariano. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Goríbar, Nicolás Javier. Pintor. Datos biográficos (Ídem, páginas 191-194). Los Compañeros de San Francisco (Ídem, páginas 201-203). Los profetas de la Compañía (Ídem, páginas 195-197). Los Reyes de Judá (Ídem, páginas 199-200).
Guerrero, Agustín. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 236).
Lombeida, José. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, página 228).
Manosalvas, Juan. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Manosalvas, madre Ángela de la Madre de Dios. Pintora. Siglo XVIII (Ídem, página 231).
Martínez, Luis. Paisajista (Ídem, página 237).
Navarrete, Javier. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Navarrete, Matías. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Olmos, José. Pintor y escultor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Páez, José. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Pazmiño, Vicente. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 236).

-600-

Pinto, Joaquín. Pintor. Siglo XIX (Ídem, páginas 239-244).
Pintores quiteños de la flora de Bogotá (Ídem, páginas 213-216).
Ribera, Hernando (Hernando de la Cruz) (Ídem, páginas 171-174).
Riofrío, Esteban. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Riofrío, José María. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Rodríguez de la Parra y Jaramillo, Bernardo. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, páginas 219-222).
Salas, Antonio. Pintor. Siglos XVIII-XIX (Ídem, páginas 228-234). Sus hijos (Ídem, página 234).
Salas, Rafael. Pintor. Siglo XIX (Ídem, páginas 234-237).
Samaniego y Jaramillo, Manuel. Pintor. Siglo XVIII (Ídem, páginas 223-224). Sus discípulos (Ídem, páginas 227-228).
San José, sor María Estefanía de (Magdalena Dávalos Maldonado). Pintora y escultora (Ídem, páginas 230-231).
Santiago, Isabel de. Pintora. Siglo XVIII (Ídem, página 230).
Santiago, Miguel de. Pintor (Ídem, páginas 175-189).
Sanz, Juan Pablo. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 236).
Vaca, Antonio. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).
Vargas, Ramón. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 230).
Venegas, Leandro. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 236).
Vergara, Nicolás Alejandrino. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 236).
Villacrés, Feliciano. Pintor. Siglo XIX (Ídem, página 234).

*

Pintura. Concursos artísticos de Pintura durante la Colonia (El Arte Ecuatoriano, páginas 167-170).
San Andrés. Escuela de Pintura. Miniaturismo (Ídem, páginas 157-161).
Véase Pintores. Pinturas.

*

Pinturas. Arcángel San Gabriel por Nicolás Javier Gorívar (El Arte Ecuatoriano, página 523).
Diseño grabado en 1718 por Nicolás Javier Gorívar (Ídem, página 521).
Divina Pastora por Manuel Samaniego (Ídem, página 535).
El Profeta Ageo por Nicolás Javier Gorívar (Ídem, página 527).
El Rey Josafat por Nicolás Javier Gorívar (Ídem, página 525).
Escena de Nazareth por Manuel Samaniego (Ídem, página 533).
Inmaculada por Miguel de Santiago (Ídem, página 519).
La Inmaculada por Bernardo Rodríguez (Ídem, página 529).
La Muerte de la Virgen por Miguel de Santiago (Ídem, página 517).
Niño Jesús por Manuel Samaniego (Ídem, página 537).
Retrato del padre Bedón (Ídem, página 511).
San Agustín. Dedicatoria de la colección de lienzos de la -601- vida de San Agustín por Miguel de Santiago (Ídem, página 515).
San Eloy. Patrono de los Plateros por Bernardo Rodríguez (Ídem, página 531).
Santa Lucía por el padre Tomás del Castillo (Ídem, página 513).
Tránsito de la Virgen por Manuel Samaniego (Ídem, página 539).

*

Piñas, Mujeres y Hospitalidad por Alejandro Holinski (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 313-319).

*

Pizarro (El Cronista), Pedro. Biografía del cronista Pedro Pizarro por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 201-207). Noticias contemporáneas de la captura de Atahualpa (Ídem, páginas 209). Relación del primer descubrimiento de la Costa y Mar del Sur, Ms. (Ídem, páginas 209-212). Pedro Pizarro, descubrimiento y conquista de los reinos del Perú, Ms. (Ídem, páginas 212-214). Carta de Hernando Pizarro, Ap. Oviedo, Historia General de las Indias, Ms., Libro XLVI, Capítulo XV (Ídem, páginas 214-215). Noticia de las costumbres personales de Atahualpa extractada del Ms. de Pedro Pizarro (Ídem, páginas 216-219). Relaciones contemporáneas de la ejecución de Atabalipa (Ídem, páginas 219-221). Relación del primer descubrimiento de la Costa y Mar del Sur. Ms. (Ídem, páginas 221-222).

*

Pizarro, Gonzalo. Carta de Gonzalo Pizarro al Rey, fecha en Tomebamba, a 3 de septiembre de 1542 (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 483-492).

*

Plegaria. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 297-298).

*

Plegaria. Poesía por Francisco Javier Salazar Arboleda (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 150-151).

*

Plegarias. Poesías por Remigio Crespo Toral (véase Crespo Toral, Remigio).

*

Podando el alma. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 630).

*

Poema por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 261). (Ídem, página 264).

*

Poema por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 274).

*

Poemas por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 254).

*

Poesía por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. Fragmento. -602- (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 511).

*

Poesía Popular de la Independencia (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 175-182).

*

Poesías. Por Alfredo Baquerizo Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 609).

*

Poesías filosóficas por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 366-386).

*

Poesías Juveniles. Fragmento. Por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 207-208).

*

Poemas en prosa por Francisco Javier Salazar Arboleda (véase Salazar Arboleda, Francisco Javier).

*

Poeta crítico por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 89-91).

*

Policromía y Religiosidad. Escultura (El Arte Ecuatoriano, páginas 125-128).

*

Pólit, arzobispo Manuel María. Cartas de Remigio Crespo Toral a Manuel María Pólit; de julio 30 de 1883 (Remigio Crespo Toral, páginas 495-496); de setiembre 1.º de 1883 (Ídem, páginas 497-499); de junio 26 de 1884 (Ídem, páginas 500-501); de octubre 20 de 1884 (Ídem, páginas 501-502); de enero 6 de 1885 (Ídem, páginas 502-503); de julio 19 de 1865 (Ídem, página 505-506); de mayo 29 de 1922 (Ídem, páginas 506-507); de junio 21 de 1928 (Ídem, páginas 508-509).

Descripción de Quito y del sitio para construcción de la Basílica Nacional (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 481-486).

Estudio sobre el señor arzobispo Manuel María Pólit por el padre José María Vargas (Ídem, páginas 469-477).

El Manuscrito de Faenza en la Biblioteca Nacional de Quito (Ídem, páginas 487-497).

La Familia de Santa Teresa en América. Prólogo (Ídem, páginas 499-501).

La situación del Indio en el Ecuador (Ídem, páginas 503-507).

*

Política Conservadora por Jacinto Jijón y Caamaño (véase Jijón y Caamaño, Jacinto).

*

Política y Sociología (de) por Belisario Quevedo (véase Quevedo, Belisario).

*

Polo, Manuel. La tarde. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 575-578).

Nota biográfica (Ídem, páginas 569-591).

*

-603-

Poma de Ayala, Felipe Guamán. Bibliografía (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 315-317).

Estudio sobre Felipe Guamán Poma de Ayala por Olaf Holm (Ídem, páginas 293-299).

Nueva Corónica y Buen Gobierno. Extractos (Ídem, páginas 303-308).

Vocabulario (Ídem, páginas 315-317).

*

Ponce Borja, doctor Alejandro. Alegato en el juicio seguido por el Instituto de Previsión Social contra el Ilustrísimo Arzobispo de Quito por nulidad de asignación testamentaria (Juristas y Sociólogos, páginas 409-449).

*

Ponce de León, maestro fray Francisco. Relación Sumaria de los oficios,

cargos y servicios del maestro fray Francisco Ponce de León (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 43-48).

*

Ponce, doctor N. Clemente. Alegato en el juicio seguido por deslinde que la señora Edelinda Bahamonde viuda de Ricaurte tramita contra la señora Virginia Faillo viuda de Vázquez (Juristas y Sociólogos, páginas 309-324).

Cuestiones Jurídicas (Ídem, páginas 359-363).

El señor doctor don C. Camilo Daste. Discurso (Ídem, páginas 509-514).

Manifiesto ante la Corte Suprema (Ídem, páginas 325-357).

*

Pope, Alejandro. Ensayos sobre el hombre. Poesía. Traducción por José Joaquín Olmedo. Epístola primera (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 211-224). Epístola segunda (Ídem, páginas 225-238). Epístola tercera (Ídem, páginas 239-252). Notas de Olmedo (Ídem, páginas 252-254). Prólogo (Ídem, páginas 337-345).

*

Por el camino de las quimeras. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 267).

*

Prefecto del Departamento del Guayas. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al Prefecto del Departamento del Guayas (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 574).

*

Prehistoria Ecuatoriana. Ligeras reflexiones sobre las razas indígenas que poblaban antiguamente el territorio actual de la República del Ecuador por Federico González Suárez. Advertencia (Federico González Suárez, páginas 175-176). Capítulo Primero. Opiniones y Conjeturas. Nuestro propósito. Reflexiones acerca del modo como se debe estudiar la Prehistoria americana. La tradición oral. La autoridad de -604- los historiadores antiguos. El testimonio de los viajeros. La Prehistoria ecuatoriana. El uso del cobre y las épocas prehistóricas. Distinción necesaria. La civilización incásica. Observaciones acerca de ella. En el Ecuador hubo dos civilizaciones prehistóricas. Razas principales antiguas. Su distribución en el territorio ecuatoriano. Rectificaciones y aclaraciones necesarias. La antigüedad de la civilización indígena en el Nuevo Mundo (Ídem, páginas 177-196). Capítulo Segundo. Notas Arqueológicas. Una advertencia. Monumentos de los Incas. El Palacio de Callo. Nuestra opinión respecto de este edificio. El Inga-Pirca. El Inga-Chungana. Destino probable de este segundo edificio. Observaciones. Edificios de los Incas y edificios de los Cañaris. Indicaciones sobre los objetos de cerámica y la manera de estudiarlos (Ídem, páginas 197-208). Capítulo Tercero. Advertencias Necesarias. Coexistencia de las dos civilizaciones, la incásica y la indígena ecuatoriana. Necesidad de distinguirlas bien. Los indios llamados Colorados y las sillas de piedra encontradas en Manabí. El idioma de los colorados y el de los Cayapas. Indicaciones acerca de los Jíbaros. Opinión del señor Brinton sobre el idioma de los Jíbaros. Una rectificación necesaria (Ídem, páginas 209-217).

*

Presencia. Poesía por Antonio Montalvo (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 548).

*

Primavera mística y lunar. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 259).

*

Primer anuncio del triunfo del Pichincha por José Joaquín Olmedo: 2 de junio de 1822 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 461-462).

*

Primer Centenario de Simón Bolívar. Poesías por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 387-389).

*

Primeras impresiones de un Académico Francés por Carlos María de la Condamine (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 115-122).

*

Primicias de la Cultura de Quito por Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz Espejo (Precursores, página 257). Instrucción previa sobre el papel periódico intitulado Primicias de la Cultura de Quito (Ídem, páginas 259-263). Número 1. 5 de enero de 1792. Literatura (Ídem, páginas 265-271). Avisos Interesantes (Ídem, páginas 271-272). Suplemento. Educación Pública (Ídem, páginas -605- 272-283). Número 2. Ciencias y Artes. Ensayo sobre determinar los caracteres de la sensibilidad (Ídem, páginas 285-292). Avisos Interesantes (Ídem, páginas 292-294). Número 3. 2 de febrero de 1792. Miscelánea. Carta escrita al Editor de los Periódicos, sobre los defectos del Número 2 (Ídem, páginas 295-303). Avisos Interesantes (Ídem, páginas 303-304). Número 4. 16 de febrero de 1792. Historia Literaria y Económica (Ídem, páginas 305-310). Discurso sobre la necesidad de establecer una Sociedad Patriótica con el título de «Escuela de la Concordia» (Ídem, páginas 310-315). Número 5. 1.º de marzo de 1792. Historia Literaria y Económica (Ídem, páginas 317-321). Efectos de sensibilidad patriótica. Carta escrita al Redactor de los Periódicos (Ídem, páginas 321-324). Avisos Interesantes (Ídem, páginas 324-325). Número 6. 15 de marzo de 1792. Historia Literaria y Económica (Ídem, páginas 327-330). Carta al Redactor de los Periódicos sobre la Educación de los Niños (Ídem, páginas 331-333). Avisos Interesantes (Ídem, páginas 333-334). Número 7. 29 de marzo de 1792. Historia Literaria y Económica (Ídem, páginas 335-338). Anécdotas concernientes a la Historia (Ídem, páginas 339-342).

*

Principio y fin del hombre. Meditación. Octavas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 659-661).

*

Prisión y Muerte de Atahualpa. Atahuallpa Huanul. Poesía quichua y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 33-34).

*

Prisión y Muerte de Atahualpa. Romance popular (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 270-275).

*

Proaño, Federico. El Poeta célebre (Prosistas de la República, páginas 687-693).

Horas Perdidas (Ídem, páginas 667-671).

Las Palabras (Ídem, páginas 679-686).

Las Preposiciones (Ídem, páginas 673-677).

Mi Cuarto (Ídem, páginas 653-658).

Nota biográfica (Ídem, página 649).

Tres Plumas (Ídem, páginas 659-666).

*

Proaño, Félix. A mi hermana ciega. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 585-588).

Nota biográfica (Ídem, páginas 589-591).

*

Proclama por José Joaquín Olmedo. 9 de octubre de 1820 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 429).

*

Proclama de la Junta Superior -606- de Gobierno por José Joaquín Olmedo. 12 de septiembre de 1821 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 449).

*

Proclama de la Junta Superior de Gobierno por la victoria de Pichincha por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 463-465).

*

Proclama del Gobierno Provisorio de Guayaquil por José Joaquín Olmedo. 8 de marzo de 1845 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 479-480).

*

Proclama del Gobierno Provisorio del Ecuador a los cuerpos de la Primera División, Libertadores y Guayas. 21 de julio de 1845 por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 521).

*

Proclama del Gobierno Provisorio del Ecuador a los soldados de la Segunda División por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 485).

*

Proclama después del pronunciamiento militar de 28 de noviembre de 1830 por José Joaquín Olmedo. 17 de febrero de 1831 (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 471-473).

*

Proclamas durante el Gobierno Provisional. 1859-1860 (véase García Moreno, Gabriel).

*

Prosa Lírica por Remigio Crespo Toral: Bendición (Remigio Crespo Toral, páginas 365-366). El último León (Ídem, páginas 375-376). ¿Flores para mí cuando te vas? (Ídem, páginas 371-372). La muerte de la laguna (Ídem, páginas 373-374). La muerte del lirio (Ídem, página 369). La prosa lírica (Ídem, páginas 359-364). La reina de un día (Ídem, páginas 377-379). La tarde de la belleza (Ídem, páginas 367-368). Nostalgia imposible (Ídem, páginas 381-388).

*

Proyecto para escribir la Historia Literaria de la América Meridional por Ignacio Escandón (Precursores, páginas 697-711).

*

Púlpitos (El Arte Ecuatoriano, páginas 105-108). Púlpito del Santuario de

Guápulo. Ilustración (Ídem, página 463).

Q

¡Quejas! Poesía por Dolores Veintemilla de Galindo (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 196-197).

*

Quéjase Fabio de su poca suerte en los desdenes de su Anfrisa. Romance por Jacinto de Evia (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 311-312).

*

Quesada, fray Ignacio de. Memorial al Rey de España -607- (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 51-58).

*

Quevedo, Belisario. Nota sobre Belisario Quevedo (Juristas y Sociólogos, páginas 601-604). Notas sobre el carácter del pueblo ecuatoriano (Ídem, páginas 605-615).

Política y Sociología (de). Selecciones. I. Los cuatro partidos políticos.

La humanidad es liberal (Ídem, páginas 617-621). 2. Los gobernantes en las democracias latinoamericanas (Ídem, páginas 621-625).

Véase Páez J., Roberto.

*

Quijano, doctor Fidel. Décima después de la batalla de Tarquí atribuida al doctor Fidel Quijano (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, página 257).

*

Quinara. El Tesoro de Quinara por fray Vicente Solano (Prosistas de la República, páginas 137-138).

*

Quito en 1847 por Cayetano Osculati (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 299-310).

*

Quito en tiempo de García Moreno por F. Hassaurek (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 343-347).

*

Quito según una geografía de 1833 por El Nuevo Viajero Universal (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 261-267).

*

Quito. Poesía por Alfonso Moscoso (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 73).

*

Quito por Francisco Javier Salazar (Prosistas de la República, páginas 378-383).

*

Quito y sus mujeres por Alejandro Holinski (El Ecuador visto por los

Extranjeros, páginas 328-331).

R

Rasgo épico de la Concepción de Nuestra Señora. Poesía por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 487-493).

*

Razón que acerca del estado y gobernación política y militar de las provincias, ciudades, villas y lugares que contiene la jurisdicción de la Real Audiencia de Quito da al excelentísimo señor don José de Solís Folch de Cardona... don Juan Pío de Montúfar y Frasso... (Precursores, páginas 645-647). Quito (Ídem, páginas 647-651). Latacunga (Ídem, páginas 651-652). Riobamba (Ídem, páginas 653-656). Macas y Quijos (Ídem, páginas 656-660). Chimbo (Ídem, páginas 661-662). Guayaquil (Ídem, páginas 662-672). Cuenca (Ídem, páginas 673-675). Loja (Ídem, páginas 675-676). -608- Jaén de Bracamoros (Ídem, página 677). Mainas (Ídem, páginas 677-679). San Miguel de Ibarra (Ídem, páginas 679-691). Otavalo (Ídem, páginas 681-682). Esmeraldas (Ídem, páginas 682-686).

*

Rebelión de Pizarro en el Perú y vida de don Pedro Gasca por Juan Cristóbal Calvete de Estrella (Véase Calvete de Estrella, Juan Cristóbal).

*

Receta para Viajar. Comedia inédita en cuatro actos y en verso por Francisco Aguirre Guarderas (Novelistas y Narradores, páginas 687-827). Conceptos del doctor Juan Benigno Vela, acerca de Receta para Viajar (Ídem, páginas 683-685).

*

Recio, Bernardo, S. I. Compendiosa Relación de la Cristiandad de Quito. Viaje de un misionero (El Ecuador visto por los Extranjeros. página 155-169).

*

Recoletas, Las (Quito). Conventos. Siglo XVII. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 65-67).

*

Recuerdo Aniversario por Rafael Villagómez Borja (Prosistas de la República, páginas 230-232).

*

Recuerdos por Dolores Veintemilla de Galindo (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 185-187).

*

Recuerdos de la Revolución de Quito 1809. Junta del año 9 por Agustín Salazar y Lozano (Cronistas de la Independencia y de la República, página 213-215).

*

Reflexiones acerca de las Viruelas por Francisco Javier Eugenio de Santa

Cruz Espejo (Precursores, páginas 131-193). Observaciones. Nota de la edición de 1912 (Ídem, páginas 195-196).

*

Reflexiones sobre la libertad de imprenta por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 347-351).

*

Refutación al padre Berthe por Antonio Borrero y Cortázar. Capítulo XII. París (Escritores Políticos, páginas 427-432). Capítulo XIII. El Despertamiento de un Pueblo (Ídem, páginas 433-436). Capítulo XIV. García Moreno presidente (Ídem, páginas 437-450). Capítulo XXXIX. El Hombre. El Cristiano. El Obispo Exterior (Ídem, páginas 451-457). Capítulo XLI. El presidente Borrero (Ídem, páginas 459-464). Capítulo XLIII. Conclusión (Ídem, páginas 465-466).

*

Reglamento Provisorio de Gobierno por José Joaquín Olmedo. 11 de noviembre de 1820 -609- (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, páginas 433-436).

*

Relación apologética del antiguo como del nuevo descubrimiento del Río Amazonas según los misioneros de la Compañía de Jesús por el padre Rodrigo Bamuevo (véase Barnuevo, padre Rodrigo).

*

Relación de la Conquista del Perú escrita por Pedro Sancho de la Hoz, Secretario de Pizarro y Escribano de su ejército (véase Hoz, Pedro Sancho de la).

*

Relación de la Misión Apostólica que tiene a su cargo la provincia de Quito, en el Gran Río Marañón, según varios padres de la Compañía de Jesús, en 1735 por el padre Francisco de Figueroa (véase Figueroa, padre Francisco de).

*

Relación de un pasajero que vio en Quito el 2 de agosto de 1810 (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 231-239).

*

Relación de un Veterano de la Independencia por Carlos R. Tobar (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 531-558).

*

Relación del descubrimiento del Río Amazonas (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 59-81).

*

Relación del terremoto que asoló la ciudad de Santiago de Chile en los reinos del Perú, dispuesta por el doctor don fray Gaspar de Villarroel, Obispo de la misma ciudad, en carta al excelentísimo señor don García de Haro y Avellaneda, Conde de Castrillo, Gentilhombre de la Cámara de Su Majestad, de sus Consejos de Estado, Justicia y Cámara de Castilla, y Presidente en el Supremo de Indias (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 443-460).

*

Relación histórica-apologética sobre la prodigiosa imagen, devoción y culto de Nuestra Señora con el título de Madre Santísima de la Luz. Año de 1775 por el padre Juan de Velasco. Capítulo III. Se transfiere la devoción

desde Sicilia al Nuevo Mundo (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 103-104). Capítulo V. Se propaga en la Provincia de Quito (Ídem, páginas 105-110).

*

Relación que escribió fray Gaspar de Carvajal, fraile de la Orden de Santo Domingo de Guzmán, del nuevo descubrimiento del famoso río grande que descubrió por muy gran ventura el capitán Francisco de Orellana desde su nacimiento hasta salir a la mar, con cincuenta y siete hombres que trajo consigo y se echó a su aventura por dicho río, y por el nombre del Capitán que lo descubrió se llamó Río de Orellana. -610- Selecciones (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 443-480).

*

Relación sumaria de los oficios, cargos y servicios del maestro fray Francisco Ponce de León (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 43-48).

*

Relato de Francisco de Jerez de la prisión de Atahualpa. Guerra entre Atahualpa y Huáscar. Riquezas de Atahualpa (Cronistas Coloniales. Primera Parte, páginas 103-121).

*

Relato del triunfo con que entró en Quito el padre Raymundo de Santa Cruz con sus indios, por el padre Manuel Rodríguez, S. I. (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 215-223).

*

Relatos de Historia Guayaquileña por Pedro José Huerta (Véase Huerta, Pedro José).

*

Remigio Crespo Toral por Julio E. Moreno (véase Moreno, Julio E.).

*

Remigio Crespo Toral. Introducción a su vida y a su inspiración por el padre Oswaldo Romero Arteta, S. I. (Remigio Crespo Toral, páginas (17-74).

*

Remordimiento y ruego. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 632).

*

Rendón, S. I., padre Sebastián. Recibiendo la copia de una imagen de María. Décimas (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 383-384).

*

Rendón, Víctor M. Cartas de Remigio Crespo Toral a Víctor M. Rendón: de octubre 29 de 1921 (Ídem, páginas 511-513); de agosto 31 de 1934 (Ídem, páginas 513-514); de abril 9 de 1934 (Ídem, página 515).

Cuentos de Delfín de las Peñas. El Milagro de San Antonio (Novelistas y Narradores, páginas 475-480). Idilio Trágico (Ídem, páginas 481-500). La Casa del Malecón (Ídem, páginas 467-473).

Nota biográfica (Ídem, página 465).

Pepa de Oro. Soneto (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 206).

*

René Pérez, Galo. El género narrativo en la literatura del Ecuador (Novelistas y Narradores, páginas 555-559). Enrique Terán (Ídem, páginas 568-573). Joaquín Gallegos Lara (Ídem, páginas 573-576). José de la Cuadra

(Ídem, páginas 559-563). Pablo Palacio (Ídem, páginas 563-568).

*

Renovación. Poesía por Miguel -611- Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 523).

*

Réplica de un realista al insurgente que, obstinado en su sistema, pretende con el mismo vindicarse por haber declarado el Rey de traidor a la Constitución (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 202-205).

*

Repizas (de). Venganza, por José de la Cuadra (Novelistas y Narradores, páginas 581-594).

*

¿Reposo? Poesía por Miguel Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 500).

*

Representaciones al presidente Villalengua, acerca de su prisión por Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz Espejo (Precursores, páginas 243-256).

*

Requisitoria contra una calva apóstata. Décimas por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 305-310).

*

Reseña de los Acontecimientos políticos y militares de la provincia de Guayaquil. Texto completo, por el general José de Villamil (véase Villamil, general José de).

*

Resolución. Poesía por Francisco Javier Salazar Arboleda (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 146-149).

*

Resumen de la Historia del Ecuador por Pedro Fermín Cevallos (véase Cevallos, Pedro Fermín).

*

Retablos. Capilla del Rosario (El Arte Ecuatoriano, páginas 99-100).

Características del barroco quiteño (Ídem, páginas 100-103).

Compañía, La (Ídem, página 97).

Ilustraciones: Retablo del Santuario de Guápulo (Ídem, página 459).

Retablo del Rosario: La Trinidad (Ídem, página 467). Retablo Mayor del Templo de San Francisco (Ídem, página 457).

Legarda, Bernardo de; su obra (Ídem, páginas 98-99).

San Francisco (Ídem, página 96).

Santuario de Guápulo (Ídem, páginas 98-99).

*

Retrato antiguo. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 274).

*

Retrato del padre Bedón. Pintura (El Arte Ecuatoriano, página 511).

*

Reyes Magos Adoradores (Imaginería). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 481).

*

Ribera, Hernando de. (Hernando de la Cruz) Pintor (El -612- Arte Ecuatoriano, páginas 171-174).

*

Richter, padre Enrique. Muerte del padre Enrique Richter por el padre Pablo Maroni, S. I. (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 245-252).

*

Rimas. Por Alfredo Baquerizo Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 606-608).

*

Rimas. Por Leónides Pallares Arteta (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 595-598).

*

¡Rimini, llacta!. El adiós del Indio. Poesía quichua y traducción por el doctor Luis Cordero (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 58-63).

*

Riofrío, Esteban. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Riofrío, José María. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Riofrío, Miguel. A mi esposa (En su cumpleaños). Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 121-122).

A orillas del Telembí. Poesía (Ídem, páginas 113-114).

Josefina. Poesía (Ídem, páginas 119-120).

Mi asilo. Poesía (Ídem, páginas 115-118).

Nina (Leyenda quichua) (Ídem, páginas 123-133).

Nota biográfica (Ídem, páginas 107-110).

*

Riquezas Mineras del Reino de Quito por Jorge Juan y Antonio de Ulloa (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 138-152).

*

Rito popular de las fiestas religiosas (El Arte Ecuatoriano, páginas 339-342).

*

Roberto Andrade por Isaac J. Barrera (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 560-563).

*

Robles, Diego de. Escultor (El Arte Ecuatoriano, páginas 121-123).

Esculturas: Imagen de Nuestra Señora (Ídem, página 473). Nuestra Señora del Quinche (Ídem, página 471).

*

Rocafuerte, Vicente. A la memoria de Rocafuerte. Poesía por Gabriel García Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 100-101).

Americanos Ilustres (Don Vicente -613- Rocafuerte) (Escritores Políticos, páginas 69-105).

(Cartas) «A la Nación». Nota del Editor (Escritores Políticos, páginas 143-144). XI. Rocafuerte da cuenta de sus servicios a la causa de la independencia de hispanoamérica (Ídem, páginas 145-201).

Credencial de Rocafuerte como Encargado de Negocios en el Perú. Gobierno Provisorio del Ecuador. 8 de marzo de 1845 (José Joaquín Olmedo).

Poesía-Prosa, páginas 481-482).

Ensayo sobre tolerancia religiosa (fragmentos). Introducción (Escritores Políticos, páginas 111-114). Mundo industrial (Ídem, páginas 115-116). Mundo político (Ídem, páginas 116-118). Mundo artístico (Ídem, páginas 118-119). Mundo religioso (Ídem, páginas 119-121). Toda religión dominante es opresora (Ídem, páginas 121-122). Norteamérica (Ídem, páginas 123-126). España (Ídem, página 26). Inglaterra (Ídem, páginas 126-129). Francia (Ídem, página 129). Suiza (Ídem, páginas 130-131). Precepto del domingo (Ídem, páginas 131-134). Comparación de riqueza entre España y Prusia (Ídem, páginas 134-137). Importancia moral que el cristianismo debe ejercer en la sociedad (Ídem, páginas 137-139).

Epitafio de Rocafuerte por Gabriel García Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 102).

Palabras Liminares por J. J. Pino de Icaza. Ubicación genealógica de Rocafuerte (Escritores Políticos, páginas 23-29). Nacimiento y educación de Rocafuerte (Ídem, páginas 29-31). La patria boba. Antítesis del revolucionario Rocafuerte y Guayaquil regionalista (Ídem, páginas 32-35). En las Cortes de Cádiz. Rocafuerte liberal, romántico y «girondino» del mundo (Ídem, páginas 36-39). «La sugestión de Chateaubriand» y una perífrasis del «Itinerario» (Ídem, páginas 39-40). Rocafuerte persuasivo viajero de los círculos de la revolución americana (Ídem, páginas 40-44). Rocafuerte demócrata. La manera norteamericana (Ídem, páginas 44-45). Rocafuerte estadista, tribuno y jacobino mexicano (Ídem, páginas 46-47). Rocafuerte protestante (Ídem, páginas 48-50). Rocafuerte diplomático de América (Ídem, páginas 50-51). Rocafuerte traba conocimiento con los cuartelazos (Ídem, páginas 51-53). Portada de la sociedad ecuatoriana (Ídem, páginas 53-55). Para Cicerón senador y capitalista, siempre fue demagogo Catilina (Ídem, páginas 55-56). El Condottiero del departamentalismo (Ídem, páginas 56-57). El César de la democracia (Ídem, página 58). Al César lo que es del César (Ídem, páginas 58-59). La ley del alfange y la importancia de dar al ejecutivo una energía que raye en benéfico despotismo (Ídem, página 60). Bajo los «San Benitos» del hereje -614- pero con el bastón de patrono (Ídem, páginas 60-61). El Gobernador es... el ángel de la fiebre amarilla (Ídem, páginas 61-62). Son las rosas de Venus... pero llegan tarde (Ídem, páginas 62-63). La granada de fuego de «A la Nación» (Ídem, página 64). El postrer gesto del romántico: «se ha preferido la vara del mercader a la musa del cantor de Junín» (Ídem, páginas 64-66). El «apaga y vámonos» es quizá la última burla volteriana del gran «herejote» (Ídem, páginas 66-69).

Rocafuerte, por Pedro Moncayo (véase Moncayo, Pedro).

*

Rodríguez de la Parra y Jaramillo, Bernardo. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, páginas 219-222).

La Inmaculada. Pintura (Ídem, página 529).

San Eloy. Patrono de los Plateros. Pintura (Ídem, página 531).

*

Rodríguez, fray Antonio. Arquitecto (El Arte Ecuatoriano, páginas 51-52).

*

Rodríguez, Miguel Antonio. Datos biográficos (Prosistas de la Colonia, página 375).

Oración fúnebre pronunciada en las exequias de los que murieron en el cuartel el 2 de agosto de 1810 (Ídem, páginas 377-394).

*

Rodríguez, S. I., padre Manuel. Relato del triunfo con que entró en Quito el padre Raymundo de Santa Cruz, con sus indios (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 215-223).

*

Rojas, S. I., padre Pedro de. Datos biográficos (Prosistas de la Colonia, página 301). Exhortación Panegírica y moral en las rogativas que hizo la Real Audiencia y ciudad de Quito, por causa de los terremotos que ha padecido la ciudad de Lima, que predicó el día sexto del novenario el muy reverendo padre maestro Pedro de Rojas, catedrático que fue de Prima, hoy prefecto de estudios mayores y calificador del Santo Oficio por la Suprema (Ídem, páginas 303-319).

*

Rolinchón, Pedro Vicente. Endechas (con motivo de las víctimas del 2 de agosto de 1810) (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 264-267).

*

Romance (que se halla junto a unas décimas que llevan la fecha de 21 de diciembre de 1809) (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 206-210).

*

Romance. Por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. Fragmento -615- (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, página 503).

*

Romance de nostalgia. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 314-315).

*

Romanza de Verano. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 277-279).

*

Romeo Castillo, Abel. Estudio sobre Pedro Franco Dávila. Introducción (Prosistas de la Colonia, páginas 463-467). La discutida cuna (Ídem, páginas 467-468). La partida de bautismo guayaquileña (Ídem, páginas 468-469). El capitán Franco Dávila (Ídem, páginas 469-470). La niñez y la juventud ignotas (Ídem, páginas 470-471). El coleccionista pasa a Europa (Ídem, páginas 471-472). Las ciencias naturales en España (Ídem, páginas 472-473). El Rey acepta el obsequio de Franco Dávila (Ídem, páginas 473-474). Traslado a Madrid (Ídem, páginas 474-475). Instalación del real gabinete (Ídem, páginas 475-476). El día de la solemne inauguración (Ídem, páginas 476-477). La «Instrucción» de Franco Dávila (Ídem, página 477). En la real sociedad de Londres (Ídem, página 477). En Berlín (Ídem, página 479). En Madrid (Ídem, página 479). Auge del gabinete (Ídem, páginas 479-480). Enfermedad de Pedro Franco Dávila (Ídem, página 481). La muerte del piadoso sabio (Ídem, páginas 481-483). El busto de Madrid (Ídem, página 483). Colofón (Ídem, páginas 483-484). Notas bibliográficas (Ídem, páginas 485-489).

*

Romero Arteta, S. I., padre Oswaldo. Remigio Crespo Toral. Introducción a su vida y a su inspiración (Remigio Crespo Toral, páginas 17-74).

*

Romero León, Remigio. Batallón de reservistas. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 57).

Mis juguetes. Poesía (Ídem, páginas 58-59).

*

Rondel. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 395).

*

Rosa lírica. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 252).

*

Rumazo González, José. Estudio sobre Pedro Vicente Maldonado (Prosistas de la Colonia, páginas 399-438).

*

Rumichaca. Un viajero que llega a Quito entrando por Rumichaca por Ed. André. América Equinoccial (Colombia-Ecuador) en América Pintoresca -616- (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 381-399).

Runapag Llaqui. Desventura del Indio. Poesía quichua y traducción por el doctor Luis Cordero (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 74-85).

S

Sacristías (El Arte Ecuatoriano, páginas 113-115).

*

Sagrario, El (Quito). Siglo XVII. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 57-59).

*

Sahumeriante de Corpus. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 567).

*

Salas, Antonio. Pintor. Siglo XVIII-XIX (El Arte Ecuatoriano, páginas 228-234). Sus hijos (Ídem, página 234).

*

Salas, Rafael. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, páginas 234-237).

*

Salazar Alvear, doctor Francisco Javier. Abogado y Prócer. El señor doctor don Francisco Javier Salazar por Celiano Monge (Juristas y Sociólogos, páginas 469-476).

*

Salazar Arboleda, Francisco Javier. Nota biográfica (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 135-141).

Plegaria. Poesía (Ídem, páginas 150-151).

Poemas en prosa: El Altar (Ídem, páginas 161-164). El Chimborazo (Ídem, páginas 156-160). Mi estrella (Ídem, páginas 153-155).

Resolución. Poesía (Ídem, páginas 146-149).

Soneto (En un aniversario) (Ídem, página 145).

Werther. Poesía (Ídem, página 152).

*

Salazar, Francisco Javier. Datos biográficos sobre Francisco Javier Salazar por Antonio Borrero Cortázar (Prosistas de la República, páginas 320-321). Luis Cordero (Ídem, páginas 319-320). Francisco Febres Cordero Muñor (Ídem, páginas 324-327). Ignacio de la Fuente (Ídem, páginas 314-316). Fernando E. Guachaya (Ídem, página 324). Jean Lemaitre (Ídem, páginas 317-318). Juan León Mera (Ídem, página 323). Vicente Pallares Peñafiel (Ídem, páginas 321-323). Alberto Ulloa (Ídem, página 313).

Discurso del 26 de abril de 1864, en la clausura de sesiones de la Asamblea Nacional (Ídem, páginas 366-373).

Discurso en el acto de la instalación del Comité encargado de llevar a efecto la erección -617- de una estatua de Bolívar en Guayaquil (Ídem, páginas 331-353).

Discurso en la inauguración de la Estatua de Bolívar en Guayaquil (Ídem, páginas 354-365).

Guayaquil (Ídem, páginas 374-377).

Quito (Ídem, páginas 378-383).

*

Salazar y Lozano, Agustín. Discurso pronunciado en el Congreso de 1847 (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 213-215).

Nota biográfica, por Pablo Herrera (Ídem, páginas 191-195).

Recuerdos de la Revolución de Quito. 1809. Junta del año 9 (Ídem, páginas 199-211).

*

Salias, licenciado Vicente. Madrigal (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 263-264).

*

Salinas de Gutiérrez, Dolores. En la muerte de la señora Dolores Salinas de Gutiérrez. Necrología por Gabriel García Moreno (Escritores Políticos, páginas 327-328).

*

Salgado, Bartolomé. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo a Bartolomé Salgado: 10 de julio de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 407).

*

Samaniego Palacio, Ramón. Elegía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 171-174).

En un cumpleaños. Poesía (Ídem, páginas 175-176).

Nota biográfica (Ídem, páginas 165-167).

Tu nombre, a... Poesía (Ídem, páginas 177-178).

*

Samaniego y Álvarez, Eduardo. Juan Benigno Vela. Estudio sobre Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 617-635).

El Proceso Literario de Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 325-327). Emoción Vespéral (Ídem, página 329). La acusación (Ídem, páginas 330-331). El denunciante (Ídem, página 332).

Personalidad literaria del presunto perjudicado (Ídem, páginas 333-335).

El ambiente y los hechos (Ídem, páginas 336-340). Confrontación

cronológica (Ídem, páginas 341-342). Personalidad humana y literaria del

sindicado (Ídem, páginas 343-346). Ensayo crítico (Ídem, páginas 347-354). Fuentes documentales (Ídem, páginas 355-357).

Nota preliminar a la Selección de Julio Ferrairo, Las Costumbres Antiguas y Modernas de todos los pueblos de América (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 513-514).

Orígenes del Teatro Nacional. Francisco Aguirre Guarderas -618- (Novelistas y Narradores, páginas 573-581).

Presencia de Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 605-607).

Presentación de Poemas Inéditos de Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 563-567).

*

Samaniego y Jaramillo, Manuel. Pintor. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, páginas 223-224). Sus discípulos (Ídem, páginas 227-228).

Divina Pastora. Pintura (Ídem, página 535).

Escena de Nazareth. Pintura (Ídem, página 533).

Niño Jesús. Pintura (Ídem, página 537).

Tránsito de la Virgen. Pintura (Ídem, página 539).

Tratado de Pintura (Ídem, páginas 361-437).

*

San Agustín (Quito). Templo del Siglo XVI. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 39-40). Sala Capitular (Siglo XVIII) (Ídem, páginas 79-80). Tribuna de la Sala Capitular. Ilustración (Ídem, página 465).

Ilustración: Dedicatoria de la Colección de lienzos de la vida de San Agustín. Pintura por Miguel de Santiago. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 515).

*

San Andrés, Escuela de. Pintura: miniaturismo (El Arte Ecuatoriano, páginas 157-161).

*

San Diego. Fachada de la Iglesia de San Diego (Ilustración) (El Arte Ecuatoriano, página 449).

*

San Eloy, Patrono de los Plateros. Pintura firmada por Bernardo Rodríguez (El Arte Ecuatoriano, página 531).

*

San Francisco (Quito). Templo del Siglo XVI. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 31-34). Retablo (Ídem, página 96).

Ilustraciones: Artesonado del Coro (Ídem, página 461). Fachada del Templo y Convento (Ídem, página 445). Patio principal del Convento (Ídem, página 451). Retablo Mayor del Templo (Ídem, página 455).

*

San Ildefonso, sor Gertrudis de. Datos biográficos (Prosistas de la Colonia, página 215).

«La perla mística escondida en la concha de la humanidad». Desposorios místicos que celebra Dios con esta alma (Ídem, páginas 223-225). El divino señor Sacerdote eterno, celebra misa, que oye su esposa (Ídem, páginas 229-231). Le comunica el señor su sangre para lavar sus culpas (Ídem, páginas -619- 226-228). Le manifiesta el señor sus defectos que esta virgen lloró por muy graves (Ídem, páginas 217-219). Roba el señor el

corazón a su esposa, y ambos truecan los suyos (Ídem, páginas 220-222).

*

San José, sor María Estefanía de (Magdalena Dávalos Maldonado). Pintora y Escultora (El Arte Ecuatoriano, páginas 230-231).

*

San Martín, general José de. Cartas históricas y políticas de José Joaquín Olmedo al general José de San Martín: 22 de noviembre de 1820 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 333-334); la misma fecha (Ídem, páginas 335-338); 3 de enero de 1821 (Ídem, página 352); la misma fecha (Ídem, páginas 353-354); 23 de febrero de 1821 (Ídem, página 358); 14 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 416-417); 28 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 426-427); 5 de septiembre de 1821 (Ídem, página 430); 22 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 479-479); 2 de abril de 1822 (Ídem, páginas 485-488).

*

Sánchez de Orellana, Antonio. Cartas que le dirigió el padre Joaquín Ayllón, S. I. (Véase Ayllón, S. I., padre Joaquín).

*

Sánchez, Manuel María. Al Pastaza. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 88).

El Maestro. Poesía (Ídem, páginas 89-91).

Patria. Recitación escolar (Ídem, páginas 79-80).

¿Paz?... Poesía (Ídem, páginas 84-85).

Piedad. Poesía (Ídem, páginas 86-87).

San Francisco de Quito. Poesía (de) (Ídem, páginas 82-83).

Sangre gloriosa. Poesía (Ídem, página 81).

*

Sánchez, Quintiliano. A mi madre. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 449-450).

El Juramento. Poesía (Ídem, páginas 451-452).

Nota biográfica (Ídem, páginas 443-446).

*

Sangre y Arena. Soneto por Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 211).

*

Santa Clara (Quito). Monasterio (Siglo XVII). Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 53-54).

*

Santa Cruz, padre Raymundo de. Relato del triunfo con que entró en Quito el padre Raymundo de Santa Cruz con sus indios, por el padre Manuel Rodríguez, S. I. (Historiadores y -620- Cronistas de las Misiones, páginas 215-223).

*

Santa Lucía. Pintura por el padre Tomás del Castillo. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 513).

*

Santander, general Francisco de Paula. Cartas históricas y políticas de José Joaquín Olmedo al general Francisco de Paula Santander: 17 de marzo de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 371-373); 18 de abril de 1821 (Ídem, páginas 378-379); 1.º de setiembre de 1821 (Ídem, páginas

428-429); 26 de setiembre de 1821 (Ídem, páginas 434-436).

*

Santiago, Isabel de. Pintora. Siglo XVIII (El Arte Ecuatoriano, página 230).

*

Santiago, Miguel de. Pintor. El aspecto biográfico de Miguel de Santiago (El Arte Ecuatoriano, páginas 187-189). Miguel de Santiago a través de sus obras (Ídem, páginas 175-184). Presupuesto Cultural de Miguel de Santiago (Ídem, páginas 185-186).

Inmaculada. Pintura (Ídem, página 519).

La muerte de la Virgen. Pintura (Ídem, página 517).

San Agustín. Dedicatoria de la Colección de lienzos de la vida de San Agustín. Pintura (Ídem, página 515).

*

Santo Domingo (Quito). Templo del Siglo XVI. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 35-37).

*

Santuario de Guápulo (Quito). Siglo XVII. Arquitectura (El Arte Ecuatoriano, páginas 55-56). Retablo (Ídem, páginas 98-99).

Ilustraciones: Fachada (Ídem, página 447); Púlpito (Ídem, página 463); Retablo (Ídem, página 459).

*

Sánz, Juan Pablo. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 236).

*

Sátira contra Roma. Traducción de unos dísticos. Décimas por el página Juan de Velasco (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 156-159).

*

Sauer, Walter. Alejandro de Humboldt en el Ecuador. Una apreciación científica (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 547-564).

*

Se derrama el silencio. Poesía por Miguel Ángel León (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 526).

*

Sebastián de Benalcázar por -621- Jacinto Jijón y Caamaño (Véase Jijón y Caamaño, Jacinto).

*

Secretario General del Gobierno. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo al Secretario General del Gobierno: 12 de febrero de 1846 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 610-611).

*

Secretos entre el alma y Dios. (Autobiografía) Por sor Catalina de Jesús Herrera (Véase Herrera, sor Catalina de Jesús).

*

Segundo asalto a la montaña y una erupción del Cotopaxi, por Edward Whymper (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 436-443).

*

Sentencias. Décimas por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 651-654).

*

Sentimiento de un pecador contrito. Octavas por el padre José Orozco, S.

I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 275-277).

*

Serenata. Poesía por Antonio Montalvo (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 538).

*

Serenata. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 384-385).

*

Serenata de Pierrot. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 311-312).

*

Sermón de la Purísima Concepción de María Santísima, Señora Nuestra, predicado en la Catedral de Quito, el 8 de diciembre de 1737 (Prosistas de la Colonia, páginas 323-344).

*

Sermón en la Canonización del glorioso San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús por fray Gaspar de Villarreal (Fray Gaspar de Villarreal, páginas 483-516).

*

Serrano, Adolfo Benjamín. Años después. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 625).

Crepúsculo. Poesía (Ídem, páginas 626-627).

Nota biográfica (Ídem, páginas 617-619).

Recuerdos del Camino. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 43-54).

Versos (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 623-624).

*

¡Si volvieras! Poesía por Miguel -622- Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 501).

*

Silva a la rosa por el padre Antonio Bastidas, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 125-131).

*

Silva, Medardo Ángel. A flor de labios. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 397).

A los poetas de mi tierra (Ídem, páginas 465-469).

Aniversario. Poesía (Ídem, páginas 427-429).

Añoranzas. Poesía (Ídem, página 383).

Bibliografía (Ídem, páginas 477-485).

Bolívar y el tiempo. Poesía (Ídem, páginas 443-444).

Cabalgata heroica (Ídem, páginas 437-439).

Calle Villamil. Poesía (Ídem, página 447).

Canción de los quince años (Ídem, página 396).

Con ese traje azul... Poesía (Ídem, página 393).

Cuando se es aún joven... Poesía (Ídem, página 392).

Danza nocturna. Poema en prosa (Ídem, página 455).

Danse d'Anitra. Poesía (Ídem, página 433).

El can del augurio. Poesía (Ídem, página 451).

El encuentro. Poesía (Ídem, páginas 430-431).

El precepto. Poesía (Ídem, página 432).

En el bar. Poesía (Ídem, página 452).

Estudio sobre Medardo Ángel Silva por Abel Romeo Castillo (Ídem, páginas 359-361). Datos biográficos (Ídem, páginas 361-363). Ancestro Artístico (Ídem, páginas 363-365). El escolar remiso (Ídem, páginas 365-367). Los duros comienzos literarios (Ídem, páginas 368-370). Los primeros poemas publicados (Ídem, páginas 370-372). Los primeros aplausos de la crítica (Ídem, página 372). Un niño poeta (Ídem, páginas 372-374). En plena producción y triunfo (Ídem, páginas 375-377). La trágica muerte del poeta (Ídem, páginas 378-380).

Epístola. Poesía (Ídem, página 434).

Espera. Poesía (Ídem, páginas 387-388).

Estancias. Poesías (Ídem, páginas 398-410).

Fragmentos. Poesía (Ídem, página 394).

Hacia la luz lejana (Ídem, páginas 470-472).

Horas confidenciales. Poesía (Ídem, páginas 389-391).

La fuente triste. Poesía (Ídem, páginas 421-424).

-623-

La profesión literaria (Ídem, páginas 463-464).

La «Quinta Pareja». Poesía (Ídem, página 450).

La ronda de noche. Poesía (Ídem, página 449).

Lamentación del Melancólico. Poesía (Ídem, páginas 425-426).

Las florestas de oro. Poesía (Ídem, página 386).

Los libertadores. Poesía (Ídem, páginas 440-442).

Oración de noche buena. Poesía (Ídem, páginas 435-436).

Malecón nocturno. Poesía (Ídem, página 446).

María Jesús. Breve novela campesina. Fragmento (Ídem, páginas 457-462).

Mi ciudad. Poesía (Ídem, página 445).

Momento pasional (Ídem, página 456).

«Poesías Escogidas». Prefacio de Gonzalo Zaldumbide (Ídem, páginas 411-419).

Rondal. Poesía (Ídem, página 395).

Serenata. Poesía (Ídem, páginas 384-385).

Símbolo. Poema en prosa (Ídem, páginas 453-454).

Tarde frente al puerto. Poesía (Ídem, página 448).

*

Sivio del Río, cuento, por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 399-405).

*

Símbolo. Poema en prosa por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 453-454).

*

Sin comentarios por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 646-647).

*

Siringa. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 321).

*

Sol de tarde. Poesía por Alfonso Moreno Mora (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 516).

*

Solano, fray Vicente. Agave Americana. Estudio de Historia Natural (Prosistas de la República, páginas 145-147).

Bolívar (Ídem, páginas 82-83). I. Bolívar como militar (Ídem, páginas 84-87). II. Bolívar como político (Ídem, páginas 88-91).

Cartas Ecuatorianas. Carta IV sobre la Autoridad del Papa (Ídem, páginas 155-157). Carta VII sobre las pajarotadas del balancero (Ídem, páginas 175-190).

Defensa de Cuenca (Ídem, páginas 119-136).

El Asfalto. Estudio sobre Historia Natural (Ídem, páginas 148-149).

El Picaflor. Estudio sobre -624- Historia Natural (Ídem, páginas 139-142).

El Tesoro de Quinara (Ídem, páginas 137-138).

Erupciones Volcánicas (Ídem, páginas 150-151).

Estudio sobre fray Vicente Solano por Víctor Manuel Albornoz. I. Ambiente favorable (Ídem, páginas 5-8). Nacimiento (Ídem, páginas 8-9). Preparando el surco (Ídem, páginas 9-13). El discreto y el estudioso (Ídem, páginas 13-16). II. El periodista insigne. La primera imprenta de Cuenca (Ídem, páginas 17-21). El periodista invencible (Ídem, páginas 21-38). Periodista por antonomasia (Ídem, páginas 39-40). III. Otros aspectos de la personalidad de Solano. El teólogo (Ídem, páginas 41-47). El orador sagrado (Ídem, página 47-49). El polemista incansable (Ídem, páginas 49-54). El escritor nocionalista (Ídem, páginas 54-57). El científico (Ídem, páginas 57-60). Don de predicción (Ídem, páginas 60-64). Biógrafo, crítico, etc. (Ídem, páginas 64-66). Cargos honoríficos (Ídem, páginas 66-68). Su muerte (Ídem, páginas 68-70). Solano y su obra (Ídem, páginas 70-72).

Estudios de Historia Natural. Agave Americana (Ídem, páginas 145-147). El asfalto (Ídem, páginas 148-149). El Picaflor (Ídem, páginas 139-142). Erupciones volcánicas (Ídem, páginas 150-151). Estructura de los Andes (Ídem, páginas 152-154). La Guayusa (Ídem, páginas 143-144). Estructura de los Andes. Estudios de Historia Natural (Ídem, páginas 152-154).

Federico Enrique Alejandro, Barón de Humboldt (Ídem, páginas 106-108).

Francisco Augusto de Chateaubriand (Ídem, páginas 92-94).

Francisco José de Caldas (Ídem, páginas 109-113).

José Ignacio Moreno (Ídem, páginas 101-105).

La Guayusa. Estudio de Historia Natural (Ídem, páginas 143-144).

Lammenais y Balmes (Ídem, páginas 95-100).

Máximas, Sentencias y Pensamientos (Ídem, páginas 75-81).

Observaciones sobre el clima de Cuenca (Ídem, páginas 114-118).

Vicente Solano por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 115-116).

*

Soneto (En un aniversario). Por Francisco Javier Salazar Arboleda (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 145).

*

Soneto por el padre Ramón Viescas, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 311).

*

Soneto a la excelentísima historia de Juan de Castellanos por fray Gaspar

de Villarroel -625- (Fray Gaspar de Villarroel, página 519).

*

Soneto Litúrgico. Poesía. Traducción de Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 214-215). Traducción de J. J. Pino de Icaza (Ídem, página 215).

*

Sonetos morales. Por el padre Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 459-461).

*

Stabat Mater por Juan Benigno Vela (Escritores Políticos, páginas 662-664).

*

Stevenson, W. B. Historical and Descriptive Narrative of Twenty years' residence in South America. Cómo era Quito cuando se declaró libre (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 220-237). De los caimanes y de algunas faenas que requieren mucha bravura (Ídem, páginas 200-205). Guayaquil en 1808 (Ídem, páginas 195-199). Viaje de Guayaquil a Quito con el Conde Ruiz de Castilla (Ídem, páginas 206-219).

*

Suárez, padre Pedro. Muerte gloriosa del venerable padre Pedro Suárez a manos de los Avixiras, por el padre Pablo Maroni (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 235-238).

*

Sucre, general Antonio J. de. Carta familiar de José Joaquín Olmedo al general Sucre: 21 de agosto de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 68-70).

Cartas históricas y políticas de José Joaquín Olmedo al general Antonio J. de Sucre: 17 de marzo de 1821 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, página 366). La misma fecha (Ídem, páginas 367-368); 5 de mayo de 1821 (Ídem, páginas 380-381); 13 de mayo de 1821 (Ídem, página 382); 23 de mayo de 1821 (Ídem, página 386); 4 de junio de 1821 (Ídem, página 387-390); 7 de junio de 1821 (Ídem, página 391); 8 de junio de 1821 (Ídem, página 392); 18 de junio de 1821 (Ídem, página 395); 27 de junio de 1821 (Ídem, página 398); 3 de julio de 1821 (Ídem, páginas 397-398); 6 de julio de 1821 (Ídem, página 399); la misma fecha (Ídem, páginas 400-402); 7 de julio de 1821 (Ídem, página 403); 9 de julio de 1821 (Ídem, páginas 404-400); 16 de julio de 1821 (Ídem, páginas 408-409); 17 de julio de 1821 (Ídem, páginas 410-411); 18 de julio de 1821 (Ídem, página 412); 12 a 14 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 413-414); 14 de agosto de 1821 (Ídem, página 415); 15 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 418-420); 16 de agosto de 1821 (Ídem, página 421). 19 de agosto de 1821 (Ídem, páginas 424-425); setiembre de 1821 (Ídem, página 431); -626- 15 de setiembre de 1821 (Ídem, páginas 432-433); 8 y 10 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 437-438); 12 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 439-440); la misma fecha (Ídem, páginas 441-443); 18 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 444-445); 21 de octubre de 1821 (Ídem, páginas 446-447); 3 de noviembre de 1821 (Ídem, páginas 451-452); 4 de noviembre de 1821 (Ídem, páginas 453-454); 9 de noviembre de 1821 (Ídem, página 456); 17 de noviembre de 1821 (Ídem, página 457); 26 de noviembre de 1821 (Ídem, página 458); 13 de diciembre de 1821 (Ídem, 459); 13 de diciembre de 1821 (Ídem, página 460); 15 de diciembre de 1821 (Ídem,

página 461); 17 de diciembre de 1821 (Ídem, páginas 462-464); 19 de diciembre de 1821 (Ídem, páginas 465-466); 27 de diciembre de 1821 (Ídem, páginas 467-468); 3 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 472-473); 7 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 474-475); 9 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 476-477); 24 de febrero de 1822 (Ídem, páginas 480-481); 7 de marzo de 1822 (Ídem, página 482); 21 de marzo de 1822 (Ídem, página 483-484); 29 de abril de 1822 (Ídem, páginas 492-493); 26 de junio de 1822 (Ídem, página 495).

*

Sufrimiento. Poesía por Dolores Veintemilla de Galindo (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 191).

*

Súplica a Dios Nuestro Señor. Dos sonetos morales por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 636).

*

Superstición. Costumbres supersticiosas del incario (El Arte Ecuatoriano, página 255-257). Prácticas supersticiosas de los indios de Quito (Ídem, páginas 257-259).

*

Sueño de arte. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 307).

*

Supervielle, Jules. De «Homenaje». A propósito de Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 609-810).

T

Tamariz Crespo, Remigio. El Solitario. Poesía (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 106-109).

La Heredad. Poesía (de Lucía) (Ídem, páginas 95-100).

Malvarrosa. Canto tercero (Ídem, páginas 101-105).

*

Tamayo, doctor José Luis. Alegato con motivo de la reclamación del señor Alfonso Roggiero en contra de la ordenanza expedida por la la municipalidad de Guayaquil, que grava con un impuesto la ocupación -627- de portales (Juristas y Sociólogos, páginas 385-393).

Escrito presentado en el expediente seguido sobre petición para que se le declare habilitado al señor José Antonio Torres en el uso y goce de sus derechos (Ídem, páginas 381-384).

*

Tarde frente al puerto. Poesía por Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 448).

*

Teatro. Orígenes del Teatro Nacional. Francisco Aguirre Guarderas. Estudio por Eduardo Samaniego y Álvarez (Novelistas y Narradores, páginas 573-581).

Prólogo de Los Virtuosos de J. Trajano Mera (Ídem, páginas 205-214).
Receta para viajar. Comedia inédita en cuatro actos y en verso por
Francisco Aguirre Guarderas (Ídem, páginas 687-827). Conceptos del doctor
Juan Benigno Vela, acerca de Receta para Viajar (Ídem, páginas 683-685).

*

Tejar, El (Quito). Convento (Siglo XVIII). Arquitectura (El Arte
Ecuatoriano, página 73).

*

Tempestad Secreta. Poesía por Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y
Modernistas, páginas 563-691).

*

Terán, Enrique. Estudio sobre Enrique Terán por Galo René Pérez
(Novelistas y Narradores, páginas 568-573).

La lidia de gallos. De El Cojo Navarrete (Ídem, páginas 641-655).

*

Terreno baldío. Poesía por Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y
Modernistas, páginas 661-683).

*

Testamento de la Independencia. Poesía (Poesía Popular, Alcances y
Apéndices, páginas 197-202).

*

The Andes and the Amazon, or Across the Continent of South America por
James Orton. Un cantor de nuestras tierras. Antigua ciudad devorada por la
Selva (El Ecuador visto por los Extranjeros, página 367-369). De Quito al
Oriente (Ídem, páginas 362-366). El Río Napo (Ídem, páginas 370-371). El
bajo Napo (Ídem, páginas 375-377). La música de la Selva (Ídem, páginas
372-374). Visión geológica de la América del Sur (Ídem, páginas 357-361).

*

The Delight of Spring por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo.
Poesía-Prosa, página 353).

*

-628-

Tierra Adentro. La Novela de un Viaje por Alfredo Baquerizo Moreno
(Novelistas y Narradores, páginas 427-459).

*

Tierra alta. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas,
páginas 320-321).

*

Tipos y costumbres de mi Tierra por J. Trajano Mera. Selecciones. El
Guasicama (Novelistas y Narradores, páginas 201-202). Los barrenderos
(Ídem, página 203). Los viejos de la Escuela de Cristo (Ídem, página 204).

*

Tobar, Carlos R. El doctor don Carlos R. Tobar por Francisco Guarderas
(Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 523-527).

Relación de un veterano de la Independencia (Ídem, páginas 531-558).

Manuel José Caicedo. Introducción (Cronistas de la Independencia y de la
República, páginas 17-25).

*

Tobar Donoso, Julio. Estudio sobre el padre Juan de Velasco, S. I.
Introducción. I. Su Familia. II. Estudios. III. Sus ministerios. IV. El

Destierro. V. El Viaje a España. VI. Faenza. VII. La Iniciación en Faenza. VIII. El Encargo de la Historia. IX. El Examen de los Manuscritos. X. Orden Cronológico de las Obras de Velasco. XI. El Ocioso en Faenza. XII. La Anatomía del Ocioso. XIII. El Fin. XIV. Los Manuscritos. XV. La Veracidad (Padre Juan de Velasco, S. I., Primera Parte).

Estudio sobre Jacinto Jijón y Caamaño (Jacinto Jijón y Caamaño, páginas 11-28).

Estudio sobre Juan León Mera (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 217-253).

Los Historiadores y Cronistas de las Misiones (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 17-39).

*

Tobar y Borgoño, doctor Carlos Manuel. La protección legal del obrero en el Ecuador (Juristas y Sociólogos, páginas 563-597).

*

Todavía a principios del Siglo XX por Hans Meyer (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 495-508).

*

Toledo, Antonio C. A una guayaquileña. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 641).

Brumas. Selección (Ídem, páginas 635-639).

En la muerte de Julio Arboleda Armero (Ídem, página 640).

-629-

Nota biográfica (Ídem, páginas 629-632).

*

Tolstoi. Por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 161-163).

*

Torre Tagle, Bernardo. Carta histórica y política de José Joaquín Olmedo a Bernardo Torre Tagle: 1.º de marzo de 1824 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 510-511).

*

Toscano, Humberto. Introducción al volumen El Ecuador visto por los Extranjeros (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 13-96).

*

Trajín eterno. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 579-580).

*

Tránsito de la Virgen. Pintura por Manuel Samaniego. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 539).

*

Tratado de Pintura por Manuel Samaniego (El Arte Ecuatoriano, páginas 361-437).

*

Tratado de Súlulas, según la mente de nuestro sapientísimo doctor Duns Scott, por el padre Gregorio Tomás Enriquez de Guzmán (Prosistas de la Colonia, páginas 81-84).

*

Tratado Franco-Castilla por el doctor Benigno Malo (Véase Malo, Benigno).

*

Tres Plumas por Federico Proaño (Prosistas de la República, páginas

659-666).

*

Tribuna de la Sala Capitular de San Agustín. Ilustración (El Arte Ecuatoriano, página 465).

*

Tristeza. Coplas de la tristeza (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 136-139). Tristezas y lágrimas. Coplas (Ídem, páginas 144-149).

*

Tristeza. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 305).

*

Trova. Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 331-332).

*

Troya, Rafael. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, páginas 236-237).

*

Tu cabellera. Poesía por Humberto Fierro (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 308).

*

-630-

Tu nombre, a... Poesía por Ramón Samaniego Palacio (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 177-178).

*

Tumipamba. El Tomebamba. Poesía quichua y traducción por el doctor Luis Cordero (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 85-86).

*

Turbante. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 565).

U

Ullauri, S. I., padre Juan. En la muerte del padre Ricci. Endechas Reales (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 195-197).

*

Ulloa, Alberto. Fragmento biográfico sobre Francisco Javier Salazar (Prosistas de la República, página 313).

*

Ulloa, Jorge Juan y Antonio de. Astilleros de Guayaquil (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 125-137). Riquezas Mineras del Reino de Quito (Ídem, páginas 138-152).

*

Urbanismo primitivo de las ciudades ecuatorianas (El Arte Ecuatoriano, páginas 17-22).

*

Urbina por el doctor Benigno Malo. Su retrato. Su biografía. Su administración. Cuatro golpes de estado contra la prensa. Militarismo. Abolición de la esclavitud. Atonía nacional. Rocafuerte y Urbina. Huano. Empréstito (Prosistas de la República, páginas 274-381).

*

Uriarte, S. I., padre Manuel J. Diario de un Misionero de Mainas. Expulsión de los jesuitas que estaban en el Oriente (Historiadores y Cronistas de las Misiones, páginas 381-421).

*

Un cantor de nuestras tierras. James Orton, The Andes and the Amazon, or across the continent of South America. Antigua ciudad devorada por la selva (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 367-369). De Quito al Oriente (Ídem, páginas 362-366). El Río Napo (Ídem, páginas 370-371). El bajo Napo (Ídem, páginas 375-377). La música de la selva (Ídem, páginas 372-374). Visión geográfica de la América del Sur (Ídem, páginas 357-361).

*

Un consejo... a mí mismo. Poesía por Carlos Dousdebés (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 578).

*

Un Diplomático Yanqui en el Ecuador. Four Years among Spanish-Americans por F. Hassaurek. Guayaquil ya tiene -631- luz de gas (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 339-342). Quito en tiempo de García Moreno (Ídem, páginas 343-347). Una fiesta de negros del Chota (Ídem, páginas 348-350). Un pueblecito de la sierra y una fiesta de indios (Ídem, páginas 351-354).

*

Un Elegíaco Ecuatoriano: Gonzalo Cordero Dávila por Gonzalo Zaldumbide (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 125-135).

*

Un francés en Guayaquil por Carlos Winer (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 447-471).

*

Un gran Lírico Americano: Alfredo Gangotena por Humberto Vacas Gómez (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 614-616).

*

Un hombre muerto a puntapiés por Pablo Palacio (Novelistas y Narradores, páginas 623-633).

*

Un pueblecito de la sierra y una fiesta de indios por F. Hassaurek (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 351-354).

*

Un recuerdo a mi madre. Poesía por Rafael Carvajal (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 70-77).

*

Un sueño. Canción por José Joaquín Olmedo (José Joaquín Olmedo. Poesía-Prosa, página 273).

*

Un vuelo de mi alma. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 272).

*

Una Colonia de desterrados políticos por Carlos Darwin (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 277-278).

*

Una esperanza. Poesía por Rafael Carvajal (Poetas Románticos y

Neoclásicos, página 79).

*

Una fiesta de negros del Chota por F. Hassaurek (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 348-350).

*

Una ganancia es morir. Poesía por Julio Matovelle (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 511-512).

V

Vaca, Antonio. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Vacas Gómez, Humberto. Un -632- gran lírico Americano. Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 614-616).

*

Valdés, general Manuel J. Cartas históricas y políticas de José Joaquín Olmedo, al general Manuel J. Valdés: 15 de diciembre de 1820 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 344-345); 22 de diciembre de 1820 (Ídem, páginas 348-349); 26 de diciembre de 1820, (Ídem, páginas 350-351).

*

Valdivieso, José Félix. Discurso contra la tolerancia de Cultos (Prosistas de la República, páginas 199-200).

Discurso sobre el Senado Vitalicio (Ídem, páginas 201-203).

Discurso sobre que el clero no debe ser excluido de los cargos de senadores y diputados (Ídem, páginas 204-205).

Semblanza de José Félix Valdivieso por Pablo Herrera (Ídem, páginas 193-196).

*

Valdivieso, S. I., padre José de. ¿A qué vendrá Jesucristo a la tierra: si a juzgar sólo los muertos, o también a reinar y juzgar a los vivos? (Prosistas de la Colonia, páginas 105-118).

¿Cuándo vendrá el Señor, si sólo al fin del mundo, o tiempo antes? (Ídem, páginas 95-104).

Datos biográficos (Ídem, páginas 39-43 y 93).

*

Valverde, Miguel. Anécdotas de mi vida. Libro I. Mi primer destierro (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 319-322). En Archidona (Ídem, páginas 323-327). Con los piojeses (Ídem, páginas 328-332). Callaposa (Ídem, páginas 333-337). De Mazán al Amazonas (Ídem, páginas 338-340). Libro II. Manuel Polanco (Ídem, páginas 341-344). Mi Cuarto destierro (Ídem, páginas 345-348). En Panamá (Ídem, páginas 349-350). Pianguapi (Ídem, páginas 351-352). En la Tola (Ídem, página 353-356). Esmeraldas (Ídem, páginas 357-358). Prisionero (Ídem, páginas 359-362).

Carta a don Gonzalo Zaldumbide de 28 de junio de 1918 (Ídem, páginas 299-300).

Estudio de Gonzalo Zaldumbide (Ídem, páginas 301-316).

*

Vanidad y plenitud. Poesía por Alfredo Baquerizo Moreno (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 613).

*

Vargas, S. I., padre Teódulo. Carta sin fecha de Remigio Crespo Toral al padre Teódulo Vargas, S. I. (Remigio Crespo Toral, páginas 517-518).

*

Vargas, padre José María. El Arte Ecuatoriano.

-633-

Estudio sobre el arzobispo Manuel María Pólit (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 469-477).

*

Vargas, Ramón. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 236).

*

Vas Lacrimae. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 259).

*

Vázquez de Noboa. Cartas históricas y políticas de José Joaquín Olmedo al señor Vázquez de Noboa: 14 de diciembre de 1820 (José Joaquín Olmedo. Epistolario, páginas 340-341); 15 de diciembre de 1820 (Ídem, páginas 342-343).

*

Vázquez, Honorato. Al crucifijo de mi mesa. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 553-554).

A orillas del Macará. Poesía (Ídem, páginas 543-547).

Cartas de Remigio Crespo Toral a Honorato Vázquez; de setiembre 2 de 1882 (Remigio Crespo Toral, páginas 517-520); de setiembre 16 de 1905 (Ídem, páginas 521-523); de setiembre 25 de 1905 (Ídem, páginas 524-526).

Datos biográficos (Prosistas de la República, página 603).

Discurso Académico (Ídem, páginas 607-646).

Epístola a mis hermanas. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 548-552).

Honorato Vázquez. Poeta. Por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 125-129).

Nota biográfica (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 537-539).

*

Vázquez de Espinosa, fray Antonio. Biografía de fray Antonio Vázquez de Espinosa, Carmelita descalzo por J. Roberto Páez (Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 523-531).

Compendio y descripción de las Indias occidentales por fray Antonio

Vázquez de Espinosa, Carmelita descalzo (versión directa del inglés por: J. Roberto Páez). Boletín de la Academia Nacional de Historia (Carátula)

(Ídem, página 533). Segunda Parte. Libro Tercero. Del Distrito de la Audiencia de Quito (Ídem, página 535). Capítulo I. De la ciudad de Popayán, capital de esta gobernación y obispado (Ídem, páginas 536-538).

Capítulo II. De la ciudad de Cartago y otras provincias del distrito de

Popayán (Ídem, páginas 538-539). Capítulo III. De la ciudad de Almaguer y otras ciudades del distrito de Popayán (Ídem, páginas 540-541). Capítulo

IV. Continúa la descripción del distrito de Popayán y en especial de Pasto

y de las Fuentes del gran Río Orinoco (Ídem, páginas 541-543). -634- Capítulo V. Continúa la descripción de este país y del Río Orinoco. (Ídem, páginas 544-548). Capítulo VI. De la ciudad de San Francisco del Quito y de las características más notables dentro de su distrito (Ídem, páginas 548-551). Capítulo VII. En que se continúa la descripción del obispado de Quito (Ídem, páginas 551-555). Capítulo VIII. En que se continúa la descripción del obispado de Quito y la provincia de Quixos (Ídem, páginas 555-557). Capítulo IX. En que se continúa la descripción anterior (Ídem, páginas 557-558). Capítulo X. De la ciudad de Sevilla del oro en la provincia de Macas (Ídem, páginas 559-561). Capítulo XI. En que se continúa la descripción del distrito y obispado de Quito (Ídem, páginas 562-564). Capítulo XII. De la ciudad de Santiago de Guayaquil y su distrito (Ídem, páginas 565-567). Capítulo XIII. De la ciudad de Puerto Viejo (Ídem, páginas 567-570). Capítulo XIII. En que se continúa la misma materia (Ídem, páginas 570-573). Capítulo XIV. De la ciudad de Cuenca y sus provincias, y de sus ríos y distrito (Ídem, páginas 573-575). Capítulo XV. De la ciudad de Loja y sus provincias (Ídem, página 576). Capítulo XVII. De la ciudad y minas de San Antonio de Zaruma (Ídem, páginas 577-578). Capítulo XVIII. En que se continúa la descripción de la Audiencia de Quito, de la ciudad de Zamora y de las provincias de Zaguazongo (Ídem, páginas 578-580). Capítulo 17 (sic). En que se enumeran los corregimientos y curatos del territorio del obispado de Quito (Ídem, páginas 580-583).

*

Veintemilla, Marietta de. Estudio Preliminar por Luis Bossano (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 363-375).
Madame Roland (Ídem, páginas 452-460).
Páginas del Ecuador. Prefacio (Ídem, páginas 379-380). Capítulo Primero. El Ecuador y sus fanatismos. Constitución de 1830. Presidente Flores. Rocafuerte. Segunda administración de Flores. Roca. Vicepresidente Ascázubi. Doble proclamación de 1849. Noboa. Dictadura de Urbina. General Robles. Tratado de Mapasingue. García Moreno. Carrión. Espinosa. Revolución y Tiranía de García Moreno. Los Veintemilla. Muerte de García Moreno: sus victimarios. León y Salazar. Gobierno provisorio de Eguiguren y Pólit. Elección de Borrero. Dictadura de Veintemilla (Ídem, páginas 381-406). Capítulo Tercero. Fragmentos. La palabra dictadura. Proyectos de reelección. El ministro Vernaza: su traición y anonadamiento (Ídem, páginas 407-420). Capítulo Cuarto. Fragmentos. -635- Madrugada del 10 de enero. Primer choque con los rebeldes (Ídem, páginas 421-428). Capítulo Quinto. Fragmentos. La prisión. La conducta de los jesuitas (Ídem, páginas 429-439). Capítulo Sexto. Término de la Prisión (Ídem, páginas 440-448). Capítulo Séptimo. Gobierno de Antonio Flores. Conclusión (Ídem, páginas 449-451).

*

Veintemilla de Galindo, Dolores. A Carmen. Poesía (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 194).
A la memoria de Dolores Veintemilla. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 270-271).
A la misma amiga (Carmen). Poesía (Ídem, página 195).
A mis enemigos. Poesía (Ídem, página 198).

A un reloj. Poesía (Ídem, página 199).
Anhelo. Poesía (Ídem, página 190).
Aspiración (Ídem, página 188).
Descanto. Poesía (Ídem, página 189).

*

En la tumba de doña Dolores Veintemilla de Galindo. Poesía por Abelardo Moncayo Jijón (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 466-469).
La noche y mi dolor (Ídem, páginas 192-193).
Nota biográfica (Ídem, páginas 179-181).
¡Quejas! Poesía (Ídem, páginas 196-197).
Recuerdos (Ídem, páginas 185-187).
Sufrimiento. Poesía (Ídem, página 191).

*

Vela, Juan Benigno. Artículos Periodísticos. A la Patria (Escritores Políticos, página 664-666). A los Ambateños (Ídem, páginas 642-643). Carta a Panamá. Fragmento (Ídem, páginas 644-645). Carta a un amigo. Fragmento (Ídem, páginas 643-644). De cómo los tiempos se parecen. Fragmento de un artículo (Ídem, páginas 667-668). El 9 de octubre a los Guayaquileños (Ídem, páginas 647-649). El toro gacho (Ídem, páginas 657-659). Fe y Esperanza (Ídem, páginas 654-656). Hablemos claro (Ídem, páginas 651-654). Las cenizas de Rocafuerte (Ídem, páginas 649-651). Palabras del corazón (Ídem, páginas 660-662). Prospecto del número primero de El Combate (Ídem, páginas 639-642). Sin comentario (Ídem, páginas 646-647). Stabat Mater (Ídem, páginas 662-664).
Conceptos del doctor Juan Benigno Vela acerca de la Comedia Receta para Viajar de Francisco Aguirre Guarderas (Novelistas y Narradores, páginas 683-685).

Juan Benigno Vela. Estudio preliminar por Eduardo Samaniego -636- y Álvarez (Escritores Políticos, páginas 621-635).

*

Velarde, Fernando. A don Fernando Velarde. Poesía por Numa Pompilio Llona (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 212).
A Fernando Velarde. Poesía por Juan León Mera (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 429-438).
A Fernando Velarde. Poesía por Vicente Piedrahita (Ídem, páginas 429-438).
A mi amigo el distinguido poeta Fernando Velarde. Poesía por Miguel Ángel Corral (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 284).

*

Velasco, S. I., padre Juan de. A Cristo Señor Nuestro en la cruz. Décimas (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 125).
A la sordera total de don Juan de Velasco. Décimas por el padre Ambrosio Larrea, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 561-563).
A un Cristo Robado. Décimas (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 131-133).
Al padre Francisco Javier Lozano. Respuesta a las décimas que hizo «en ocasión que don Juan de Velasco se vistió de abate». Décimas (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 138-142).
Al padre Francisco Javier Lozano, mandándole la censura de su obra. Décimas (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 134-137).
Al padre Juan de Velasco. Romance por el padre José Orozco, S. I. (Los

Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 270-274).
Al padre Ricci. Décima (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 167. Soneto, (Ídem, página 169).
Apología de la sordera. Romance (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 143-155).
Argumento y Noticia del certamen sobre el Calvario y Tabor (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 169-172).
Carta del padre Juan de Velasco al padre Lorenzo Hervás y Panduro sobre lenguas de los indios (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 112-117).
Demofonte y Filis. Poema heroico por don Lorenzo de las Llamosas. Octavas reales compuestas para suplir las que faltaban en el original de este poema, por el padre Juan de Velasco (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 118-124).
Descripción satírica de Ravena. Pareados (Los Jesuitas Quiteños -637- del Extrañamiento, páginas 160-166).
Después de una grave enfermedad. Respuesta al marqués Alejandro Ghini. Soneto (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 129-130).
Ecuatorianos Ilustres: Juan de Velasco por Pedro Fermín Cevallos (Pedro Fermín Cevallos, páginas 483-493).
Estudio sobre el padre Juan de Velasco, S. I., por Julio Tobar Donoso. Introducción. I. Su Familia. II. Estudios. III. Sus Ministerios. IV. El Destierro. V. El Viaje a España. VI. Faenza. VII. La Iniciación en Faenza. VIII. El Encargo de la Historia. IX. El Examen de los Manuscritos. X. Orden Cronológico de las Obras de Velasco. XI. El Ocioso en Faenza. XII. La Anatomía del Ocioso. XIII. El Fin. XIV. Los Manuscritos. XV. La Veracidad (Padre Juan de Velasco, S. I. Primera Parte).
Habiendo ensordecido del todo don Juan de Velasco. Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 564).
Historia del Reino de Quito en la América Meridional. Historia Antigua (Padre Juan de Velasco, S. I. Segunda parte). Historia Moderna (Ídem). Historia Natural (Padre Juan de Velasco. S. I. Primera Parte). Nota acerca del texto de esta edición por el padre Aurelio Espinosa Pólit, S. I. (Ídem).
Historia Moderna del Reino de Quito y Crónica de la Provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reino. Tomo III. Libro I. Capítulo II. Ministerios que ejercitaba la Compañía en el Colegio Máximo de Quito (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 81-89). Libro II. Capítulo III. Arresto del Colegio Máximo (Ídem, páginas 90-93). Salida de los sujetos de Quito (Ídem, página 93-95). Libro VI. Capítulo III. Es extinguida la Compañía de Jesús (Ídem, páginas 96-102).
Pasaporte a la musa, parte imparcial del padre José Garrido, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 376-378).
Pasaporte a la Musa Escéptica del padre Ramón Viescas (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 348-349).
Relación histórico-apologética sobre la prodigiosa imagen, devoción y culto de Nuestra Señora, con el título de Madre Santísima de la Luz. Año de 1775. Capítulo III. Se transfiere la devoción desde Sicilia al Nuevo Mundo (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 103-104). Capítulo

- V. Se propaga en la Provincia de Quito (Ídem, páginas 105-110).
Sátira contra Roma. Traducción de unos dísticos. Décimas (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, páginas 158-159).
-638-
- Vocabulario de la lengua peruano-quitense. Año de 1787. Prefacción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 111).
*
- Vélez, José Miguel. Crucifijo (Imaginería). Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 507).
Crucifijo (Imaginería). De autor desconocido. Lámina (El Arte Ecuatoriano, página 503).
*
- Venegas, Leandro. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 236).
*
- Venganza. De Repizas por José de la Cuadra (Novelistas y Narradores, páginas 581-584).
*
- Venus Negra. Soneto por Francisco J. Fálquez Ampuero (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 209).
*
- Verdadera y copiosa relación de todo lo nuevamente sucedido en los Reinos y Provincias del Perú desde la ida a ellos del virrey Blasco Núñez Vela hasta el desbarato y muerte de Gonzalo Pizarro por Nicolás de Albenino (véase Albenino, Nicolás de).
*
- Vergara, Nicolás Alejandrino. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 296).
*
- Versos por Adolfo Benjamín Serrano (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 623-624).
*
- Versos alternados entre quichua y español. Traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 52-57).
*
- Versos quichuas y traducción (Poesía Popular, Alcances y Apéndices, páginas 35-51).
*
- Vestidos (El Arte Ecuatoriano, páginas 357-360). Bolsicona (Acuarela de Joaquín Pinto) (Ídem, página 575). Trajes de los habitantes de Quito. Lámina (El Ecuador visto por los Extranjeros, frente página 524).
Vestidos del Siglo XVIII. Ilustración (El Arte Ecuatoriano, página 577).
*
- Viaje al Río de las Amazonas y a las Cordilleras, por Carlos Wiener, en América Pintoresca. Un Francés en Guayaquil (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 447-471).
*
- Viaje de Guayaquil a Quito con el Conde Ruiz de Castilla por W. B. Stevenson (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 206-219).
*
- Viaje de un Misionero por Bernardo Recio (El Ecuador visto -639- por

los Extranjeros, páginas 155-169).

*

Viaje de un naturalista alrededor del mundo por Carlos Darwin. El archipiélago de los mil cráteres (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 275-276). Historia natural del grupo. Ornitología: curiosos gorriones (Ídem, páginas 282-286). La Isla Charles. Una colonia de desterrados políticos (Ídem, páginas 277-278). La Isla James. Lago salado en un cráter (Ídem, páginas 279-281). La «masedumbre» de las aves. El temor al hombre es un instinto adquirido (Ídem, páginas 293-296). Reptiles. Costumbres de las tortugas (Ídem, páginas 287-292).

*

Viaje imaginario por las provincias limítrofes de Quito, y regreso a esta capital por José Manuel Caicedo (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 27-111).

*

Viajes científicos a los Andes Ecuatoriales por Juan Bautista Boussingault. Ascensión al Chimborazo (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 241-257).

*

Viajes científicos por la República del Ecuador, verificados y publicados por orden del Supremo Gobierno de la misma República por Teodoro Wolf. La Provincia de Esmeraldas (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 403-419).

*

Vicente Solano por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 115-116).

*

Vicente Rocafuerte. Estudio de J. J. Pino de Icaza. Ubicación genealógica de Rocafuerte (Escritores Políticos, páginas 23-29). Nacimiento y educación de Rocafuerte (Ídem, páginas 29-31). La patria boba. Antítesis del revolucionario Rocafuerte y Guayaquil regionalista (Ídem, páginas 32-35). En las Cortes de Cádiz. Rocafuerte liberal, romántico y «girondino» del mundo (Ídem, páginas 36-39). «La sugestión de Chateaubriand» y una perífrasis del «Itinerario» (Ídem, páginas 39-40). Rocafuerte persuasivo viajero de los círculos de la Revolución Americana (Ídem, páginas 40-44). Rocafuerte demócrata. La manera norteamericana (Ídem, páginas 44-45). Rocafuerte estadista, tribuno y jacobino mexicano (Ídem, páginas 46-47). Rocafuerte protestante (Ídem, páginas 48-50). Rocafuerte, diplomático de América (Ídem, páginas 50-51). Rocafuerte traba conocimiento con los cuartelazos (Ídem, páginas 51-53). Portada de la sociedad ecuatoriana (Ídem, páginas 53-55). Para Cicerón, senador y capitalista, siempre fue demagogo -640- Catilina (Ídem, páginas 55-56). El Condottiero del departamentalismo (Ídem, páginas 56-57). El César de la democracia (Ídem, página 58). Al César lo que es del César (Ídem, páginas 58-60). La ley del Alfanje y la importancia de dar al ejecutivo una energía que raye en benéfico despotismo (Ídem, página 60). Bajo los «San Benitos del hereje» pero con bastón de patrono (Ídem, páginas 60-61). El Gobernador es... el ángel de la fiebre amarilla (Ídem, páginas 61-62). Son las rosas de Venus... pero llegan tarde (Ídem, páginas 62-63). La granada de fuego «A la Nación» (Ídem, página 64). El postre

gesto del romántico: «se ha preferido la vara del mercader a la musa del Cantor de Junín» (Ídem, páginas 64-66). El «apaga y vámonos» es quizá la última burla volteriana del gran herejote (Ídem, páginas 66-67).

*

Vida del ahorcado (de). La Rebelión del bosque por Pablo Palacio (Novelistas y Narradores, páginas 635-638).

*

Vida de Santa Mariana de Jesús, la Azucena de Quito, por el padre Jacinto Basilio Morán de Butrón, S. I. (Véase Morán de Butrón, S. I., padre Jacinto Basilio).

*

Vieja de inocentes. Acuarela de Joaquín Pinto (El Arte Ecuatoriano, página 569).

*

Viescas, S. I., padre Ramón. A la restauración de la iglesia de la Torreta de Ravena. Soneto (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 301). A los que procuraban la exunción de la Compañía. Liras (Ídem, páginas 281-286).

A un amigo que, haciendo viaje por verlo, hizo larga detención en otra ciudad vecina. Décimas (Ídem, páginas 324-327).

A un poeta que en un rígido invierno se ocupaba en hacer versos. Romance (Ídem, páginas 324-327).

Al sepulcro de Dante. Liras (Ídem, páginas 295-290).

Décimas sobre el dístico: Cor sapit et pulmo loquitur (Ídem, páginas 313-318).

En la muerte del padre Ricci. Canción (Ídem, páginas 287-290).

Epitafio fúnebre al deplorable fallecimiento de un burro anciano.

Ejercicio métrico en esdrújulos. Ensayo juvenil (Ídem, páginas 302-304).

La muerte elige al médico Primer Ministro. Canción (Ídem, páginas 291-294).

La musa escéptica que excusándose de ir al Tabor y al Calvario, elige por su habitación el obscuro Limbo de sus dudas. Da gritos pidiendo a -641- Dios por la Compañía. Soneto (Ídem, página 347). Desengañada del mundo pide hospedaje en el Limbo. Soneto (Ídem, páginas 349). Décimas (Ídem, páginas 329-346). Expresa el argumento de su obra en este soneto (Ídem, página 328).

Madre e hija. Sonetos (Ídem, páginas 299-300).

Pasaporte del padre Juan de Velasco a la Musa escéptica (Ídem, páginas 348-349).

Requisitoria contra una calva apóstata. Décimas (Ídem, páginas 305-310).

Soneto (Ídem, página 311).

*

Viendo estampados los delitos de los Jesuitas en un pañuelo de tela.

Soneto por el padre Ambrosio Larrea, S. I. Original italiano y traducción (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 565).

*

Vigilia adentro. Poesía por Alfredo Gangotena (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 693-695).

*

Villacrés, Feliciano. Pintor. Siglo XIX (El Arte Ecuatoriano, página 234).

*

Villagómez, Borja Rafael. A la memoria del señor doctor don Gabriel García Moreno (Prosistas de la República, páginas 233-234).

Epicedio, en recuerdo del caballeroso y malogrado joven, Manuel M. Borrero, y de los que con él perecieron el 10 de enero (Ídem, páginas 241-244).

El general Castilla (Ídem, páginas 221-227). Nota de Remigio Crespo Toral (Ídem, páginas 227-229).

Los caballos de Cuaspud (Ídem, páginas 235-240). Nota de Remigio Crespo Toral (Ídem, página 240).

Recuerdo Aniversario (Ídem, páginas 230-232).

*

Villagómez, doctor Pacífico. Alegato (Juristas y Sociólogos, páginas 219-228).

*

Villamil, general José de. Estudio por Carlos Manuel Larrea (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 113-120).

Reseña de los acontecimientos políticos y militares de la provincia de Guayaquil. Texto completo. Portada (Ídem, página 123). Dedicatoria (Ídem, página 125). Advertencia (Ídem, página 127). Introducción (Ídem, páginas 129-135). Relación histórica (Ídem, páginas 136-183). Notas (Ídem, páginas 184-189).

*

Villamor Maldonado, padre José de. Datos biográficos (Prosistas de la Colonia, página 145).

«El más escondido retiro del alma». Primera Parte. Capítulo -642- III. De lo que el padre espiritual debe hacer consigo mismo y con las almas que guía y enseña (Ídem, páginas 147-152). Tercera Parte. Capítulo XV. Vuelve a proponer al alma los puntos principales de la vía purgativa, iluminativa y unitiva, añadiendo más doctrina, para que recogida y abreviada la materia, la encomiende con facilidad a la memoria; es compendio de toda la obra (Ídem, páginas 153-166).

*

Villarroel, fray Gaspar de. Apéndice sobre el gentilicio «Ecuador» por Gonzalo Zaldumbide (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 89-102). Comentarios, Dificultades y Discursos Literarios y Místicos sobre los evangelios de los domingos de Adviento y de todo el año que los escribió fray Gaspar de Villarroel siendo Obispo de Santiago de Chile. Año de 1661. Carátula (Fray Gaspar de Villarroel, página 189). Al lector (Ídem, páginas 198-199). Aprobación y censura del señor don Alonso Ramírez del Prado, del Consejo de Su Majestad en los Superiores de Castilla y Indias (Ídem, páginas 200-201). Aprobación del reverendísimo padre maestro fray Francisco de Arcos, predicador de Su Majestad, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisición, examinador Synodal del Arzobispo de Toledo, catedrático de prima de su Universidad, y padre jubilado de la Provincia de Castilla, del Orden de la Santísima Trinidad de Redentores (Ídem, páginas 202-203). Extractos de los comentarios, dificultades y discursos literales, morales y místicos. Sobre los evangelios de los domingos de adviento y de todo el año (Ídem, páginas 227-267). Índice de los Comentarios. De aquella célebre embajada que enviaron los judíos al

Bautista y su admirable respuesta, sobre el evangelio de la dominica tercera de adviento (Ídem, páginas 209-210). De la alteza, y requisitos de la predicción evangélica, y de la perfección de la pobreza apostólica. Sobre el evangelio del domingo cuarto (Ídem, página 222). De la crueldad del envidioso, y fiereza del hombre, si es enemigo; de la desdicha de la herejía; de la dificultad que es juzgar entre lo hipócrita de ella, y la virtud maciza. Sobre el evangelio de la dominica quinta después de Epifanía (Ídem, página 217). De la diferencia que hay entre falsos y verdaderos predicadores y de la marca de los malos padres, con que trasladándoles sus malas costumbres señalan a sus hijos. Sobre el evangelio del séptimo domingo (Ídem, página 225). De la disputa que tuvo Cristo Nuestro Señor en el templo de Salomón con los doctos de la ley, de su quedada en Jerusalem y -643- de su dichosa invención. Sobre el evangelio que el vulgo llama del niño perdido, que se canta en la dominica infractora de Epifanía (Ídem, páginas 212-213). De la magnanimidad con que hollando la envidia a los fariseos, y despreciando sus calumnias, se dejó el redentor tratar de pecadores. De su piedad infinita con que sobreseyó en su reputación sólo por nuestra salud y del gozo con que recibe el cielo un pecador convertido. Sobre el evangelio del domingo tercero de Pentecostés (Ídem, página 221). De la misteriosa salud que dio a un leproso nuestro redentor. Sobre el evangelio del domingo tercero después de la Epifanía (Ídem, páginas 215-216). De la perfección con que quiso el hijo de Dios que se observase su ley; de la blandura que quiere en sus ministros, y de la caridad con que el cristiano ha de portarse en lo concerniente a la reputación de su prójimo. Sobre el evangelio del domingo quinto después de Pentecostés (Ídem, página 223). De la seguridad de la Iglesia, prerrogativas de la humildad y de las obligaciones de una virtuosa mujer. Sobre el evangelio de la dominica sexta después de Epifanía (Ídem, páginas 217-218). De la templanza que en todo deben tener los que profesan virtud; de la liberalidad que ha de residir en el buen pastor; de la injusticia con que los palacios de los reyes se hacen inaccesibles a sus vasallos, debiendo hacer que sus cortes sean madres de los forasteros; del peso que con la República tienen los validos, y de lo que a ella le pesan los tributos. Sobre el evangelio del sexto domingo de Pentecostés (Ídem, páginas 224-225). De la vitalidad del padecer, de la divina piedad y de las obligaciones del superior. Sobre el evangelio del domingo cuarto después de la Epifanía (Ídem, página 216). De las excelencias de la limosna; de las medras que tiene vinculadas, el que ajustando su obligación dispensa la divina palabra; y de los dispendios que siente un alma tocada de la hipocresía. Sobre el evangelio que canta la Iglesia en la dominica primera después de la pascua de Pentecostés (Ídem, páginas 218-219). De las liberalidades que deben ostentar los reyes; del embarazo que a los que gobiernan mal, les hace el matrimonio; de las ansias con que Dios busca las almas; y de lo que siente que al convidarlas, se le resistan ellos. Sobre el evangelio de la dominica segunda de Pentecostés (Ídem, páginas 219-220). De las profesías de Simeón y Ana; de las excelencias de la castidad; de los peligros de una revelación y de la virtud que requiere el predicar. Sobre el evangelio de la dominica infraoctava de la Natividad del señor (Ídem, páginas 211-212).

-644- De un gravísimo testimonio que dio San Juan de la divinidad del

redentor y de los misterios que se descubren en él. Sobre el evangelio en octava de Epifanía (Ídem, páginas 213-214). De una solemne embajada que envió San Juan a Cristo redentor y de los misterios que para nuestra enseñanza se descubren en ella y en su respuesta; sobre el evangelio del domingo segundo de Adviento (Ídem, páginas 208-209). Del milagro de las bodas de Caná de Galilea, de la admirable conversión del Agua en Vino, y de los trabajos grandes del matrimonio. Sobre el evangelio del domingo segundo después de la Epifanía (Ídem, páginas 214-215). Del orden de Dios que tuvo en el destierro San Juan para predicar remisión de culpas, por medio de la penitencia y de las circunstancias con que refiere el caso San Lucas. Sobre el evangelio del domingo cuarto de Adviento (Ídem, páginas 210-211). Del tremendo día del juicio y de las señales de él, con que previno Dios a los hombres. Sobre el evangelio de la dominica de Adviento (Ídem, páginas 207-208).

Comentarios, Dificultades y Discursos sobre los evangelios de la cuaresma. Extractos. Censura del padre Pedro Arriola de la Compañía de Jesús, Calificador del Santo Oficio de la Suprema Inquisición (Fray Gaspar de Villarroel, página 107). Licencia del padre Visitador General de la Provincia del Perú (Ídem, página 108). Al Lector (Ídem, páginas 109-110). Dilucidación de algunos datos biográficos sobre fray Gaspar de Villarroel por Gonzalo Zaldumbide (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 77-88). Gobierno Eclesiástico y Pacífico y Unión de los dos Cuchillos, Pontificio y Regio. Absolución sin jurisdicción (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 279-281). Adorno del púlpito cuando predica el Obispo. Terrible encuentro de un Obispo con la Audiencia (Ídem, páginas 412-414). Carátula (Ídem, página 268). Citas latinas (Ídem, página 422). ¿Cómo proceder contra los oidores amancebados? (Ídem, páginas 428-429). Cómo se recató Cristo de las mujeres (Ídem, páginas 334-336). Competencias en la reconstrucción de la Catedral de Santiago (Ídem, páginas 477-479). Consideraciones sobre el terremoto. Elogio de Santiago de Chile (Ídem, páginas 461-475). Criadas en palacio (Ídem, páginas 301-303). Cuatro argumentos contra los toros (Ídem, páginas 339-340). Datos autobiográficos (Ídem, páginas 289-290). De contrabando en la comedia (Ídem, páginas 328-331). Despojo violento en la muerte de los obispos (Ídem, páginas 293-294). Desprendimiento de fray Luis López de Solís (Ídem, páginas 295-296). Dos milagros de San Francisco Javier -645- (Ídem, páginas 273-278). Dosel ante la Audiencia y el Virrey. El arzobispo don Gonzalo Ocampo (Ídem, páginas 404-407). Drake y el culto de las imágenes (Ídem, páginas 389-390). El arzobispo don Fernando de Ugarte y el virrey Conde de Chinchón (Ídem, páginas 419-420). El aventurero que se fingió obispo (Ídem, páginas 282-284). El caso de Lope (Ídem, páginas 326-327). El consejo del Conde de Chinchón (Ídem, páginas 426-427). El crédito del Príncipe (Ídem, página 421). El Cristo limosnero de Nuestra Señora de Atocha (Ídem, páginas 423-424). El gran terremoto de Santiago de Chile (Ídem, páginas 442-460). El libro Del Ocio de don Antonio Hernández de Heredia (Ídem, páginas 316-317). El juego de cañas del rey Felipe IV (Ídem, páginas 343-345). El Rey que no da de besar su mano a los obispos (Ídem, páginas 408-409). Examen de confesores. Un Obispo poco frailerero (Ídem, páginas 354-355). Extraordinaria templanza de Santo Toribio de Mogrovejo (Ídem, páginas 313-315). Guedejas por vanidad (Ídem, páginas 380-382). Hábito de San Agustín y San Francisco (Ídem,

páginas 383-384). Honores al legado pontificio en Madrid. La mesa del Rey de España (Ídem, páginas 348-349). Ilegítimos y mestizos (Ídem, páginas 372-375). Inducción de fiestas (Ídem, página 352). Inmunidad eclesiástica. El hermado de Villarroel (Ídem, páginas 435-437). Inmunidad eclesiástica. El padre de Villarroel (Ídem, páginas 438-439). Jurisdicción limitada para confesiones (Ídem, páginas 356-358). La Ambición (Ídem, páginas 417-418). La falda de los obispos (Ídem, páginas 410-411). La historia del Rey soberbio (Ídem, páginas 401-403). La mula de fray Bartolomé de los mártires (Ídem, páginas 291-292). La servidumbre del Obispo (Ídem, páginas 299-300). Las audiencias y la nobleza (Ídem, páginas 394-395). Las Guedejas entre los chinos (Ídem, páginas 378-379). Las Reales Audiencias (Ídem, páginas 387-388). Las tapadas limeñas (Ídem, página 425). Lo que los obispos deben estimar a los religiosos (Ídem, páginas 350-351). Lo que valen las letras (Ídem, página 399). Los adjuntos (Ídem, páginas 367-368). Los guedejudos (Ídem, páginas 297-298). Los mercedarios del Cuzco y los toros (Ídem, páginas 341-342). Los parientes del Obispo. Conclusiones prácticas (Ídem, páginas 304-310). Los toros (Ídem, páginas 337-338). Materiales de las ruinas de las iglesias (Ídem, página 476). Muerto antes que Obispo (Ídem, páginas 285-288). No es el canto para personas grandes (Ídem, páginas 332-333). No reprender a los obispos (Ídem, páginas 415-416). Obispos y cardenales (Ídem, páginas 346-347). Obispos y oidores (Ídem, página 393). Oidor que no admite regalos (Ídem, páginas 430-431). Oidores eclipsados por la cercanía del Rey (Ídem, página 400). Ornato para el pontifical. El ermitaño -646- San Basilio (Ídem, páginas 359-361). Patronato real (Ídem, páginas 440-441). Peligro de las comedias (Ídem, páginas 321-323). Peligros del vino (Ídem, páginas 311-312). Poligamia entre los indios de Chile (Ídem, páginas 432-434). Protestación del autor (Ídem, página 480). Raptos (Ídem, páginas 369-371). Saber exigir las debidas cortesías y los propios derechos (Ídem, páginas 364-366). Sansón (Ídem, páginas 376-377). Sermón a los comediantes (Ídem, páginas 324-325). Solórzano y Villarroel (Ídem, páginas 362-363). Testar de lo ajeno (Ídem, página 318). Un Obispo enemigo de la Audiencia (Ídem, páginas 391-392). Villarroel juzgado por sí mismo (Ídem, páginas 396-398). Visitas a monasterios (Ídem, página 353). Visitas episcopales (Ídem, páginas 319-320).

Historias Sagradas y Eclesiásticas Morales. Extractos. Carátula (Fray Gaspar de Villarroel, página 115). De dos milagros en un judío que se atrevió al ataúd de Nuestra Señora, cuando iban a enterrarla (Ídem, páginas 185-186). De dos monjes que graciosamente rieron sus incomodidades (Ídem, páginas 132-133). De la admirable constancia con que una santa doncella pospuso su hermosura a la pureza (Ídem, página 118). De la alegría con que llevó un Abad a verle desacomodado ladrón (Ídem, páginas 131-132). De la caridad y prodigiosa llaneza con que consoló la Virgen Nuestra Señora a una enferma devota suya (Ídem, páginas 186-187). De la conformidad del beato Francisco de Borja, de la Compañía de Jesús, con la voluntad de Dios, como lo mostró en un suceso harto dificultoso (Ídem, páginas 119-120). De la dicha de una mujer libre de un peligro y de un horror con el dote de la sutilidad (Ídem, páginas 128-130). De la estupenda paciencia de la bendita Bona (Ídem, páginas 172-173). De la grande magnanimidad con que el glorioso San Luis, hijo de un rey, puso el

serlo a los pies de Dios (Ídem, páginas 152-154). De la prudencia rara con que convirtió San Efrén una ramera (Ídem, página 122). De la suma virtud que la Reina Nuestra Señora, mujer del rey católico don Felipe cuarto el grande, mostró en cierta ocasión entre las capuchinas de Madrid (Ídem, página 155). De lo que debe estimarse la pobreza religiosa en la materia de sus vestiduras, y de lo que estimaron buenos reyes el hábito de religiones (Ídem, página 171). De lo que hizo Dios, por que Santa Bárbara conservase su honestidad en su desnudez (Ídem, páginas 173-174). De lo que temían los santos no sólo las palabras de daño, sino aun las de provecho (Ídem, páginas 182-183). De los admirables efectos que producían en una santa los afectos a la música (Ídem, páginas 133-134). De los ascos que engendra el pecado en los ánimos -647- puros (Ídem, páginas 183-184). De los milagros que ha obrado Dios en el Perú por San Juan de Sahagún, de la orden de San Agustín (Ídem, páginas 162-168). De otro prodigio en que se divisa que los santos son muy halagüeños (Ídem, páginas 135). De un acto prodigioso del rey don Felipe IV el grande, en que se divisa la suma religión de los reyes católicos de España (Ídem, páginas 150-151). De un admirable efecto de la breve oración de una abadesa, que con cuatro palabras resucitó siete monjas (Ídem, páginas 136-137). De un blasfemo contra la Virgen Nuestra Señora, y del grave castigo de su pecado (Ídem, páginas 161-162). De un camino raro, por donde bajó la cresta un engreído (Ídem, páginas 127-128). De un carnero de la tierra que resucitó Nuestra Señora de Copacavana (Ídem, páginas 159-161). De un castigo que hizo Dios en cierta bailadora que profanaba las fiestas (Ídem, páginas 141-142). De un célebre milagro con que Nuestra Señora de Copacavana, en cuyo servicio está la Orden de San Agustín en el Perú, dio la vida a un indio devoto suyo (Ídem, páginas 156-157). De un ermitaño que se despeñó en la lujuria por el camino de la vanagloria (Ídem, páginas 123-124). De un fin lastimoso que vio el mundo de un obispo avaro (Ídem, páginas 149-150). De un milagro de Nuestra Señora de Copacavana, cortando una grande lluvia (Ídem, páginas 158-159). De un milagro, con que libró Dios a cuatro monjes desnudos de las inclemencias del cielo (Ídem, páginas 130-131). De un monje a quien Dios quitó el habla, porque rompió la conformidad fraterna (Ídem, páginas 178-179). De un portento en que mostró Dios la oposición que se halla entre la honestidad y la desnudez (Ídem, página 170). De un prodigioso castigo en que a un príncipe secular le perdió el decoro de que se infiere el que se hará en quien le pierde a los príncipes de la Iglesia (Ídem, páginas 138-141). De un raro ejemplo de religión que se ve en los reyes católicos de España (Ídem, página 154). De un santo que tuvo por palacio un sepulcro (Ídem, páginas 145-149). De una doncella que estimaba más su virginidad que su salud (Ídem, páginas 118-119). De una gran victoria que dieron los ángeles al Rey del Congo en una batalla (Ídem, página 121). De una liberalidad con Dios del rey Felipe segundo, émula de los Reyes Magos (Ídem, página 152). De una mujer que se quitó la vida, resucitada por Nuestra Señora (Ídem, páginas 125-126). De una paga colmadísima, que hizo Dios al gloriosísimo San Isidro de Madrid (Ídem, página 138). De una vocación admirable de un hombre perdido (Ídem, páginas 135-136). Del castigo que hizo Dios en un religioso, por un -648- donaire que dijo a un buen viejo paralítico (Ídem, página 169). Del desastrado fin de un religioso, que se aficionó a un vestido (Ídem,

páginas 124-125). Del favor que recibió de un ángel un santo varón, en orden a conservarle la virginidad (Ídem, página 117). Del fin desdichado de un mancebo endurecido (Ídem, páginas 177-178). En que se ve con la autoridad de un papa lo que débese estimar la música de la Iglesia (Ídem, página 133). En que se ve que el vivir en comunidad no impide la soledad del corazón (Ídem, páginas 180-182).

Introducción al Estudio de fray Gaspar de Villarroel, por Gonzalo Zaldumbide (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 19-75).

Sermón en la Canonización del glorioso San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús (Fray Gaspar de Villarroel, página 483-516).

Soneto a la excelentísima historia de Juan de Castellanos, por fray Gaspar de Villarroel (Fray Gaspar de Villarroel, página 519).

*

Viñetas del Ecuador en 1851 por Alejandro Holinski. Algo más acerca de la vida de Quito (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 332-336).

Cómo se hacían nuestras revoluciones en el Siglo XIX (Ídem, páginas 320-323). El viajero llega a deshoras a Ambato (Ídem, páginas 313-319).

Piñas, mujeres y hospitalidad (Ídem, páginas 313-319). Quito y sus mujeres (Ídem, páginas 328-331).

*

Violeta. Cuento, por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 407-419).

*

Virgilio por Remigio Crespo Toral (Remigio Crespo Toral, páginas 147-153).

*

Visión Geológica de la América del Sur por James Orton (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 357-361).

*

Visión lejana por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 257).

*

Visión Teórica del Ecuador por G. Cevallos García. Prólogo. Antes de Empezar (Visión Teórica del Ecuador, páginas 13-17). Quito, Tierra y Hombre (Ídem, páginas 19-44). Integración del Territorio (Ídem, páginas 45-288). Configuración del Hombre (Ídem, páginas 289-546). Para entender bien al Ecuador (Ídem, páginas 547-627).

*

Vivar, Víctor León. Datos biográficos (Historiadores y Críticos Literarios, páginas 359-367).

-649-

La poesía en el Ecuador (Ídem, páginas 371-375). Renacimiento literario (Ídem, páginas 377-380). Zaldumbide (Ídem, páginas 381-386). La reacción conservadora (Ídem, páginas 387-390). Conclusión (Ídem, páginas 391-392).

*

Vivienda (El Arte Ecuatoriano, página 349-352).

*

Vivo galvanizado. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 298).

*

Vocabulario de la lengua peruano-quitense. Año de 1787. Por el padre Juan

de Velasco. Prefación (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 111).

*

Voto de un Ministro Togado a la Audiencia de Quito por Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz Espejo (Precursores, páginas 213-216). Estado presente de la Provincia (Ídem, páginas 216-221). Estado futuro de la Provincia (Ídem, páginas 221-223). Ganado Lanar (Ídem, páginas 223-224). Lino (Ídem, páginas 224-226). La Seda (Ídem, páginas 225-226). Estado subsidiario de la Provincia (Ídem, páginas 226-227). Personas (Ídem, página 228). Parajes (Ídem, 228). Elección de árboles (Ídem, páginas 229-231). Primer temor, (cuando se retire la Quina) el acercarse a los indios infieles (Ídem, páginas 231-232). Segundo temor, de que sería necesario abrir caminos por cerros y malezas casi inaccesibles (Ídem, páginas 232-233). Tercer temor. La necesidad de escoltar los peones con gente armada (Ídem, página 234). Cuarto temor. Necesidad de aumentar los gastos de los comestibles (Ídem, página 235). Quinto temor. Necesidad de subir jornales (Ídem, página 236). Sexto temor. Necesidad de multiplicar el valor de los acarretos (Ídem, página 236). Séptimo temor. Es regular que ni las bestias hallaran qué comer muriendo muchas por esta razón (Ídem, páginas 237-238). Octavo temor. La muerte de muchas bestias por razón de las fragosidades y de las nuevas veredas, cuyas indigencias y penalidades serán también comunes a los operarios con iguales riesgos (Ídem, páginas 238-242).

*

Vox clamans. Poesía por Ernesto Noboa Caamaño (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 292).

*

Voy a entrar al olvido. Poesía por Arturo Borja (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 251).

*

Voz de la creación. Soneto moral por el padre Pedro Berroeta, S. I. (Los Jesuitas Quiteños del Extrañamiento, página 628).

-650-

W

Werther. Poesía por Francisco Javier Salazar Arboleda (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 145).

*

Whymper, Edward. Entre los altos Andes del Ecuador. Relaciones de Viaje. El primer hombre que llegó a la cima del Chimborazo. De la primera ascensión (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 423-435). Segundo asalto a la montaña y una erupción del Cotopaxi (Ídem, páginas 436-443).

*

Wiener, Carlos. Viaje al Río de las Amazonas y a las Cordilleras, en América Pintoresca. Un Francés en Guayaquil (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 447-471).

*

Wolf, Teodoro. Viajes científicos por la República del Ecuador, verificados y publicados por orden del Supremo Gobierno de la misma República. La Provincia de Esmeraldas (El Ecuador visto por los Extranjeros, páginas 403-419).

Y

Yerovi, doctor Agustín. A la memoria del señor doctor don Agustín Yerovi. Necrología por Gabriel García Moreno (Escritores Políticos, páginas 323-325).

*

Yo, Pirata. Poesía por Antonio Montalvo (Poetas Parnasianos y Modernistas, página 537).

*

Yo vi esa triste nube... Poesía por Julio Zaldumbide Gangotena (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 341).

Z

Zaldumbide, Gonzalo. Apéndice sobre el gentilicio «Ecuador» (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 89-102).

Dilucidación de algunos datos biográficos sobre fray Gaspar de Villarroel (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 77-88).

Discurso pronunciado al pie de la estatua de Montalvo, el 13 de abril de 1928, en Ambato (Juan Montalvo, páginas 77-83).

Discurso pronunciado el 13 de abril de 1956, en el Mausoleo de Montalvo (Juan Montalvo, páginas 85-99).

Estudio sobre Antonio de Alcedo (Prosistas de la Colonia, páginas 527-545). Nota puesta por el autor de este estudio, en 1920, al primer extracto del Diccionario de Autores (Ídem, páginas 547-549).

El mejor Poeta de nuestro Siglo XVII hallado en el archivo de Juan María Gutiérrez: padre -651- Juan Bautista Aguirre, S. I. (Los Dos Primeros Poetas Coloniales Ecuatorianos, páginas 321-337). Supervivencia literaria (Ídem, páginas 339-346). Datos biográficos (Ídem, páginas 347-358). Los manuscritos (Ídem, páginas 359-366). El Hallazgo (Ídem, páginas 367-370). Addenda (Ídem, páginas 371-382).

Introducción al Estudio de fray Gaspar de Villarroel (Fray Gaspar de Villarroel, páginas 1975).

Montalvo. I. Datos biográficos. Primer viaje a Europa. Lamartine.

Nostalgias. El respeto a la «virtud». Proudhon. El viajero cogitabundo. El regreso (Juan Montalvo, páginas 15-30). II. El Cosmopolita. Ni pensador ni

heterodoxo. El polemista. Su poderoso don de reírse. La Geometría Moral y don Juan Valera. Su gusto por el melodrama. Su casticismo (Ídem, páginas 31-43). III. Su primer destierro. El asesinato de García Moreno. Vuelve al país. El Regenerador y su desengaño. El segundo destierro. Ipiales. Las Catilinarias. Víctor Hugo y el terremoto de Imbabura. (Ídem, páginas 45-50). IV. Con sus Siete Tratados, a Madrid. La Academia de Tirteafuera. Núñez de Arce y otros. La Mercurial Eclesiástica. Los tiempos han cambiado. Campañas abolidas por su propia victoria (Ídem, páginas 51-56). V. La etapa final. En París, 1882-88. El Espectador. Su enfermedad y su muerte (Ídem, páginas 57-63). Los capítulos que se le olvidaron a Cervantes (Ídem, páginas 65-71).
Montalvo en Ambato (Juan Montalvo, páginas 73-99).
Prólogo a la obra Anécdotas de mi Vida de Miguel Valverde (Cronistas de la Independencia y de la República, páginas 299-316).
Prefacio a Poesías Escogidas de Medardo Ángel Silva (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 411-419).
Un Elegíaco Ecuatoriano. Gonzalo Cordero Dávila (Poetas Parnasianos y Modernistas, páginas 125-135).

*

Zaldumbide, Julio. A Julio Zaldumbide. Soneto por Juan Abel Echeverría (Poetas Románticos y Neoclásicos, página 530).
A la soledad del campo. Poesía filosófica (Poetas Románticos y Neoclásicos, páginas 374-377).
A las flores. Poesía (Ídem, página 329).
A Laura. Poesía (Ídem, páginas 324-325).
A María. Poesía filosófica (Ídem, páginas 384-386).
A mi corazón. Poesía (Ídem, páginas 336-337).
A mis lágrimas. Poesía (Ídem, páginas 334-335).

-652-

Al dolor. Poesía (Ídem, página 333).
Al sueño. Poesía filosófica (Ídem, páginas 372-373).
América y Bolívar. Poesía (Ídem, página 389).
América y España. Poesía (Ídem, página 389).
El amor en la adolescencia. Poesía (Ídem, página 326-328).
El arroyuelo. Poesía (Ídem, páginas 354-358).
El bosquecillo. Poesía (Ídem, páginas 359-361).
El llanto. Poesía (Ídem, página 339).
El mediodía. Poesía (Ídem, páginas 346-349).
Espera. Poesía (Ídem, página 330).
La estrella de la tarde. Poesía (Ídem, páginas 319-321).
La eternidad de la vida. Poesía filosófica (Ídem, páginas 366-371).
La mañana. Poesía (Ídem, páginas 342-345).
La naturaleza. Poesías (Ídem, páginas 342-365).
La noche. Poesía filosófica (Ídem, páginas 378-383).
La tarde. Poesía (Ídem, páginas 350-353).
La tempestad sin tregua de bonanza. Poesía (Ídem, página 340).
La tumba de Bolívar. Poesía (Ídem, página 388).
Las estaciones. A Laura. Poesía (Ídem, páginas 322-323).
Los árboles. Poesía (Ídem, páginas 362-365).
Madrigal. Poesía (Ídem, página 339).

Poesías filosóficas (Ídem, páginas 366-386).

Primer Centenario de Simón Bolívar. Poesías (Ídem, páginas 387-389).

Trayectoria de Julio Zaldumbide Gangotena por Roberto Morales Almeida

(Ídem, páginas 285-295). Su obra poética (Ídem, páginas 295-297). La

generación romántica y su pontífice (Ídem, páginas 297-298). El bello país

de Imbabura: la fisonomía y el alma de su paisaje (Ídem, páginas 299-301).

A ti me acojo soledad querida (Ídem, páginas 301-306). Las flores y los

árboles (Ídem, páginas 306-308). Las meditaciones poéticas (Ídem, páginas

308-316). El poeta elegíaco (Ídem, páginas 310-311). El poeta de amor

(Ídem, páginas 311-312). El crítico y una original clasificación (Ídem,

páginas 313-314). Enfoque final (Ídem, página 314-316).

Trova. Poesía (Ídem, páginas 331-332).

Yo vi esa triste nube... Poesía (Ídem, página 341).

*

Zangurima. Familia de Escultores (El Arte Ecuatoriano, páginas 151-154).

*

Zangurima, Gaspar. Crucifijo (Imaginería). Lámina (El Arte Ecuatoriano,
página 505).

*

Zaragoza, Justo. Biografía de -653- don Dionisio de Alcedo (Prosistas
de la Colonia, páginas 607-611).

*

Zárate, Agustín de. Biografía de Agustín de Zárate por J. Roberto Páez
(Cronistas Coloniales. Segunda Parte, páginas 265-272).

Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú y de las
guerras y cosas señaladas en ella, acaecidas hasta el vencimiento de

Gonzalo Pizarro y de sus secuaces, que en ella se rebelaron contra Su

Majestad, por Agustín de Zárate (Carátula) (Ídem, página 273). Capítulo V.

De cómo se dio la batalla contra Atabaliba, y cómo fue preso (Ídem,

páginas 275-278). Capítulo VI. De cómo Atabaliba mandó matar a Guáscar, y

cómo Hernando Pizarro fue descubriendo la tierra (Ídem, páginas 278-283).

Capítulo VII. De cómo mataran a Atabaliba porque le levantaron que quería

matar a los cristianos, y de cómo fue Diego de Almagro al Perú la segunda

vez (Ídem, páginas 284-287). Capítulo VIII. De cómo Ruminahui, capitán de

Atabaliba, se alzó en la tierra de Quito, y cómo el Gobernador se fue al

Cuzco (Ídem, páginas 287-290). Capítulo IX. De cómo el capitán Benalcázar

fue a la conquista de Quito (Ídem, páginas 290-292). Libro Cuarto. Que

trata del viaje que Gonzalo Pizarro hizo al descubrimiento de la provincia

de la Canela, y de la muerte del Marqués (Carátula) (Ídem, página 293).

Capítulo I. De cómo Gonzalo Pizarro se aderezó para la jornada de la

Canela (Ídem, página 295). Capítulo II. De cómo Gonzalo Pizarro partió de

Quito y llegó a la Canela, y de lo que acaesció en el camino (Ídem,

páginas 296-297). Capítulo III. De los pueblos y tierras que pasó Gonzalo

Pizarro hasta que llegó a la tierra donde hizo un bergantín (Ídem, páginas

297-299). Capítulo IV. De cómo Francisco de Orellana se alzó y fue con el

bergantín, y de los trabajos que sucedieron a causa desto (Ídem, páginas

299-301). Capítulo V. De cómo Gonzalo Pizarro volvió a Quito, y de los

trabajos que pasó a la vuelta (Ídem, páginas 301-303).

Índice por tomos

I. Visión teórica del Ecuador.

II. El arte ecuatoriano.

Primera sección

III. Cronistas coloniales (I parte).

IV. Cronistas coloniales (II parte).

V. Historiadores y Cronistas de las mismas.

VI. Fray Gaspar de Villarroel.

VII. Los dos primeros poetas coloniales ecuatorianos.

VIII. Jesuitas quiteños del extrañamiento.

IX. Padre Juan de Velasco (I parte).

X. Padre Juan de Velasco (II parte).

XI. Prosistas de la Colonia.

XII. Precursores.

XIII. El Ecuador visto por los extranjeros.

-656-

Segunda sección

XIV. José Joaquín Olmedo (Poesía-prosa).

XV. José Joaquín Olmedo (Epistolario).

XVI. Juan Montalvo.

XVII. Cronistas de la Independencia y de la República.

XVIII. Escritores Políticos.

XIX. Prosistas de la República.

XX. Pedro Fermín Cevallos.

XXI. Historiadores y Críticos literarios.

XXII. Federico González Suárez.

XXIII. Jacinto Jijón y Caamaño.

XXIV. Juristas y Sociólogos.

XXV. Novelistas y narradores.

XXVI. Poetas románticos y neoclásicos.

XXVII. Remigio Crespo Toral.

XXVIII. Poetas parnasianos y modernistas.

XXIX. Poesía popular, alcances y Apéndices. Índices.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

